

Antrop
4324
10
2

Género y Configuración de Consultas Psicosociales de Mujeres en un Contexto Urbano - Popular.

Temáticas del Género Femenino de las Consultas a un Programa de Atención Familiar en la
Comuna de Conchalí, Área Norte de la Región Metropolitana de Santiago

Juan Eduardo Parry Mobarec

Profesora Guía: Sra. Loreto Rebolledo

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

Tesis para optar al Título de Antropólogo Social.
Universidad de Chile.
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

DICIEMBRE DE 1999

*A Natalia Arroyo Chaparro, mi mujer, por
incentivarme en resolver la tarea pendiente.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Programa Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, a la Fundación Ford por su asistencia financiera para llevar a cabo este trabajo y muy especialmente a la profesora Loreto Rebolledo y a los asistentes del Taller María Elena Acuña y Christian Matus, por su apoyo y confianza en la conclusión de esta investigación

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
II. OBJETIVOS	2
Generales	
Específicos	
III. CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNA DE CONCHALÍ CONTEXTO URBANO DEL PROGRAMA	11
Historia y Poblamiento	
Radicación por catástrofe natural	13
Asignación por postulación	
Obtención por Toma de terrenos	
Indices de Pobreza en Conchalí	15
IV. MARCO INTERPRETATIVO	17
De la Cultura de la Pobreza a las Culturas en la Pobreza	
Oscar Lewis	
¿Cómo sobreviven los Marginados?	18
Estratificación y Asignación de Recursos	19
Cultura de la Decencia v/s Cultura de la Pobreza	20
Mundo y Culturas Populares	22
Elementos Generales del Ethos Popular	26
Familia Popular	29
Concepto de Género	31
Género Femenino en el Mundo Popular	33
Género y Contexto Terapéutico	40
Breve contrapunto	42
V. METODOLOGÍA	44
La producción de conocimiento	
Significado y Sentido	46
De los actos de Habla a la producción de textos	47
Análisis e Interpretación de las Fuentes Textuales	50
Fuentes y Técnicas de Recolección de información	51

Organización del análisis	52
Preanálisis	
Fase de análisis	
VI. CARACTERÍSTICAS DE LAS CONSULTAS AL PROGRAMA	54
Patología Mental y Problema Psicosocial	
Quejas y Problemas	55
Conductas problema	59
Atribuciones	
Responsables	60
VII. PRESENTACIÓN DE LAS ENTREVISTADAS Y SU ATENCIÓN EN EL PROGRAMA	61
Teresa	
Raquel	64
Manuela	65
Noelia	68
Elena	70
María	72
Susana	74
Silvia	76
Isadora	78
Rosa	80
VIII. TESTIMONIOS E HISTORIAS	82
1) Teresa: <i>"Si un hombre quiere a una mujer lo menos que quiere es que ande en boca de los demás "</i> .	
La vida en el campo ...	
La Ciudad ...	85
La Pareja: <i>"Yo traté de sacarlo de ese mundo pero no pude"</i> .	87
La Separación y el reposo ...	91
La Consulta al Programa ...	92
Sobre el futuro ...	94

2) Raquel: “ <i>¿Cómo aprender a sobrevivir con los hombres?</i> ”	95
La Consulta ...	
Escuchar y ser escuchada ...	98
Algo de mi vida	
Aquella profesora ...	100
Santiago ...	102
El Futuro ...	107
3) Manuela : “ <i>Mi vida siempre fue esclavizada</i> ”.	108
Mi hijo Mauricio ...	
Mi historia ...	112
Mi casa ...	116
Y el futuro ...	117
4) Noelia: “ <i>Sufrí mucho, fueron como diez años de sufrimiento</i> ”.	118
Los vecinos ...	121
Mi vida ...	122
El tiempo venidero ...	124
5) Elena : “ <i>Ahora él me lo agradece, agradece todo lo que yo hice por nuestra familia</i> ”.	125
Mi búsqueda de ayuda ...	131
Antes había consultado, pero por mí ...	
Los cambios ...	132
Mi Vida ...	
Sobre el futuro ...	135
6) María: “ <i>Yo me había encariñado con él</i> ”.	136
Los problemas de Vladimir ...	
Un regalo muy especial ...	138
La Consulta al Programa ...	141
Mi Vida, mis deberes ...	142
Habrá un futuro ...	147

7) Susana: <i>“La directora me mandó a llamar ”.</i>	148
Los problemas de la niña ...	
Esta etapa ocurre en una edad	149
La crianza ...	150
Las sesiones con la psicóloga ...	155
Mi historia ...	156
Sobre el futuro ...	160
8) Silvia: <i>“Ella no me veía como Mamá ”.</i>	161
Llegué al Programa ...	
Cómo saber si yo estaba mal en algo ...	163
El también opinaba ...	171
Mi Papá empezó con lo típico ...	172
Mi futuro ...	178
9) Isadora: <i>“Mi Mamá era la oveja negra de la Familia”.</i>	179
La Consulta ...	
Antes de consultar, yo trataba de ayudarlo ...	182
Los cambios ...	184
Mi Vida ...	185
El Futuro ...	188
10) Rosa: <i>“Lo único que quería era expresarme ”.</i>	189
La Consulta ...	
Mi Hijo Jesús ...	191
Mi Problema ...	193
El Presente ...	195
Algo de mi Historia ...	197
El Futuro ...	200

IX. ANÁLISIS	201
Teresa: El Sufrimiento, mediador entre la honra y la vergüenza	
Raquel: El sufrimiento como prueba en la vida	204
Manuela: De la degradación social, al rescate de la maternidad	207
Noelia: los riesgos de una separación	210
Elena: La protección del honor familiar	212
María: La culpa y el sufrimiento en una maternidad frustrada	214
Susana: Las fronteras de la transgresión	217
Silvia: El deber de cambiar, para que una hija cambie	221
Isadora: Se es madre por lo que se hace por los hijos	225
Rosa: Los deberes de madre son más importantes que el propio sufrimiento	228
X. CONCLUSIONES	231
Anexo 1.	236
Anexo 2.	238
Bibliografía	248

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se basa en la indagación y comprensión de elementos temáticos, que configuran los relatos y explicaciones de situaciones consideradas conflictivas o problemáticas en las vidas de mujeres consultantes de un Programa Psicosocial¹, desarrollado en la comuna de Conchalí.

Los análisis y testimonios aquí presentados nos introdujeron en dos campos de significados: la autopercepción femenina de las madres consultantes, desprendido de sus relatos autobiográficos y otro referido a las explicaciones respecto al origen de los problemas y conflictos con los hijos, parejas u otros miembros de sus familias.

Desde nuestra formación de antropólogo nos hemos interesado en investigar y desarrollar un campo tradicionalmente abordado por la psicoterapia y la psicología comunitaria, introduciendo el dominio cultural, permitiendo dar cuenta de la contribución que nuestra disciplina puede ofrecer en el terreno práctico de la elaboración y ejecución de proyectos, cuyos ámbitos de intervención sean la familia, el barrio y la comunidad, tanto en contextos de prevención, tratamiento o rehabilitación en el terreno de la Salud Mental.

El Programa Familia y Comunidad (o Comunidad y Prevención Secundaria en Familias en alto Riesgo Social) donde llevamos a cabo esta investigación de Tesis, ya ha concluido. Planteado como experiencia clínico-comunitaria, su principal cualidad fue la interdisciplinariedad del trabajo realizado. Su equipo ejecutor, conformado por psicólogos y antropólogos construyeron una estrategia de intervención individual, familiar y comunitaria para el abordaje de problemáticas de salud mental, superando las orientaciones tradicionalmente clínicas, haciendo la fortaleza del trabajo del Programa la constante contextualización de la intervención individual-familiar en el marco sociocultural de las consultas y quejas de quienes recurrían a él.

¹ Denominamos Psicosocial aquel enfoque de abordaje de las problemáticas de salud mental no focalizado en una óptica clínico-psiquiátrica, sino que sitúa el malestar psicológico en las dimensiones interaccionales del sujeto en el contexto sociocultural donde reside y con el cual se identifica.

las familias. Aquella no representó el foco central de las acciones del equipo del Programa, incorporándose solamente como una categoría “residual”² en los análisis técnicos, en su fase final de ejecución. En el diseño de esta investigación lo hemos situado como un elemento esencial en la generación de hipótesis explicativas de las quejas o motivos de consulta recogidos y trabajados con las mujeres y familias atendidas. Género, de “concepto residual” se tornó en foco de esta experiencia.

A lo largo de esta investigación, nos referiremos al concepto de género entendiéndolo como una construcción de sentido, que dota de significados a los significantes biológicos ‘naturales’ emanados de la diferencias anatómicas entre machos y hembras humanos y a las relaciones sociales establecidas por los miembros de cualquier sociedad, a partir de aquellos significados (Ortner en Moore 1991: 62).

Sostenemos también que las concepciones de género, subyacentemente, proporcionan el marco de las relaciones sociales en diversos órdenes, al establecer estereotipos o representaciones simbólicas que se legitiman y toman importancia al ser traídos a la mano³ en el diálogo y la interacción en cualquier ámbito, generando acciones o creando un modo peculiar de prácticas entre los individuos de distinto sexo-género. En nuestro trabajo, aquello se hace particularmente relevante en la convivencia doméstica.

El universo sociocultural de pertenencia de las consultantes y en particular de nuestras entrevistadas, corresponde a las características que configuran el multidimensional concepto de “Mundo Popular”. Revalorizamos dicho concepto, por su potencial heurístico, al permitir superar las limitaciones exclusivamente economicistas de entender a los estratos subalternos de nuestra sociedad, corrientemente abordados desde la óptica de la pobreza o la marginalidad. En el contexto del mundo popular, la sexualidad, la reproducción, la crianza, etc., adquieren una representación simbólica

² De acuerdo a Talcott Parsons, son categorías residuales todas aquellas que un sistema conceptual no es capaz de dar cuenta. Al relevarlas pueden llegar a constituir matrices conceptuales que den cuenta de nuevos fenómenos. (Cfr. Almaraz, José, La Teoría Sociológica de Talcott Parsons)

³ Humberto Maturana utiliza el concepto traer a la mano, para referirse a que, “lo que nos constituye como seres humanos es nuestro modo particular de ser (destacando que en) el dominio relacional (es) donde se configura nuestro ser, en el conversar, en el entrelazamiento del ‘lenguajear’ y emocionar. Lo que vivimos lo traemos a la mano y configuramos en el conversar, y es en el conversar donde somos humanos” (Maturana 1992:22). En otra parte, sostiene más explícitamente: “nuestro mundo es siempre el mundo que traemos a la mano con otros...” (Maturana 1989:163)

particular, como también de un modo similar ocurre con otros tejidos simbólicos, como el religioso, el político, etc.

Al considerar el concepto de Mundo Popular como un conjunto de significados para referirnos a un medio social, podemos introducirnos y comprender otras formas de organizar la vida, en lo individual, familiar, comunitario, laboral, etc.

Si el mundo sociocultural de referencia es fuertemente la clase media, en el mundo popular los géneros femenino y masculino, insertos en una constelación de símbolos expresivos y valores de una relativa autonomía, se ven tensionados por la contracultura de la pobreza⁴, la cultura hegemónica de los mass media del gran escaparate comercial de nuestro entorno urbano y el mundo cultural de la clase media, espacio social más próximo que se les ofrece como posibilidad de ascenso social.

Con la crisis de legitimidad de los discursos políticos que hacían de lo popular una cultura alternativa, no es posible actualmente destacar las peculiaridades del mundo popular como una cultura en sí. Escasos reductos "relictuales" en torno a la religiosidad católica de base popular, al pentecostalismo, a la organización sindical o político partidista, aún se retroalimentan a partir de sus propias orientaciones valóricas como un medio de resistencia al Chile Actual⁵, sin embargo no es pensable un proceso de activación política centrado en un sujeto popular, sería un revivalismo mesiánico condenado al fracaso⁶. En nuestros días las tensiones del mundo

⁴ La contracultura de la Pobreza la definimos como lo expresan Martínez y Palacios en una obra de reciente publicación: " un conjunto de referencias simbólicas (percepciones, opiniones, valoraciones, conceptos, normas, costumbres...) que permiten evitar la frustración y actuar racionalmente ante una situación (socioeconómica) tenida como inamovible. ... una visión persistentemente negativa y corrosiva, que afirma sistemáticamente la inutilidad de la esperanza de cambio y se alimenta de las sucesivas 'confirmaciones' que brinda la experiencia cotidiana de quienes mantienen tales expectativas..." (Martínez y Palacios 1996: 21)

⁵ Chile Actual es una expresión utilizada por el Sociólogo Tomás Moulian para referirse a las transformaciones sociales del país producto de la revolución neoliberal emprendida por el régimen militar. En sus palabras "una producción del Chile Dictatorial, pero sin aceptar ni el determinismo ni la necesidad, la imagen simple (de) una sociedad creada con los 'materiales' del Chile Dictatorial (que no puede ser otra cosa más) que una fotografía de éste algunos años después". (Moulian 1998 :15)

⁶ El potencial movilizador en lo político que tuvo el concepto "popular" en las décadas de los sesenta y setenta innegablemente se ha perdido, ya le ocurrió a los conceptos de "clase", "pueblo" y otros. No deja de ser interesante que la primera campaña electoral (1989), el sector que triunfa sobre los representantes del régimen militar llama a "la gente" a sumarse a un proyecto democratizador. La significación de los conflictos

particular, como también de un modo similar ocurre con otros tejidos simbólicos, como el religioso, el político, etc.

Al considerar el concepto de Mundo Popular como un conjunto de significados para referirnos a un medio social, podemos introducirnos y comprender otras formas de organizar la vida, en lo individual, familiar, comunitario, laboral, etc.

Si el mundo sociocultural de referencia es fuertemente la clase media, en el mundo popular los géneros femenino y masculino, insertos en una constelación de símbolos expresivos y valores de una relativa autonomía, se ven tensionados por la contracultura de la pobreza⁴, la cultura hegemónica de los mass media del gran escaparate comercial de nuestro entorno urbano y el mundo cultural de la clase media, espacio social más próximo que se les ofrece como posibilidad de ascenso social.

Con la crisis de legitimidad de los discursos políticos que hacían de lo popular una cultura alternativa, no es posible actualmente destacar las peculiaridades del mundo popular como una cultura en sí. Escasos reductos "relictuales" en torno a la religiosidad católica de base popular, al pentecostalismo, a la organización sindical o político partidista, aún se retroalimentan a partir de sus propias orientaciones valóricas como un medio de resistencia al Chile Actual⁵, sin embargo no es pensable un proceso de activación política centrado en un sujeto popular, sería un revivalismo mesiánico condenado al fracaso⁶. En nuestros días las tensiones del mundo

⁴ La contracultura de la Pobreza la definimos como lo expresan Martínez y Palacios en una obra de reciente publicación: " un conjunto de referencias simbólicas (percepciones, opiniones, valoraciones, conceptos, normas, costumbres...) que permiten evitar la frustración y actuar racionalmente ante una situación (socioeconómica) tenida como inamovible. ... una visión persistentemente negativa y corrosiva, que afirma sistemáticamente la inutilidad de la esperanza de cambio y se alimenta de las sucesivas 'confirmaciones' que brinda la experiencia cotidiana de quienes mantienen tales expectativas..." (Martínez y Palacios 1996: 21)

⁵ Chile Actual es una expresión utilizada por el Sociólogo Tomás Moulian para referirse a las transformaciones sociales del país producto de la revolución neoliberal emprendida por el régimen militar. En sus palabras "una producción del Chile Dictatorial, pero sin aceptar ni el determinismo ni la necesidad, la imagen simple (de) una sociedad creada con los 'materiales' del Chile Dictatorial (que no puede ser otra cosa más) que una fotografía de éste algunos años después". (Moulian 1998 :15)

⁶ El potencial movilizador en lo político que tuvo el concepto "popular" en las décadas de los sesenta y setenta innegablemente se ha perdido, ya le ocurrió a los conceptos de "clase", "pueblo" y otros. No deja de ser interesante que la primera campaña electoral (1989), el sector que triunfa sobre los representantes del régimen militar llama a "la gente" a sumarse a un proyecto democratizador. La significación de los conflictos

popular le hacen mirar más que nunca hacia la clase media, despolitizándose, negando sus raíces, su historia, su lugar en la política nacional. Se toman gente sin historia y su núcleo valórico se resquebraja ante la presión por el consumo, el éxito y sus símbolos.⁷

Frente a este panorama, retomar como contexto para la mirada del género femenino popular, una temática propia de las décadas marcadas por los ideales de la transformación social, puede resultar extemporáneo o anacrónico, sin embargo la especificidad cultural popular se niega a morir: relegada, resistente, sin protagonismo, se manifiesta en la vida cotidiana y en el habla de quienes viven en los extramuros de una urbe que clasifica espacialmente a sus habitantes.

Parece ser que el mensaje hegemónico fuera violentamente dicotómico: se es clase media o marginal, no puede haber un mundo intermedio popular. Revalorizar la población, la toma original, la historia colectiva es antinómico con las exigencias de socialización del nuevo mundo homogéneo que la cultura de masas pretende consolidar.

En esta investigación correlacionamos la acción del consultar de la mujeres populares por sus problemas con el contexto “político” y semántico de su ocurrencia, las condiciones familiares o sociales que movieron a las madres (mayoritariamente) a consultar en el Programa y de qué manera se relacionan sus consultas y sus relatos de vida con las expectativas del género en el mundo popular-urbano, donde las tareas de la crianza, el cuidado del hogar, atención de la pareja y los deberes ser de la mujer son fuente de la moral familiar. Todos ellos son nuestros temas fundamentales.

La metodología de análisis de los textos producidos de las historias, podemos definirlo como hermenéutico o interpretativo, ya que nos abocamos a la comprensión de las simbolizaciones y significados de los campos semánticos

sociopolíticos se renueva, las luchas entre los grupos hegemónicos y subalternos se modifica semánticamente al igual que las prácticas políticas.

⁷ Julio Pinto (1999), señala respecto a las nueva clase media: “Su locura consumista, su deseo de ‘parecerse a los ricos’ y su arribismo, no son un fenómeno nuevo que sólo haya provocado el desprecio de las elites durante los últimos años, como se ha visto. Tampoco su carácter ‘acomodaticio’ en lo político. Y menos aún la inexistencia de un discurso cultural o político dirigido específicamente a ellas. Ahora designadas como mayoritarias, parecen tan ausentes del debate sociológico, histórico y político como cuando eran consideradas una minoría de escasa relevancia. (Pinto 1999 : 92)

del género femenino en el contexto popular y sus manifestaciones en el consultar. Siguiendo los planteamientos de Geertz, el trabajo efectuado es similar a la empresa hermenéutica al considerar que el autor se convierte en autor secundario, que al escribir, reinterpreta un texto a partir de otro (Geertz 1994: 45). En este caso al recoger los testimonios individuales reconocimos experiencias comunes, distinguimos y destacamos patrones de recurrencia temática y los transcribimos como una muestra de un dominio cultural.

El manejo de las fuentes de datos no pretende un registro detallado buscando un pseudo realismo, al estilo de las vidas de Lewis ⁸, la propuesta que seguimos apunta más bien a “conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas”(Geertz 1988: 32).

A partir de una selección aleatoria de 10 mujeres de edades entre treinta y sesenta años, que recurrieron al Programa, efectuamos entrevistas en torno a la consulta y sus relatos de vida. Luego elaboramos un micromodelo de interpretación de los textos, considerando los aportes de otros autores que han trabajado materias similares y de las pautas de organización temática de los relatos. También nos apoyamos en las fuentes documentales del Programa, básicamente las fichas clínicas de las consultantes.

El micromodelo de interpretación se configuró delimitando tres temáticas de importancia, cuales son la honra, la culpa y el sufrimiento, que a nuestro juicio articulan los textos en relación a la atribución de los hechos problemáticos de la vida cotidiana y también están presentes en las biografías de las entrevistadas.

Los dominios del honor - vergüenza, culpa y sufrimiento, observamos, articulan el "deber ser" de la maternidad, la cual siguiendo la argumentación de Teresa Valdés “ es el principal lugar tradicional de poder y de presencia de las mujeres latinoamericanas” (Valdés1988: 17). Repetidamente se ha sostenido que la maternidad juega un rol central en la constitución de las identidades femeninas y particularmente se nos muestra organizada en torno a temáticas muy definidas como las estudiadas en este trabajo.

⁸ Como lo desarrolla entre otras obras en: *La Vida. Una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza*. San Juan y Nueva York. 1969. México.

Cada mujer-madre se valora y es valorada por su honra (vergüenza, respeto, pudor), por los sacrificios frente a la pareja, los hijos y la familia, por los sufrimientos que supone cumplir con el deber de brindar cuidados a otros.

En el caso de nuestras entrevistadas y consultantes, en gran parte migrantes de zonas rurales, el tema del sufrimiento apareció como un importante eje articulador de sus testimonios, manifestando que el sufrimiento preserva la virtud (el honor) y por otra parte, el deber de acoger o proteger (motivada por la culpa inherente a la maternidad, implica desafíos que conllevan sufrimiento como también riesgos para la propia virtud.

Este breve esquema nos condujo en la indagación de los textos aportados por las mujeres consultantes, permitiéndonos explorar sus experiencias y vivencias, aportándonos sus explicaciones, sin las cuales lo que puede construirse en los espacios terapéuticos resulta muy limitado, cuando en el mundo popular la noción de psicoterapia no está en el imaginario cultural (cfr. Winkler et al 1988).

En concordancia con lo anterior, entender los campos semánticos femeninos en el mundo popular representa para nosotros una guía para sostener que el sentido de la identidad de género femenino, concepto que entendemos como la construcción simbólica de lo que es ser mujer, se vincula con los motivos que llevaron a las mujeres a consultar al Programa y la forma peculiar en que lo hicieron.

El Proyecto "Familia y Comunidad", surgido a partir de la reflexión de la experiencia de cuatro profesionales en el ámbito del trabajo terapéutico con familias de jóvenes infractores de ley, representó uno de los primeros proyectos alternativos a los sistemas tradicionales de atención, auspiciados por el Servicio Nacional de Menores (SENAME). Sus gestores, dos psicólogas y un antropólogo, concluían en ese entonces (1991) que diversas trabas y defectos impedían obtener mejores resultados en el tratamiento (Muñoz 1994)⁹, por ese motivo este equipo se propuso restringir la intervención clínica enfatizando en lo comunitario y lo preventivo, atendiendo niños que eventualmente podían ingresar al circuito judicial de menores. Un primer avance fue ubicarse en el

⁹Alta discontinuidad en las sesiones de atención, cronificación de los problemas a atender y de las pautas de interacción que estaban a la base, disociación respecto a la atención complementaria brindada por otros profesionales (de la institución o externos) y dificultad por parte del equipo terapéutico para incorporar elementos del contexto extrafamiliar (vecinal, barrial, comunitario), etc.

sector residencial de los "beneficiarios", en una casa de la población Eneas Gonel, de la comuna de Conchalí. Así, el Programa "Familia y Comunidad", comenzó a darse a conocer, contactándose con las instituciones de la comuna que podían detectar casos indicados para el trabajo que se proponía, explorando redes formales e informales a nivel local, es decir lo más accesible a los consultantes con la idea de potenciar lo natural, lo ya existente, más que crear una institución que concentrara y sustituyera la atención asistencial.

Por otra parte, sus creadores eligieron un nivel de intervención secundaria, concepto de Salud Pública, que supone la detección de grupos de riesgo y el tratamiento precoz de los trastornos (Caplan 1980), sin embargo, lo más importante era el supuesto central del proyecto, que planteaba que " los desajustes conductuales del hijo/a cumplen un rol funcional, en la medida en que la familia se organiza en torno a él, culpándolo de todo lo que ocurre y estigmatizándolo como inmodificable en su conducta, encubriéndose así otros conflictos que pueden amenazar la desintegración del sistema familiar" (Chía et al 1991).

Al trascender el modelo clínico clásico, en la modalidad de espera, característico de la consulta psicoterapéutica privada, símil de la atención médica (Aarón 1990) también se defendió un cambio de paradigma en la intervención psicoterapéutica, dejándose de lado el tradicional paradigma dinámico, por un enfoque sistémico estructural. En este último enfoque, las problemáticas no se originan por conflictos intrapsíquicos de los niños y jóvenes, sino son el resultado de una historia interaccional (cfr. Minichin 1967). El comportamiento de los individuos se sitúa en un contexto interaccional de los roles y funciones establecidos. En relación al entendimiento básico señalado más arriba, las conductas de los niños y jóvenes se colocaban en un contexto interaccional el cual debía explicitarse, construyéndose un mapa interaccional, formulando hipótesis sistémicas y posteriormente buscando estrategias para intervenir coherentemente, utilizando todos los recursos disponibles, ya sea familiares, profesionales, comunitarios, etc.

Otro aspecto relevante fue la elaboración de diseños de intervención para cada caso con un equipo acoplado con agentes comunitarios, que llevó desde las primeras etapas a incorporar monitoras comunitarias, en este caso dos mujeres residentes en la comuna una mínima experiencia en el tema.

teórica, en especial para aquellos que practican alguna estrategia de Terapia Familiar, en contextos urbano-populares.

La experiencia en la cual se basa esta investigación, nos demandó colaborar en el trabajo de psicoterapeutas, inicialmente en práctica, por siete meses y en la segunda etapa del proyecto, como integrantes del equipo por un período de dos años.

Nuestra colaboración fue muy variada, por ejemplo, realizando entrevistas en terreno a las familias, cuyos objetivos eran los de enriquecer el "mapa" de organización familiar para el diseño de intervención terapéutico y también intervenir, teniendo como criterio una explicación sistémica de los problemas surgidos en la consulta; visitando las fuentes de derivación (escuelas, consultorios, centro de atención diurna). Posteriormente, siendo parte permanente del equipo cumplimos la función de coordinador comunitario, manteniendo una participación activa con la red de instituciones asistenciales de la comuna. Otra tarea era la de trabajar asociadamente con las escuelas en lo que respecta a la sensibilización en las temáticas de salud mental y riesgo psicosocial, trabajando directamente con profesores básicos en la detección precoz de casos, asociando a los docentes como colaboradores en la intervención terapéutica.

El género como hilo conductor de esta investigación nos exigió explorar un dominio a nuestro parecer, rara vez puesto en discusión, a la hora de diseñar o evaluar los objetivos y metodologías de proyectos que atienden los distintos intereses de orden familiar, particularmente en el mundo urbano-popular. En este sentido, las conclusiones a que lleguemos, pueden ser una herramienta para cuestionar o replantear lo que actualmente se intenta realizar tanto en el área de nuestro Programa (sector justicia y protección de menores), como en otras (Salud, por ejemplo) o cualquier otro ámbito cuyo contexto de ejecución sea vecinal o comunitario.

Nuestra intención ha sido la de refinar esquemas conceptuales, imponiéndonos una exigencia de entrada, cual es, el cambiar una mirada tradicional que aborda los fenómenos familiares como a prioris.

En síntesis esperamos que los resultados de este trabajo signifiquen un aporte en la reformulación de los modelos de intervención familiar, que en general no consideran que la diferencias de género sean fundamentales en la construcción de quejas y demandas de atención de los/as consultantes, inquietud importante que nos lleva a ofrecer algunos indicios para la reflexión

II. OBJETIVOS

Generales:

Proponer un esbozo caracterizador del Mundo Popular- Urbano como trasfondo para destacar tres dimensiones simbólicas del género femenino, que en este contexto se manifiestan singularmente: la honra, la culpa y el sufrimiento.

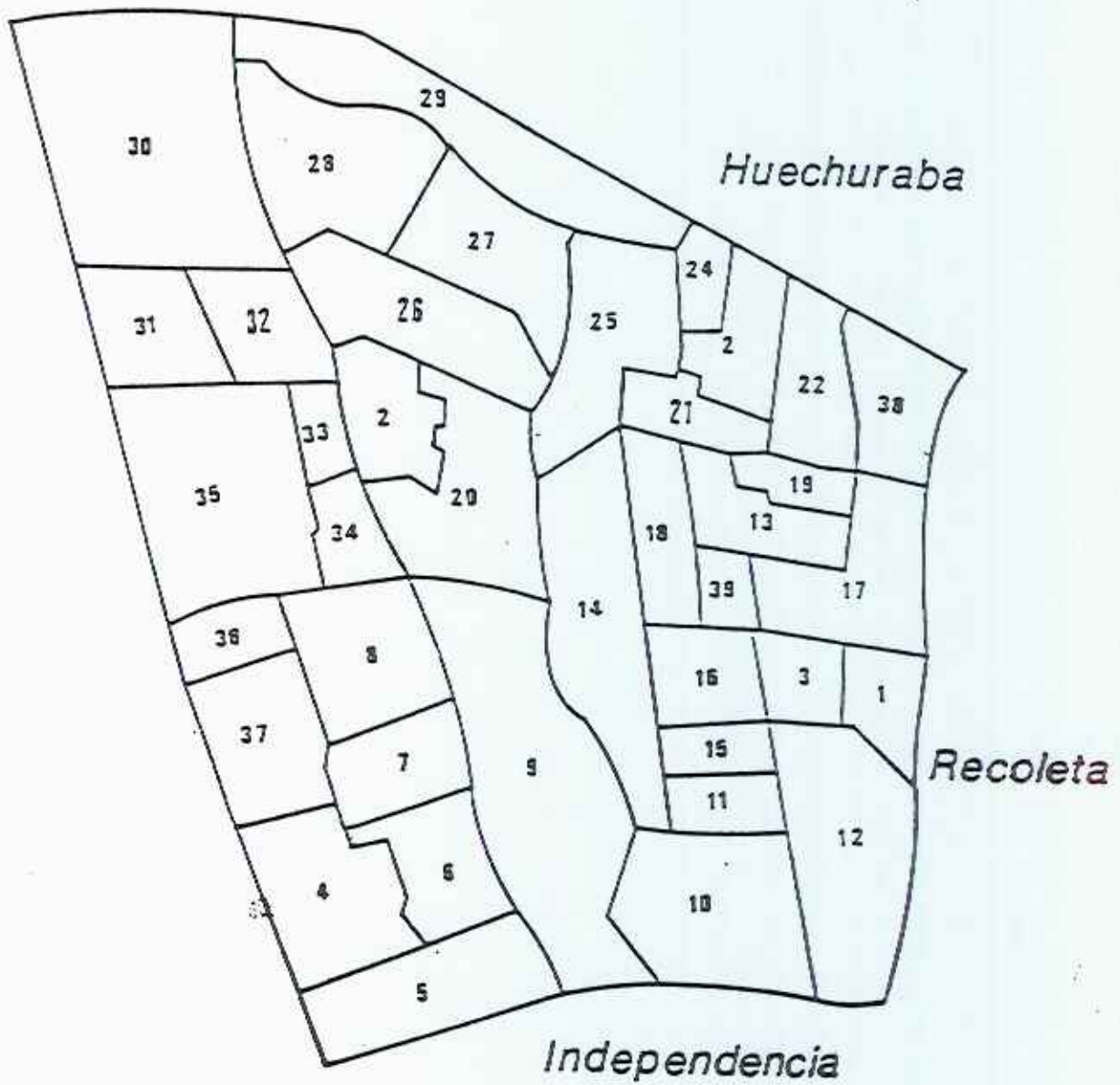
Comprender y analizar los nexos entre las dimensiones de género escogidas y sus relaciones con las consultas de mujeres madres a un programa de atención psicosocial desarrollado en el medio urbano - popular de la comuna de Conchalí.

Específicos:

Describir y analizar los campos semánticos asociados a las "quejas" y "motivos de consulta" de mujeres-madres atendidas en el Programa Familia y Comunidad, en relación a la configuración de sus propios relatos de vida y registros textuales de sus entrevistas clínicas

Explicar la relación entre las dimensiones de género y los conflictos surgidos en la convivencia familiar (de pareja, intergeneracional, etc.) de acuerdo a la casuística del programa en estudio.

Comuna de Conchalí
Unidades Vecinales



Límites Comunales: Av. Vespucio (Comuna de Huechuraba), Av. Guanaco (Comuna de Recoleta), Av. Dorsal (Comuna de Independencia), Oriente, Carretera Panamericana.

III. CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNA DE CONCHALÍ CONTEXTO URBANO DEL PROGRAMA

Historia y Poblamiento

La Comuna de Conchalí, espacio residencial de las mujeres entrevistadas y familias atendidas, es una área íntegramente urbana situada en la periferia norte de Santiago. Creada en 1927, Conchalí debe su denominación a la toponimia Mapuche, siendo su acepción castellana, aguas amarillas. Originalmente fue una zona de chacras y fundos, particularmente marcada por ejes viales de importancia, tales como el camino a Los Andes y la carretera Panamericana. Desde un principio ambas vías la definieron como un acceso a la ciudad y espacio de tránsito del transporte de abastecimientos.

El proceso de urbanización de Conchalí data de comienzos de siglo, constituyéndose en una prolongación urbana de Santiago, sin embargo el desarrollo acelerado de este fenómeno se produce a partir de la década de 1950, a través de los grandes proyectos estatales de edificación de viviendas populares, ubicadas preferentemente en las avenidas más importantes como Vivaceta, Independencia, Zapadores, Guanaco, etc.

Con la creación y expansión de la Corporación de Vivienda y la progresiva movilización de familias organizadas en torno al problema habitacional, el Estado adquirió tierras tradicionalmente agrícolas (en extensas zonas se cultivaban viñedos) para dar soluciones habitacionales a allegados, damnificados de catástrofes naturales de la ciudad y pobladores de campamentos precarios. En esta estrategia estatal, la comuna sirvió de espacio apropiado para la construcción de viviendas de nivel medio y básico, lo que fundó una zona poblacional "con trayectorias similares y puntos de partida análogos en la consolidación de sus respectivos medios residenciales, lo que representa un marco de condiciones posibilitadoras del desarrollo de identidad" (SECPLAC 1992 : 33). Ello queda en evidencia al revisar los antecedentes que proporcionan las entrevistadas, en relación al acceso a sus viviendas.

Por otra parte, es destacable el arraigo característico de la población de Conchalí, sus familias y hogares tienen muchos años de residencia en la comuna, no son migrantes recientemente asentados, sino familias que han hecho gran parte de su vida en ella (Ibid: 34), son mayoritariamente ya dos generaciones en la zona, incluso actualmente al no haber espacio para nuevas

edificaciones las familias jóvenes de Conchalí progresivamente a medida que dejan sus hogares de origen se trasladan a otras comunas como Quilicura y Renca. Conchalí es un área popular que a diferencia de otras comienza a envejecer¹⁰ (se cierran escuelas, se crean programas de asistencia al adulto mayor masivos, sus principales problemas de salud son los de una población adulta que envejece)

Como ejemplo de lo anterior, podemos presentar el testimonio de una de nuestras entrevistadas:

"lo primero que recuerdo es que vivíamos en Renca, después en la Palmilla (Conchalí) y después nos vinimos aquí, llevamos como treinta años viviendo acá"

Rosa (Población Eneas Gonel)

Desde 1964, el crecimiento y densificación de la Comuna se hizo cada vez mayor, producto de los siguientes factores: a) la política estatal de vivienda, que ya señalábamos, b) la ocupación espontánea de terrenos eriazos de pobladores "sin casa", que originaron campamentos, los cuales eran legalizados "saneados" a través de la "Operación Sitio" y c) como soluciones transitorias ante catástrofes naturales que más tarde se consolidan en ocupaciones permanentes con algún tipo de regularización legal y urbanización mínima. También existen casos mixtos como el de la Villa Araucanía (Unidad Vecinal N°1), que presenta dos tipos de ocupación, por catástrofes naturales (terremotos e inundaciones) y toma de terrenos, terminando su constitución como asentamiento definitivo en 1982, cuando concluye la asignación de casetas sanitarias (de 6 mts²).

Es importante señalar que una proporción relevante de nuestras entrevistadas es migrante rural, fenómeno en expansión desde los años cuarenta, que tiene un impacto directo en la crisis urbana de Santiago.

Las familias con vivienda propia, consultantes de nuestro programa, la obtuvieron por las vías que coinciden con el crecimiento de la comuna. El

¹⁰Siendo una urbanización periférica consolidada, Conchalí ha bajado su crecimiento demográfico en el periodo intercensal 1982-1992, presentando una tasa negativa de crecimiento de -0.3%. Este fenómeno se explica por la falta de suelo, por sub-división predial, por cambio de destino de las viviendas y por la migración de las familias jóvenes a otras comunas.

relato de algunas de ellas manifiestan claramente las precarias condiciones iniciales y las dificultades para acceder a la vivienda propia.

Radicación por catástrofe natural

"Vivíamos a orillas de un canal y una vez, en una lluvia muy grande el canal se llevó todo y nos dejó sin nada. Llegamos al Instituto Pedro Aguirre Cerda, y de allí nos trajeron para acá...cuando llegamos...en 1968, venían además otras quince familias, y después llegaron los demás".

María (Villa Araucanía)

"Esto era un peladero total, había que salir lejos a tomar locomoción porque acá no pasaba, igual allá en Independencia con Dorsal (una diez cuadras de distancia) teníamos que ir a buscar agua, porque todo eran puras chacras. Después pusieron un grifo al frente"

Idem

Asignación por postulación

"Mi abuela tenía una casa por aquí atrás, antes de llegar a Guanaco, yo vivía ahí con ella, después construyeron las casetas sanitarias y dieron los sitios"

Isadora (Villa Araucanía)

"Juntamos plata para postular a una a una vivienda y nos resulto el departamento...Tuvimos que elegir el piso..., le tuvimos que hacer arreglos y mi suegro se preocupó que lo termináramos"

Raquel (Población Santa Mónica)

Obtención por Toma de terrenos

"Yo me hice problemas porque había que estar aquí, hacer presencia, pero me atreví y me empecé a quedar hasta que nos dieron sitio"

Manuela (Villa Araucanía)

"Nos demoramos como seis meses y llegamos aquí, era la "Operación Sitio". Entre todos levantaban las casa"

Noelia (Población La Palmera)

Como manifiestan estos testimonios, el acceso al espacio habitacional fue dificultoso, respondía a las urgencias que el estado debía solucionar. Posteriormente, hacia 1989 concluyó la edificación y saneamiento de sitios, alcanzándose la ocupación del 100% del suelo urbano, completando el ciclo de crecimiento hasta la barrera artificial de Av. Américo Vespucio, que separaba el área rural de Conchalí.¹¹

Aunque la reforma administrativa de 1974, ya había trazado las actuales divisiones comunales, sólo en el mes de Julio de 1991, se redujo la comuna a los límites que le correspondían según dicha planificación. Estos quedaron definidos por grandes ejes viales, tales como, la circunvalación Américo Vespucio y Avenida Dorsal, entre Norte y Sur, la Avenida Guanaco y Panamericana, entre el Poniente y el Oriente. La superficie ocupada es de 1.060 hás., en un 100% urbanizada, con una población de 154.271 habitantes, según el Censo de 1992 (con una Densidad de Población de 145.5 habitantes por hectárea), distribuída en la 39 unidades vecinales que componen la división política de la comuna.

Los criterios para el trazado de los límites comunales, configuró un área jurisdiccional funcionalmente unitaria desde el punto de vista urbano y comprende un población de un tamaño adecuado, en término de gobernabilidad de las actividades locales (Raposo et al. 1992).

En relación a la vivienda, Conchalí presenta un gran porcentaje de familias sub-alojadas, o "allegados", como asimismo una organización familiar de tipo extendido, donde conviven tres y más generaciones, en línea descendente, junto a parientes colaterales. En relación al total de hogares, los sub-alojados, representarían un 40,4 % de la Comuna. Esto se traduce en

¹¹ Relatos sobre estas formas de poblamiento fueron confirmados al autor por la Psicóloga Sra. Soledad Bravo, respecto a Población Santa Mónica, Irene Frei, El Comendador, La Palma, quien realizó un estudio histórico de varias poblaciones de la comuna , previo a su objetivo de investigar la percepción del espacio de los pobladores.

hacinamiento y deterioro del espacio habitacional, afectando la calidad de vida de las familias, en cuanto a sus requerimientos mínimos de espacio en el hogar.

El déficit total de viviendas en la Comuna es de 5647 unidades, cifra que se obtiene de sumar el déficit cuantitativo (por hogares sin vivienda) , con el déficit cualitativo (viviendas que deberían reemplazarse por inadecuadas). (Fuente Secretaría de Planificación Comunal SECPLAC 1992)

Respecto a las actividades económicas predominantes en Conchalí, según datos de SECPLAC, del año 1991, están el sector industrial en sus distintos tamaños y el sector comercial y servicios. Al no tener áreas rurales, la Comuna genera ingresos básicamente por los sectores económicos secundario y terciario.

En cuanto a la ocupación, Conchalí presentaría alrededor de 16.530 puestos formales de trabajo (SECPLAC), estimándose la existencia de unos 4.130 empleos informales. Un 20% de la fuerza de trabajo se desempeñaría fuera de los límites comunales.

Indices de Pobreza en Conchalí

Respecto a los indicadores socio-económicos de los hogares y habitantes de Conchalí, arrojaron niveles de pobreza bastante altos, aunque dentro del promedio nacional, según un acucioso estudio del Municipio, donde se aplicó una metodología integrada de medición de la pobreza, que incluyó las necesidades básicas insatisfechas y los ingresos.

El concepto de necesidades básicas insatisfechas, hace alusión a determinadas necesidades básicas, imprescindibles para el desarrollo adecuado de la vida humana en sociedad (SECPLAC 1994):

a) Hacinamiento en la vivienda, b) precariedad en la construcción, c) abastecimiento inadecuado de agua potable, d) sistema inadecuado de eliminación de excretas, e) bajo nivel educacional de los adultos, o inasistencia de los menores a los establecimientos educacionales, f) capacidad económica. Este indicador se obtiene combinando el nivel educativo del jefe de hogar y la tasa de dependencia económica de sus familiares.

En cuanto al ingreso, este se mide en relación a la capacidad de cubrir con él el costo de una canasta, que incluye ciertos bienes considerados indispensables. Para efectos de esta medición realizada por SECPLAC, se definió una canasta normativa alimentaria .

Los resultados del estudio se agruparon en cuatro categorías de personas:

- 1) Pobres crónicos: Aquellos que tienen una o más carencias y no financian la canasta.
- 2) Pobres inerciales: Aquellos que financian la canasta, pero mantienen necesidades básica insatisfechas.
- 3) Pobres recientes: Aquellos que sin tener necesidades básicas inastisfechas, no cubren la canasta.
- 4) Integrados socialmente: Aquellos que tiene cubiertas sus necesidades básicas y perciben ingresos que superan el costo de la canasta.

En el primer grupo, el estudio arrojó una cifra de 36.096, personas (23,4 % de los habitantes de la Comuna), el segundo, 4.783 personas (un 3.1 % del total comunal) y el tercer grupo, 24952 personas (el 16.2 % de la población total). En su conjunto, la metodología integrada de pobreza, que incluye elementos cuantitativos y cualitativos para establecer el nivel de pobreza, entrega una cifra de 65.831 habitantes pobres.

En relación a nuestras consultantes al Programa Familia y Comunidad, en un gran porcentaje se ubicaban en los segmentos de Pobres inerciales e integrados socialmente.

Para efectos de esta investigación, es necesario señalar que un 28% de las jefaturas de hogar de la Comuna lo constituyen mujeres, quienes aportan el único ingreso económico que el grupo familiar dispone para satisfacer sus necesidades primarias. Esta cifra supera el promedio nacional de un 21%, pero es inferior a lo que se observa intracomunalmente en algunas de sus unidades vecinales donde la cifra llega al 37% de los hogares (Unidad Vecinal N° 10: SECPLAC 1993).

IV. MARCO INTERPRETATIVO

En este marco interpretativo, lo que nos interesa es iniciar una exposición que permita comprender los textos recopilados a partir de una propuesta que pretende superar los tradicionales enfoques de la pobreza, oponiendo el concepto de Mundo Popular, para luego situar tres elementos característicos del ethos femenino popular (la honra, la culpa y el sufrimiento), como nexos con las consultas psicosociales, que presentaremos y analizaremos.

De la Cultura de la Pobreza a las Culturas en la Pobreza

Sin afán de resolver definitivamente, un complejo de interrogantes en las ciencias sociales, como lo es la comprensión de la situación de pobreza urbana, queremos ofrecer una propuesta de interpretación del fenómeno, que parte por hacer una breve revisión de los aportes que se han hecho, para concluir con una perspectiva más integradora, que superaría las limitaciones del culturalismo y economicismo que han caracterizado las discusiones en torno a esta temática desde hace décadas.

Una rápida mirada de los planteamientos vigentes, nos permite distinguir cuatro perspectivas del análisis del universo social, denominado tradicional y genéricamente como pobre. Estas concepciones son las de Cultura de la Pobreza (Lewis 1965), Organización Social de la Marginalidad Urbana (Lomnitz 1975), los estudios de Estratificación Social (empleados en la asignación de subsidios), y la perspectiva weberiana, que hace la distinción entre Estratos y Estamentos en los sectores pobres (Martínez y Palacios 1995).

Oscar Lewis

Mucho se ha cuestionado el valor teórico de los análisis de Oscar Lewis, en torno al fenómeno de la pobreza, especialmente por su manejo del concepto de cultura de la pobreza, que, para algunos autores, conlleva un concepto muy "empobrecido" de cultura.

Lewis plantea su concepto de pobreza desde una perspectiva claramente Tyloriana de cultura, es decir asume una concepción de la cultura como un cuadro omnicomprendivo que abarca desde las visiones de mundo hasta las prácticas cotidianas de adaptación y supervivencia, por lo tanto, la subcultura de la pobreza poseería, "su estructura y lógica propias, como un modo de vida

que se transmite de generación en generación, sobre bases familiares” (Lewis, 1965 : xlv)

Es decir, aquel modo de vida en la cultura de la pobreza, representaría una estrategia de los grupos marginales de las sociedades industrializadas para enfrentar la supervivencia. El cambio social, para este autor estará mediatizado por un cambio de posición en la estructura social de los sujetos, por ejemplo al asumir un empleo formal, los obreros, abandonarían la cultura de la pobreza, en palabras de este autor, “cuando los pobres adquieren conciencia de clase o se afilian a organizaciones sindicales... aunque continúen siendo desesperadamente pobres ... (pero adhieran a)... cualquier movimiento ... que organice y dé esperanzas a los pobres y fomente efectivamente la solidaridad y el sentido de identificación con grupos más amplios, destruye la base psicológica y social de la cultura de la pobreza” (Ibid :LI).

¿Cómo sobreviven los Marginados?

En Antropología, la ruptura con la perspectiva anterior la ofrece Larissa Lomnitz, quien plantea una perspectiva más bien socio-económica, para los análisis de la pobreza, asumiendo un enfoque "substantivista", en el estudio de las economías de las barriadas urbanas.

Lomnitz, no sostiene una definición cultural confusamente holística como Lewis. Su propuesta en cambio, acota el estudio "de los pobres" a la formación de economías paralelas y a estrategias de intercambio, a través de la conformación de redes intra y extra familiares, como respuesta a la precaria o nula inserción en el mercado laboral formal en una economía capitalista, de aquellos grupos que han debido migrar de las zonas rurales a las urbanas.

Ante la inseguridad económica y habitacional, los pobres crearían respuestas articuladas en el intercambio de bienes y servicios, por ende la explicación de estas condiciones de vida, trasciende a las familias, ya que responde a condiciones macroestructurales, propias de ciudades industrializadas.

Este enfoque deja de lado las representaciones, hábitos y valores, propios del concepto de cultura de Lewis, lo que interesa a Lomnitz, es la peculiar organización social en la marginalidad de pobreza, que “asegura su supervivencia mediante el uso de la reciprocidad. Al compartir sus recursos

escasos e intermitentes con los otros de idéntica situación, el poblador de las barriadas logra imponerse en conjunto a circunstancias que seguramente lo harían sucumbir como individuo aislado” (Lomnitz 1975 : 26). En este dilema, las redes primarias se tornan recurso para la supervivencia.

A pesar del énfasis distinto al de Lewis, la propuesta de Lomnitz presenta ciertas similitudes: su universalidad (La cultura de la pobreza es distinguible en cualquier economía moderna y los marginales de cualquier sociedad industrializada articulan redes orientadas a la supervivencia), el antagonismo entre dos mundos (cultura nacional y subcultura de la pobreza en Lewis, economía informal y de mercado en Lomnitz). Ambas caen en un cierto reduccionismo, la primera de corte culturalista y la segunda de tipo sociológico.

Dado el contexto de una Economía de Mercado, trasfondo presente en todos los desarrollos teóricos, las premisas del crecimiento e integración social por obra de las ciegas leyes del mercado resultan invalidadas por la sola evidencia cotidiana, hechos que reconocen Lewis y Lomnitz.

Estratificación y Asignación de Recursos

En un nivel "técnico - político", el Estado debe intervenir y apoyar a quienes no cuentan con los recursos, básicamente monetarios para poder acceder a ciertos bienes y servicios mínimos, esto conduce a elaboraciones que flexibilizan el modelo de mercado, especialmente el planteamiento ortodoxo de los llamados Neoliberales. Surgen entonces, enfoques que apuntan a subsidiar la demanda en forma progresiva, es decir, que aquellas personas que demandan bienes y servicios que no puedan adquirir, serán "estratificadas" con el fin de diferenciarlas de aquellas que lo pueden hacer en parte y totalmente.

La aplicación de esta estrategia a todo nivel, en Chile, ha exigido la elaboración de encuestas socio-económicas que permitan identificar "la extrema pobreza", para focalizar el gasto social mayor, el cual debía decrecer en los niveles superiores hasta llegar a cero. Estos estudios colocan nuevamente en boga los análisis de estratificación social.

Las limitaciones de este análisis, radican en que oblitera las condiciones macroestructurales, históricas y culturales, presentes en los enfoques anteriores, la pobreza, se reduce a una medición "para una eficiente administración de los recursos", "este método, permite

confeccionar una tipología de pobres de relativa homogeneidad, con características diferenciales que permiten la orientación de políticas y proyectos, estableciendo con más facilidad prioridades, lo cual tiene el objetivo esencial de facilitar la toma de decisiones". (Mendoza 1994: 1)

La estratificación social, con fines prácticos, deja definitivamente fuera los aspectos socioculturales de los planteamientos anteriores. Lo relevante aquí, es hacer un inventario abstracto de necesidades básicas e ingresos suficientes, para luego verificar su distribución en la sociedad.

Cultura de la Decencia v/s Cultura de la Pobreza

Investigaciones recientes, como la de los sociólogos Javier Martínez y Margarita Palacios (1995), han colocado nuevamente en un primer plano la necesidad de hacer distinciones de corte cultural, en los análisis de la pobreza.

El planteamiento de estos autores, de clara raíz weberiana es complementario con la exigencia de 'discriminar grupos' presente en el enfoque anterior, sin embargo lo hace de un modo distinto, ya que no discrimina por ingresos y necesidades básicas insatisfechas de las personas y familias, sino por diferencias estamentales, lo que conlleva establecer grupos de pertenencia respecto a la identificación con núcleos valóricos. (Martínez et al. 1995)

Como resultado de lo anterior, se establece una distinción básica entre dos culturas 'estamentales', en la pobreza: La cultura de la Decencia y la Cultura de la Pobreza, que en el fondo representan actitudes ante las carencias, donde el código moral de la cultura de la decencia, se estructuraría a partir de cuatro 'mandatos básicos', que servirían como 'recursos de contención' ante los riesgos de la degradación que implica un contexto de privación.

Los elementos de este "código ascético", serían los siguientes:

La honra, como cuidado del "buen nombre y la reputación", la honradez, o el cuidado de lo adquirido por el propio esfuerzo, que implica el rechazo de la apropiación indebida de bienes, **la temperancia**, entendido como autocontrol de la persona y **la Fe**, secular o religiosa, en definitiva la adhesión a un ideario común con otras personas.

Nuestras indagaciones nos permiten adelantar que, si bien este código es posible detectarlo en el mundo de la pobreza, incluso con la nitidez con que estos autores lo describen, no da cuenta de una dimensión básica de las relaciones sociales es decir, es decir, de las relaciones de poder (Foucault 1986)

Al dejar fuera las relaciones políticas y micropolíticas (Guattari 1991), los ideales quedan restringidos a simples categorizaciones formales. En este sentido, podemos valernos de una cita de Leach, que nos parece muy atinente al tema: "cualquier persona concreta (puede tener) una posición de estatus en varios sistemas sociales distintos en un momento determinado. Para el propio individuo, tales sistemas se presentan en sí mismos como alternativas o incoherencias del esquema de valores con respecto al cual ordena su vida. (Lo anterior permite explicar) ...el proceso global del cambio estructural (que) se produce mediante la manipulación de estas alternativas como medios de ascenso en la escala social...(por ende), individuos enfrentados a una elección de acción utilizarán normalmente la elección que les procure poder..." (Leach 1976 : 30-32)

Una investigación que nos permite fortalecer este argumento y a la vez relativizar las categorizaciones sin la consideración de sus usos prácticos, nos la proporciona Sergio Martinic, quién al indagar sobre las percepciones y expectativas de los participantes y animadores en educación popular, pudo constatar, "que mientras los educadores (populares) subrayan en su discurso el rescate o búsqueda de una identidad popular o de un sujeto colectivo, los participantes viven de un modo particular su integración a la sociedad, reforzando distintos mecanismos de diferenciación interna ... (donde) muchos de los cambios propuestos son percibidos como ampliación de posibilidades o apertura de alternativas nuevas que se conectan con el habitus propio de los participantes,

ampliando los recursos simbólicos las posibilidades de acción existentes.”
(Martinić 1988 :125-145)

Lo anterior, permite ‘poner en acción’ los códigos, evaluar sus usos, los propósitos de las personas al ponerlos en juego, ‘someter a riesgo empírico sus propias categorías’ (Sahlins 1988), y observar que las categorías descritas por Martínez y Palacios tienen su correlato empírico, no obstante la población manipula los valores y la adscripción a estos núcleos valóricos.

Sin embargo, el problema de la identificación del medio humano que nos preocupa parece no quedar resuelto. Probablemente no lo lograremos en esta investigación, pero creemos que aún nos puede proporcionar luces los enfoques sobre el mundo popular.

Mundo y Culturas Populares

El enfoque de Cultura Popular, en boga entre los años sesenta y ochenta, por las circunstancias histórico políticas que realzaban el potencial transformador de las sociedades latinoamericanas, del “movimiento popular”, se valida en las Ciencias Sociales inicialmente como un modelo alternativo y opuesto al de Cultura de la Pobreza, ampliamente conocido por la obra de Oscar Lewis.

Las definiciones de Cultura Popular, reconocían en ella la representación de una expresión ‘auténtica’ “dentro de un contexto de dominación explotación...(constituyendo) un sistema de respuestas solidarias, creadas por los grupos oprimidos frente a las necesidades de liberación” (Margulis : 44, en Piña 1984 : 277).

A partir de los planteamientos de Pierre Bourdieu, ciertos autores han definido las culturas populares como organizadas en base a la distribución desigual de los bienes económicos y culturales de una sociedad. En este sentido, los aparatos culturales, -entre los que destaca la Escuela-, reproducirían la desigual distribución del capital cultural que se da por patrimonio de todos, dado que el sistema educacional no proporcionaría el entrenamiento para apropiarse de él. (García Canclini 1982)

Este planteamiento hace una analogía entre la distribución del capital económico y el cultural, donde los grupos marginados solo acceden a los residuos de la producción de conocimiento. Aquel proceso sería su génesis y permanencia como universo social.

El estilo de vida popular surgiría de la transmisión de las estructuras significantes por parte de los aparatos culturales oficiales, generando hábitos y prácticas distintivos en la marginalidad.

El economicismo de este último enfoque, y el esencialismo de los anteriores que sostendrían que la pobreza se perpetuaría a través de diversos mecanismos culturales o sociales, restringe el reconocimiento de la amalgama de tradiciones que encarna la cultura popular, por ejemplo, su raíz mestiza, concepto que para algunos autores, caracteriza el mundo popular no indígena, de nuestro continente. (Montecino 1991, Hurtado 1993, etc.)

Algunos autores, como Rodolfo Kusch han definido lo Latinoamericano desde su fondo cultural popular, manifestado en aquella "urgencia que se concreta en un sentimiento de caída, a partir del cual pareciera requerirse salvación" (Kusch 1978 : 38).

La ontología del discurso popular, según este autor, se desplaza entre la Conciencia de la marginación, del ocultamiento o la negación, hacia el movimiento de elaboración y fidelidad a los símbolos y caudillos salvadores. Siguiendo dicha argumentación, lo económico no sería determinante en la estructuración del mundo popular, quedando en evidencia, por ejemplo, en el fracaso del desarrollismo, afán sostenido de los gobiernos de América Latina.

El investigador Cristian Parker (1986), en un estudio sobre religiosidad popular al realizar un análisis estructural del discurso en el mundo popular, pudo distinguir cuatro modelos socioculturales de discurso: Integrativo (centrado en el ascenso social) el crítico (centrado en la identidad de clase subordinada), el fatalista (característico de la cultura de la pobreza) y el pre- crítico (una amalgama de los modelos anteriores). Estos modelos resultan una muestra de la variabilidad de los símbolos identitarios del mundo popular.

Para efectos de nuestra investigación, proponemos como alternativa a los enfoques anteriores de "pobreza", analizada como cultura, organización, estrato u estamento, una perspectiva que no la limite a las condiciones ya estudiadas, sino de respuesta en forma integral a los desafíos y verdades de cada planteamiento.

A nuestro juicio, una estrategia que puede sernos útil, es la distinción entre Mundo Popular y representaciones locales de éste, como sistemas de significados heterogéneos, dado que lo que se nos presenta empíricamente no es un mundo homogéneo, con una cosmovisión común, en el sentido gramsciano del término. En este sentido, "en medio de las migraciones del campo a la ciudad que desarraigan ..., la simbólica tradicional sólo puede ofrecer estados de conciencia dispersos, fragmentados, donde coexisten elementos heterogéneos y diversos estratos culturales tomados de universos muy distintos" (Brunner, en García Canclini 1990 : 234)¹²

Para nosotros, el Mundo Popular, es más que una multiplicidad de formas de adaptarse a la pobreza o la marginalidad política, en el contexto de la sociedad mayor. A diferencia de todos los planteamientos anteriores, no es lo común (cultura, organización o codición) lo que permite a los pobres sobrevivir, sino la posibilidad de contar con una variedad de recursos culturales, creados, adquiridos, moldeados de acuerdo a su realidad etc. Es la común capacidad de valerse de los sistemas simbólicos que están a su alcance.

Comprender los modos que adquiere la vida cotidiana, los conflictos interaccionales y las formas de las identidades de género, en el mundo popular, nos lleva a identificar dos conjuntos de temáticas que configurarían aquel mundo. Por Mundo, entenderemos un horizonte (Arnold 1991) de significados dispersos y no organizados entre sí, opuesto a los valores del ser y deber ser 'oficial', alternativas conductuales,

¹² De acuerdo a un estudio reciente de Julio Pinto (1999) : " El sujeto popular no tiene una identidad fija, sino que constantemente está reformulándose, a partir de la experiencia acumulada en la base, pero también de las percepciones que la elite tiene de ellos y de las funciones que el Estado, la Iglesia y, más contemporáneamente, los medios de comunicación social les han asignado. En síntesis, las ciencias sociales, al adoptar la categoría 'sujeto popular', han debido reconocer lo complejo y 'huidizo' del concepto, ya que éste abarca un espectro amplio de personas y de culturas que se desenvuelven en ámbitos diversos, que pueden ir desde un sindicato hasta la cantina o el garito" (Pinto 1999: 96)

expresión de emociones, formas rituales (tanto seculares como religiosas, de distinto credo), estrategias de adaptación y presentación de sí mismo.

El mundo popular, que no constituye un sistema (como en la vieja ecuación Sociedad = Cultura), sino alternativas que son significativas para los individuos, familias y grupos, podemos reconocer dos dominios, un ethos y un eidos, aislables sólo para fines analíticos, porque en la práctica se imbrican.

De acuerdo a Bateson, autor que inspira esta concepción, cada dominio se define del siguiente modo, el primero como, "la relación entre el tono emocional de los detalles del comportamiento particular y los énfasis emocionales de la cultura en su conjunto representan el dominio ethológico; (por consiguiente)... uso la palabra ethos para referirme colectivamente a los énfasis emocionales de la cultura (subrayado nuestro). Consideraciones similares nos llevan a aislar el concepto de estructura cultural del concepto de eidos ..., (donde) las premisas de la estructura de una cultura particular podemos encajarlas en un sistema coherente y, finalmente llegar a un cuadro general de los procesos cognoscitivos implicados. Este cuadro general lo llamo el eidos de la cultura ".(Bateson 1958: 32)

En el horizonte popular, podemos tener acceso a múltiples representaciones locales, construir tipos ideales de ellas, pero lo más importante, advertir cómo los sujetos manipulan los símbolos, el habla, las señales, los indicadores, los signos en sus relaciones intra y extra doméstica y con los miembros de diversas instituciones. En fin, comprender cómo las tramas de significados son objeto del juego del poder en este medio social.

Como todo horizonte, el Mundo Popular solo adquiere límites simbólicos dependiendo del lugar donde se se sitúe la subjetividad e intersubjetividad de un grupo o comunidad determinada. Aquí encontramos el lugar de la Representación Local, que definiremos como, todo aquel conjunto intersubjetivo de significados que proporcionan identidad, dan sentido a la experiencia, marcan diferencias sociales y permiten interpretar los acontecimientos vitales, de grupos, comunidades, personas y familias.

Valoración de Tipos de Personas: (de las cuales dos aparecen como las más importantes) :

- 'Ser Sufrido', "que significa haber tenido duras experiencias en la vida y haber salido adelante, o el tenerlas y soportarlas debidamente" (Standen 1987 : 227)

- 'Ser Humilde', es decir, no ser ni más ni menos de lo que realmente se es, no aparentar más de lo que se es o se posee. La condición de 'sobrado' o 'quebrado', es algo que se busca evitar y se rechaza, aunque por lo general no abiertamente.

La Solidaridad : La acción solidaria tiene su expresión en variados ámbitos de la vida popular, que van desde el hacer un pequeño favor hasta jugarse por entero. La presencia constante de la solidaridad se conjuga con la presencia constante del conflicto, que puede manifestarse o mantenerse latente, adquiriendo las relaciones vecinales momentos de gran intensidad como de enfriamiento total de ellas. Por otra parte, "el énfasis en la solidaridad está puesto en (las relaciones de sangre en oposición a las relaciones políticas, que se ven asociadas a la creación de conflictos" (Skewes 1984 : 23).

El Conflicto : Nos referimos al estilo en que se desarrollan los conflictos.

-Explosividad de cualquier situación por muy intrascendente que parezca a un observador, se llega fácilmente al conflicto.

-Rápida ascendencia o descendencia de la intensidad que estos adquieren.

-Restablecimiento rápido de las relaciones luego de éste.

Valor moral y práctico del Trabajo: Es un eje articulador sobre el cual se desarrolla la cotidianeidad popular. La alta valoración que adquiere el trabajo se puede analizar separadamente desde la perspectiva de los roles femenino y masculino.

- El trabajo masculino tiene una orientación extra hogareña asociada al rol de proveer de la familia, con lo cual el hombre se juega parte importante de su identidad personal y social. La contraseña del hombre popular es que ha nacido para trabajar, a lo cual debe darse cumplimiento recurriendo a todas sus habilidades. (Skewes 1984) El ser trabajador, se asocia frecuentemente a ser astuto, hábil, inteligente, despierto; se transforma en

Para nuestra investigación, hemos escogido explorar en el ethos popular, más que en los aspectos cognitivos evidenciados en el sentido práctico de sus representantes, objeto a desarrollar en otra investigación. El ethos nos abre a las temáticas de género que interesan aquí, la tonalidad emocional de la vida cotidiana femenina y de sus familias.

Elementos Generales del Ethos Popular

Como decíamos, el Ethos, es el tono, carácter y calidad de la vida, el estilo, moralidad, la estética, la actitud básica hacia sí mismos y el mundo que la vida refleja (Geertz 1973 :16). El ethos se infiere en la interpretación de las estructuras simbólicas en las que los individuos están insertos en su vida cotidiana. Por ejemplo, en lo que respecta al mundo popular identificamos los siguientes elementos como propios del dominio ethológico:

La autoridad: tiene un valor importante como componente cotidiano caracterizador del mundo popular. El tema de la autoridad, cómo ejercerla, como comportarse ante ella, cómo negociar con ella, intra o extra comunidad, expresa una multiplicidad de 'juegos sociales' y de representaciones. Un aspecto relevante, es que se puede desafiar, jugar, manipular, seducir a la autoridad, pero nunca 'eliminarla'. Tanto dentro de la familia, en el trabajo, en lo comunitario, etc., la autoridad tiene un lugar muy relevante y funcionalidad en un contexto representado como desafiante para la subsistencia, personal y familiar.

El Respeto: El respetuoso, como opuesto al 'rebelde' y 'veleidoso' que se sale de los márgenes permitidos. La mujer debe constantemente 'hacerse respetar', lo cual se conecta con la honra, la cual es deber de la madre o la abuela cuidar, pero implícitamente desde siempre es la propia niña o mujer quien debe cuidar que la respeten. Ser respetuoso, no constituye un tipo de persona, es más bien recurso para la interacción sin conflictos.

una de las pocas fuentes de satisfacción y confirmación en el sector popular.

- En el caso del trabajo femenino, aparece cuando la mujer está sola y debe proveer en su hogar, o cuando el hombre no cumple su rol por algún tipo de incapacidad.

La Moral, un objeto público : La moral es algo público, la conducta de cualquier persona requiere control externo y particularmente el control de la moral personal lo ejercen las mujeres, por ejemplo, la madre, la suegra, la abuela, la vecina la profesora. Cualquier conducta de un hombre o una mujer será evaluada por alguna de estas mujeres. En este sentido, tendremos la percepción de que el vecindario es peligroso, 'por lo que dicen', las quejas de la escuela a una madre tienen una connotación moral, 'no ser buena madre' o de un alumno 'tener mala crianza', la suegra controla y vigila a la 'buena esposa y dueña de casa', la abuela 'sabe criar bien' a diferencia de su propia hija, los pololeos caen dentro del control de la madre.

La vergüenza, que se debe tener siempre, mandato rígido para las mujeres y laxo para los hombres, siempre y cuando provean. Al margen del rol proveedor los hombres tienen su propia deshonra.

La decencia : es el modo de vivir, de ganarse el sustento, de relacionarse con lo ajeno, de dominar las pasiones y deseos (la temperancia). Es un conjunto prácticas y valores que sintetizan el ethos popular

El sufrimiento : Es la elaboración de la experiencia misma, transformada " símbolo de fortaleza, de legitimidad de lo ganado, de expiación de culpas. Es temática propia de lo femenino como veremos más adelante.

La culpa : Se advierte como un aspecto importante de la feminidad popular. Es un medio de control externo en general, pero en hombres y mujeres opera de un modo distinto. En el hij/a la culpa radica en la no retribución por los sacrificios de la madre (especialmente cuando el hijo/a presenta algún grado de rebeldía), en el hombre como pareja, aparece cuando abandona y cuando sus conductas negativas se manifiestan en el

hijo varon. En la mujer la culpa esta presente en el tema de la maternidad. Maternidad y culpa son indisociables.

Maternidad : Permea la identidad femenina en lo que concierne al tipo de relaciones que establece con los otros y para otros. La representacion de 'lo materno' condensa el ethos femenino popular.

Relaciones Hombre-Mujer : se exige una gran definición en los roles de género, no se acepta la mas mínima ambigüedad. Lo indefinido y la homosexualidad, cae en el terreno de lo peligroso, risible, rechazable, amenazante en general. Constantemente se educa a los hijos en sus roles, marcando las diferencias.

Cabe destacar que los modelos discursivos del mundo popular reseñados por Parker (1986), en la obra citada anteriormente, muestran la recurrencia de las temáticas mostradas aquí, estas son: la disciplina, la responsabilidad, la temperancia, el trabajo, el esfuerzo y el sufrimiento.

Familia Popular

En nuestro país el modelo de familia nuclear, con vínculos de alianza, filiación y consanguinidad legitimados formalmente, no es representativo de los modos reales de articulación de vínculos primarios familiares en amplios sectores de la población. Se estima que al menos un tercio de los grupos familiares, particularmente aquellos estratos bajo la línea de la pobreza se organizarían de un modo peculiar, distinto al modelo nuclear característico de los estratos sociales medios y altos.

Los antropólogos que han trabajado en Chile las características de los estratos sociales pobres, lo han hecho desde una perspectiva culturalista que supera las consideraciones tradicionalmente economicistas que consideraban sólo factores estructurales (inserción laboral, participación en el ingreso) de la sociedad como generadoras de estilos de vida en condiciones de pobreza o marginalidad. La opción culturalista a oscilado entre un concepto de 'cultura de la pobreza'(Lewis), centrado en aquellos factores culturales (cognitivos) que se reproducen a través de la familia y son mantenedores de la pobreza a un concepto de 'Cultura Popular' (García Canclini), que reconoce en el mundo de la pobreza un potencial cultural que trasciende la mera adaptación a la pobreza,

una cultura con valores y modos de organizarse característicos y alternativos a otros estilos culturales.

En relación a la familia popular, desde una perspectiva que articula las estrategias de supervivencia y sus significados sociales, ha llevado a algunos autores a entenderla como un diseño social de cohabitación para enfrentar las tareas de la supervivencia y la crianza de los hijos. Al enlazar una y otra tarea crea las condiciones necesarias para la generación de una identidad basada en la escasez (Skewes 1984).

La articulación de los núcleos familiares primordialmente se basarán en la reciprocidad, supeditando al cumplimiento de ésta, la entrega de afectividad. Considerando que este 'diseño social' privilegia el intercambio de bienes o servicios esenciales para la supervivencia y reproducción social, encontraremos que la creación de vínculos familiares, (definidos por la cohabitación o coresidencia) trascenderán las denominaciones de nuestra nomenclatura de parentesco, usándose términos genéricos o simplemente se obviará. En este esquema tendrá mayor relevancia la línea materna como referente para el reconocimiento del parentesco.

Las familias populares son por lo general incompletas, ocasionalmente constituidas por vía matrimonial siendo más frecuente la convivencia. La inestabilidad crónica de las familias populares, producto de su vulnerable inserción socioeconómica, les lleva a configurar los mecanismos de apoyo social de los cuales se vale, tales como las redes sociales primarias, fruto del conocimiento mutuo y la proximidad física de los grupos familiares, que facilitan la solidaridad, acciones de mutua entrega sin los cuales difícilmente pudieran sobrevivir estas familias en un medio adverso.

La familia se constituye por la descendencia (como señalábamos, centrada en la mujer), cohabitación (bajo un mismo techo) y/o la coresidencia (en un mismo sitio) lo que abre paso a una consanguinidad virtual, más que real. En esta familias se agregarán y expulsarán integrantes de acuerdo a los principios de la reciprocidad, sea inmediata (pe. padres con hijos) o desplazada ('vueltas de mano' a familiares más lejanos u otros significativos a los que se les deben favores). Esta reciprocidad se espera sea equilibrada, condición que se cuida y que al perderse abre la posibilidad del recambio de integrantes bajo un mismo techo o sitio.

Una muestra de lo anterior es la adopción popular, habitualmente no legalizada, otra expresión de una cultura de lo contingente en que la desgracia ajena - contradicción habitual de los pobres- despierta la afectividad y la capacidad de ayudar, de criar en este caso, que extiende y engrandece la identidad personal y es un seguro de apoyo en la ancianidad en el largo plazo.

El 'el malestar psicológico en la familia popular' será el fruto de una comunicación de la afectividad menguada por el intercambio para la supervivencia, contexto que da cuenta de los bajos umbrales de tolerancia del estrés, que contribuyen al estrecho margen de alternativas no violentas de solución de conflictos.

En nuestra casuística no encontramos la clásica familia extensa o ampliada, sino más bien hogares nucleares de un promedio de 6.87 personas (Muñoz 1995) distribuidos en sitios familiares o comunes, coexistiendo parientes y no parientes. (Cfr. Teresa Valdés 1988)¹³

Concepto de Género

A partir de nuestro contexto sociocultural popular, situamos la distinción de género como una construcción específica de sentido que dota de significado a los referentes biológicos, 'naturales', y a las relaciones sociales establecidas por los miembros de toda sociedad.

Aunque podría pensarse que en el dominio de las distinciones de género predomina lo explícito, se constata "que las normas de género no siempre están explícitamente expresadas, a menudo son transmitidas de manera implícita a través de los usos del lenguaje y de otros símbolos" (Conway 1993:2).

El dominio de las significaciones de género no se constituyen como distinciones semánticas neutras dentro del conjunto de significados culturales y sus correlatos en las acciones de hombres y mujeres. La vinculación crítica que tienen los análisis de género es insoslayable, prueba

¹³ Teresa Valdés nos corrobora esta observación al señalar: "Hoy en día son insuficientes conceptos del tipo 'familia extensa', 'familia ampliada', puesto que si bien se pueden encontrar dos o tres núcleos familiares en una casa o sitio, no necesariamente existen relaciones de parentesco entre ellos ni un acervo cultural que los articule como un todo orgánico. Más bien se trata de 'grupos residenciales' en cuyo interior se despliegan dinámicas de ayuda mutua y también serios conflictos originados en el hacinamiento y extrema pobreza" (Teresa Valdés 1988 :48)

de ello es la tradición feminista que ha asumido históricamente el cuestionamiento de la relación entre los sexos, las características patriarcales de muchas sociedades y el status desmedrado de la mujer.

La difusión del concepto de género según De Barbieri, ha permitido mayor generalidad y capacidad de comprensión "puesto que deja abierta la posibilidad de existencia de distintas formas de relación entre mujeres y varones, entre lo femenino y lo masculino: dominación masculina (patriarcal, pero otras posibles no necesariamente patriarcales, dominación femenina, o relaciones igualitarias" (De Barbieri 1992: 115). En definitiva, el concepto de género representa una ruptura epistemológica frente a la categoría de patriarcado, que con el correr del tiempo "resultó un concepto vacío de contenido, plano desde el punto de vista histórico, que 'nombraba algo', pero no trascendía esa operación de tal vaguedad que se volvió sin valor explicativo"(Ibid :113). En fin dicho concepto se enmarcaba casi exclusivamente en una praxis política.

Otro aspecto importante de señalar, es que el concepto de género abre la posibilidad de superar los análisis de tipo binario, reconociendo otras categorías de género. En tal sentido, Martin y Voorhies nos señalan que "algunas sociedades hablan de la existencia de más de dos sexos en su población, o que permiten a una persona elegir un género de papel social sea o no contingente con su sexo físico"(Martin y Voorhies 1975 : 78).

Si el género lo observamos como un código o lenguaje para referirse al mundo social, -constataremos por ejemplo -, que el prestigio de las ocupaciones, las relaciones correctas entre los sexos, las responsabilidades, las prohibiciones y gran parte de la vida cotidiana, están permeadas por el género como fuente simbolismo (Strathern 1973)

Las concepciones de género proporcionan el marco de las relaciones en diversos órdenes. La aplicación de los estereotipos o de las representaciones simbólicas se validan y toman importancia en la medida en que al ser traídos a la mano, generan acciones o las explican, particularmente en el acontecer cotidiano de la convivencia doméstica, dominio de nuestro interés en esta investigación.

En concordancia con lo anterior, la metodología para comprender las claves de la puesta en juego de las relaciones entre los géneros será de orden interpretativo, hermenéutico, dada la inserción humana en tramas de significados (Geertz 1989:22) entre las cuales, el género es una clave articuladora importante, y por que no, primordial.

Para Marta Lamas (1991), "la Antropología ha investigado más cómo se instituyen las pautas culturales a partir de la simbolización, que cómo opera el propio proceso de simbolización" (Op.Cit. 1991:32). Acogiendo esta afirmación, lo que en este trabajo hemos intentado, es mostrar como operan las representaciones en el plano de la organización de las relaciones madre-hijo/a la articulación de las consultas, la presentación de sí mismas, que nos muestran nuestras entrevistadas. En definitiva, nos adentramos en los juegos sociales y sus reglas emanadas desde el género femenino.

Género Femenino en el Mundo Popular

Ahora bien, al considerar el concepto de mundo popular como un conjunto de proposiciones para referirnos a un medio humano aparece éste, como un recurso que nos permite acercarnos a otras formas de organizar la vida, sea familiar, laboral, etc. La particularidad de las dimensiones de género en este contexto, nos muestra como relevante dos ejes, donde situamos las historias de vida y las consultas de las mujeres entrevistadas.

Skewes, en un trabajo sobre la estructuración de las relaciones del parentesco un contexto popular ha señalado que "la distinción entre masculino y femenino implica necesariamente un conjunto de oposiciones envolventes de todos los aspectos de la vida del individuo. Gran parte de los esfuerzos sociales están dirigidos, por una parte, a gestar esta diferenciación y por otra, a mantenerlo". (1978 :29)

Al entrar en algunos detalles de estas configuraciones de roles, Skewes afirma que "la diferenciación alcanza su máxima decantación con el matrimonio y se proyecta a lo largo de todo el período de crianza de los hijos. El rol masculino se define por la sociabilidad, la exageración de los rasgos sexuales secundarios (...), el apetito sexual - del cual el hombre se jacta-, la reciedumbre en el trato, la liberalidad de las relaciones (sexuales

o no) la fuerza física y las destrezas manuales. Por su parte, el rol femenino ...es definido (entre otras cosas por) la sociabilidad restringida, inapetencia sexual aparente, trato afable y escueto, compromiso en las relaciones (sociales y sexuales), habilidades y destrezas en la vida doméstica ...etc.(Ibid.: 28).

De acuerdo a Raczynski y Serrano (1985), la mujer popular se caracterizaría por los siguientes rasgos:

- Conoce a su pareja en los estrechos ámbitos de su vida de soltera: Casa, vecindario o lugar de trabajo.
- Las uniones se establecen tempranamente con un período previo de conocimiento corto.
- Rara vez la mujer establece relación con una pareja con un proyecto futuro construido por ambos.
- Los factores para decidir casarse o convivir son: la soledad, el aislamiento, agobio y frustraciones en el ambiente familiar, como los conflictos y responsabilidades en aquel ámbito.
- La independencia de la nueva pareja en pocos casos es total.
- La mujer es quien se moviliza por la independencia de techo o sitio.
- Corroboran la cita anterior de Skewes, al señalar que al constituir convivencia, los roles de hombre proveedor y mujer organizadora del hogar se articulan casi naturalmente.
- El trabajo de la mujer suple la ausencia de pareja o la cesantía de éste. Sus ocupaciones tienen por lo general bajo estatus social.
- En la relación de pareja la mujer valora 'la buena vida', entendida como un hombre proveedor, que no maltrate ni deshonre (por su infidelidad, por ejemplo).
- La mujer presenta escasos espacios de participación social y comunitaria y cuando accede a ellos el son gratificantes y fortalecedores.
- Los lazos más estrechos que la mujer construye son aquellos con sus hijos.

Es bien sabido que las representaciones culturales del concepto de género reflejan raramente con exactitud las relaciones hombre-mujer, las actividades del hombre y la mujer y la contribución de hombres y mujeres a una sociedad determinada (Ortner en Moore 1991), sin embargo para los propósitos de esta investigación correlacionamos la acción de consultar, el contexto 'político' y semántico de su ocurrencia, es decir, qué condiciones familiares o sociales movió a las madres mayoritariamente a

consultar en el Programa y de qué manera se relacionaban sus consultas, sus relatos de vida con las exigencias de la representación cultural del género femenino en el mundo popular-urbano, donde la maternidad es un tema básico

En este contexto, es de especial interés observar la articulación las relaciones del género femenino en la familia, a partir de los ejes: Honra Sufrimiento - Culpa .

Consideramos que estos conceptos se relacionan estrechamente con la constitución de las identidades de género, como también con las las prácticas cotidianas de la vida familiar y comunitaria de los medios sociales populares y que en el caso de las consultas al Programa estaría, hipotéticamente gravitando en la construcción de los motivos de consulta.

De acuerdo al Antropólogo Jullian Pitt-Rivers, el dominio del honor (Vergüenza - Dishonra) es más que un medio de manifestar aprobación o desaprobación. Posee una estructura general que se observa en las instituciones y en las valoraciones habituales propias de una cultura dada.

La Honra es el valor de una persona para sí misma, pero también para la sociedad. Es la opinión sobre su propio valor, su reclamación del orgullo, pero también es la aceptación de esa reclamación, su excelencia reconocida por la sociedad, su derecho al orgullo.

La honra proporciona un nexo entre los ideales de una sociedad y su reproducción en el individuo mediante su aspiración a personificarlos, el derecho al orgullo es el derecho a la posición en una jerarquía social.

Tanto las palabras como las acciones son significativas dentro del código, porque son expresiones de actitud que reclaman, conceden o niegan honor. Sin embargo, la honra sólo se ve comprometida irrevocablemente por las actitudes expresadas en presencia de testigos, los representantes de la opinión pública.

Distintos autores han subrayado el problema del conocimiento público como ingrediente esencial de una afrenta, e incluso se ha dudado de que palabras pronunciadas en ausencia de testigos puedan comprometer el honor. Al respecto, podemos indicar que el tema del honor implica

también, distinciones respecto a los espacios sociales y su connotación en relación al riesgo de la integridad de la honra. Por ejemplo en algunas sociedades como la nuestra, la casa y la calle se transforman de lugares físicos en zonas delimitadas simbólicamente, definiendo de este modo, el tipo de conducta que se espera y la conducta que será más apropiada. Las conductas propias de la calle no pueden ser llevadas al hogar, y la responsabilidad de bloquear las yuxtaposiciones en el mundo popular le corresponde a la mujer. El hombre sólo asume un rol sancionador, o de representación de la sanción. Otra diferencia de espacio que en esta investigación se tornó relevante, es la de hogar y escuela. El hogar se debilita, desorganiza, devaloriza a los ojos de los docentes si sus alumnos no logran aceptar e incorporar sus enseñanzas. La escuela se constituye a sí misma como una entidad proveedora de moral (Assael et al. 1988). El Programa Familia y Comunidad de alguna manera asumió esta dicotomía sin cuestionarla, tornándose en ocasiones en realizador del mandato de la escuela. Dentro del total de consultas, más del 50 % de ellas provenían de las escuelas. Por otra parte, se constató más tarde, que el 'logro de objetivos', tuvo que ver mayoritariamente con los casos derivados de esta instancia, lo que como se constatataba podía deberse a prácticas de control social implícitos en la relación Programa- Escuela.

Ahora bien, en lo que concierne al sufrimiento, como concepto y sus múltiples expresiones, puede ser explicado como una experiencia moralmente correcta, de ahí su vinculación con el dominio de la honra, por cuanto, según Marit Melhus: "el sufrimiento como una forma de vida da lugar a la pregunta sobre 'cuáles son las condiciones para codificar como buena y correcta una actitud : hacia la vida (hacia la propia vida de la mujer) que conlleva necesariamente dolor y pena. (Melhus, 1990 :41)

La noción de sufrimiento es multidimensional, puede representar experiencias significadas como dolorosas, pruebas vitales, una actitud ante la vida, una condición. Las experiencias, sus orígenes, sus consecuencias, se tornan de sufrimiento de acuerdo a lo que cada cultura señala como apropiado. Se puede sufrir por ciertos acontecimientos, pero no cualquier hecho doloroso se constituye en sufrimiento. El sufrimiento es algo que se lleva consigo como una marca, huella, es algo que permanece, se extiende en el tiempo. El sufrimiento abarca la constitución de la biografía del sujeto, a diferencia del dolor y la herida (en el sentido metafórico usado para referirse a experiencias traumáticas), que se circunscriben a hechos

puntuales. El sufrimiento está en las vidas, las forja, las modela, las endurece, las fortalece.

Al igual que el honor de una persona, el sufrimiento es algo que se puede transmitir intergeneracionalmente. Las vidas de sufrimiento, se repiten, se reproducen de una generación a otra.

En el Mundo Popular, se advierte una correspondencia esencialmente femenina del sufrimiento, a través del cual se forjan identidades. Por ejemplo, el valor de lo obtenido por una persona se mide por el esfuerzo puesto para alcanzarlo, pero el valor de la persona en sí, en especial la mujer se establece muchas veces por los sufrimientos que ha sobrellevado.

No obstante lo anterior, existe un sufrimiento expiatorio, propio de la culpa emanada del no cumplimiento de los mandatos o deberes. Aquí un quiebre o transgresión de gran valor moral, se transforma en gatillante de acciones que se traducen en una vida sufrida, vida que se vuelca en pro de la reparación, por ejemplo, de la deshonra.

Al observar que las consultas de mujeres están por lo general mediadas por otros, sean parejas e hijos (Ravazzola 1990), constatamos también, que estos otros se ofrecen a la mujer como otros por los cuales sufrir. Similar conclusión plantea Melhus, quién señala que "los hijos ... crean a la madre, por así decirlo, dándole su maternidad y legítimos motivos para que sufran. Ellos son su razón de ser y no los abandonará. Sufrirá por ellos, puesto que mediante al sufrimiento ella hace visible su ser a ella misma y a los demás. Su autosacrificio se hace visible a través de sus hijos" (Ibid. : 59). El sentido de identidad que llega a proporcionar el sufrimiento muestra las lógicas de control sobre la mujer quien así queda prácticamente paralizada ante cualquier posibilidad de proyecto personal.

En este campo, vemos también, que no hay vergüenza y deshonra sin algún compromiso con el sufrimiento en lo femenino popular. Reparar y afianzar la honra suponen dolor y en ocasiones articular la vida como un sufrir.

De acuerdo a lo señalado, observamos otro aspecto que de alguna manera da coherencia y permite explicar el sistema Vergüenza-

Sufrimiento, cual es la Culpa, que en palabras de Marissa Weinstein, "va muy unida a una concepción tradicional del ser mujer como 'ser para otros', de manera que cualquier acción que se encamine a proporcionar algún tipo de placer a la propia mujer, es vivido como debilidad y por lo tanto hay que redimirla" (Weinstein 1989: 10).

La construcción de identidades femeninas, se articula por significados que mueven a la acción y evocan emociones, y en este modelo, "la culpa genera la necesidad de autocastigo y el autocastigo recrea y consolida el sentido de culpa" (Mizrahi 1990:23)

El tema de la culpa, también lo observaremos como una elaboración cultural., es decir como una estructura significativa que trasciende lo personal, o lo intrapsíquico.

Cuando nos adentramos en el campo de la culpa femenina, reconocemos en su origen y razón de ser en lo que Weinstein señala, esto es la tendencia de la mujer y fuertemente en el mundo popular a organizar su vida en función de legitimarse a través de la entrega y dedicación a otros. Es quizás este el punto de partida y no el autocastigo el que genera el sentido de culpa, cuando no se cumple con el deber ser. Al respecto Weinstein señala, "la culpa está ligada a la identidad, en el sentido que el sentimiento de pesar aparece por fallar a una imagen de sí mismo efectivamente internalizada" (Ibid: 50). A partir de ello, la misma autora señala, que a la mujeres en el mundo popular, se le asigna un status privilegiado dentro del 'ser mujer' a la madre, por ende podemos concluir que la sobrevaloración de la maternidad y las representaciones que la encarnan se reproducen a través de la culpa, mecanismo 'autocurador' de las faltas al modelo.

Lo anterior queda en evidencia, en el mecanismo que emplean los representantes de las escuelas cuando apelan a las madres de los alumnos para lograr cierto control sobre ellos. El mecanismo siempre lleva implícita la culpabilización, culpa que es vivida por la mujer como un sufrimiento en relación al hijo y como una vergüenza en relación a la escuela. La casuística de nuestro Programa al menos lo revela así.

De acuerdo a Concepción Fernandez (1985), las mujeres en general viven la, culpabilización cultural frente a muchos eventos de la vida social,

por ello es tan fácil que ante cualquier crisis familiar, inmediatamente piensan que ellas están mal y no la organización de la familia. Esto aparece explícitamente en el mundo popular en relación a la mantención de la pareja (si la pareja les abandona es porque no supieron retenerlo, la mala conducta de los hijos es su mala crianza, si el hogar no está en buenas condiciones algo pasa con ellas, etc.)

En síntesis, los puntos cardinales de nuestros ejes, explican la articulación de las biografías de las mujeres, como sus motivos para consultar. Ya no recurrimos a los tipos ideales de identidad, sino observamos las identidades concretas, de acuerdo a su ubicación en algún punto de los ejes señalados.

En el caso de nuestras entrevistadas, principalmente eran migrantes recientes (25 - 30 años), traen a la actualidad urbana, sus raíces rurales caracterizadas por un mundo muy jerárquico, donde los códigos de honor de género son claros y precisos.

Nuestros análisis nos permiten señalar que al igual que la aseveración de Melhus, el testimonio de las madres entrevistadas muestra que, el sufrimiento preserva la virtud (el honor), que el deber de acoger o proteger, implica desafíos que conllevan sufrimiento y riesgo de la propia virtud. Coherentemente cada mujer madre será valorada por su honor (vergüenza, respeto, pudor), por los sacrificios frente a la pareja, los hijos y la familia extensa, en general, por los sufrimientos que supone cumplir con el deber de brindar cuidados a otros.

Lo que inicialmente movilizaba a las madres al Programa, tenía que ver con su responsabilización pública, por parte de algún miembro de la Escuela, (quien toca su respeto de madre) respecto a lo que ocurre con los hijos.

En los casos que sólo plantean su urgencia por resolver los problemas en la Escuela, por los riesgos de expulsión, no abren su historia pasada, o sólo lo hacen someramente, apreciándose que la Escuela al focalizar el problema en el alumno y la falta de control materno, reproduce la evitación de la elaboración de otras problemáticas. Además genera una inmediata triangularización con el Terapeuta, quien recibe a la consultante,

con el mandato implícito de asistirle en la resolución del problema conductual y no otro, ya que es él que es el que perturba a la Escuela. En síntesis, para las escuelas, las apoderadas son primordialmente madres, sus necesidades sociales y afectivas son secundarias. Aquello queda en evidencia cuando al recoger la evaluación de los resultados de la intervención terapéutica, muchas veces las madres reportaban alto grado de satisfacción, frente a la mantención de la queja del medio escolar por la ineficacia de la atención psicológica del hijo.

Género y Contexto Terapéutico

El desafío de incorporar elementos de una perspectiva de Género en los procesos terapéuticos ha mostrado avances, reconociéndose en primer lugar que el intento por mostrar la terapia o los sistemas familiares como neutrales no es válido ya que reproduciría la ficción social de que existe igualdad entre los géneros.

Para Marianne Walters, "todas las intervenciones deben tomar en cuenta género por vía de reconocer los procesos de socialización diferentes de mujeres y hombres, prestando especial atención al modo en que estos procesos ponen en desventaja a las mujeres. Debemos reconocer que cada género percibe un significado distinto en la misma intervención clínica y que, por consiguiente se siente o bien culpado o bien respaldado por una idéntica instancia terapéutica." (Walters 1991:31)

Otra autora que plantea críticas a los modelos convencionales de Terapia familiar, es Virginia Goldner, quien señala que tradicionalmente ha sido el concepto de generación el que ha predominado en las perspectivas teóricas, dejando de lado el concepto de género. La intervención familiar ha tendido a modificar patrones estructurales en el plano generacional: es el caso de padres con problemas con sus hijos, parejas en relación a sus respectivos padres y 'desacuerdos' internos, sin considerar las jerarquías domésticas en relación al género. Sin embargo, esta errada dicotomía género/generación, oblitera uno de los términos, y ha sido parte de las cegueras de la Terapia familiar, dado que cada familia y cada sesión de Terapia familiar "giran tanto alrededor de la política y el significado del crecimiento (es decir), no hay tal entidad clínica como 'un caso de género', como tampoco hay una única entidad clínica 'un caso de generación' (Goldner 1988:46).

Lo que Goldner nos muestra como una falencia epistemológica de las perspectivas en Terapia Familiar, Anne Bar Din, en un texto sobre las familias marginales latinoamericanas, nos reafirma la importancia de tener en cuenta los vínculos generacionales y los roles contextualizados en las construcciones de género. Es lo que ocurre con la parentalización forzosa de los hijos en condiciones de carencias, donde las madres deben apoyarse en hijos mayores para la crianza de los menores, con el consiguiente problema en el desarrollo de las identidades género. (Bar Din 1991)

Otro aporte al respecto lo ha hecho en los últimos años, Cristina Ravazzola quien ha puesto en un lugar relevante la preocupación acerca de la organización de la vida cotidiana y la inclusión de la perspectiva de Género en la Terapia Familiar con personas con dependencia a drogas. Ravazzola en su trabajo pone al descubierto en la práctica terapéutica los aspectos de género involucrados en cada problema que las familias y las parejas presentan en el plano organizacional de los roles de género y que el problema de la droga tiende a estabilizar y perpetuar, en especial en desmedro de las mujeres. (Ravazzola 1990)

Así como los modelos de intervención se han reformulado a la luz de las concepciones de género, estos estudios empíricos han mostrado la importancia de considerar la relevancia de esta dimensión en el análisis de trastornos no especificados de acuerdo a las categorías occidentales de Salud Mental.

Por ejemplo, se ha investigado la capacidad de elaboración de las condiciones de existencia a través de sintomatologías, donde el género es un factor fundamental. Tal es el caso de los trabajos realizados a partir de una perspectiva fenomenológica, de la enfermedad de los nervios en un distrito de Cali, Colombia. Dicha investigación reveló que la sintomatología de los nervios, se constituye en una amalgama de dominios chamánico y médico, representaba la máxima condensación de un "enmarañado ovillo de categorías que (...) venía a recubrir así toda la trama de la vida de las personas" (Urrea y Zapata 1986:171).

En este caso, principalmente, las mujeres, manifestaban un trastorno que condensaba parte de las contradicciones de su contexto social.

Finalmente, hay que destacar que nuestra investigación y trabajo de campo nos llevó a evocar los planteamientos de Sonia Montecino, et al, en torno a que los fundamentos que organizan los nexos de géneros se explican a partir del imaginario mariano. Dichas investigaciones muestran el evidente consenso en tomo al ícono Mariano, "para la construcción de las identidades genéricas y para la reproducción de ciertos valores ligados a lo femenino" (Montecino 1991:21), donde un símbolo universal se reinterpreta de un modo sincrético, para venir a estructurar lo que sería el Ethos Mestizo Latinoamericano. Dicha afirmación le reconoce una función: la de resolver nuestro problema de origen, es decir "ser hijos de una madre india y de un padre español (...entregándonos) una identidad inequívoca de una madre común (la Virgen)" (Ibid.:30). El entramado simbólico encuadrado en la representación, mariana, daría sentido a las cualidades particulares de lo femenino y masculino en el mundo Latinoamericano. Este modelo se evidenció como muy presente en el contexto cotidiano de la vida de nuestras entrevistadas.

Breve contrapunto

Nuestras premisas apuntan a la comprensión de dominios de significados surgidos en el conversar como intersección de las emociones y el lenguaje. (Echeverría 1994 : 31)

Por otra parte, asumimos que el conversar entre seres humanos involucra distinciones de género, fenómeno universal sobre el cual las sociedades reflexionan, actividad de la cual surgen las representaciones simbólicas que configuran dominios de existencia, como si fueran naturales. En este sentido siempre el símbolo surge con la reflexión sobre el fluir de las coordinaciones de acción en el lenguaje.

Para Collier y Rosaldo (cfr. Moore 1991: 52), las representaciones de género no tienen una relación directa con las relaciones sociales o productivas sino las interpretan como "declaraciones altamente ritualizadas sobre lo que los hombres y mujeres perciben como preocupaciones políticas particularmente importantes" (Ibid. : 52). Las mismas autoras sostienen que las relaciones de género son el foco de reivindicación de derechos políticos, de motivación para la realización de aspiraciones personales.

Las concepciones de género proporcionan el marco de las relaciones sociales en diversos órdenes. La aplicación de los estereotipos o de las representaciones simbólicas se validan y toman importancia en la medida en que al ser puestos en escena, generan acciones o las explican, particularmente en el acontecer cotidiano de la convivencia doméstica, dominio de nuestro interés en investigación.

Ahora bien, al considerar el concepto de mundo popular como un conjunto de proposiciones para referimos a un medio humano, aparece éste, como una estrategia que nos permite comprender otras formas de organizar la vida, sea familiar, laboral, etc. No obstante, nuestro objetivo no es hacer de lo popular un símbolo, sino problematizarlo. Igual cosa pensamos de la especificidad de relaciones de género, exige problematizarlas y explicar como se generan.

Siendo el Programa señalado, una experiencia comunitaria orientada a prevenir los factores de riesgo del conflicto con la justicia en menores, como del surgimiento de trastornos de salud mental y problemas psicosociales en comunidades poblacionales, las mujeres a entrevistar corresponden al medio sociocultural, identificado como 'Popular-Urbano', cuyas características se asocian con la ocupación precaria del espacio, la escasez, la extensión de la red familiar (generalmente tres generaciones en un mismo espacio residencial) y una organización familiar condicionada por estrategias de supervivencia.

V. METODOLOGÍA

La producción de conocimiento

Tratar la metodología de trabajo implica hacer alusión a una epistemología implícita en ella, supone referirnos al 'cómo conocemos', paso previo y fundamento de la estrategia seguida, para elaborar las interpretaciones de los relatos de las entrevistadas y la selección de notas de primeras entrevistas (fichas).

La tradición positivista cuya fuerza es aún patente en las ciencias sociales, ha sostenido que el incremento del conocimiento pasa por la comprobación de enunciados en términos de verdadero o falso, a través de la descripción de los pasos empíricos y lógicos necesarios para verificar la existencia de los acontecimientos o relaciones a los cuales el enunciado se refiere. El programa positivista ha defendido con tenacidad el papel del investigador como observador independiente que establece la existencia propia del acontecimiento. (Bridgman en Harris 1982: 29).

En nuestro trabajo, nos situamos fuera de este modelo positivista de conocimiento, sosteniendo un planteamiento más bien cercano al de Humberto, Maturana, quien señala, que la ciencia es fundamentalmente una forma de explicar la experiencia, reformularla de una manera aceptada para una comunidad científica. En consecuencia, la noción de verdad no sería central en ella, sino el camino explicativo que se elige. Tampoco la concepción de una realidad objetiva, independiente de los investigadores, representaría un criterio esencial en el trabajo científico. Son aquellos caminos explicativos, los que hacen distinguibles los modos del conocer. (Maturana 1984 : 14)

Poner la atención en el observador y los criterios que escoge para acceder a la experiencia nos sugiere un puente con la hermenéutica, entendida tradicionalmente como la interpretación de textos. La hermenéutica, una tradición, de indagaciones dentro de la filosofía, actualmente ha sido reelaborada por Ricoeur y Geertz, al tratar la interpretación de la acción y la cultura.

La conexión entre una perspectiva constructivista de la ciencia (Maturana) y la hermenéutica se advierte cuando ésta plantea la importancia de considerar la necesaria implicancia de quien interpreta y las operaciones que sigue, en relación al hecho interpretado. La validez del conocimiento científico, según Maturana, en todo momento conecta con una comunidad científica que acepta como válida una forma de presentar el conocimiento. A este respecto, en Hermenéutica se acuñó la noción de círculo hermenéutico, que hace alusión a “la reciprocidad entre la interpretación del texto y la interpretación de sí mismo” (Ricoeur 1985: 27). Por interpretación del sí mismo entendemos, la representación de las operaciones de distinción definidas como necesarias y suficientes para poder dar cuenta de un fenómeno.

De acuerdo al filósofo Paul Ricoeur, “la hermenéutica es comprensión del sentido en lo simbólico ... “ y la interpretación de aquel sentido consiste en” 1) la repetición conciente, (inscripción diría Geertz) 2) de un fondo simbólico predeterminado, 3) por un intérprete que se ubica en el mismo campo semántico que se trata de comprender”, penetrando por este mismo proceso en el ‘círculo hermenéutico’. (Ricoeur 1967: 161-139). La Interpretación nos ofrece una vía de acceso a otras formas de ser en el mundo.

Para Clifford Geertz la descripción etnográfica, como quid de la Antropología, presentaría tres rasgos característicos, propios de una tarea hermeneutica: ser interpretativa, interpretar el flujo del discurso social y rescatar lo dicho en ese discurso fijándolo en un texto. Interpretar supone además construir, por ello este mismo autor, señala que las etnografías son ficciones, no en el sentido de falsas, sino de aquello que ha sido hecho, formado o compuesto (Geertz 1989: 28). El conocimiento científico presenta también las características de un producto elaborado.

Para efectos de esta investigación, que aunque no se basa en una etnografía en el sentido convencional del término, sino en una ‘etnografía del pensar’, vale decir, en el intento por ‘trazar la curva de experiencia’ de quienes consultaron en nuestro programa, presentando el modo en que aquellas mujeres llegan o no a concebir su vida en forma similar, el modo de separar ámbitos significativos y en fin, interpretar las interpretaciones de género en la vida doméstica como contextos de las atribuciones de los

problemas y conflictos suscitados en la convivencia cotidiana con sus familias o en su propia biografía. (Geertz 1994 :18)

Significado y Sentido

La vida cotidiana y las biografías se organizan como conjuntos interpretaciones de los miembros de una colectividad, presentándose como subjetivamente significativas y coherentes. Aquellas 'realidades' pueden ser empírica, pero no 'científica' en términos positivistas. La validez de nuestras explicaciones, no se basa en un cuerpo de datos sin interpretar, 'no ligados entre sí', como si pudieran existir 'datos brutos' (menos aún en el caso de testimonios transcritos). Dichas 'vidas', 'historias', 'hechos', 'crisis existenciales', las aislamos del flujo del discurso social, las fijamos por escrito y abrimos un especie de diálogo, que 'avanza de manera dialéctica'. (Gadamer en Marcus 1991:185) El significado se establece en un meta nivel, donde el investigador asume el rol de 'autor secundario'. (Geertz 1991)

Podemos encontrar en Alfred Schutz (1899-1959), importantes aportes en el esfuerzo por darle contenido a aquella frase de Max Weber, según la cual, el fin de la Sociología era comprender el significado subjetivo de la acción social. El concepto de 'significado subjetivo', para Schutz resultaba muy ambiguo, tal como había planteado originalmente Weber.

Schutz inicia su investigación con la interrogante, de cómo adquiere significado la acción humana. La respuesta a ella, se extiende a lo largo de toda su obra, donde plantea que la acción es conducta dirigida hacia la realización de un determinado fin y que cuando distinguimos su finalidad, hacemos alusión a su significado. No obstante, "lo que se da primordialmente a la conciencia es una corriente ininterrumpida de vivencias, de cualidades heterogéneas sin límites o contornos que crecen, disminuyen y se transforman gradualmente unas en otras (...), todas esas vivencias, sean pasivas o activas; carecen de significado e identidad discreta (empero) una vez que ha retrocedido un poco hacia el pasado, es decir, que han 'transcurrido', podemos darnos vuelta y aplicar sobre ellas uno de los actos de reflexión, reconocimiento, identificación, etc. (...). En ese momento y en virtud del acto de dirigirse - hacia, la experiencia adquiere significado". (Schutz 1980:35)

El acaecer del vivir no es significativo, sino cuando se vuelve hacia sí mismo, nos señala Schutz, produciendo una explicación, que es una reformulación de la experiencia. La explicación dota de significado al fluir de la vida, por ende, el significado, “ es una relación que un observador establece en el operar en el lenguaje, por lo tanto es secundario a ese operar” (Maturana 1990 :105).

El significado tiene que ser congruente con el operar en la convivencia, no obstante, siempre el observador presenta su mundo como congruente con sus actos en un dominio de existencia con otros.

Asumimos que la noción de sentido, nos proporciona los límites de lo que nuestras entrevistadas, consideran familia, presentación de sí mismas, atribuciones de conductas y acontecimientos vitales, etc. Por sentido entenderemos, aquella “ forma de ordenamiento del vivenciar humano, la forma de las premisas para la recepción de informaciones, para la recepción consciente de la experiencia (que a su vez) permite la comprensión y reducción de la complejidad” . (Luhmann 1971 en Arnold 1990: 12)

La producción de distinciones semánticas, define los límites y características de los sistemas sociales, no entendidos como constructos analíticos o como algo dado, sino por la distinción semántica que señala la diferencia mínima con el entorno y a partir de la cual se refieren las otras distinciones que le constituyen, en un proceso donde el propio sistema produce los elementos que le componen. (Arnold 1990: 113). En nuestro caso son los sistemas explicativos de las historias y emociones de estas mujeres-madres que hemos rescatado, los que nos proponemos abordar.

De los actos de Habla a la producción de textos

En una entrevista y relato autobiográfico, serán los ‘actos de habla’ nuestras unidades básicas para el acceso a los significados.

Una expresión lingüística implica a lo menos tres tipos de actos : un acto de emisión, un acto proposicional, un acto ilocucionario y un acto perlocucionario. Según Searle, los primeros consisten simplemente en emitir secuencias de palabras, los segundos, implican referir y predicar,

(los actos ilocucionarios definen la identidad de la acción, tales como prometer, mandar, afirmar, etc.) y los últimos se refieren a la acción que se busca, es decir, las consecuencias o efectos que tales actos tienen sobre las acciones, pensamientos, creencias, etc., de los oyentes (Searle 1980 :34). Cabe destacar que cada entidad analítica que separamos es solo discernible, para efectos metodológicos.

Los actos ilocucionarios contienen claves acerca de los significados intersubjetivos, claves susceptibles de investigación. Ahora bien, el propósito primario del estudio de estas claves consiste en formular conjeturas sobre la naturaleza de los significados intersubjetivos.

Los actos de habla transmiten mensajes no sólo sobre la estructura formal del lenguaje, sino también sobre las pautas de la cultura que organizan el pensamiento y la interacción social, cumpliendo las funciones básicas, de facilitar el entendimiento, coordinar la actividad y ser medio de la socialización.

Los actos de habla como observamos, proporcionan una unidad tangible de la cultura, la cual ya no es entendida como un fenómeno subjetivo, sino como productos significativos.

Por otra parte, es irrelevante explicar las ideas y creencias en función de fenómenos sociales presumiblemente más objetivos, es decir, como correlaciones entre la experiencia simbólica y la social, cual es el caso de Mary Douglas (1988), para quien la organización social tendría una cualidad de fundamento de las cosmologías, de acuerdo a una separación entre lo ideal y lo material o los 'hechos sociales'. Para nosotros, el flujo de la conducta si no es significativa para el actor, representa solamente una imputación del investigador.

Al plantear que el habla es acción, podemos establecer una serie de tipos de acciones lingüísticas universales, propias de todos los lenguajes humanos. Estos actos son los siguientes: Afirmaciones, Declaraciones, Juicios y Promesas. Cada tipo de acto de habla conlleva a su vez, tipos de pretensiones, los cuales son: de verdad, legitimidad, sinceridad y comprensibilidad. que una vez reconocidas, pueden ser objeto de indagación.

En nuestro estudio, hemos seleccionado frases y citas que corresponden a los tres primeros tipos de actos de habla :

Afirmaciones : Consideradas generalmente como descripciones, que se sustentan en un espacio consensual de distinciones semánticas. Lo que define a las afirmaciones es su verdad o falsedad, en los términos que la comunidad de comunicación les categoriza. La coordinación que se establece con las afirmaciones tiene que ver con el compromiso social respecto a lo afirmado, vale decir “la necesidad de establecer de manera efectiva de que la palabra cumple con la exigencia de adecuarse a las observaciones que hacemos sobre el estado del mundo” (Echeverría 1994:72)

Declaraciones : Así como las afirmaciones deben adecuarse a los criterios de validación de la comunidad, pero representan el revés del proceso. Estas permiten la generación de nuevas situaciones o nuevas realidades, haciendo del mundo algo distinto a lo que era antes de que se emitieran, por ello las declaraciones tienen que ver con el poder, ya que su efectividad radica en la capacidad de cambiar las condiciones de aquello a que se refieren.

Jucios : Es un tipo de acto declarativo y como tal, su validez remite a la autoridad de quien los emite. Sin embargo, además de esto, los juicios deben estar fundados en una tradición o con el pasado. Tienen que ver con aquella capacidad de evaluar el pasado y diseñar acciones futuras en función de dicha evaluación, - en tal sentido -, conectan con la estructura de la temporalidad.

Es importante señalar que los juicios no son ni verdaderos ni falsos, sólo fundados o infundados. En consecuencia, para formular un juicio fundado, de acuerdo a lo planteado por Echeverría, se requiere satisfacer al menos cinco requisitos :

-**La inquietud futura** o la acción futura implícita en el juicio: Por ejemplo: ‘los hombres no son de fiar’, en consecuencia ‘no me fiaré de aquel que me invita a salir’ .

-**La adecuación a estándares consensuales**, propios de una tradición particular, en relación a la evaluación de acciones, hechos y expectativas.

Por ejemplo: 'Aquel amigo tuyo, es muy gentil , ya que siempre que lo veo en la calle me saluda con mucho afecto'.

-Delimitación del dominio de observación , es decir del área o ámbito de interés del que se trate. Por ejemplo, 'Raquel tiene mucha soltura para dirigir reuniones'.

-Proveer afirmaciones que sustenten los estándares establecidos, con lo cual se proporciona una base de confianza en el juicio.

-La imposibilidad de fundar un juicio contrario, con esto señalamos que los juicios alternativos no pueden alcanzar las condiciones de satisfacción para considerarse bien fundados.

Análisis e Interpretación de las Fuentes Textuales

Geertz, al fundar su proyecto interpretativo, lo hace a partir de una analogía entre la cultura y los textos. La cultura para él puede ser vista como un texto por descifrar, la cultura se torna en un 'documento activo y publico'.

En nuestro caso, hemos puesto por escrito, ¿directamente?, los relatos. Se deja abierta la posibilidad de volver sobre ellas.

Entramos ahora en el terreno de la explicación, la creación de textos sobre textos, construyendo un nuevo conjunto de interpretaciones. Ricoeur nos plantea que cada texto "es una arquitectura de temas y de propósitos que puede ser construido de diversas maneras" (Geertz 1985:37), siguiendo a continuación, que "la comprensión de un texto, en el nivel del dibujo de su sentido, de su articulación de sentido, es rigurosamente homólogo a la comprensión de un enunciado metafórico" (Ibid P.38)

Las referencias no situacionales que sobreviven en la reconstrucción - transcripción de un relato a la desaparición de las primeras, se toman dimensiones simbólicas posibles, de nuestro ser en el mundo (Ibid :40)

Al distinguir en el contexto del relato, lo que nuestro micromodelo nos indica como significativo, hacemos nuestra, no una experiencia extraña o una intención distante, sino el horizonte de un mundo, "el advenimiento del sentido y de la referencia de un texto al lenguaje es el advenimiento de un mundo al lenguaje no el reconocimiento de otra persona...." (Ibid)

Por ejemplo: 'Aquel amigo tuyo, es muy gentil , ya que siempre que lo veo en la calle me saluda con mucho afecto'.

-Delimitación del dominio de observación , es decir del área o ámbito de interés del que se trate. Por ejemplo, 'Raquel tiene mucha soltura para dirigir reuniones'.

-Proveer afirmaciones que sustenten los estándares establecidos, con lo cual se proporciona una base de confianza en el juicio.

-La imposibilidad de fundar un juicio contrario, con esto señalamos que los juicios alternativos no pueden alcanzar las condiciones de satisfacción para considerarse bien fundados.

Análisis e Interpretación de las Fuentes Textuales

Geertz, al fundar su proyecto interpretativo, lo hace a partir de una analogía entre la cultura y los textos. La cultura para él puede ser vista como un texto por descifrar, la cultura se torna en un 'documento activo y publico'.

En nuestro caso, hemos puesto por escrito, ¿directamente?, los relatos. Se deja abierta la posibilidad de volver sobre ellas.

Entramos ahora en el terreno de la explicación, la creación de textos sobre textos, construyendo un nuevo conjunto de interpretaciones. Ricoeur nos plantea que cada texto "es una arquitectura de temas y de propósitos que puede ser construido de diversas maneras" (Geertz 1985:37), siguiendo a continuación, que "la comprensión de un texto, en el nivel del dibujo de su sentido, de su articulación de sentido, es rigurosamente homólogo a la comprensión de un enunciado metafórico" (Ibid P.38)

Las referencias no situacionales que sobreviven en la reconstrucción - transcripción de un relato a la desaparición de las primeras, se tornan dimensiones simbólicas posibles, de nuestro ser en el mundo (Ibid :40)

Al distinguir en el contexto del relato, lo que nuestro micromodelo nos indica como significativo, hacemos nuestra, no una experiencia extraña o una intención distante, sino el horizonte de un mundo, "el advenimiento del sentido y de la referencia de un texto al lenguaje es el advenimiento de un mundo al lenguaje no el reconocimiento de otra persona...." (Ibid)

A partir de lo expuesto, entraremos en lo que respecta a las condiciones de recolección y análisis, de los textos.

La estrategia para el tratamiento de la información contenida en los actos de habla, inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción, presenta al analista, como un arqueólogo que trabaja a partir de restos de documentos o discursos.

En nuestros casos el análisis de las consultas parte con una queja que es el hilo conductor del discurso y se constituye por al menos las siguientes categorías: un segmento de conducta, la frecuencia de ésta, el espacio donde se manifiesta, el grado de control voluntario de la conducta, los terceros involucrados, las atribuciones ambientales, las emociones que la conducta suscita, el futuro que se anticipa por la conducta, el vuelco general de conducta que utópicamente se desea (hecho que de alguna manera inmoviliza en la queja), y los antecedentes pasados que proporcionan el relato que le da validez al juicio sobre el significado de la conducta. (cfr. anexo 2)

Respecto a los relatos, se organizan en una dimensión temporal, donde se pedía a nuestras entrevistadas que se referieran a los antecedentes de la consulta, (causas, formas de acceso al Programa, situaciones domésticas) y el desenlace de la atención. Posteriormente se les pidió que hicieran un breve relato de sus vidas, con el fin de enriquecer la conexión entre los juicios, afirmaciones y declaraciones que enunciaban. (cfr. anexo 1)

Fuentes y Técnicas de Recolección de información

Las fuentes de información fueron de dos tipos: Documentales, se recogió información de la fichas de entrevistas de recepción, seleccionadas por muestreo aleatorio dentro del conjunto de familias atendidas en los sectores antes mencionados. La información se sistematizó a través de pauta de análisis de quejas en consulta (De Shazer 1991) y Entrevistas semiestructuradas a mujeres consultantes seleccionadas.

La investigación definió como universo de estudio a mujeres-madres de los niños y adolescentes atendidos por un período mayor a seis meses, en el Programa de prevención del riesgo social, Familia y

Comunidad, que hemos conceptualizado como representativas del mundo popular-urbano. Nuestras mujeres eran residentes de la Comuna de Conchali, en zonas consideradas de pobreza. (SECPLAC, Conchali 1993).

Organización del análisis

Los principios asumidos para el trabajo con los documentos, fueron los siguientes :

- Exhaustividad, es decir, la obligación de incluir todos los detalles del texto.
- Representatividad de las mujeres entrevistadas, en relación a sus características culturales y como consultantes del Programa en cuestión.
- Homogeneidad de los textos y pertinencia, de los documentos como adecuadas fuentes de información para los objetivos propuestos.

Preanálisis

Esta fase tuvo tres misiones, la elección de los documentos, en este caso las fichas seleccionadas y las entrevistas en profundidad, de una muestra de ellas. La formulación de los 'conceptos interpretativos' (Gadamer 1984) y la elaboración de los indicadores en que se apoyaría la interpretación terminal.

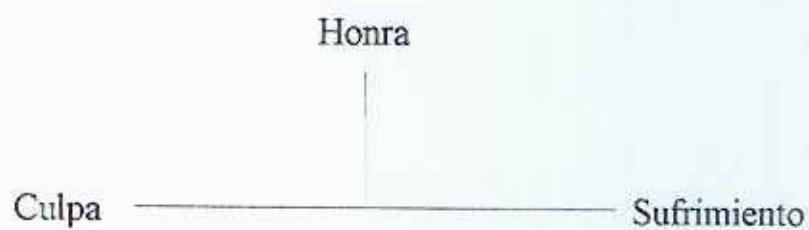
Fase de análisis

A la luz del marco interpretativo, se pasó a:

- Señalización de índices.
- Descomposición y elección de unidades, clasificación y elección de categorías de correspondencia.
- Unidad de registro, en este caso las proposiciones, segmentos de contenido que serían escogidos como unidades de base.

En este trabajo, efectuamos un análisis de la enunciación de actos de habla, la cual considera que en la producción de locución se hace un trabajo, se elabora un sentido, se operan transformaciones, donde el discurso no es un producto acabado, sino un momento de un proceso de elaboración.

El esquema a partir del cual rescatamos los enunciados, es el presentado el Marco interpretativo. En él se identifican cuatro categorías válidas en el Mundo Popular, La Honra, la Vergüenza, el Sufrimiento y la Culpa. Cada uno representa un campo semántico distinguible en los textos estudiados.



VI. CARACTERÍSTICAS DE LAS CONSULTAS AL PROGRAMA

Patología Mental y Problema Psicosocial

Como señala el título de nuestra investigación, las consultas al Programa eran psicosociales, esto es, un malestar en el dominio emocional (espacio psíquico) imbricado con un modo de estructuración de la vida cotidiana y comunitaria. No eran precisamente consultas por 'Patología de Salud Mental', que convencionalmente se entienden de los manuales diagnósticos de Salud Mental DSM IV o CIE 10, como la "manifestación individual de una disfunción comportamental, psicológica o biológica" (DSM IV 1994: XXI).

La distinción entre consulta por morbilidad mental y consulta Psicosocial, nos permite trascender el ámbito exclusivamente médico o de especialistas en general, pero fundamentalmente nombrar de una manera distinta lo que efectivamente encontrábamos como consulta 'al psicólogo'. Prácticamente la totalidad de los casos eran consultas psicosociales y excepcionalmente surgieron consultas por patología, particularmente, depresiones endógenas, trastornos de personalidad y fases prodrómicas de psicosis. Cabe señalar que estos casos se presentaron mayoritariamente en adultos y dos casos de adolescentes, por lo cual aparece como 'morbilidad agregada a una consulta psicosocial'. En total no fueron más de 10 casos, los cuales fueron derivados a servicios de psiquiatría y atendidos coordinadamente.

Los motivos de consulta al programa reflejan lo anteriormente señalado:

Motivo de Consulta	Nº	%
Maltrato Físico	11	4
Abuso Sexual	9	3
Problema conductual en el Hogar	95	36
Problema Conductual en la Escuela	135	52
Problemas Familiares	123	47
Consumo de Alcohol, Drogas, Vagancia	38	15
Problemas de Aprendizaje	34	13
Total	445	100 %

Fuente: Muñoz et al. 1995

Respecto al ítem, Problema de Aprendizaje, que podría ser susceptible de discusión ya que alude a trastornos específicos del aprendizaje (p.e. discalculia, dislexia, etc), en esta categoría englobamos la consulta de niños por secuelas de trastornos sin tratamiento, que las escuelas comenzaban a rechazar al concluir lo que constatamos como 'promoción automática de curso', que luego del 4º año básico ya no ocurre. En consecuencia la escuela no realizó en las etapas tempranas la derivación del niño a las instancias tratativas correspondientes. Esto puede atribuirse a falta de conocimientos en la detección o escasez de recursos profesionales especializados (psicopedagogos, fonoaudiólogos, etc.) . En conclusión, ya no era el trastorno el que debía ser tratado sino sus efectos y el daño de un aprendizaje defectuoso.

Cabe destacar que el 61% de los casos ingresados correspondieron a niños y un 39 % niñas, que en un 58 % estaban dentro del grupo etáreo entre los 11 y 15 años.

Quejas y Problemas

La psicóloga Tilmans – Ostyn (1985) señala que al consultar una familia o uno de sus miembros a un centro de Salud Mental Infantil o del Adolescente, por el sólo contexto institucional “dice” sin declararlo, que se puede abordar la relación padres-hijos, hablar acerca de lo que concierne directamente a la pareja

El lugar mismo de la consulta plantea una indicación precisa, un mensaje implícito que proporciona, el dominio de intervención y la intuición de un riesgo si se pasa a otro dominio de explicación.

Nuestro Programa consideraba esto en dos niveles, primero al no plantearse institucionalmente y reemplazar servicios asistenciales de Salud Mental ya existentes, más bien acoplándose a la red de servicios, y en un segundo nivel instalándose lo más accesiblemente a las familias que se atenderían, en una casa similar a cualquier otra de la población, sin un distintivo que la diferenciara. Lo que se pretendía detrás de esta estrategia era salvar los rótulos de entrada o los condicionamientos del contexto institucional “Centro de ...” , como también no reproducir un esquema de atención clínico convencional, sino otro que incorporaba las capacidades de las familias para

resolver de una manera saludable dentro de sus propios recursos cognitivos y sociales las dificultades que encaraban con sus hijos menores.

Las "quejas" iniciales de consulta más frecuente al Programa correspondían a inquietudes propias de los consultantes (consulta espontánea por sugerencia un familiar o al enterarse de la existencia del Programa) o consulta propuesta por otro agente como una indicación que podía oscilar entre el consejo y la coacción (escuela, tribunal). En este sentido a pesar de no identificarnos explícitamente como un "Centro de ..." igualmente contabamos con rotulaciones de problema rígidos, de difícil reformulación, particularmente en el caso de la consulta remitida.

Tilmans – Ostyn hace la observación muy certera a nuestro juicio, de que si un niño "pudiera expresarse más claramente, habría una amenaza para cada uno, amenaza de diferenciación, amenaza de culpabilización, amenaza de decir cosas, de salir de un rol, de levantar una antigua maldición que pesa sobre esta familia." (1985 : 31). Esto era lo que efectivamente sucedía, por ejemplo la queja "problema conductual en la escuela" (51 % de las consultas) era una manifestación no verbal de dificultades a nivel familiar (sin perjuicio de encontrarnos con contextos escolares por sí mismos inadecuados).

Este "síntoma" era un mensaje y la persona que consultaba (mayoritariamente madres y abuelas de los niños) al presentarse solas con sus hijos "problema", coincidimos en constatar que "se sentían bastante fuertes para exponerse personalmente y significar al mismo tiempo que sobre todo no se debe tocar a los otros ausentes de la consulta (Ibid : 31).

Previamente al análisis de la "queja", es relevante reflexionar sobre el significado del hecho de que no haya más que una persona que haya venido, o que toda la familia esté allí (como también ocurrió en mucha menor proporción).

El hecho de ser enviado y de no venir espontáneamente también debe ser tomado en consideración, no sólo por la rotulación de la "queja" por la que se consulta sino porque si que recepciona la consulta pasa directamente al análisis de la queja, se sitúa en un rol de ejecutor de la orden del remitente.

"Desde la primera entrevista es necesario triangular, es decir, no ponerse como ejecutante del remitente, sino de crearse este espacio para sí, primero, y

para la familia después” (Ibid), nos señala nuestra autora y buscar una colaboración con el remitente, coordinarse con él.

Tener presente que las consultas en este contexto a pesar de la aparente espontaneidad, son mayoritariamente por remisión, es decir vienen con una ‘triangulación’ implícita, implica reconocer la relación de poder que se genera al derivar al ‘especialista’, más allá de lo que Tilmans-Ostyn señala de sólo reconocerlo en el encuadre de la terapia.

Básicamente reconocimos tres triangulaciones que se presentaban más frecuentemente:



Estas relaciones triangulares evocan las relaciones micropolíticas de las cuales hace referencia Felix Guattari , respecto de cualquier relación terapéutica. Este autor lo ejemplifica cuando señala que en la consulta se puede tomar la posición del experto y responder linealmente a un problema:, este se denomine de la manera que sea: “un bloqueo, un complejo, una estructura homeostática que requiere (una intervención especializada) ... entonces, la dimensión micropolítica se pierde de antemano. Lo peor que puede ocurrir es que tal intervención se revele eficaz: “¡Vea, doctor, después que usted me dijo eso, todo anda mejor!”. Es decir no habría reapropiación de los sistemas cuestionados por las personas involucradas (en este caso, escuela, familia, pareja, otros sistemas curativos, etc.). El especialista obtiene un triunfo, pero el interesado intenta el suyo, recayendo en una micropolítica perversa de delegación de saber, delegación de poder ... Otra cosa es considerar que, dado

que estás enredado en una situación dada (las triangulaciones señaladas), en cuanto trabajador social, por ejemplo, que formas parte, lo quieras o no, de un sistema de evaluación colectivo que puede recibir la influencia de la posición de poder que ocupas, por la posición de saber, las transferencias que se operan sobre tí, etc., que en vez de guiar, de teleguiar, de proyectar tu intervención sobre referencias ... pseudocientíficas , te esfuerces por orientar una situación cuya complejidad es insuperable. (Guattari en Elkaïm 1989:141)

Finalmente del modo en que se asuma la primera consulta y su trabajo siguiente tanto en la intervención domiciliaria o en consulta permitirá a la familia constatar cuan verdaderamente sienten al terapeuta u otro profesional interviniente, vigilante de no hacerles daño y aceptándolos tal cual son. Si no se hace esto al comienzo, quien interviene, al percibir que se amplifican los problemas y sus expectativas de cambio no se realizan, podrá creer que se trata de “resistencias”, pero más más bien se trata de la sobrevida del sistema familiar. A menudo la familia demanda implícitamente “cámbielo sin cambiarnos”, ahora si paciente cambia demasiado podría obligar a su familia a cambiar también y eso no sería aceptado (Ibid :37)

Para Steve de Shazer (1991), la “queja”, es distinguible de un problema por su cualidad de “cabo suelto”, expresión de un malestar que no tiene una explicación plausible que movilice conductas racionales que lo eliminen, sino lleva a conductas mantenedoras del malestar. Es como un ruido anómalo al cual se le atribuyen “significados confusos”. Un problema es una elaboración de significados que implica “los pasos a seguir en su resolución”.

Al indagar en las quejas podemos llegar a relevar construcciones más bien complejas que involucran muchos elementos, entre los cuales los consultantes pueden subrayar unos más que otros. El esquema de de Shazer puede ser aplicado a cualquier ámbito organizacional (familia, trabajo, institución escolar, etc)

De acuerdo a este autor, en las quejas pueden indagarse los siguientes elementos y construir con ellos un “mapa”:

1. Un trozo o secuencia de conducta.
2. Atribuciones o significados asignados a la situación o la conducta.
3. La frecuencia con que se produce la conducta que es motivo de queja.
4. El lugar físico en que aquella conducta se produce.

5. El grado en que la conducta es involuntaria, para quien/es la manifiestan.
6. Terceros significativos involucrados en la queja, directa o indirectamente.
7. La pregunta de qué cosa o quién tiene la culpa.
8. Factores ambientales como el trabajo, el estatus económico, el espacio en que se vive, etc.
9. El dominio fisiológico o las sensaciones corporales involucradas.
10. El pasado (experiencias pasadas).
11. Horribles predicciones del futuro.
12. Expectativas utópicas(de cambio o mantención de la queja).

En la construcción de quejas cada uno de estos elementos parece relacionarse con todos los otros de un modo tal que se definen recíprocamente. (de Shazer 1991 :45). Las personas pueden reconocer algunos elementos o todos, pero básicamente el esquema es lo suficientemente exhaustivo como para explorar el campo semántico del malestar de las personas.

Aplicando el esquema de de Shazer, revisamos veinte consultas de madres al Programa (Cfr. Anexo N°2), que nos permitieron las siguientes conclusiones:

Conductas problema

Masculinas: Inquietud, violencia, hurtos, mala conducta en clases, rebeldía, uso de drogas, encopresis.

Femeninas: Abuso sexual, labilidad emocional, falta de respeto a sus mayores, manipulación afectiva, problemas de aprendizaje, dificultades de comunicación, juegos poco femeninos, mal trato en la escuela, rabieta y llanto en la escuela.

Atribuciones

Masculinas: Conducta similar a la del padre, ser descontrolado, porque la madre tiene problemas, padre no le da cariño o está celoso del hijo, el estilo de crianza, se golpeó la cabeza, de niño es así, mala relación con los profesores, por el mal ambiente, aprendió malas costumbres, abandono del padre.

Femeninas: Miedo al cambio de hogar, herencia genética, nerviosismo, inmadurez, mala relación con profesora de la escuela, inadaptación escolar.

Responsables

Para ambos géneros aparece en la primera consulta responsabilidades o culpabilizaciones al padre (mayoritariamente), luego otros familiares como las abuelas y finalmente docentes de las escuelas.

Posteriormente, las madres al desarrollar sus relatos comienzan a reemplazar a estos 'culpables', para asumir ellas su lugar. Aparece como una defensa inicial que después se abandona.

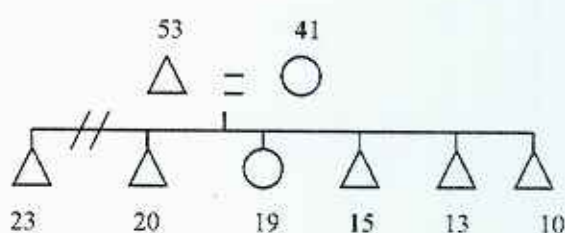
VII. PRESENTACIÓN DE LAS ENTREVISTADAS Y SU ATENCIÓN EN EL PROGRAMA

Los antecedentes que configuran esta presentación están basados en los textos de los fichas, los cuales no siguen una pauta común, siendo muy irregulares y en ocasiones escasamente ilustrativos. se ha tenido en consideración especialmente las citas textuales de las personas.

Las palabras y frases entre comillas simples representan las de quien hizo los registros.

Teresa

Nuestra primera entrevistada, consulta a fines de 1993, por un hijo de 13 años. Su núcleo familiar se constituía (de acuerdo al sexo de los integrantes y edades). Cabe destacar que uno de los hijos, el mayor, había abandonado el hogar:



Derivada por la inspectora de una escuela del sector, por los problemas conductuales de su hijo Igor de trece años, Teresa se presentó en el Programa con su marido, señalando que su hijo tenía 'pésima conducta', tanto en el colegio como en el hogar. Las conductas de este hijo para Teresa estaban 'amparadas' por el padre (no dando mayores referencias al respecto). Al momento de la entrevista Teresa había pensado en la alternativa de internación para su hijo.

Las intervenciones del marido, quien se desempeñaba como vendedor ambulante de helados y escobas, no han quedado registradas de acuerdo a lo deseado. En la entrevista, éste señaló que su hijo 'no era así antes' y que tendía hacerle 'más caso a él que a la mamá', que era vista como 'medio dura', por parte de él.

Otro dato relevante de la primera entrevista, es el hecho que el año anterior, la entrevistada había dejado a su marido, llevándose a todos sus hijos, los cuales fueron regresando donde él, de uno en uno.

El entrevistador, detectó problemas a nivel parental y de pareja, en aquella entrevista con ambos, que no volvería a repetirse, ya que en el tiempo que siguió, fue solamente Teresa quien apareció como interlocutora en la atención de su hijo.

Posteriormente, quien llevaba el caso, realizó entrevistas con el niño, donde se exploró e intervino en varios aspectos. Es importante señalar que el chico hasta las entrevistas individuales no sabía por qué había sido enviado al Programa.

Las referencias de estas entrevistas abarcaron temas tales como la situación escolar, en el hogar, donde no había muchos indicios de problemáticas relevantes. Nuestra entrevista sí reveló varios núcleos de conflictos no resueltos.

Por otra parte se hicieron entrevistas domiciliarias, donde se destacaron intervenciones con Teresa en la línea del refuerzo del proceso de volver a administrar su casa y cuidar de sus hijos, luego de su regreso.

La atención profesional directa del caso se extendió entre Diciembre de 1993 y junio de 1994, dado que posteriormente, Teresa se incorporó a un grupo de autoayuda de mujeres que duraría más de una año después de su atención terapéutica individual - familiar. En este contexto se hizo una evaluación para su egreso (o alta) en términos de la funcionalidad externa y aparente de la familia, la cual desde el punto de vista quien tenía a su cargo la atención, resultaba satisfactoria.

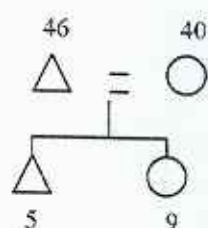
Como hechos nuevos en el curso de la atención, está la ocurrencia del embarazo de la hija de Teresa y la incorporación de la pareja de ésta al núcleo familiar. No obstante, aquello surgió como consulta de ella en el Programa.

El contenido general de la ficha de Teresa, crea la imagen de una consulta claramente determinada por la escuela, en la cual ella como madre, responde a la queja de los profesores e inspectora, probablemente para evitar la expulsión de su hijo. Ninguno de los temas de su relato autobiográfico aparecen

en la ficha, como tampoco las quejas con respecto a su marido, las que quedan implícitas tras las diferencias con respecto al control del hijo.

Raquel

La familia de Raquel, presentaba una estructura nuclear :



Su ficha aportó muy poca información. derivada por la Casa de la Mujer de Conchalí, relató en su primera entrevista que su marido tenía problemas con el consumo de alcohol. Centrando su queja en el hecho de que el marido en estado de ebriedad 'en vez de atacarla a ella, atacaba a los niños, especialmente la niña que era la piedra de tope de los conflictos entre ellos'.

Raquel señaló también también que había pensado en separarse tres años antes, por los mismos problemas, pero la hizo desistir el fallecimiento de su suegro (relación que no desarrolla en la consulta). Raquel había tenido entrevistas con una abogada de la institución derivante, a quien también le planteó los cambios de conducta de su marido al beber, con la intención de buscar una salida judicial a este problema. En ese momento no existía tal solución judicial (ley de Violencia Doméstica), quedándole sólo la alternativa del apoyo terapéutico. Raquel en ese entonces llevaba trece años de matrimonio, en los cuales siempre su marido bebió, pero sin las consecuencias que había al momento de la consulta.

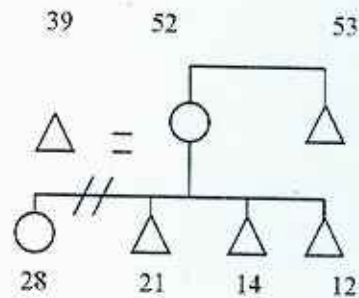
Por otra parte, se consignaron datos referentes a consultas anteriores por el problema, en el consultorio del barrio donde al parecer no hubo el resultado esperado por Raquel, de que intervinieran con el marido.

Raquel, más adelante, se incorporó al grupo de autoayuda del Programa, logrando avances importantes en él.

En síntesis, las características de la consulta de Raquel, que aparecen como centrales, son el problema del marido y la búsqueda activa de ella de una solución al respecto.

Manuela

El grupo familiar de Manuela lo formaban su pareja un hermano y sus tres hijos varones. Su hija vivía en la misma población pero ya había constituido su propio grupo familiar:



La llegada al Programa de Manuela se produjo por indicación de la escuela. En esa instancia, la profesora de educación diferencial, advirtió 'problemas de comportamiento en Mauricio, problemas emocionales y del rol sexual'. En la entrevista de ingreso, donde se presentó Manuela y su hijo Mauricio, planteó que 'ella era bebedora, junto a su hermano y su pareja' y también reconoció problemas con Mauricio, a quien 'veía agresivo y contestador'. Pero también distinguió a este hijo como 'el más apegado a ella'.

Respecto al resto de la familia, Manuela señaló que el hijo mayor asumía un rol de padre, que 'ella abiertamente le había dado, y que a veces era muy duro con los dos hijos menores'. No se indagó mayormente respecto a este punto.

Manuela también relató que sus hijos mayores eran de distinto padre, siendo los dos últimos de su tercera pareja. Inicialmente a ellos 'no los habría querido', pero con el transcurrir del tiempo los había comenzado a querer.

Cuatro años llevaba Manuela de convivencia con su actual pareja, 'el Lino', con quien había comenzado a beber. Manuela en ese entonces trabajaba como empleada doméstica en el barrio 10 de Julio.

Al final de la entrevista, Manuela se refirió a los problemas con su hijo de 14 años. Este había incursionado en el consumo de neoprén a principios de años, dejándolo posteriormente. A pesar de esto, Eric, el hijo en cuestión se

mantenía estudiando, con mejores resultados que el hermano por el cual se consultaba, al menos aparentemente.

Otro aspecto, dejado para el final, fue señalar que el hijo menor dormía con ella y su conviviente. Este dato hizo concurrir al colegio al terapeuta, para entrevistarse con la profesora, quien le señaló sus sospechas de abuso sexual por parte de alguno de los adultos, 'ya que lo notaba atemorizado por alguien'. Tales sospechas quedaron como tales, no indagándose más en ellas.

A partir de estos antecedentes, se comenzó a atender a Mauricio con el fin de brindarle un espacio de contención para que pudiera elaborar sus vivencias. Esta línea de trabajo fue muy consistente, lográndose un buen rapport con Mauricio, el cual fue abriendo su visión de los problemas de alcohol entre los adultos, el papel del hermano mayor (quien presentaba las conductas de tipo abusivo), el estilo violento de resolver los conflictos en la familia y lo que le ocurría en la escuela, que para él, era como parte de lo que estaba viviendo en la casa.

En cuanto al contexto residencial de la familia la Villa Araucanía (Unidad Vecinal N°1), representaba un entorno criminógeno también de riesgo para Mauricio. Sin embargo, como parte de la atención 'terapéutica' se le integró en un taller infantil que funcionaba informalmente en ella. Rápidamente Mauricio hizo amistades como también asumió responsabilidades en la organización (las cuales mantiene hasta el presente).

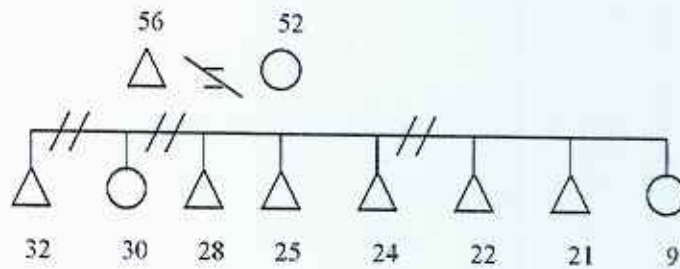
En cuanto a Manuela, se trabajó con ella en la línea de validarla como madre y en sus capacidades personales. El resultado de esto fue la progresiva remisión del consumo de alcohol, comenzó también a trabajar y su hermano, alcohólico crónico se fue de la casa. En la entrevista veremos el lugar de su hermano en la vida de Manuela y podremos entender cómo los cambios en ella terminan con la salida de éste. Otro efecto de los cambios de Manuela, fue la activación de su pareja como proveedor, lo cual puso en cuestión el dominio del hijo mayor, quien para Manuela 'era el jefe de hogar'. Esta calificación no la volvió a emplear y tampoco sale en su entrevista. En ella aparece como un hijo más.

Los cambios en Manuela se vieron reforzados más adelante con su incorporación al grupo de autoyuda. Ello incluso la llevó a abrir su casa a 'su casa a 'su grupo de amigas', lo cual nunca había hecho en su vida.

Cabe destacar que Manuela fue atendida junto a sus hijos entre Septiembre de 1991 y Septiembre de 1993, permaneciendo en el grupo de autoayuda hasta el término del Programa.

Noelia

El grupo familiar nuclear de Noelia, estaba formado de la siguiente manera, incluyendo a los hijos y marido ausentes del hogar:



Derivada por la Escuela donde cursaba cuarto año básico su hija menor, la profesora y orientadora del establecimiento, habían detectado problemas de aprendizaje en la niña.

Noelia consultó porque observaba que su hija de 9 años 'estaba afectada porque el papá no le había ido a ver'. Al momento de la consulta, reciénamente había dejado el hogar el marido de Noelia, lo cual también a ella la tenía aproblemada.

Un elemento importante, recurrente en varios casos y que éste ejemplifica, es la diferencia de edad de la hija por quien se consulta en relación a los otros hermanos de edades más o menos similares. a pesar de ser un dato que aparece a primera vista, no se indagó al respecto, a pesar de su relevancia ya que puede deducirse implícitamente algún rol predeterminado del hijo por el cual se consulta. Si esta hija implicó una reconciliación, su deber en la vida será el de reconciliar a los padres. La configuración de la consulta de Noelia deja entrever la posibilidad de esta suposición.

Noelia le había impuesto a su marido un trato, de que si se rehabilitaba de 'su alcoholismo' podía volver a la casa. Dos años antes ya habían estado separados, pero la separación al momento de la consulta estuvo motivada por una una intervención judicial y la insistencia de los hijos de que el padre saliera de la casa.

Los malos tratos físicos hacia ella, la infidelidad y el consumo excesivo de alcohol de parte de él, los soportó Noelia 'por los hijos', desde muchos años. Por otra parte, uno de sus hijos, el de 22 años, con la primera separación comenzó con problemas similares a los de su padre, esto es manifestaba agresividad, consumo de drogas y 'malas juntas', lo cual resulta interesante, en la medida que por sí mismo da indicios de que en la familia de Noelia este rol puede ser reemplazado. En el caso de ella, la pena y la angustia de su hija menor, la describía el entrevistador, como parte de una relación muy estrecha, de confidencialidad entre la madre y la hija. Noelia señalaba que conversaba con su hija como con 'una amiga'.

La cronicidad del problema familiar y personal de Noelia se advierte desde la primera entrevista. Ella articula su consulta en torno al sufrimiento que había debido sobrellevar por años.

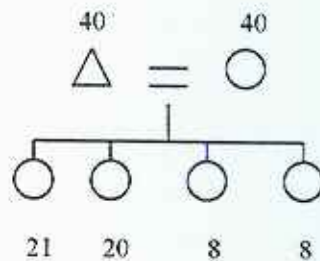
La intervención en el caso de Noelia apuntó a separar a la hija de los problemas de la madre, donde se observó que cumplía una misión protectora de ésta. También se exploraron algunos aspectos de su historia de vida, donde resaltó la figura del padrastro, con una historia similar a su marido.

Noelia, al igual que otras mujeres entrevistadas, también se incorporó al grupo de autoayuda, logrando buenos resultados en relación a los objetivos de intervención terapéutica. En este sentido, la separación que al principio parecía 'a prueba', resultó definitiva, sin mayores complicaciones para Noelia, quien finalmente logra integrar emocional y cognitivamente su nueva condición.

Noelia permaneció 5 meses en atención, entre la etapa clínica y su participación en el grupo de autoayuda.

Elena

La organización familiar de Elena, es la típica familia nuclear, que al igual que en Noelia tiene hijas con una gran diferencia de edad:



La consulta de Elena ocurrió luego de la salida de su marido del hogar. Se sentía ‘muy deprimida, angustiada y presentaba ideación suicida’. También las hijas menores de Elena estaban muy afectadas. Derivada por la escuela, la atención de Elena se presentó desde lo clínico como una “intervención en crisis”.

Elena describió en su primera entrevista un episodio de violencia conyugal, muy intenso, que concluyó con la expulsión del marido del hogar. Veinte años antes, Elena había estado separada tres años de su marido (no se indagó en las razones). Según ella los problemas surgían cuando él dejaba de trabajar, por lo cual dejaba de aportar dinero. Simultáneamente comenzaban las recriminaciones de ella, él comenzaba a beber y se desencadenaban las agresiones mutuas. En esta crisis las atemorizadas fueron las hijas gemelas, las cuales manifestaron angustia y ansiedad en la casa y la escuela.

Un antecedente importante, es la referencia que hace Elena de un episodio anterior de violencia, en que las hijas mayores debieron salir del hogar. Tiempo después estas ‘se reconciliaron con el padre’ volviendo a la casa. Sin embargo los hechos surgieron nuevamente, como repitiendo un ciclo. Al momento de la consulta, las hijas mayores se estaban haciendo cargo de los gastos de la casa y la educación de las hermanas menores.

Elena hizo una atribución, de la conducta agresiva del marido: estaba así ‘por influencia de terceros, amigos que lo inducían a beber’. Respecto a ella, creía estar sufriendo ‘problemas pre- menopáusicos’.

A la sesión siguiente a la primera consulta, el marido de Elena regresó a al casa. En un principio le costó aceptarlo, pero luego evaluó que se estaba 'comportando bien' y 'que estaba cooperador'. sin embargo, al poco tiempo ocurrió otra situación problemática. Esta vez, su hija de 20 años se tornó 'insolente' con ella, le hurtó unos anillos y terminó abandonando la casa, trasladándose a la casa de su pololo, a quien el padre no aceptaba. Elena interpretó la acción de su hija como 'una venganza, por la rabia de ella hacia ellos como padres'.

Luego de la salida de esta hija, la tensión y recriminaciones por el tipo de trabajo (el había cambiado un trabajo de oficina por un taxi) y el escaso dinero aportado por el marido resurgieron. Esta situación coincidió con el regreso de la hija. Elena comenzó a señalar su arrepentimiento por haber vuelto con su marido, sintiéndose deprimida y con molestias físicas (colon irritable, edemas, falta de sueño, jaquecas).

Las intervenciones terapéuticas apuntaron a crearles un espacio aparte a las niñas menores y mantener sesiones semanales con Elena, para que pudiera vaciar sus vivencias personales. En estas sesiones se le fue mostrando "el estilo interaccional" de su familia. Además de este diseño de atención, se le invitó al grupo de autoayuda, donde permanece hasta el fin del Programa, con muy buenos resultados.

A pesar de la posterior normalización de la situación doméstica de Elena, la escuela reportó 'problemas de aprendizaje' en las niñas, presionando al Programa para que hiciera evaluaciones y atenciones al respecto. Fue esta definición de la escuela, la que determinó la orientación final de la atención del caso, que se centró exclusivamente en las chicas, para hacerle una devolución a la consulta proveniente del medio escolar.

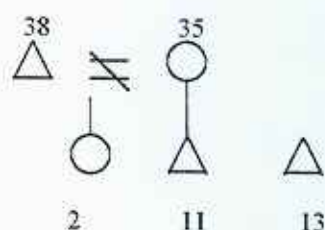
De acuerdo a los antecedentes consignados por la terapeuta a cargo del caso, cuando se advirieron cambios en en el marido que "seguían la puntuación de Elena", es decir cambios conductuales en la casa, de inserción laboral y relación con pares, se decidió poner término a la atención de ella, permaneciendo más tiempo en el grupo de autoayuda, lo que permitía hacer un seguimiento de la evolución del caso.

Elena se atendió 5 meses en apoyo psicoterapéutico y el resto del tiempo permaneció en seguimiento mientras participaba en el grupo de autoayuda.

María

María consultó a fines del año 1991, extendiéndose intermitentemente su atención hasta mediados del año 1993.

Su núcleo familiar estaba originalmente conformado por sus dos hijos biológicos y un hijo adoptado, por el cual consultó. María contaba con una pareja que no vivía con ella, pero que sin embargo la mantenía a ella y sus hijos.



María llegó al Programa derivada por una escuela del sector, porque su hijo Vladimir 'no quería ir a clases, había insultado a la profesora, no obedecía, etc.'. También, María confirmó este comportamiento en la casa, ya que el chico pasaba en la calle y había hecho amenazas de abandonar el hogar.

Ya en la primera entrevista María relata algunos aspectos de su historia relacionados con los hechos que rodearon su adopción, donde 'el padre se lo regaló, dado que ella se preocupaba del maltrato y abandono paterno'. Posteriormente el niño supo esta situación y 'de ahí se puso rebelde', abandonando la casa y regresando 'con otra mentalidad, haciendo 'robos a la madre', por ejemplo.

No obstante, los dramáticos antecedentes de infancia de Vladimir, la ficha reporta episodios de violencia de la madre con Vladimir. También aparece como significativa la diferencia de conducta con 'el hermano' de similar edad.

El diseño de atención del caso se definió en la línea de la atención familiar, orientada a la reparación y elaboración de las 'injusticias' que fue víctima Vladimir y sus repercusiones en la familia, en especial en María.

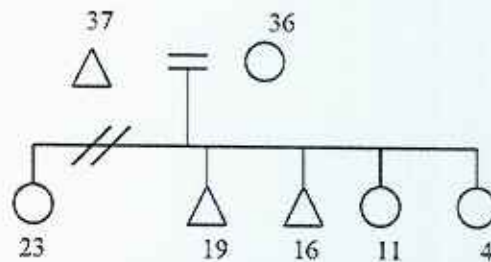
A pesar de los intentos por trabajar los vínculos entre el 'hijo problema' y la reformulación de la situación de consulta, María comenzó a presionar con la internación de Vladimir como solución definitiva, señalando 'aceptar probar' la alternativa terapéutica. Por otra parte, Vladimir planteó su deseo de asistir solo a las sesiones. En definitiva se generó una situación donde el diseño original tuvo que flexibilizarse hasta desdibujarse, por la presión explícita para la internación.

En el curso de la atención se crearon dos espacios de atención, a la madre, quien se mantuvo en un plano de control y sanción de las conductas de Vladimir sin aparentemente recoger las intervenciones enfocadas a que le brindara "contención". Con Vladimir se intentó aliarlo con su hermano, pero este último no se colocaba en una posición de igualdad sino como un apoyo en el control de la madre: 'Nadir era quien le salía a buscar, cuando dejaba la casa'. Otras intervenciones con Vladimir apuntaron a lograr cierto ordenamiento normativo con éste y permitirle contar con un espacio individual.

A pesar de la atención del caso, las quejas iniciales fueron agravándose, hasta llegar a las detenciones de Vladimir, por hurtos, y a vérselo consumiendo neoprén. Meses después de la primera consulta, Vladimir se trasladó a la casa de su padre biológico donde terminó por radicarse. Este hecho tuvo sin embargo un efecto positivo en Vladimir, ya que logró estabilizar autónomamente su conducta. Finalmente Vladimir al mantenerse en la casa de su padre y volver a visitar a María, logrando flexibilizar el conflicto de lealtades en el que se encontraba. Las quejas de María por las conductas de Vladimir se atenuaron considerablemente, no obstante quedó en ella una percepción de fracaso en su rol materno, que desde un principio pudo haberse integrado en la atención de ella. La entrevista que presentamos de ella permite corroborar esta conclusión.

Susana

Esta entrevistada asistió a pocas sesiones en el Programa, sin embargo abrió varias problemáticas familiares entre las que se cuenta, la paternidad de su hija mayor.



Susana fue derivada por una escuela, por las conductas que estaba presentando su hija de 11 años, estas eran, según la profesora, la asociación con otras compañeras en la práctica de sustraer objetos en la escuela, - desde un tiempo antes de resolverse su remisión al programa. En este sentido, Susana elaboró una consulta a partir de este hecho, planteándole a la terapeuta que su aspiración era que su hija 'dejase de robar' y tuviera buen comportamiento.

No obstante la aparente simpleza de la consulta, Susana relato otras situaciones vividas en su hogar, tales como el reciente fallecimiento de la pareja de su hija mayor en un accidente automovilístico, estando aquella embarazada de él (siete meses de embarazo) y enferma 'de pielonefritis'.

En este contexto en la primera entrevista, Susana plantea dos atribuciones: 'Karina estaba celosa de su hermana mayor por las atenciones que se le estaban dando, por lo que le estaba ocurriendo' y otra 'sus conductas eran hereditarias era algo que llevaba en la sangre, ya que ella (Susana) robó en los supermercados, el hijo de 16 también, su padre y sus hermanos'.

Dado lo complejo de lo presentado por Susana, la terapeuta optó por explorar la relación de pareja en ella, dar un espacio de atención a la hija mayor e indagar en la escuela respecto a lo que estaban observando.

Luego de una serie de horas sin cumplir, Susana volvió con el reingreso a clases de Karina (la consulta inicial había ocurrido a fines del año anterior). El regreso de Susana, no es trabajado con los anteriores lineamientos, sino que se constituye en una nueva consulta, donde Karina ya no es el problema sino refiere el nacimiento de su nieta, y el sufrimiento de 'pesadillas por parte de su

pequeña hija, de 4 años'. En la misma sesión, Susana abrió su experiencia de abuso por parte de un hermano que termina con su embarazo, el cual nunca fue aceptado (creído) por su madre. Ella quedó embarazada de su hija mayor. Luego de contar aquellas vivencias presentó nuevas atribuciones donde relacionó las características de sus hermanos con las de sus propios hijos varones, resurgiendo el temor al abuso con Karina de parte de uno de sus hijos. Para la terapeuta, aparecía clara la dificultad de Susana de separar sus vivencias en su familia de origen y su familia nuclear, lo cual centró en esta dificultad el trabajo con ella.

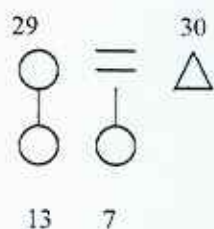
Posteriormente a esta nueva entrevista, pasó nuevamente un tiempo, donde Susana sólo volvió para informar que la situación estaba bien en su casa y que ella se encontraba trabajando. Sin embargo, aún le preocupaba su hija menor, por lo cual vuelve a traerla logrando una sesión con la terapeuta, a través de un trabajo de juego con la chica.

Finalmente, la terapeuta vuelve a atender a la "menor índice", esto es a Karina, prácticamente para concluir la atención.

De la revisión del caso, se desprenden algunas conclusiones: la evitación de Susana respecto a mantener un hilo conductor en la atención. Asistía y dejaba de hacerlo, para volver con una nueva situación u hecho relatado. En ningún momento apareció su intención por mantenerse en atención a partir de algo definido, tampoco hay indicios de que ella hubiera consultado espontáneamente, ya que consultó en momentos críticos: al fin y comienzo del año escolar, quizá para mantener la matrícula de la hija, presentando temáticas que no estaba dispuesta a profundizar. Este ejemplo, representa la típica "consulta en crisis", donde se trata de sortear una dificultad externa, en este caso la presión de la escuela. En ningún momento Susana le permite a la terapeuta llevar a cabo sus líneas de intervención. A su vez, los traumáticos acontecimientos familiares que presentó, no se observan conectados emocionalmente, aparecen como ocurriéndole a otra persona (relato disociado afectivamente), lo cual induce a lo que podríamos llamar "pistas falsas" de la atención.

Silvia

La llegada de Silvia al Programa fue por vía de consulta espontánea. Silvia tenía la intención de 'consultar al psicólogo', por lo cual hizo las averiguaciones con una cuñada que le recomendó el Programa. La familia de Silvia se constituía nuclearmente, por su pareja con quien tenía una hija de siete años y por su hija de una anterior pareja, por quien quería consultar.



Resulta relevante comparar lo que ocurrió con este caso de consulta buscada, con los de consulta por indicación de un tercero. En una se asume como parte de una presión externa y la otra surge como una necesidad sentida. Por otra parte las situaciones pueden ser igualmente graves, como lo muestra este caso, sin embargo, el grueso de la demanda de atención desde la escuela responde a las perturbaciones en la sala de clases y otros espacios de la escuela. Una vez que estos problemas se declaran imanejables, se buscan atribuciones "familiares". Esto, quedó corroborado al menos por la experiencia de coordinación con las escuelas que el Programa desarrolló.

A Silvia le inquietaba la conducta de su hija Cindy de 13 años, quien aparecía como 'rebelde, mentirosa, altanera y con una acentuada actitud independiente y egoísta'. También Cindy se estaba relacionando afectivamente con un hombre mayor (33 años), casado y residente del barrio.

Las atribuciones de su problema, Silvia las articuló a partir de su forma de tratar a Cindy: 'reconocía que no era cariñosa con ella y que podía haber querido buscar refugio en el hombre mayor'. También Silvia, relató su separación cuando la niña tenía 5 años y que al momento de la entrevista, el padre tenía poco contacto con ella, 'llevándose Silvia la parte desagradable de la crianza', ya que a veces también le pegaba.

Una de las consecuencias en Cindy de la situación referida, se reflejaba en su bajo rendimiento escolar.

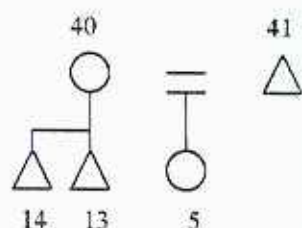
Silvia en la primera entrevista abrió su separación pasada, donde Cindy quedo viviendo con su abuela materna que vivía en el barrio, por lo cual no perdió contacto con ella. Cuando Silvia consultó, Cindy pasaba indistintamente con su madre y su abuela.

Otra situación que a Silvia le preocupaba era su problema con el consumo de alcohol. Cada cierto tiempo comenzaba a beber en exceso, según ella 'por la presión psicológica', que le generaba su propia historia, ella se sentía postergada dentro de su casa (estaba saliendo de conflictos con su pareja). Sin embargo, Silvia se quedo con una petición expresa de ayuda, deseaba saber qué era lo que le pasaba a su hija, buscaba un intermediario que le informara lo que a ella no le decía.

Durante el proceso de atención de Silvia, recurrió al Programa su pareja, coincidentemente con la inminencia de su decisión de dejarla. Luis concurrió con una petición de ayuda, 'quería que los aconsejaran', ya que ambos sobrellevaban problemas con las parejas anteriores y sus familias de origen. Sin embargo a poco andar, Luis planteó que lo que más le preocupaba era, 'el alcoholismo de Silvia, cuyos efectos eran las conductas violentas que ella manifestaba'. Esta queja hizo aparecer las dificultades anteriores de él con el alcohol, y los problemas que tuvo con un hijo que se vinculó con delincuentes del sector. Ambos problemas los habría superado de no contar con ayuda de Silvia. Sin embargo, no quedó claro en los registros si la intervención de Luis tenía la intención de apoyar a Silvia o poner en antecedentes a su terapeuta de tales problemas. Dado que este caso muestra algunos indicios de las relaciones de género en la pareja, es posible suponer que lo que movió a Luis a consultar era específicamente el tipo de conductas de Silvia en la ebriedad, que claramente se salen del marco de lo esperado para una mujer. La entrevista y el análisis de ésta darán mayores indicios al respecto.

Isadora

El grupo familiar de Isadora estaba constituido por su pareja y sus tres hijos:



Derivada por una escuela cercana, Isadora concurrió al Programa por esta instancia. Este caso reveló muchos elementos “típicos” de la atención psicosocial en el mundo popular. En primer lugar la madre consultó por el hijo de 13 años por ‘una depresión y por sus intentos de suicidio’. El problema que motivó a consultar a Isadora “condensaba” una serie de problemáticas no resueltas por ella, referentes a su historia, su pareja anterior y la presente con la cual tenía una hija de corta edad.

En primer lugar apareció en su relato, el padrastro de los adolescentes, como al margen del problema, lo cual remite a que los hijos de Isadora eran problema de ella, es decir él no tenía “atribuciones” para intervenir en ese plano. Sin embargo ya en la primera entrevista se hizo patente el temor de Pablo, de ‘quedarse sin padre’, refiriéndose a la pareja de su madre. Esto revela que los problemas del adolescente tenían más que ver con la angustia que le generaba que su madre se quedara sola, ya que había percibido la amenaza de abandono del padrastro. La terapeuta que atendió a Isadora observó que los problemas se focalizaban en “el área sexual”, donde “ella no respondía a las expectativas de él”. En este sentido lo que aparecía, era más bien “un hijo protector de la madre”, que un hijo “necesitado de padre”.

Considerando el riesgo en que se encontraba el hijo, se optó por brindarle apoyo médico psiquiátrico, como también darle atención individual en el Programa.

La atención de Isadora permitió que ella vaciara experiencias traumáticas de maltrato y abuso por parte del padre de sus hijos mayores. Isadora estaba muy angustiada, porque lo que identificaba ‘como lo único suyo’, - su familia

nuclear-, estaba en riesgo de desintegrarse. Por otra parte, al intentar explorar el porqué de la marginación desde ella del marido, como figura de apoyo para sus hijos, planteó que 'no lo veía como un padre verdadero' (atribución del valor de lo biológico o sanguíneo en la relación, por sobre los vínculos sociales). Esto también era vivido por su pareja, lo cual los bloqueaba a ambos.

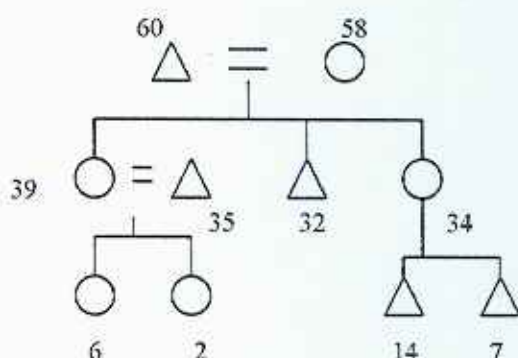
Otro aspecto trabajado, fueron las amenazas suicidas del hijo, que también la bloqueaban a ella en su capacidad para controlarlo y ponerle límites. La amenaza la ataba de manos y esto lo llevaba a la sesión con su terapeuta, planteándolo como que 'le daba miedo retar o no retar a su hijo'. Ambas alternativas las percibía negativas. Este dilema finalmente lo logró resolver.

Isadora también trajo a la consulta la temática de la autoimagen de la mujer, que en la medida que se devalúa se hace más vulnerable y débil frente a las situaciones problemáticas que le rodean.

Finalmente la evolución del caso también fue favorable, en la medida que la relación de pareja se estabilizó, Isadora pudo aliviarse de su angustia y manejar mejor las situaciones amenazantes con el hijo, que también se fueron atenuando.

Rosa

La familia de Rosa es la única de nuestras entrevistadas en coresidencia de tres generaciones:



Este caso presenta un elemento muy interesante, cual es, que Rosa no es quien consultó inicialmente, sino su hermana. En efecto, Juana, la hermana que vive con sus hijas y marido, había asumido el cuidado de Jesús (14 años), un hijo de Rosa. Cabe señalar que Rosa se atendió en el Programa, entre Agosto de 1994 y Marzo del año siguiente, sólo en atenciones clínicas, ella no se incorporó al grupo de autoayuda

Juana consultó por exigencia de una Escuela del sector, por ‘el comportamiento violento, el mal rendimiento y el desinterés de Jesús por asistir a clases’. En ese momento Jesús estaba en riesgo de expulsión.

En su relato, Juana se refirió al rol de su madre (abuela de Jesús), ‘quien se hizo cargo de él hasta los seis años’. Respecto a la madre de Jesús, Juana señaló que ‘no se preocupaba de él y que había tenido problemas de maltrato con una pareja.

Las expectativas de atención en Juana, quien aparentemente asumía un rol de madre frente a Jesús, eran la de ‘tratar de saber qué le pasaba a su sobrino, por qué era tan rebelde, tan violento’ (calificación sin un correlato empírico claro, en ocasiones golpeaba las paredes y el mobiliario de la casa), porque esto podía agravarse.

En cuanto a la propia historia de Juana, relató que ella se había criado ‘con una abuelita, sin vínculo sanguíneo hasta los seis años. Aunque vivía en la

misma casa que sus hermanos, no jugaba con ellos, declarándose distinta a ellos (entre los cuales se contaba Rosa). Para Juana, ellos eran inmaduros, egoístas, vivían el momento, no pensando en el futuro. Ella sin embargo era lo contrario y por eso había asumido el cuidado de este sobrino.

La primera intervención del Programa fue convocar a través de Juana a la red familiar extensa, para movilizarla en función del apoyo que demandaba Juana. Esta reunión con la familia en un principio se planteó su realización en la casa, pero no contó con el apoyo de la abuela de Jesús, por lo tanto se realizó en el local del Programa. A la sesión llegaron los tíos, la madre y el abuelo, la abuela se restó, sin motivo aparentemente.

Jesús que en un principio aparecía para todos como un niño, se torno en adolescente en la sesión, quedando también en evidencia un conflicto interno en la familia por asumir el rol materno, que tenía como resultado la inoperancia de quienes se ofrecían.

En el transcurso de la atención se trabajó con Jesús, por una parte y con la tía y la abuela por otra. Ambas mujeres descalificaban a Rosa como madre y advertían a la terapeuta que una vez que Juana obtuviera su casa propia se llevaría a Jesús a su lado. En este contexto, Juana hizo crisis, solicitando a la monitora una hora de atención, en una ocasión en que visitaba el hogar. Es aquí donde Rosa llegó a pedir atención para ella, abriendo su experiencia de maltrato con el padre de su hijo menor, planteando que 'se había separado de él por sus hijos y que en la práctica no había logrado nada', ya que al intentar recuperar su función, tenía a su madre y hermana supliéndola y sin dejarla intervenir.

El compromiso activo de Rosa en la atención de su hijo y propia, tuvo como consecuencia inmediata el abandono de la atención por parte de la abuela y la hermana. (otra consecuencia, tuvo que ver con el cambio de hipótesis de trabajo y objetivos de atención, que obviamente se centraron en fortalecer a Rosa y acoger a los hijos.

VIII. TESTIMONIOS E HISTORIAS

1) Teresa: *Si un hombre quiere a una mujer lo menos que quiere es que ande en boca de los demás.*

Población O'Herens/Conchalí

La vida en el campo...

Viví en Cumpeo, en un Fundo, porque mi Papá era viñero, en el Rulo, viví por allá a los 4, 5 años. Esto queda en Talca, hacia la Cordillera. Después el Papá decidió, porque según él yo era sus ojos, así que decidió que por mí compraría una casa quinta, una parcela, y vendió sus animales, sus ahorros que tenía los invirtió ahí, porque él quería que nosotros estudiáramos, porque la Mamá en este tiempo tenía a mi hermana menor güagüita.

Eramos diez hermanos, en total éramos dieciseis, y quedamos seis. Mi Papá murió hace doce años y faltaban cinco días para cumplir sesenta años de matrimonio. Yo siempre he dicho que nunca escuché a mi Papá decirle a mi Mamá una mala palabra, jamás lo ví ni ella tampoco. Entonces yo crecí en otro mundo, muy distinto al mundo que vivo.

Tengo cuatro hermanas y dos hermanos, yo soy casi la menor, tengo una hermana menor. Soy de las últimas.

Mi Papá hacía todo lo que sea plantar, regar, arar, envolver, amarrar, todo en las viñas, todo lo hacía él. Nosotros vivíamos en una casa que le había dado el patrón, mientras él viviera pudo estar ahí. Cuando él compró una casa decidió venirse al pueblo, porque no había Escuela, nada, y él pensaba que por eso los hijos se morían, porque yo tenía un hermano de diecisiete años que murió y yo pienso ahora, que fue un ataque a la vesícula que le dió y falleció. Entonces eso al Papá le hizo recapacitar y dijo que no quería que siguiera pasando lo mismo y allí compró la casa y después cuando tenía siete años y él dijo que de todos modos quedaba lejos la Escuela, entonces él me pagó una pensión durante un año y después optó por sacarse una casa por el Seguro Social y entonces arrendó la casa del campo, claro que tenía que ir a trabajar allá.

Mis hermanos, le ayudaban al Papá, pero una vez que nos vinimos, mi Papá le pagó a mi hermano mayor un curso para que hiciera zapatos y el otro más chico estudió, pero también es zapatero, pero ahora en la actualidad fabrica zapatos de huaso, botas de huaso para la casa Royle de Talca. Los dos trabajan en eso. Los dos tienen parcela, trabajan su parcela, pero tienen su taller. Mis hermanas no, una es casada y la menor vive con la Mamá, también se casó hace cinco años, y la otra vive en La Bandera y ella es viuda.

Yo estudié y mi hermana menor también, ella también dice que todo lo que hizo el Papá lo hizo por nosotros, más por mí, que él decía que era la niña de sus ojos, porque yo le ayudaba al Papá y el Papá veía por mis ojos, lo que le decía estaba bien. A los doce años siempre trabajé la parcela del Papá, era yo la que ayudaba, cuando yo me vine a Santiago, al Papá se le hizo un mundo, porque él ya tenía sus años cuando me vine, unos sesenta años tenía.

El ya no se preocupaba de esas cosas porque sabía que yo le ayudaba. Iba en bicicleta a ver si los trabajadores habían hecho lo que tenían que hacer, la fruta yo la vendía, él no tenía esas responsabilidades, entonces cuando yo me vine a Santiago se le vino todo ese mundo abajo.

Entonces hasta el día de hoy mi tía dice que ella nunca va a terminar de arrepentirse por haberme traído, porque sufrió mucho el Papá y a la vez ella se siente culpable por lo que a mí me ha pasado. Fue un cambio muy brusco, porque cuando se tiene todo, jamás se ve una persona curada, nunca un maltrato, mala palabra, llegué para acá donde no hay ninguna comodidad, porque la casa de mi Tía era distinta, era un campamento, no había agua, gas, ninguna comodidad.

Mi Mamá no ayudaba a mi Papá, mis hermanos mayores tampoco. Ellos dijeron que lo ayudaban mientras vivía en el campo para que comprara la casa del pueblo y después se desligaron del Papá. O sea vivieron con nosotros un par de años mientras estuvieron solteros, pero ellos no aportaban a la casa. Entonces me ví obligada a ayudar a mi Papá, de primera era como un juego, me gustaba salir iba al campo a buscar fruta y aprovechaba de ver lo que hacían los trabajadores y le decía al Papá cómo estaban trabajando. Entonces el papá me encargó de que fuera y le contara. Después cuando salía la fruta empecé a salir a escondidas de él porque no permitía que vendiéramos la fruta. Pero imagínese una casa de campo, había tanto que a veces era un desperdicio. Mi Papá tenía buena situación, tenía una carnicería con un socio, no nos faltaba

prácticamente nada pero a veces el Papá salía y queríamos algo para el pan y no había, entonces yo pasaba por una verdulería y una vez la señora me preguntó “ mijita vende fruta” , - Sí, le dije yo, de pura patuda le vendí, entonces me dijo “pasa todos los día”, - sí le dije yo, y así empecé a vender.

Cuando mi Papá me pilló ya llevaba hartó tiempo en eso, pero él no se enojó porque nunca me dejaba la plata para mí, siempre se la daba a la Mamá, incluso mi Mamá ideó guardar la plata en una cuenta bancaria que yo tenía y cuando faltaba plata para algún trabajador del campo sacábamos de ahí. El Papá en la parcela tenía un trabajador y yo le arrendé la casa, ahí empecé con mis arriendos. Un día, en la casa del campo pensé en el patio grande y se me ocurrió que mi Papá cortara unos álamos para convertir en madera, con eso hicimos piezas de madera en el patio y las arrendaba. Entonces cuando me vine a Santiago no hubo nadie que viera todo eso, la plata del arriendo, y eso se acabó, cambió todo y yo también cambié. Yo hacía todo eso sola, en la casa y en la quinta, aprendí porque siempre anduve con mi Papá y él me enseñaba, él decía que una mujer tenía que saber hacer de todo. El era muy especial yo en mi vida he visto un hombre como él.

Mi Mamá se dedicaba sólo a la casa y a algunas cosas, le correspondía el almuerzo y el lavado y repartía el trabajo entre mis hermanas y yo. Yo me levantaba a las seis de la mañana y hacía el living, comedor, cocina, baño un patio chico y la vereda, me tocaba darle el desayuno al Papá, a la Mamá y para mí. Yo tenía ocho años cuando empecé con esa tarea, esa era mi obligación, después ir al colegio, volver del colegio, colocar la mesa y había que volver a hacer aseo en el living comedor y después volver al colegio, todas nosotras teníamos obligaciones, a mi hermana chica le tocaba arriba, mis dos hermanos trabajaban, ellos llegaban a la hora de almuerzo a sentarse a almorzar, económicamente no aportaban.

Mis hermanos hombres nunca se metieron en lo que yo hacía, pero no les convenía porque si decían algo ellos tenían que ayudar al Papá y no les interesaba porque son signo peso, para ellos trabajo que no les aporta dinero no sirve, entonces para ellos ir al campo y hacer esas cosas era pérdida de tiempo, tiempo que no recibían ganancias por eso lo hacía yo y hasta el día de la muerte del Papá nunca opinaron. Cuando falleció el Papá yo tenía un poder de él y con ese poder yo podría haber hecho cosas pero la casa del Papá no tiene escritura está pagada pero no tiene escritura. Yo fui a un Notario a ver pero mi hermano mayor no quiere dar la firma, con esos podríamos sacar la

sucesión pero mi hermano no quiere porque el piensa que le van a quitar sus derechos. Ahora en esa casa vive mi Mamá y mi hermana menor, la quinta la vendieron cuando el Papá quedó enfermo y no había nadie que se hiciera cargo. Con esa plata se ayudó al Papá cuando estuvo enfermo, doce años postrado.

La Ciudad ...

Cuando me vine a Santiago yo no me quise venir. La Mamá me mandó porque yo pololeaba, yo estudiaba y pololeaba, entonces la Mamá me dijo: "Señorita, o usted estudia o pololea, pero las dos cosas no puede hacer", entonces sobre la misma le dije "Pololeo", y ella me dijo "Pero de vaga aquí en la casa yo no te voy a tener", entonces dije, "Trabajo". Yo nunca había trabajado fuera de la casa, tenía quince años y en el pueblo no me querían dar trabajo porque era niñita, entonces fui a hablar con un profesor que tuve en la Primaria y la señora de él, la señora Nelly, tenía una fábrica de camisas y me dieron trabajo en el Verano. En Marzo mi profesor me dijo que volviera a estudiar pero yo le dije que no podía por mi Mamá, entonces yo seguí trabajando, me quedaba un año para terminar mis estudios, pero fue mi decisión dejarlos. Cuando mi Mamá vió que yo hablaba en serio y que yo me quería casar ella no estaba de acuerdo, no le gustaba mi pololo porque era mayor que yo, era doce o trece años mayor. Ahí fue que mi Mamá habló con mi Tía, le dijo que no sabía que hacer para que yo lo dejara. Entonces mi Tía habló conmigo para que me viniera a Santiago, pero yo no me quería venir. Pero al final por darle el gusto a mi Mamá me vine.

Cuando llegué a Santiago me quería morir, era todo tan feo y mi Tía me dijo que ella no vivía en una casa como la mía y ella tenía un restorán y era un mundo totalmente distinto, yo veía gente curá todos los días y la casa siempre estaba sucia por más que limpiaba. Pero yo ya estaba aquí ya, y qué iba hacer, tenía que aguantarme no más.

Mi Mamá quiso que me viniera porque no le gustaba mi pololo, pero mi Papá no se oponía porque tenía mucha confianza en mí, yo no era una suelta. A mi hermana también le tenía mucha confianza. Mi Tía era muy desconfiada, eso me chocaba, porque en mi casa yo salía y nunca tuve problemas, y mi pololo me iba siempre a dejar a la puerta y en grandes ocasiones entraba a la casa. Mi educación fue otra, el pololeo era más sano, yo no andaba besuqueándome, y a mi hija siempre le decía "si un hombre quiere a una mujer lo menos que quiere es que ande en boca de los demás".

Mi Papá una sola vez me castigó y hasta el día de hoy me acuerdo. Yo estaba viendo tele con una amiga y el papá me preguntó: "Hija, no tiene nada que hacer", - no nada Papá, le dije-, entonces volvió con una caja para que hiciera una carpeta y doce servilletas y me dijo: "una mujer decente siempre tiene algo que hacer en su casa", ese fue el castigo más lindo que me dió mi Papá. Así eran los castigos, no como ahora, que a los niños les pegan.

Cuando llegué a Santiago, yo no sabía que hacía mi Tía, yo pequé de tonta, era un mundo tan distinto que yo no me imaginaba. Me contó mi Tía que vivía con una persona. Para mí fue duro y vergonzoso porque yo no podía volver a mi casa y decirle al Papá como vivía su hermana, porque era destruirle su imagen, porque si hubiera vuelto habría tenido que decirle y siempre le oculté lo más grave al Papá.

Entonces me puse a trabajar aquí en Santiago, en una fábrica de pantalones allí en Patronato, y ahí trabajé hasta que quedé embarazada de mi hijo mayor. De mi casa nunca me mandaron plata, porque yo no quise.

Yo le ayudaba a mi Tía, le ayudaba a atender el negocio. En la fábrica de pantalones entré a trabajar por una agencia. Entraba a las 9 de la mañana y salía a las 7 de la tarde.

En la casa hacía aseo y atendía el negocio. Yo pienso que mi tía era astuta. Para ella fue un beneficio traerme, porque yo era la empleada que no podía pagar. Ella dice que la época que mejor le fue, fue cuando yo estuve con ella. En la misma casa tenía el negocio y las dos solamente trabajábamos. A su pareja no le tenía confianza.

Ella me tenía confianza en ese aspecto pero no me dejaba salir sola, porque según ella me podía pasar algo, y por eso mismo me llevó a juntarme con la persona que estoy ahora. Ella era de las que si yo conversaba con alguien se instalaba ahí, y yo nunca llevé un a doble vida, como aparentar lo que no era y acá la gente era así, pero me di cuenta mucho después.

Con mi Tía yo nunca tuve confianza como en mi casa, mi Papá siempre decía "La verdad aunque es severa es amiga verdadera", y que no importa lo que hicieramos siempre estaría con nosotros. Y acá la Tía si le decía la verdad no creía.

Mi Tía tenía 16 años cuando se vino a Santiago, hacía muchos años que se había venido, donde unas tías de ella, y trabajó de empleada y garzona y después se independizó.

Mi Tía me vigilaba y eso me traumó, me controlaba todo y me iba oprimiendo. Yo fui cobarde y nunca dije, bueno me voy.

Desde que empecé a trabajar le daba a ella la mitad de lo que ganaba, y empecé a trabajar a la semana que llegué a Santiago. Incluso cuando fui a la agencia me ofrecieron al tiro trabajo, pero no acepté hasta trabajar en moda.

La pareja de mi Tía era muy cariñoso, y la Tía se ponía celosa, insegura, Ella tenía otra prima más chica y a veces él nos traía dulces y Ella lo tomaba por otro lado y habían unas tremendas peleas.

La prima tenía 8 años, y ella la había ido a buscar, y antes otra prima se había ido por celos de la Tía. Ella no daba confianza para comunicarse. Si yo en ese tiempo hubiera tenido la mitad de la confianza que le tengo ahora no hubiera tenido la pareja que ahora tengo.

Yo estuve con El porque me sentía asfixiada, pero no podía irme para no decirle a mi Papá.

La Pareja: *"Yo traté de sacarlo de ese mundo pero no pude"*

A veces la Tía pasaba sola y venía la pareja que yo tengo porque era hermano de la pareja que tenía mi Tía. Y El siempre me molestaba, pero como era viejo y curao yo nunca le hacía caso. Pero un día yo me quedé sola con mi prima, yo hacía mis cosas y la mandé a comprar detergente y me quedé sola. En ese instante llegó la persona que tengo como pareja y El me violó. Yo no tuve valor para decirle a mi Tía lo que pasó, porque como era tan celosa, tan cerrada, que dije claro me va a decir tú te lo buscaste, y seguro le iba a decir al Papá, y yo de solo pensar en eso dije que no. Si hubiera estado en mi casa habría sido distinto. Pero era mi palabra contra la de Ella que era la hermana.

El me dijo un día, "Ud. está embarazada", y cuando dijo eso yo me quería morir, entonces me pidió que me fuera con El, pero yo no quería porque le tenía miedo, por un lado lo que me podía hacer y decirle a la Tía. No sabía que hacer. Un día me fué a buscar al trabajo y me dijo que fuera a su casa y fui.

Estaba todo desordenado y me puse a ordenar y pasó la hora. Se hizo de noche, como las 11 de la noche y El me dijo: "No se vaya quedese conmigo, a mi lado no le va a faltar techo ni comida", "No tengo lujos pero nada le va a faltar". Y yo dije entre estar donde mi Tía y estar acá, estoy mejor acá y me quedé. Cuando supo mi Tía fué terrible, incluso no quería entregarme mi ropa, mis cosas y El tuvo que ir a buscarlas y la Tía le dijo que yo era una mal agradecida y que me iba a arrepentir.

Y así dejé de trabajar, El me dijo que no trabajara más, estaba embarazada y El había dejado de tomar, entonces yo me dediqué a mi casa. Lamentablemente era muy poco para mí. Su ambiente y sus amigos nunca me aceptaron, me encontraban pituca. El vivía en un sitio que tenía, trabajaba en La Vega, era cargador. Yo traté de sacarlo de ese mundo pero no pude.

Después se dedicó a tomar otra vez, me daba mala vida, de primera no me pegaba pero me trataba mal a garabatos, eso dolía. Mi hijo fué prematuro, de 6 meses, estuvo en incubadora en el hospital, y yo mejoraba todo el día, sin tener a nadie con quien conversar, sólo me dedicaba a pensar.

Tomé muchas decisiones muy rápido. En un mes me pasaron muchas cosas. Mi Tía nunca supo que me habían violado.

Después yo me enfermé de tuberculosis, estuve muy mal, estuve hospitalizada 8 meses, tuve un tumor canceroso, después fui operada, desahuciada y hasta me olvidé de caminar. Y en ese lapso El me fue a ver todos los días al hospital, yo reconozco que se portó bien, se preocupaba. Y cuando le dije que me quería ir a la casa El me dijo que bueno, pero me contó que El tenía otra persona en la casa. Entonces yo le puse de condición que esa otra persona se fuera para yo volver, y él aceptó.

En la casa estuve muy mal y una yerbatera me ayudó con aguas y con cremas, y así pude volver a caminar.

En esa época yo no veía a mi Tía. Cuando estuve embarazada vino mi hermano a buscarme, pero yo le dije que no, que lo sentía mucho pero que era mi vida no más. Además yo sentía que mi Mamá se quería deshacer de mí, porque estaba celosa de mi Papá, porque El hacía todo lo que yo le decía o le pedía. Mientras estaba acá en Santiago yo llegué a esas conclusiones y menos tuve ganas de volver.

Mi Hermana menor en cambio, siempre fue muy regalona de mi Mamá. Por eso yo nunca tuve preferencias con mis hijos. De adulta una se da cuenta de eso.

En mi familia nunca había existido un caso así, (violación), no que yo supiera, si hubiera sabido que esas cosas pasaban no me habría quedado sola, aunque a El le tenía confianza, era como de la casa porque era hermano de la pareja de mi Tía. Por eso pienso que las violaciones siempre pasan con una persona conocida, además el miedo que uno tiene, uno no dice, y por vergüenza, sobretodo cuando no hay confianza. Además El siempre me dijo que si yo le decía a mi Tía, él me mataba a mí y a Ella.

El no se acercó a mí de otra manera porque era mayor, y además yo no le daba confianza porque era curado. Además El veía que yo le escribía a mi pololo, porque yo le escribía y E me contestaba. Entonces El pensaba que yo había tenido relaciones con mi pololo y cuando me violó se dió cuenta de que era virgen.

Cuando me vine, mi pololo me advirtió que acá la gente era distinta, que no era como era El, entonces con mayor razón me daba vergüenza que se había cumplido lo que me había dicho, nunca me atreví a contarle lo que me había sucedido.

Mi pareja actual decía que yo era sobrada, que por eso quiso doblarme la mano, agacharme el moño como se dice, y lo logró, de esa manera lo logró. Y como además yo no tenía confianza con nadie no supe a quien confiarle y por eso me pasó todo.

Después que llegué del hospital, me recuperé y me embarasé de mi segundo hijo, que nació enfermo y murió de un infarto a los dos meses. Yo pienso que tenía cáncer porque lloraba todo el tiempo. Nunca tuve un buen embarazo. Cuando mi hijo falleció yo ya estaba esperando al tercero y por eso no volví al sur, porque volver a mi casa con dos niños era mucho. Mi papá siempre quiso que yo volviera.

Tuve 4 hijos seguidos, uno cada año. Mi hija nació de una violación. Fue un 18 de Septiembre largo, El se fué un viernes y volvió un lunes de madrugada. Yo le pedí que me llevara al hospital porque me sentía mal pero en lugar de eso me obligó a tener relaciones con él. No alcancé ni a sentarme en la

cama cuando mi hija nació. Llamé a una vecina pero no sabía que hacer, y después llegó un paramédico y le cortó el ombligo a mi hija y me llevó al hospital.

Yo quedé totalmente traumatizada después de tener a mi hija y lo único que quería era poder esterilizarme para no tener más hijos.

Yo bordaba, tejía de eso vivía. El tomaba, y yo era tan tonta que le tenía que entregar todo lo que ganaba así que no me hice nunca un tratamiento. Así quedé embarazada otra vez y y intenté por todas las maneras de abortarlo, hasta los seis meses seguía intentándolo. Gracias a Dios mi hijo nació bien y yo una vez le dije que me perdonara pero yo no había querido tenerlo.

Después tuve un embarazo tubario y el médico me dijo que había quedado estéril, pero a los tres meses quedé embarazada de Igor y a él lo esperé con mucho cariño.

Después decidí tener mi último hijo y me iba a esterilizar. A los ocho mese fui a control y me dieron la hora para la esterilización. El me negó la firma de autorización pero yo me esterilicé igual.

Al final tengo cuatro hombres y una niña.

Siempre trabajé en mi casa sola para criar a mis hijos, sólo una comadre me ayudaba a veces. No visité nunca más a mi Tía.

Con mi suegra nunca me llevé bien, ella pensaba que yo era una mala mujer, porque su hijo era casado, pero estaba separado hace dos años cuando lo conocí. Cuando la señora de él quiso volver, él le dijo que no porque tenía otra pareja y mi hijo mayor ya había nacido, no se juntaron más. La señora nunca me puso problemas, con ella tiene dos hijos.

El no le dió la nulidad, porque cuando él se la pidió, ella no se la dió. Al principio yo me quería casar por mi Papá pero ahora me da lo mismo.

Nuestra relación se fue agravando, nunca fue buena, pero la gota que rebalsó el vaso fue cuando me pegó un combo. Ni siquiera un animal hace lo que él hizo, nunca se lo voy a perdonar. Pude aceptar que me violara una vez,

pero cuando me violó y tuve mi hija no se lo perdono, eso escapa a mi capacidad de dar perdón.

Estuve separada un año, me fui a la casa de una conocida. En ese tiempo vendía vino clandestino y atendía a cincuenta personas, un sola vez me sacaron un parte y se sacaron a él. En ese tiempo le vendía al POJH (Obreros del Plan de Empleo Mínimo) y con eso construí mi casa, él nunca hizo nada.

El no cumplió con lo que prometió, eso de techo y comida. Siempre tuve que trabajar.

La Separación y el reposo ...

Cuando me fui, una amiga me pasó la casa de una hija en La Florida, la hija se había ahorcado y me quedé en esa casa hasta que pude trabajar y arrendé. En ese tiempo yo tuve otra pareja y vivió conmigo, éramos conocidos, él era maestro, nos empezamos a visitar y vivimos juntos hasta que mis hijos empezaron a venir a la casa del Papá, él les permitía todo, les daba libertad y ellos se querían quedar pero era para peor. El les dijo que tenían que trabajar y dejar los estudios. Cuando venía a verlos las vecinas me contaron que mis hijos andaban con cuchillos y hasta las tres de la mañana en la calle. Mi hija quedó embarazada y la señora que vivía con mi marido le provocó un aborto, estuvo hospitalizada muy mal.

Con eso pensé en mis hijos y volví a la casa por ellos. Dejé mi pareja y me vine y por eso perdí a mi hijo mayor, porque cuando me vino a dejar le dijo a mi marido que nunca me levantara la mano, porque si lo hacía él se iba a olvidar que era su padre, y a mí me dijo que mientras yo viviera con él nunca más lo vería. Mi hijo mayor es jinete en Concepción, no lo he vuelto a ver, ha sido duro pero él es adulto, los chicos en cambio me necesitan.

El volver fue duro, fue llegar al infierno, la casa estaba llena de chinches y pulgas a los hijos tuve que enderezarlos de a poco, Claudio estaba en las drogas, por Igor llegué a este Programa, estaba muy rebelde en el Colegio.

Ahora mi Tía está muy enferma y yo voy todas las noches a ayudarla, ella tuvo dos hijos pero se quedó sola por su forma de ser. Yo la ayudo porque

yo no pude ayudar a mi Papá cuando estuvo enfermo. Ella está completamente sola, yo por eso voy, porque me da lástima.

Cuando yo volví a la casa puse un reglamento, en ese tiempo él me tenía que dar \$3.000 diarios para el almuerzo y las once. Pero cuando se puso a trabajar en el Parque Santiago me tuvo que dar la mitad de su sueldo, para la "empleada de la casa". Todo lo ha cumplido.

Ahora vendo vino clandestino, arriendo piezas y doy pensión, y esa plata es mía. El se atiene a eso.

El se decidió a dejar de tomar, tomó medicamentos para dejar de tomar, ahora eso no es problema. El problema que tiene es que tiene otra pareja, tal vez si no hubiera tenido habría sido distinto. Yo intenté arreglar las cosas por los niños, y porque estoy pegada a este hombre y qué le voy hacer, nunca voy a poder sacármelo de encima. Entonces conversé con él y le dije que tenía todo el tiempo del mundo para terminar con su pareja, pero él negó todo y decidimos empezar todo de nuevo. Aceptó pero no pasó ni un mes cuando un amigo me dijo que fuera a una dirección que me dió, fui y lo encontré en el dormitorio con una mujer, le dije "esto no más quería saber".

Fue duro porque había puesto una esperanza, pero ahora se acabó y como hombre no me importa, lo que quiero es no volver a tener relaciones con él, pero me obliga, no quiere dejarme libre, esa libertad él no me la da. Si no tengo relaciones con él maltrata a los niños y yo le tengo miedo, se que nos puede matar y juró quemar la casa si yo lo echaba. Por eso tengo miedo, por miedo de perder un hijo.

La Consulta al Programa ...

Del Colegio supe de este Programa, antes había ido a otra parte y le exigí a él que fuera, pero en Igor no ví mejoría y no fui más. Entonces del colegio me dijeron que viniera y el niño empezó a venir sólo y cambió del cielo a la tierra, en la cas estaba más tranquilo y de repente se porta mal en el colegio, pero yo creo que es para llamar la atención.

Con mi hija nunca tuve problemas, pero ahora ella tiene su pareja y un hijo, vivieron conmigo pero él es un flojo y yo lo eché porque no lo iba a mantener. Mi hija se fue con él y los tres meses volvió flaquita igual que mi

nieto. Ella estuvo trabajando pero como yo nunca acepté que él se viniera decidió irse a Valdivia con la familia de él. Yo pienso que es una forma de castigarme porque yo adoro a mi nieto, tal vez pensó que no iba a dejar que se fuera, pero no fue así yo no voy a mantener tres bocas, mis hijos son primero.

Yo se que ella va a salir a sufrir, porque él es flojo y le gusta la buena vida, él hace un pololo y se lo gasta todo, toma trago y ella con él, al niño lo dejan sólo. En el campo es otra cosa, allá es difícil ganarse la vida. Ella espera postular a una casa pero para eso hay que trabajar duro.

A mi me habría gustado que el programa continuara porque habría traído al Rodrigo que está muy atrevido, yo creo que es por la relación que hay con el Papá. Igor entendió con la ayuda de acá.

En este Programa aprendí a valorarme, a tomar decisiones, a veces uno tiene miedo a equivocarse pero un empujón ayuda. Aprendí a arreglarme para mí.

Por haber venido al Programa, mejoró Igor, yo y Lalito que también cambió su conducta, aprendió que el esfuerzo es importante. El cambio ocurrió porque Igor le contaba a Lalo las cosas que le hablaban acá, las cosas que le decía el "Tío" de Igor.

Igor siempre ha sido especial para el Papá, el niño de sus ojos, porque es el vivo retrato de él y amí me ha costado enseñarle que su Papá no va nunca por buen camino. Igor a veces me sacaba plata, la influencia del Papá es negativa.

El me dejó de pegar por mi denuncia, hace nueve años me pegó y fui a dar al Hogar de Cristo con mis seis hijos y él nos fue a buscar. Los niños no querían volver y el más chico lo enfrentó y le dijo todo el daño que él hacía. Eso fue lo que lo hizo dejar de tomar. Prometió dejar de tomar y que yo retirara la denuncia y la retiré porque me amenazó también.

Sobre el futuro ...

De aquí en adelante espero poder tener un sitio aunque sea pelado, pero de alguna manera me las arreglaré para empezar de nuevo, yo se que voy a estar tranquila lejos de él. El no quiere perder lo que tiene porque se siente incapaz de empezar de nuevo, de volver a tener las comodidades que nunca tuvo. El no me quiere a mí, lo que quiere es la casa.

Yo como mujer me siento sola en muchos sentidos, necesito en quien depositar mi cariño, mi amor, pero si me fuera, se que tendría otra pareja. Si mis hijos vuelven a la casa del Papá los dejaría pero iría al juzgado. Yo tengo la seguridad que el juzgado me los entregaría.

Yo siempre pensé que mi condena era hasta que mis hijos terminaran sus estudios, pero ahora pienso que no, que no aguantaría tanto.

2) Raquel: *¿Cómo aprender a sobrevivir con los hombres?*

Población Santa Mónica/Conchalí.

La Consulta ...

Yo supe del Programa a través de la Casa de la Mujer. La Srta. secretaria me dijo que fuera. Era la Casa de la Mujer que estaba en la calle Francisco Hinojosa (de Prodemu, Programa para el Desarrollo de la Mujer). Eso fue hace tres años. Mi idea era que me atendieran con mi niña, pero me dijeron que no era necesario, así que me trataron a mí psicológicamente, la psicóloga, y que asistiera al grupo de señoras. Yo consulté tanto por mí como por mi hija, porque yo siempre tenía problemas familiares, había siempre problemas con mi esposo por el alcoholismo, entonces era tanta mi desesperación y donde habían peleas todos los fines de semana, siempre estaba ebrio, entonces lo primero que hacía era pelear con ella, atacarla por cualquier cosa, entonces yo me sentía muy mal.

Por eso decidí ir donde la psicóloga y ojalá pudieran atenderla a ella también.

Siempre ha habido una mala relación entre ellos dos, y entre él y yo por el vicio.

El es una persona enferma de los nervios y más encima donde él toma, más se pone neurasténico, habla puras tonteras a la gente que está allá arriba.

Por cualquier cosa provoca a la niña y ella a veces le contestaba y se formaba la grande... Entonces yo tenía que ser el árbitro para separarlos porque si no el desastre habría sido más grande, decirle al menos a la niña "cállate", "Tú papá no está en condiciones, no lo ves como está, en cambio tú estás bien, él está tirado".

Siempre hubo una distancia entre ellos, como que hubo un rechazo. Yo tengo un niño, pero con el niño ha sido totalmente diferente.

Semana a semana había problemas por causa del alcoholismo. Entonces yo quería realmente que alguien me ayudara y me dijera que podía hacer, que

alguien me dijera un consejo, una verdad, solamente para aprender a sobrevivir con los hombres.

Por eso en este momento me siento extrañada de estar tratando de defenderlo por los cuatro lados y la cosa era al revés. Yo diría que es mejor que él se retirara para que no me haga más problemas, pero después las cosas han cambiado un poco.

El tomaba desde que nos casamos porque en la fiesta terminó mal, no se podía ni parar, así que empezó una amargura prácticamente desde el primer día de casados.

El tomaba desde joven, pero cuando uno pololea eso no lo vé, además que como yo trabajaba arriba en Las Condes, -él vivía en Quinta Normal-, solamente yo lo veía los domingos por medio, que era cuando me daban permiso para salir, y cuando nos veíamos él siempre estaba bien.

Entonces es distinto cuando uno vive cerca de la persona, sabe que tiene todas las mañas que tiene. Entonces sufrí una desilusión muy grande.

Al año yo quería ya separarme, pero no tuve el apoyo de nadie. Fui donde la última patrona y yo le dije que quería separarme, que si me podía recibir, y me dijo: "mire Carmen, la niña todavía está muy chiquitita, así que cuando esté más grande", entonces yo también me sentí.

Bueno, ella después fue al revés, cuando la niña estuvo más grande me dijo: - "Raquel, yo estoy sola, me gustaría que usted se viniera acá y aquí hay un colegio cerca" y ahí justo me había salido mi departamento, entonces ahí se cambiaron los papeles. Entonces yo le dije: - "mire, yo en este momento tengo casa". Estaba feliz porque nos había salido el departamento, habían pasado dos años y medio y no iba a dejar sola mi casa. Había aguantado todos los sufrimientos.

Yo esperaba que atendieran a mi hija para hacerla entender un poco y yo cómo hacerlo para entender a mi marido, -comprender que es una enfermedad- y que yo lo atacaba mucho, lo amenazaba. Era una cosa que poco menos que me faltaba pegarle, entonces eran peleas muy grandes.

Ahora yo ya estoy más tranquila porque he aprendido a ser fuerte, todos estos programas a mí me han hecho madurar, porque primero yo estuve en el consultorio con terapia, el mismo médico con las dos asistentes sociales, que hacían como una clase de relajación y además se trataban estos temas.

El nunca iba, solamente yo buscando una solución, pero él siempre se negó y se sigue negando. El no reconoce ese error, él disfruta una botella de Pisco. No se la toma delante mío porque a lo mejor me tiene un poco de respeto pero la esconde por ahí, debajo del congelador,..se la toma. Pero llega el día Viernes y es tradicional, entonces ahí yo lo noto en la cara y empieza. Llega el día Viernes y se la toma igual.

Entonces yo le preguntaba, porqué tomaste, mira cómo estás, a veces yo tenía al hijo enfermo, lo estaba cuidando y él igual tomaba, a veces cuando atendía el negocio, igual tomaba.

A pesar de eso, el era muy trabajador, sacó adelante el negocio, yo me he dado cuenta ahora que no está. Sobre todo esta semana que he andado en trámites y no he ido a La Vega y está todo vacío. Pero ya me quedan pocos trámites y quiero hablar con personas importantes, con diputados por ejemplo, de Recoleta, porque dicen que están para ayudar a las personas y yo quiero ver qué solución me dan. *

Nunca tuve problemas con mi hijo, el Papá siempre decía que su hijo era lo máximo y la niña sólo daba problemas y yo no la tomaba muy en cuenta.

Pero ahora no, lo hizo cambiar cuando fuí al Hospital, estuve catorce día y ahí él cambió, se dió cuenta de lo que vale una dueña de casa, porque él tuvo que cargar con todo.

Estuve hospitalizada este año que pasó, en Diciembre. El se sentía muy impotente y realmente se hizo cargo de todo, entonces yo lo agradecí y creo que por eso hago ahora todo por ayudarlo. El en ese tiempo no tuvo esa polémica con la niña y las vecinas me dijeron que nunca estuvo curado, tomó su responsabilidad. Y ahora por esas vueltas de la vida me toca a mí

* Se refiere a trámites judiciales, para lograr que su marido pueda regresar a la casa tranquilamente, dado que le han acusado injustamente de haber cometido estafas, realizadas con su carné de identidad, el cual le fue sustraído en un asalto.

Escuchar y ser escuchada ...

El Programa me ayudó porque en primer lugar uno sale de la rutina, escucha a otras personas y ve que el problema de uno no es tanto, ni tan grave.

Las Psicólogas, en realidad no aconsejan nada, sólo hacen preguntas, pero pienso que eso también ayuda. No sé, tanta pregunta y no dan soluciones, será entonces que a veces no hay soluciones. Por ejemplo, una vez un médico me dijo que la solución era que yo me separe, eso fue después de una pelea grande donde dejé constancia en Carabineros. Fue porque la niña se había graduado en el colegio y se sacó una foto con un suboficial o algo así, y cuando el Papá vió la foto le iba a pegar, él estaba bebido y se formó una grande y yo dejé constancia en Carabineros.

El nunca me ha pegado eso sí. Entonces ese médico me dijo que me separara porque él no iba a cambiar. También un naturista me dijo que la tranquilidad valía mucho más que cualquier cosa material, y yo estoy dispuesta a pagar por esa tranquilidad, sobre todo en este momento, en esta situación tan terrible en que mi esposo tiene que entrar escondido después que trabajó tanto por nosotros, yo pagaría por su libertad y por la tranquilidad. Uno tiene que apreciar eso cuando lo tiene.

El Programa me ayudó para escuchar otras opiniones, cosas que eran peores que las mías. También recibí muchos consejos, de cómo tratar a mi hija, las otras señoras me decían a veces de mi comportamiento tan agresivo y una se daba cuenta.

Algo de mi vida

Cuando yo nací mi Papá estaba a cargo de un fundo "Santa Adela", pero este fundo quedaba muy lejos del pueblo, se demoraba un día a caballo. Era cerca de Huichaco, cerca de Los Lagos, Valdivia, Panguipulli.

En ese fundo no había escuela y a los siete años mi padre se preocupó, éramos siete hermanos, seis mujeres y un hombre...

Fuí la mayor, después mi madre tuvo tres veces mellizos, pero ellos se morían porque no había doctores, sólo meicas. Eso era importante porque mi padre hacía los ataúdes cuando se velaban a los niños. Eran blancos, uno iba adelante y el otro atrás y todos caminábamos acompañándoles. Yo era la regalona porque siempre iba quedando yo, siempre yo.

El hombre fue último. Como se morían los demás, yo era la regalona, si mi Mamá me pegaba, mi Papá le sacaba la mugrienta.

Una vez le dije a mi Papá, que venía llegando del pueblo que mi Mamá me había pegado. El se bajó del caballo y le pegó con la huasca. A ella le corría la sangre, había mucha agresión, mi padre le pegaba a veces con un tizón prendido. Incluso la última, cuando yo me venía a Santiago, él no quería pero yo a la buena o a la mala me venía, porque viajó una Tía y yo no iba a despreciar la oportunidad. Entonces mi Mamá por defenderme, mi Papá le pegó.

Los mellizos hombres morían, siempre los hombres. Yo creo que había un problema, porque yo cuando he tenido mis hijos he tenido problemas por mi sangre, sólo el cinco por ciento en Chile tiene mi grupo sanguíneo (RH negativo) y peligraron mis niños, siempre me controlaron, pero mi mamá no, porque no habían medios.

Mis hermanos nacían en el campo con ayuda de la partera y nos echaban lejos y nos quedábamos escuchando. Mi Papá ayudaba, había agua caliente para lavar la guagua y después la dejaban bien envuelta en una sábana.

Si nos enfermábamos nos llevaban a caballo donde la meica y le pagaban con un pollo o gallina. Pero a veces no podía hacer nada, por ejemplo con los mellizos.

En la casa no teníamos ninguna responsabilidad, yo al menos tenía libertad, tiempo para pensar, hacía maldades.

Había una vecina más pobre que nosotros, tenía una sola camita y en un cajón ponía su guagua. A veces yo le pinchaba la comida por molestar y nadie me decía nada, a veces le robaba la ropa para escondérsela y nadie me decía que eso era malo. No sabían que era yo. Le echaban la culpa al duende. Nunca me pillaron y el duende era yo.

Con la mente ociosa yo inventaba cosas y me entretenía en eso.

Aquella profesora ...

Mi papá conversó con la profesora, que vivía en Manihue y le explicó que tenía a su niñita grande y que no quería que fuera analfabeta como él y mi mamá. Entonces la profesora, que era inválida, le dijo que me recibiría con la condición de que yo le trabajara medio día y en la tarde me daría los estudios.

Entonces salí del campo, donde prácticamente uno convive con los animales, con la naturaleza y tan sin preocupación y llegar a otro hogar, donde todo son órdenes y tiene que dormir en una pieza sola, sin su madre, a los siete años, con eso uno sufre mucho. Era un sufrimiento enorme, a veces en la noche pasaba todo el tiempo con los pies helados a nadie le importaba si yo tenía frío. Yo siempre tenía que presentarme cuando la profesora me decía, sin reclamar.

Mi Papá cuidaba el fundo. eramos nosotros no más y el dueño y su familia. Fue un dolor tan grande cuando me dejaron donde la profesora. Lo primero que hizo fue cortarme las trenzas porque no tenía tiempo para peinarme.

Mi padre regresó a su hogar con unas trenzas, él dijo que regresó llorando. Después yo veía a mi mamá una vez al año, ese fue el primer año de sufrimiento para mí, fue terrible, no se borra nunca.

La profesora tenía una Escuela, de nueve a dieciseis años habían niños, en la mañana preparaba leche para todos, la repartía y después lavaba todo.

Los niños eran de todos los portes.

Ella me enseñó con susto, yo vivía martirizada, tenía que hacer todo sola. Antes de la Pascua tenía que limpiar hasta el entretecho porque había olor a ratón, no sé que se creía esa señora.

Yo nunca quise contarle a mi Mamá, sufría porque pensaba que ella iba a sufrir y yo no podía hacer nada. A mi Papá tampoco le contaba. Pasé todo eso sola, además cuando yo iba a ir a mi casa ella me trataba bien. después de tanto

tiempo yo la acompañaba a todos lados, ella andaba con un bastón, y me convertí en su brazo derecho y aprendí todos los lugares donde ella tenía que ir. Ella me decía todo lo que tenía que decir, cómo saludar, todo. Me decían “la secretaria de la señora Carmela”.

Ella tenía que hacer un informe mensual a la Junta Auxiliar y Becas, que le entregaban alimentos, azúcar y todo. El esposo me ayudaba a hacer la comida para todos, él era jubilado y me ayudaba.

Todos me decían que yo era la secretaria de la profesora,. Cuando ya tenía diez años llegué a informar lo que se gastaba y lo que se necesitaba. En una carretilla tenía que llevar lo que faltaba. Eso me sirvió mucho para ir a oficinas y hablar.

Aunque fue sufrimiento, yo iba una vez al año a mi casa, después de la Pascua me iba y en marzo volvía. Mis hermanas no iban a la escuela. Mi Papá se preocupó de mi educación solamente. Después ellas fueron a la escuela, cuando se cambiaron de fundo.

Después uno se acostumbra y llegué a estar cuatro años con la profesora. Ella me enseñó a leer y a escribir. Eso se lo agradezco. Ella me castigaba todos los días con una varilla de mimbre, por todo me pegaba en las manos. Tanto fue que una vez cuando fui a comprar, unos carabineros me preguntaron porqué tenía tan heridas las piernas y yo les conté que la profesora me pegaba. Entonces ellos la mandaron a llamar a la comisaría y le dijeron que si no tenía paciencia con la niña la devolviera a sus padres, pero que la ley no permitía que la estuviera castigando. A todo esto yo ya tenía tres años con ella.

Después de esos cuatro años estuve un año en mi casa, pero ya no era el mismo fundo, quedaba a dieciseis kilómetros del pueblo más cercano, pero había una escuela.

Yo me emociono con esto, y a mis hijos siempre les digo que ellos tienen todo lo que yo no tuve.

Antes de irme donde la profesora, yo tengo recuerdos muy bonitos.

Santiago ...

Cuando llegó una Tía de Santiago, me pintó la película que me iba a dar estudios, que me iba a arreglar los dientes y me iba a formar como una señorita. Pero al llegar acá, me dió tres meses de estudios y me castigaba como a un animal. Me pegaba con el palo de un escobillón. Era hermana de mi Mamá, pero se creía lo máximo. Ella se vino muy niña a Santiago, y quería que yo le hiciera las cosas acá en Santiago.

Cuando me vine a Santiago estaba decidida, tenía doce años y quería superarme. La profesora me incentivó siempre a no terminar de empleada. Cuando llegué a la casa de mi Tía fue distinto, ella tenía buena situación, mi Tío ganaba bien.

Era drástica, ni en un regimiento era así. A la hora de once me hacía ponerme un delantal, me tomaba la hora, me trataba mal, yo quería que Dios la castigara. Mi Tío la retaba y ella sentía celos de mí porque me defendía. Yo creo que él me tenía lástima porque me veía toda apaleada.

Ella tenía una niña sordo muda y la sacaba a pasear con un perrito. Un día atropellaron al perro y ella me castigó, me dejaba sangrando y nadie me protegía, en ese tiempo ni se hablaba de los derechos del niño, yo como venía reprimida nunca le dije a mi Mamá.

Tenía tres niños, pero eran muy chicos. A los tres meses me sacó del Colegio, porque quería trabajar a escondidas para tener más (la Tía).

Nunca volví a la casa del campo.

Una vez una amiga de ella que sabía cómo me trataba me hizo hacer una carta a mis papás, y ella misma la echó al correo, y mientras, ella me buscó trabajo sin saber lo de la carta.

Cuando yo ya llevaba ya dos meses trabajando llegó la respuesta, en que mi Papá me mandaba a buscar con una señora evangélica, pero yo ya estaba trabajando.

Santiago ...

Cuando llegó una Tía de Santiago, me pintó la película que me iba a dar estudios, que me iba a arreglar los dientes y me iba a formar como una señorita. Pero al llegar acá, me dió tres meses de estudios y me castigaba como a un animal. Me pegaba con el palo de un escobillón. Era hermana de mi Mamá, pero se creía lo máximo. Ella se vino muy niña a Santiago, y quería que yo le hiciera las cosas acá en Santiago.

Cuando me vine a Santiago estaba decidida, tenía doce años y quería superarme. La profesora me incentivó siempre a no terminar de empleada. Cuando llegué a la casa de mi Tía fue distinto, ella tenía buena situación, mi Tío ganaba bien.

Era drástica, ni en un regimiento era así. A la hora de once me hacía ponerme un delantal, me tomaba la hora, me trataba mal, yo quería que Dios la castigara. Mi Tío la retaba y ella sentía celos de mí porque me defendía. Yo creo que él me tenía lástima porque me veía toda apaleada.

Ella tenía una niña sordo muda y la sacaba a pasear con un perrito. Un día atropellaron al perro y ella me castigó, me dejaba sangrando y nadie me protegía, en ese tiempo ni se hablaba de los derechos del niño, yo como venía reprimida nunca le dije a mi Mamá.

Tenía tres niños, pero eran muy chicos. A los tres meses me sacó del Colegio, porque quería trabajar a escondidas para tener más (la Tía).

Nunca volví a la casa del campo.

Una vez una amiga de ella que sabía cómo me trataba me hizo hacer una carta a mis papás, y ella misma la echó al correo, y mientras, ella me buscó trabajo sin saber lo de la carta.

Cuando yo ya llevaba ya dos meses trabajando llegó la respuesta, en que mi Papá me mandaba a buscar con una señora evangélica, pero yo ya estaba trabajando.

Una vez ella me buscó trabajo, la primera vez, y fue con un caballero que necesitaba una persona. Cuando fuimos, el caballero me quedó mirando y le dijo "pero ella es una niñita", y ella le dijo lo que yo sabía hacer y lo responsable que era, pero él dijo que no me podía recibir por ser menor de edad. A ella no le importaba a lo que yo me expusiera. Menos mal que el caballero no quiso.

La otra patrona me trató como una hija, me cuidó y me trató como un ser humano. Todo eso sucedió en una casa de ricos y me iba muy bien porque yo era atenta.

El sueldo que recibía era mínimo, pero yo nunca le di la plata a mi Tía. La patrona me enseñó a ahorrar y a organizarme, ella me orientó, me dió una base, me enseñó a mandarle cosas a mi Mamá.

Yo tenía una tarde libre y Domingo por medio. La Tía molestaba y me pedía que fuera, pero mi patrona me dijo que yo era la empleada de ella, no de mi Tía.

La Patrona me mandó al colegio y al final terminé la enseñanza básica. después entré a otro trabajo porque quería gana un poco más.

En todos mis trabajos mis trabajos me fue excelente, era honrada, me creía una buena empleada y me peleaban y yo me regodeaba. Como empleada hice bien mi trabajo.

Al final parece que Dios me escuchó, porque a mi Tía la dejó su marido y nunca supo más de él. Sufrió mucho, tuvo que vender todo y se puso alcohólica, me pidió que volviera, pero le dije que nó, que nunca iba a volver, "el que me la hace me la paga".

Por eso siempre he estado a la defensiva.

Yo terminé el octavo básico en colegios para adultos, entonces los profesores nos aconsejaban con tener una profesión y estudiar, yo quería superarme.

Postulé a un Instituto Comercial Superior y quedé entre cuatrocientas personas, era tan feliz por eso. Pero cuando ví que eran tantos ramos y llegaban

con maletín, de trabajos de oficina, las niñas con uñas largas, que yo me sentía fuera de tono.

Me encontré con ramos difíciles y no fui capaz, por mi trabajo, -vivía lejos-, llegaba cerca de las doce de la noche y no tuve tiempo para estudiar y la cabeza no me dió tampoco. Además mi trabajo era exigente. Habían dos empleadas y pagaban el mínimo. El rico se aprovecha del pobre, sobretodo del sureño, porque uno va a aceptar lo que sea.

Conocí a mi esposo en el Instituto Comercial, aunque empecé a pololear a los quince años.

Una amiga me invitó a conocer a unos amigos que había conocido en el casino de suboficiales. Ahí pololié, pero yo pensaba que era casado, aunque el siempre me trataba bien y como la niña que era, yo pensaba que era para lucirme, porque siempre andaba bien vestida.

Como siempre tuve dudas de él, lo dejé por sospecha, aunque lo quería, lo amaba pero nunca se lo dije. A veces me dejaba plantada y eso me aburría.

Me llamó una semana antes que me casara, fue como una despedida. Cuando me casé supe que él tuvo una caída y lo bajaron de rango, una amiga común me lo dijo.

Cuando me casé, mi suegro nos hizo una fiesta en grande. Contrató un local, con mozos y yo pude invitar a mis patronas y otra gente importante. Fue muy bonito, todo elegante. Habían como sesenta primos de mi marido, yo me sentía como pollo en corral ajeno.

Mi madre no estuvo conmigo y mi Tía fue sólo al cóctel, no la dejé ir a la comida para que no me dejara en vergüenza. En ese tiempo ya tenía el problema del alcoholismo y no podía hacerme cargo de ella, porque mi suegro nos regalaba al otro día una semana en Pichilemu, en una Residencial.

Mi suegro tenía un negocio de Hojalatería, hacía latones, valdes, tenía buena situación, él surgió, era buena persona.

Mi marido era obrero, trabajó treinta años con el Papá.

Mi suegro hizo un departamento para nosotros y la familia se le fue en contra. Decían "qué se imagina esa empleada arribista", pero mi suegro me respetaba porque decía que yo era digna. Los demás hijos se sintieron mucho.

Cuando me casé, dejé de trabajar. Mi patrón me aconsejó que no dejara de trabajar. Parece que no les gustaba mi esposo, porque era mayor, trece años de diferencia. Parecía que veían que la cosa no funcionaba, aunque él ya era contador.

Al año nació mi hijo y pedí ayuda a mis patronos, pero ellos no me apoyaron. Yo pedí ayuda porque estaba desilusionada por el problema del alcoholismo y mi Tía me decía que era un borracho. Pero bueno él es trabajador como yo quería.

Juntamos plata para postular a una vivienda y nos resultó el departamento. De esto hace trece años. Fui tan feliz, vivir en mi casa, donde yo decía donde poner las cosas.

Tuvimos que elegir el piso y todo, nos quedamos con el departamento piloto. Le tuvimos que hacer arreglos, y mi suegro se preocupó que lo termináramos.

Yo quería tener un hijo no más, porque éramos pobres, pero me decidí después de siete años porque mi suegro nos apoyó para pagar la deuda del departamento. ese fue un importante paso.

Mi negocio lo empecé de a poco (lo tiene en su departamento y arrienda otro para vivir), vendiendo a escondidas, con temor.

Fui tres veces a la Municipalidad para pedir autorización, y cuando pasamos a Recoleta, conversé con la junta de vecinos y con los papeles al día me mandaron a hablar con un Diputado socialista y todo salió rápido. A la semana el Inspector me autorizó. Ahí tuve por fin mi negocio, mi Kiosco, en el living de mi casa.

Cuando mi suegro falleció, mi marido quedó sin trabajo. Mi suegra no nos quería y a mí me humillaba cuando podía. Entonces decidí que tenía que tener un negocio.

Mi segundo hijo fue programado. Mi esposo cuando lo vió dijo "gracias Dios mío, esto era lo que yo quería". El estaba muy aconsejado por el Papá, cuando esperaba a la niña, mi suegro me dijo que si era hombre me iba a regalar la cuna, todo, pero como fue niña no le dió nada. Aunque después le tomó mucho cariño. Al niño lo alcanzó a conocer y decía "va a ser patrón".

Tuve mucha ayuda de mi suegro y a él lo atacaron mucho por eso.

Ahora que mi marido no está, los vecinos me han ofrecido ayuda, incluso de ir a La Vega y ayudarme a comprar. Yo les estoy muy agradecida.

Cuando estuve enferma igual atendía, y mi marido me ayudó mucho, pero para la Navidad ya empezó de nuevo a tomar hasta quedar tirado y qué le voy a hacer, si eso ya no tiene remedio, si es una enfermedad. A veces se pone tan agresivo y yo lo reto, entonces empiezan los problemas.

Eso no va a terminar nunca, porque él no está dispuesto a hacerse un tratamiento y no quiere reconocer que es alcohólico. Al médico nunca va a ir. El dice que no es enfermo porque toma sólo los fines de semana. Pero en la semana es muy trabajador, me ayuda mucho.

Ahora a mejorado la relación con los niños. Cuando fui al Hospital salió una Ley que protegía a la Mujer y yo se la leí y parece que le tomó susto, pero resultó. Los vecinos me contaron lo bien que se portó.

Yo siempre pensé en separame. Cuando mi suegro se murió, justo ese día tenía hora al abogado. Y por eso no seguí adelante, Dios quiso que así fuera. Los golpes duros hacen que la familia sea unida.

Los problemas han sido siempre con la niña, no con el hijo, juega con él, le hace cariño. En estos momentos acepta la niña, cómo que esta situación los tiene unidos, es que es tan injusto lo que pasa. (* su problema judicial).

El Futuro ...

Yo creo que a futuro las cosas no van a cambiar mucho, pero yo creo que va haber más unión entre yo y él. Y él va a entender que somos una familia, él y nuestros hijos solamente.

Tantas cosas que uno tiene que pasar, a algunos más a otros menos, pero de todo se aprende.

3) Manuela : *Mi vida siempre fue esclavizada.*

Villa Araucanía/Conchalí

Fuí al Programa en el Noventa y tres y todavía nos seguimos reuniendo con las señoras que nos juntábamos allí.

Yo fui porque mi hijo lo mandaron del Colegio para orientación familiar. Era de la Escuela 116. Citaron al niño primero y después empecé a explicar todos los problemas que habían en la casa, porque por algo el niño estaba allí. Yo siempre fui sincera, siempre dije la verdad, así que me empezaron a citar a mí.

Mi hijo tenía trece años y estaba en quinto básico, porque él tuvo una enfermedad grave, meningitis, y perdió un año.

Me empezaron a tratar, a hablar de todos los pro y los contra de la casa, porque vivimos más personas en la casa, está mi hermano, mi pareja y habían varias cosas que influían, más que nada eso era, porque mis hijos no se adaptaban a esa vida, con tanta gente, estaban acostumbrados a vivir solos conmigo, entonces cuando llegó mi pareja ya cambió todo, no fue para mejor, fue para peor.

Gracias al programa me hicieron ver muchas cosas y se fueron superando cosas que no veía. Yo creía que todo lo que hacía estaba bien, no veía lo negativo mio. Y yo estaba equivocada, yo no quería ver que mis hijos ya son lolos y que van siendo hombres, y yo quería imponerme, yo no más. Si decía una cosa tenían que acatarla no más. Yo aprendí mucho del programa, mucho.

Mi hijo Mauricio ...

El era un niño ingenuo, muy tranquilo para la edad que tenía y cuando empezó a crecer, como que quiso ser grande de un viaje, fue como si se hubiese rebelado de repente, se puso agresivo, altanero, me gritoneaba, y yo también no conversaba, pasábamos gritando y yo retándolo.

En el Colegio se portaba mal, se salía de la sala de clase, le contestaba mal a los profesores, no estudiaba ni hacía tareas, llegaba atrasado a la Escuela. Yo tuve que ir varias veces porque me lo mandaban de vuelta a la casa, en fin, una serie de problemas así.

Después, cuando asistimos al programa, él empezó de a poquito a cambiar, porque él le tomó mucho cariño al psicólogo, entonces todo lo que él le decía era para él algo importantísimo. Llegaba a la casa contándome lo que el Psicólogo le decía y yo le preguntaba, “lo vas a hacer Mauricio”, “Sí pues, si el Psicólogo me lo dijo”. Era un respaldo el Psicólogo, una seguridad que aquí no tenía. Y cambió hasta cierto punto, mientras estuvo en el Programa estuvo bien, pero cuando dejó de asistir se me sublevó de nuevo. Incluso este año, Miriam (la monitora del Programa) tuvo que interceder para que lo matricularan, porque le cancelaron la matrícula, no iba a clases, se iba al Parque con los amigos, pasaban semanas y no iba al Colegio.

Entonces conversé con Miriam, porque siempre he tenido como recurso al Programa y conversé con ella y ella habló en el Colegio para que Mauricio no perdiera el año.

Mauricio no quiere seguir estudiando, pero por lo menos yo quiero que termine el Octavo, porque yo ya no puedo más, no puedo controlarlo. El ya no es un niño chico, no lo puedo ir a dejar al Colegio porque como que se avergüenza que lo vaya a dejar, y cuando me voy al trabajo cómo voy a saber lo que él hace en el día, yo no lo puedo controlar más. El ya es un lolo y tiene que responsabilizarse de esto.

Aquí en la Casa el problema más grande que había y hay todavía era el alcoholismo.

Yo estaba metida en el vicio, a mí no me importaba nada, yo estaba muy desilucionada de mis hijos, muy decepcionada, porque yo consideraba que toda mi vida se la daba a ellos. Tengo cuatro hijos, los tres hombres viven en la casa y mi hija es casada y no vive aquí. Con ella no tenía problemas, pero con los hombres sí.

El problema era siempre el alcohol, porque mi hermano llegaba curado, mi pareja llegaba curada, compraban líquido y yo siempre me ponía a tomar con ellos y me embriagaba. Nunca dejé de hacer las cosas de la casa, siempre

les tenía sus alimentos y todo, pero para ellos. Para mis hijos, siempre era denigrante verme así. Y yo eso no lo entendía, yo cumplía con mis deberes y creía que bastaba. A veces llegaba mi hija y me encontraba mal y me decía "mami por qué toma, para qué. No ve que le hace mal", y lloraba conmigo, pero yo como se dice, "no estaba ni ahí".

Cuando fui al Programa conté mi problema, me sinceré porque siempre dije la verdad. allí me abrieron un camino, me hicieron ver muchas cosas, porque yo estaba ciega. Tuve apoyo, de la orientadora, de las señoras del grupo. Me sentí apoyada. Vi diferente a mis hijos, supe que no podía llevarlos para cualquier lado.

Ahora tengo un hijo de veinticinco, de dieciocho y dieciseis. Mi hija tiene treinta y dos años y mi hermano que es la cruz que me dejó mi madre. Con mi pareja somos seis personas.

En ese tiempo no trabajaba (cuando consultó en el Programa). Yo había estado en el empleo mínimo y cuando terminó ese Programa estuve cesante y por mi edad, mi físico, no encontraba trabajo en ninguna parte. Ahora tengo cincuenta y seis años y gracias a Miriam encontré el trabajo que tengo hasta ahora y por eso empecé a superarme, cambió mi vida. Antes era puro vicio y nadie cooperaba en la casa, solo mi hijo mayor, que siempre ha trabajado en construcción, jardinería, y él ha sido siempre el que me ha ayudado para terminar de criar a los hermanos. él siempre ha sido jefe de hogar, él pagaba las cuentas, todo, bueno yo ahora que trabajo también doy todo para la casa, pero siempre compartimos los gastos.

Mi pareja también ha cambiado, como me ve a mí, ahora se preocupa de dar algo para la casa, antes era una guerra eterna. El es maestro albañil, le hace todo, pero antes no le daba para trabajar, incluso llegó a tal extremo la tragedia, que incluso peleamos con mis hijos, nos dijimos palabras muy duras, sobre todo con mi hijo mayor, que yo me fui de la casa. me sentí tan mal, que todo lo que le había dado a ellos era para nada, así que me fui y anduve como tres días perdida, los dejé botados. Me fui donde una sobrina.

Ellos también pensaron porque quedaron solos. Me sirvió para analizar tantas cosas. Pensé cómo es posible que yo tenga que irme de mi propia casa si es mía. La única forma es que yo trate de cambiar, ellos se avergonzaban de mí. Estuve sin alcohol y se me despejó la mente.

Cuando volví me daba vergüenza llegar, me daba cosa lo que fueran a decirme. pero no hubo ningún escándalo ni nada. No me recibieron con una fiesta pero me aceptaron. Mi hijo Eric me dijo "Bah, volvió la perrita arrepentida", si le dije yo, y si querís me voy. Y él me respondió "y para qué vuelve si se va a ir altiro".

Y me quedé, me empecé a organizar. Hubo un cambio de a poco. Yo fui cambiando, no de repente, pero fui cambiando. A veces me daba plancha ir a las reuniones para no llegar pasada a trago, pero de a poco todo fue cambiando. Yo tuve que reconocer mis errores. Antes llegaba el fin de semana y yo quedaba mal.

Ahora a mis hijos les gusta verme bien, ahora son más cariñosos y hay un diálogo que antes no había. si me decían algo yo me ponía arisca, a la defensiva.

Ahora estoy más responsable de mis actos.

Mi hijo mayor pensaba que todo estaba mal y le echaba la culpa a mi hermano y a mi pareja y yo le decía que yo también era culpable, que nadie me obligaba a tomar.

Mi hermano y mi pareja estaban encerrados igual que yo. Eran agresivos con mis hijos, sobretodo con tragos. Mi hermano se ponía como dueño de casa, con derechos de mandar. Mi pareja en cambio nunca trató de imponerse. A veces, en cosas pequeñas, pero nunca trató de mandar a mis hijos, ni nada. El no es atrevido conmigo tampoco, nunca me ha levantado la mano ni nada. Si lo único malo es que somos alcohólicos los tres, porque a mí no se me quita. bebo, pero no como antes, que me levantaba y estaba con la copa en la mano.

Ahora que trabajo, las cosas de la casa las hago en la tarde, llevo a cocinar y a limpiar. Mauricio hace el aseo y yo antes de irme riego, barro afuera. adelanto lo que puedo, los demás no ayudan. El Eric es un cero a la izquierda, flojo total. Mi pareja también ayuda, en algo se comparte el trabajo. Por lo menos ahora no se discute tanto, antes era como pólvora, pero trato de evitar que se produzcan problemas, me digo "cálmate Manuela, cálmate" y no me hago problemas. Antes explotaba altiro.

Yo también quería que mis hijos cambiaran. El Eric no más no quiso ir, pero se alegraban que yo fuera al Programa, sabían que me hacía bien. Me preguntaban si hablaba de ellos. Eric siempre se interesaba por saber si hablaba de él y qué cosas decía, se interesaba harto pero no iba.

Yo estoy muy agradecida de toda la gente del programa, de las orientadoras y de las señoras, y yo creo que gracias al programa ha cambiado mi vida.

A través de mí, mi familia cambió, porque me empecé a acercar a ellos, conversaba. Antes me encerraba en mí misma y no daba explicaciones de nada, pero después me empecé a acercar y a entregar cariño también.

Conversábamos las cosas que veían mal de mí, les pedía opiniones y consejos y yo los escuchaba y cedía también. Se dieron cuenta de eso y me creyeron y me creyeron. Ahora chacoteamos y jugamos como cuando ellos eran chicos. Estoy más responsable.

Me preocupo de detalles, como servirle a mis hijos, me preocupo de atenderlos, que no les falte nada. Antes había pa' vino, pero no para pan por ejemplo, ahora lo primero es lo primero no más.

Mi historia ...

Mis padres eran del Sur. Yo nací en San Javier y mis hermanos en Curicó. Tengo una hermana y un hermano.

Mi madre murió cuando yo tenía doce años. Mis padres vivían juntos, casados, y yo soy la mayor. Mi hermana quedó de cinco años y mi hermano de dos. Prácticamente a él lo crié yo. Por eso es tan apegado a mí, porque la niñez de él fue muy cruda, muy triste, se crió con unos tíos y sufrió mucho.

Mi vida fue siempre esclavizada, porque mi madre era enfermiza, pasaba en cama y yo tenía que hacer todo en la casa. Mi padre era maestro de construcción, pero vivíamos mucho en el campo porque mi padre hacía casa de inquilinos en los fundos, así que mi niñez fue en el campo. En realidad hasta que murió mi madre, porque después viví dos meses con mi abuelita y después me pusieron a trabajar, puertas afuera y ahí me fui independizando y trabajé toda mi vida.

Ya a los quince años me libré de mi familia y me vine a Santiago porque hubo problemas con mis tías.

Cuando niña no estuve en una parte fija, andábamos como picaflor, por el trabajo de mi padre, éramos como gitanos. Tal vez por eso mi madre se enfermó y cuando murió como que la reemplacé.

Una hermana de mi Papá me empleó en una casa en Talca y después empezaron las tías y la abuela (paterna) a explotarme, me quitaban todo el sueldo y me empecé a rebelar porque no podía comprarme nada.

Pero no podía irme porque era muy niña, hasta que una señora de Paine que andaba buscando a una persona para trabajar fue al Fundo en que vivía mi abuelita y donde yo estaba de visita, o sea con permiso, y hablé en secreto con ella, y entonces habló con mi tío para darme permiso.

A todo esto mi papá había desaparecido, él nos dejó abandonados después que murió mi Madre. Mis hermanos quedaron con mi Abuela.

La señora Angélica de Paine convenció a mis tíos y me dejaron venirme. Ahí me pude independizar, disponía de mi sueldo y fui madurando sola. Después esta señora se tuvo que ir al Sur y yo no quise irme, no quería nada con el Sur y tanto le rogué que no me llevaran, que me dejaran ellos mismos instalada en otra casa. Fue en Av. Bulnes, y en esa casa me hice mujer, estuve seis años trabajando allí.

Después yo me mandaba sola, pero yo era bien responsable de mí misma. A todo esto yo soy madre soltera y a mi hija mayor yo la tuve a los veinticuatro años y para haberme venido tan niñita del Sur fui bien responsable.

Y después tuve a mi hijo Ricardo y con él caí a los treinta y tres años, así que encuentro que no fui una cabra loca, porque ya mujer tuve a mis hijos.

A mi hermana me la traje a vivir conmigo primero. Empezó a trabajar con una gente buena y allí conoció a su marido, ella se casó y se fue a vivir a Reñaca, ella vive en Reñaca ahora.

Después me traje a mi hermano y así siempre he estado en contacto conmigo. Mi hermana no, ella se independizó. Tiene buena situación, mejor que nosotros y cambió mucho después.

A mi hermana la traje porque estaba muy esclavizada, la castigaban, le pegaban, cosa que a mi nunca hicieron, porque era parada en las hilachas. Pero a mis hermanos los castigaron mucho, sobre todo a mi hermano. Cuando iba a veranear al campo me daba cuenta de la vida que llevaban. Mi hermano tenía que cuidar a los hijos de mis tíos y lo mandaban a hacer de todo, arrear las vacas, trabajar las chacras, todo, cosa que mis sobrinos no harían.

A él lo hacían trabajar de chico, empezó a los 5-6 años a trabajar. Cuando yo iba no lo dejaban hablar conmigo para que no me contara la vida que llevaba. En un descuido él me contó y me mostró donde dormía, entre unos sacos, tapado con paja.

Yo iba con un matrimonio amigo que no podían creer la vida que llevaba mi hermano, y a mí me dió tanta impotencia que me lo robé prácticamente, porque no me lo querían entregar. Le pedí a este matrimonio que me lo tuvieran un tiempo y ellos aceptaron.

A todo esto, no lo habían puesto en la Escuela, tenía doce años y no sabía leer ni escribir, lo tenían para puro trabajar.

Yo iba por quince días, y al tercer día nos fuimos. Pasaba una micro a las ocho de la mañana y como le llevaba ropa de trabajo y que cuando lo mandaran al campo fuera no más, pero calculando la hora en que partía la micro, se devolviera al terminal y así lo hizo.

A todo esto, nosotros nos despedimos como si nada de mis tíos. Me decían que porqué una visita tan corta, que porqué nos íbamos y mi tío me fue a dejar a la micro. Yo estaba nerviosa y cuando llegó mi hermano y vió a mi tío se asustó y se escondió pero ya estaba decidida y no se cómo lo subí a la micro sin que nadie se diera cuenta. En la tarde cuando lo fueron a buscar al campo y no lo encontraron, mi Tío presintió que yo me había llevado al niño y me siguió con carabineros hasta Talca y allá me encontraron, en la Plaza, y le dijo a los carabineros que yo le había robado al niño.

Entonces hablé con el Teniente, y le dije que era la hermana, y le dije, aunque fuera una comparación fea, que mi Tío tenía una yegua bien linda y que le preguntara mi Tío si alguna vez le había pegado a la yegua como le pegaba a mi hermano, y le mostré la cabeza del niño, que estaba llena de cicatrices de los palos que le daban, hasta una horqueta le enterraron una vez. Yo era mayor de edad y tenía donde llevarlo, así que me dijeron que me iba a llegar una notificación del Juzgado para que me responsabilizara del niño.

En Santiago lo puse al Colegio, estuvo dos años y después se puso a trabajar y de noche terminó sus estudios. Después ya maduró, se casó, fracasó. Volvió al lado mío otra vez. Conoció otra mujer, fracasó y volvió conmigo. Después de una enfermedad que tuvo se reencontró con sus hijos y se fue con ellos, pero dice que no se acostumbra, así que pasa más conmigo que con la hija, donde también vive, y así pasa. La más feliz de todas ha sido mi hermana, tuvo mejor suerte, trabajó poco, le tocó un marido bueno, tiene propiedades y cambió de sociedad. Como que se avergonzó de nosotros y ya no voy donde ella, porque me trata mal.

Mis hijos no son todos del mismo Papá. El Papá de mi hija lo conocí en mi trabajo, me enamoré y me hice ilusiones, pero él nunca me propuso matrimonio ni nada, yo me ilusioné, él nunca me hizo promesas, incluso no quería que tuviera a la niña, pero yo no iba a perder a mi primera hija.

Con eso me desilucioné de él, igual seguimos, pero cuando la niña tenía tres años supe que tenía otra mujer, con hijos y yo no sabía. Cómo iba a saber si pasaba encerrada trabajando. Después se fue con la mujer al Norte, pero igual nos escribíamos, por muchos años nos escribimos, hasta que él se separó y se casó con otra, así que no me perdí gran cosa. El tiempo me hizo ver las cosas como eran

Después conocí al Papá de Ricardo, él era un hombre bueno, trabajador, con él pensé en rehacer mi vida, porque me ayudó mucho con la niña. Pero igual me falló, cuando quedé esperando al niño. También quiso que no lo tuviera, que cómo iba a tener otro hijo y que además no era de él. así no más me dijo y todo se terminó.

Después pasaron los años y cuando llegué aca a la Población, encontré a este hombre, al principio no me gustaba porque era mayor, pero fue tan bueno. Me sacaba a pasear con los niños porque tenía taxi. No dejamos parte que no

paseamos y me fue ganando y conquistando y después de diez años vine a caer co él y pensé, "bueno aquí puedo rehacer mi vida". Estaba cansada de luchar sola con mis hijos, encontré un apoyo.

El me pidió que viviéramos juntos y yo le pedí que nos casáramos, pero él me decía que no podía, y al principio me dijo que era separado y no podía casarse.

Y aquí me quedé y tuve mis dos hijos menores y así ha sido mi vida.

Siempre alrededor de mis hijos, siempre trabajando para criarlos y para seguir criándolos, porque ahora el otro no quiere trabajar.

Mi casa ...

Llegué a esta Villa a través de una amiga que tenía la Mamá acá. En las salidas veníamos para acá y fue prácticamente una familia para mí. Yo los conocí antes de tener a mi hija y cuando la tuve vine a vivir con la abuelita Raquel (que en paz descanse) y mi amiga que se había casado, - la Liliana -, también vivía aquí.

Cuando salió la "Operación Sitio", le dijo a una hermana que posulara, pero no le gustó la población, el ambiente. Y como la Liliana la tenía ya inscrita, me dijo a mí. Yo me hice problemas porque había que estar aquí, hacer presencia, pero me atreví y me empecé a quedar hasta que nos dieron sitio, al lado de una amiga. Allí levanté mi ranchita toda de tabla. después me asignaron este sitio definitivo, porque trasladaban a la gente.

Mi amiga se fue de la Población y al final yo me quedé aquí. Esto está pagado, con mi trabajo lo pagué, así que de aquí no me muevo, porque me costó tanto mi casa.

Y el futuro ...

Yo no podría decirle cómo veo mi futuro. Mi hijo Eric quiere hacer el Servicio, ese es el único cambio que puede haber, porque Ricardo me dice que mientras yo viva él no se va a casar. Yo creo que mi pareja y mi hermano morirán a mi lado. No creo que hayan grandes cambios, yo quiero seguir trabajando mientras pueda, porque eso también me mantiene lejos del vicio. Mi única angustia es que estoy mal con mi hermana, pero como las dos somos soberbias no creo que vayamos a ceder.

De lo demás, estoy tranquila, mis vecinos me aprecian, mis amigas también, grandes problemas no tengo, a veces me siento feliz.

4) Noelia: *Sufrió mucho, fueron como diez años de sufrimiento.*

Población La Palmera /Conchalí

Yo fui enviada de la Escuela 144, donde estudia mi hija, porque la profesora jefe la encontraba a veces ausente, llorando. Entonces me llamaron y me explicaron lo que le pasaba a la niña.

Yo les dije que era por la ausencia del Papá que la niña estaba así.

Cuando me mandaron al Programa no fui al tiro, fui al tiempo con una vecina.

Yo tuve tres entrevistas y después me integré al grupo de Señoras. Las entrevistas me hicieron bastante bien, aunque yo ya estaba de vuelta del problema que tenía.

La niña tenía nueve años y estaba en tercero básico, de repente quedaba ausente en clases, entonces yo sabía que era por los problemas que teníamos con el papá. Nosotros nos habíamos separado y hasta hoy ya llevamos tres años separados.

Ahora ya se hizo la idea de que el Papá no está, ya se acostumbró y ahora no es problema.

El verdadero problema de nuestra separación fue el alcoholismo, hubieron otras cosas además, pero ese fue el principal problema de nuestra separación.

Yo estaba muy nerviosa, al principio me daba susto pero ya me acostumbré. Fue muy duro, estoy más tranquila, aunque todavía tengo un problema que es mi lolo de 22 años. se fue el padre pero se quedó el hijo, porque a veces con los compañeros sale a beber los fines de semana y llega haciendo problemas, entonces eso me baja la moral. Aunque no es siempre, por lo menos ahora llega a veces mal pero antes era siempre, todos los fines de semana. El no quiere ir a ninguna parte, dice que no tiene nada. Yo lo llevé al

SOME (Servicio de horas médicas) de Av. La Paz, lo acompañé dos veces y a la tercera me dijeron que si él no ponía de su parte no podían hacer nada.

Ahí hablé con él y le dije que ya era mayorcito y yo no podía andar detrás de él. Ahí cambió un poco, a veces llega con alcohol pero no se si con alguna droga además, porque le hacía a la marihuana y hasta la coca la había probado.

La niña aquí en la casa se ponía triste, entonces yo le preguntaba “¿que le pasa m’hijita?”, y ella me decía que quería que el Papá volviera a la casa, que porqué no vivíamos juntos otra vez. Entonces yo le explicaba que eso no podía ser, que otra vez tendríamos problemas. Yo varias veces tuve que salir arrancando de la casa con ella, para que no viera malos ejemplos y me alojaba donde un hermano que vivía cerca y volvía al otro día.

Me demoré en ir al programa porque no conocía bien donde quedaba el pasaje.

Yo quería que me trataran a la niña , que me ayudaran con ella ,que tenía que acostumbrarse a no estar con el papá.Y eso lo logró , como que despertó,subió su rendimiento en el colegio.Iba en la tarde a tratarse .Nos vieron a las dos.

Para mí ,quería que me orientaran sobre mi separación,saber si es que estuvi bien quedarme tranquila con la decisión.Yo supe que estuvo bien mi decisión ,que él no volviera a la casa.Yo me quedé sola con mis hijos.

En ese tiempo no estaba segura , a veces quería que volviera , por la niña más que nada porque la veía sufrir.

Mi marido podía volver a la casa si se rehabilitaba , nos habíamos separado temporalmente. El se hizo un tratamiento y duró un año sin beber pero después volvió al vicio así que él ya no vuelve.Estamos mejor así , además él económicamente no me ayuda , son los niños los que me ayudan aquí en la casa.

Tengo ocho hijos , la niña es la menor , el mayor tiene 32 años , después mi hija de 30, el otro de 27,24,23,22,21 y la niña de 10 años. Todos son de mi matrimonio.

Antes de ir al Programa fui a Salud Mental del Hospital Roberto del Río, el pediatra la mandó. Me la vió la doctora y estuvo en terapia el año antes de ir al Programa. Después la dió de alta pero al tiempo empezaron los problemas en el colegio y ahí fuimos a consultar.

En el programa , el psicólogo me dijo que yo con todo el problema que tenía con mi esposo tenía "herido mi orgullo de mujer", porque mi marido tenía otros cuatro hijos con otra mujer, fuera del matrimonio, los mayores tenía 20 y 18 años. Entonces además yo debía tolerar eso , estaba muy herida.

Incluso cuando nos separamos , la asistente social del Juzgado civil, le dijo a él que tenía que elegir entre las dos pero que no podía estar con las dos a la vez.

Cuando nos separamos él podía venir a ver a los hijos pero no quedarse a alojar. El mismo día del comparendo él buscó un furgón y se llevó todas sus cosas se fué con la otra mujer.

La niña vió todo eso , la partida y todo.

En el programa yo entendí mi situación y me aseguré de la decisión que yo había tomado. Por el momento estoy bien , tranquila.

Si me quedaba sin pareja yo pensaba que me iba a sentir sola , porque sé que los niños no van a estar siempre conmigo , estoy conciente de eso.

Si no hubieran estado los niños capaz que hubiera vuelto , porque ellos no quieren que vuelva , "para qué " , me dicen , "para tener los mismos problemas de antes " .

Yo aquí vivo con 5 de mis 8 hijos. Todos son solteros , el menor es contador y sigue estudiando auditoría en la Universidad, él me dice que el papá "no tiene vuelta ". Los niños desde que se fué el papá me dijeron que no volviera.

El psicólogo me dijo del grupo, me dijo que eran bien francas y que me haría bien participar, aunque a veces no estoy de ánimo y entonces no voy.

El alta me la dieron cuando estaba superado el problema, aunque después la niña seguía asistiendo a un grupo, aunque se sentía bien. Ella siguió asistiendo después que a mí me dieron de alta.

Yo me quedé conforme con la atención que recibí, el poder abrir cosas íntimas era un desahogo. Yo era muy reservada una se guarda cosas para sí mismo y nunca las cuenta. Me da miedo el chisme así que no tengo confianza con los vecinos.

Los vecinos ...

Ellos anduvieron diciendo que mi marido "me había abandonado", "me había dejado", y no es verdad él no me dejó a mí.

Si él me hubiera abandonado de verdad no habría dicho nada, como que no me había enterado, pero como no era cierto yo lo aclaré porque él no me abandonó. Las vecinas hacen comentarios a veces, yo también converso con ellas pero comento mi vida.

Yo siempre he estado con mis hijos, nunca he pensado en dejarlos solos, siempre estaré a su lado. Tampoco he pensado en rehacer mi vida, así estoy bien, sola.

Cuando nos separamos mis hijos vivían conmigo, (los 4 de ahora), uno de ellos había tenido una convivencia con una niña pero fracasó y volvió acá a la casa. Yo a él lo ví muy mal, incluso estuvo en tratamiento psiquiátrico cuatro meses.

Mi marido empezaba a tomar los fines de semana y fin de mes. Empezaba con una cerveza y no paraba, se ponía agresivo incluso una vez me golpeó con la hevilla de un cinturón, tuve que ir a la posta. De ahí se agravaron los problemas.

Yo no quería que tuviera sus antecedentes manchados por eso nunca lo denuncié.

Desde que él empezó con el problema la cosa se fué agravando, yo lo quería mucho, lo amé mucho, pero todo se fué apagando. El nunca pensó que yo iba a tomar esa decisión.

Con trago él me hablaba de la otra mujer , me decía que era el amor de su vida y me la describía como era .Yo una vez fui al trabajo de él con los niños y la ví. Fue como un balde de agua fría.Estábamos las dos embarazadas.Yo la enfrenté y me dijo que no tenía nada que ver con él, sólo amigos , pero yo comprobé que no era verdad.Sufrió mucho , fueron como diez años de sufrimiento.

Mi vida ...

Yo vagamente me acuerdo de mi padre,porque lo perdí cuando yo tenía tres años de edad , mi mamá todavía vive.Ella está ahora en Valdivia , yo nací en Paillaco,en el sur , eramos cinco hermanos, pero algunos han fallecido.Yo soy la tercera sogo después de una hermana pero a ellos yo no los conocí,Yo conozco a un hermano que todavía vive.

Un hermano murió antes que mi papá y mi hermana murió en el año 1977.

Mi papá trabaja en un aserradero en el campo, cortando amdera,él murió en un accidente de su trabajo.

Eramos campesinos apatronados no habían tierras propias.

Mi mamá trabajó un almacén y después conoció a mi padrastro.Mi abuela me dijo un día , yo tenía seis años, que mi mamá se iba a casar con "ese caballero", a mí no me gustó nada la idea, yo no lo quería para nada y nunca lo quice.

Yo era la única que estaba con mi mamá , mi hermana estaba con una tía.Mi padrastro era muy estricto, a los 15 años tuve que salir a trabajar ,prácticamente no estudié porque tenía que hacer las cosas de la casa y cuidar a los hermanos más chicos.

Mis otros hermanos estaban en otras casas .Del segundo matrimonio de mi mamá , habían cuatro hermanos y después tuvo dos pero murieron siendo guaguas.

Como mi mamá tenía negocio yo a los 7 años ya me tenía que quiiedar cuidando a mis hermanos más chicos.Mi padrastro no quería que estudiáramos ,

y nosotros estábamos en un colegio de monjitas donde nos querían mucho y no nos cobraban, incluso nos daban el almuerzo porque nosotros las ayudábamos a servir y preparar los alimentos. Yo con ellas llegué hasta cuarto Básico, ya después no seguí estudiando.

Yo empecé a trabajar a los quince años como asesora. Tuve un problema con mi padastro, peleábamos mucho así que salí no más para independizarme. El problema con mi padastro fué por una de mis hermanas menores, él había tenido un accidente y andaba con un bastón, entonces no sé porque llamó a mi hermana y ella se demoró entonces el le pegó con el bastón en la cabeza, yo lo enfrenté y defendí a mi hermana entonces el me pegó a mí.

Ahí yo supe que tenía que irme. Mi mamá me dijo que tenía que cuidarme porque era menor de edad , pero yo sabía que si me quedaba ella “iba a tener problemas “, porque las cosas con mi padastro iban cada vez más mal.

Al principio no me acostumbraba lejos de la casa. Conseguí trabajo por intermedio de las monjitas , me fuí con un matrimonio católico, me trataban bien pero pagaban poco. Después me fuí a Valdivia .Lo que ganaba , le mandaba la mitad a mi mamá y con la otra mitad tenía para mis gastos. Después ya me casé y no le seguí mandando a mi mamá.

Yo me casé en Valdivia, él había estado haciendo el Servicio Militar y estaba esperando que lo contrataran en el Ejército. Cuando nos casamos él no quiso que yo siguiera trabajando.

Nosotros nos casamos y después él se vino para Santiago, después él me mandó a buscar con mis dos hijos mayores que ya habían nacido. Yo tenía 20 años cuando me vine a Santiago.

Yo lavaba ropa para ayudar en la casa ,paero me enfermé del pulmón porque era muy sacrificado.

El se vino primero a Santiago para asegurarme , para que cuando yo llegara él ya estuviera instalado. El llegó a la casa de un hermano pero tuvo problemas con la cuñada y se fué donde un primo por unos días , pero le tocó dormir en plazas porque a veces no tenía donde estar y tenía que aguantar hasta que amaneciera , así hasta que encontró trabajo y pudo arrendar algo.

Yo no conocía Santiago , cuando llegué encontré tan egoísta a la gente , en el sur es más amable la gente , si uno pide un vaso de agua se lo dan aunque a uno no lo conozcan. Yo sentía que me miraban en menos por no ser santiaguina, algo así como "huasa", pero después me fui acostumbrando.

Arrendábamos una pieza y teníamos la pura cama. Vivíamos bien humildes en esa época, hasta que abrimos una libreta de ahorro para la vivienda. Después conseguimos un préstamo y pudimos postular. Nos demoramos como seis meses y llegamos aquí , era la "Operación sitio". Entre todos levantaban las casas. Nosotros pagamos toda la casa, ahora no tenemos deudas.

Cuando llegamos teníamos tres hijos , aquí nacieron los otros. Tenemos más de 20 años aquí.

El tiempo venidero ...

No sé de mi futuro, quien sabe como serán las cosas , ojalá no llegue a ser tan viejita , un estorbo para los otros. Los hijos se hirán a ir supongo.

Yo me siento tranquila , mis hijos me ayudan , ellos no quieren que yo trabaje , prefieren que esté en la casa , aunque a veces yo quisiera hacer otras cosas , sentirme útil en otras cosas.

Del grupo lo que más me ha gustado ha sido el compartir experiencias , la confianza que existe también. Cuando uno está mal se siente apoyada por el resto. No sé si voy a poder seguir asistiendo , pero voy a hacer todo lo posible.

5) Elena : *Ahora él me lo agradece, agradece todo lo que yo hice por nuestra familia.*

Villa La Palma / Conchalí.

Mi búsqueda de ayuda ...

Yo no supe del Programa, acudí sola a la casa de la Mujer, allá en Villavicencio, atrás del Diego Portales.

Yo fui para pedir ayuda por las niñas .No era por mí,era por los problemas que habían en la casa .Por eso yo llegué allá y de ahí a mí me dieron una citación.Me dijeron que me ubicara una Casa de la Mujer , alrededor de por aquí , de mi sector.

Pero siempre me prestaron ayuda allá .Yo fui aquí a Dorsal con Francisco Hinojosa ,ahí fui yo y de ahí se atendía un abogado ciertos días y ellos me dijeron que fijese que para el lado de Zapadores ,por ahí tiene Ud. una casa de la Mujer,que pueden integrarla a un grupo de alguna cosa ,puede prestarle ayuda.

De ahí que yo llegué allá, que fué cuando fui con las niñas.

En la casa de la Mujer hablé con una orientadora y ella me explicó todas las cosas que yo podía hacer.Yo no me daba cuenta que necesitaba . Para mí lo primero era las niñitas.

Yo tuve problemas con mi esposo aquí en la casa.Yo ese día , cuando pasó todo el problema fui al colegio, hablé con la profesora y me pasó altiro donde la orientadora , también me prestaron ayuda ellas.Y yo les dije que había ido a la casa de la Mujer y me dijeron haga todo lo que pueda para proteger a las niñas.Para que no le afectara a ellas emocionalmente ni para sus estudios .Toda la cosa fué por las niñas.A mí lo más que me importaba eran ellas.

Cuando llegué al Programa para mí fué fantástico porque me dijeron que fuera de prestarle ayuda a las niñas también me podían prestar ayuda a mí.

Yo me sentía mal muy afectada de los problemas, porque yo hago cuenta de que prácticamente soy sola, yo no tengo hermanas, no tengo mamá, no tengo papá. Porque jamás nunca me han prestado ayuda, en ningún sentido, en el sentido de quererme apoyar, a decir porqué pasaron estos problemas, no, jamás, porque nunca han sido capaces de decirme nada. Así fué que yo llegué al programa.

Las niñas estaban deprimidas, andaban llorando, nerviosas, asustadas. Incluso un día las fué a ver al colegio (el papá), y ellas creo que a los profesores se les arrancaban por todos lados. Gritaban, no querían verlo. Claro que era por el problema que hizo aquí en la casa, entonces mi hija le dijo que no (la hija mayor). Qué la cosa fué muy grande pero después se solucionó.

Yo lo eché de la casa sí, anduvo quince días en la calle, dormía y todo en el auto. Y después en contra de la voluntad de mi hija mayor yo acepté que el volviera. Ella me decía "No mamá, si él le hizo una vez una cosa así, él no va a cambiar". Yo le dije "a todas las personas hay que darles una oportunidad en la vida." Y gracias a Dios que la cosa no fué tan grave, después una la mira como una cosa que tal vez todo matrimonio deba pasar, pero ahí en ese momento fué algo tremendo.

Para mí en ese momento fué algo tremendo fué demasiado angustiante, demasiado grande. Lo único que recuerdo es que fui como desesperada corriendo al colegio, esperé a la profesora, hablé con ella, me dió harta vergüenza sí, pero ella me dijo que no tuviera vergüenza, así fui a pasar con la orientadora, fué tan rápido todo lo que hice.

Yo tengo cuatro hijos. Una de 22, de 21 y mis gemelas que tienen 9 años. Mis hijas grandes son las dos profesionales.

Además del conflicto con mi marido ocurrían conflictos con mis hijas mayores, porque no querían nada. Incluso todavía mi hija mayor siente rabia con él. Cuando se acuerda de lo que hizo, me dice "Mamá ojalá nunca más haga lo que hizo, porque ahí ni lo miramos". Pero a pesar de que es así y todo siempre anda con sus cositas, con sus regalos para el papá, ya sea para el día del papá, para su cumpleaños, para la pascua. Ellas se sintieron mucho, porque decían que ellas no vivieron una situación así y lo sentían por las gemelas. Porque son muy preocupadas de las niñas. No quieren que a las niñas les pase nada. mi segunda hija les dice "mis bebés".

Como ellas me ayudaron a criar a las más chicas , entonces las adoran.Ellas quieren lo mejor para las niñas , así que se preocupan de los detalles más mínimos.Por eso es que son tan regalonas,porque lo que no consiguen con una lo consiguen con otra.

Ahora sólo vive mi hija mayor. La otra niña se fué.Ella ya tiene su vida.Se pensaba casar en Enero , pero ya no, se casa en Septiembre de este otro año,porque el suegro de ella quiere hacerle un buen casamiento.A sus hijos les ha hecho un buen casamiento, así que aprovechan de comprarse todas las cosas , están postulando para la vivienda,están bien y yo estoy contenta porque ellos están bien , no me puedo quejar,creo que la quiere.Los tres viven en una casa aquí cerca .

Mi hija mayor coopera bastante para la casa , que cuando le falta algo a laas niñas o a mí las compra enseguida, llega a fin de mes , ya inmediatamente da la plata para que uno compre la mercadería del mes.Y a mitad de mes me vuelve a dar para algo más.

Bueno ella tiene un carácter bien difícil,es bien rara , a veces llega riendo y otras llega enojada,pero nosotros estamos acostumbrados ,siempre ha sido igual.

Una vez yo la llevé al psicólogo y me dijo que no tenía nada , que su carácter era muy difícil, que hay que saber llevarla, pero como hija es muy buena.

Yo estoy por una parte muy contenta de tener las hijas que tengo,porque jamás me dieron un problema cuando estuvieron en el colegio,al contrario siempre tuve satisfacciones con ellas dos.

Ellas no entraron a la Universidad porque vieron que la situación no era para que entraran.La grande salió con un 6,7 de quinto medio,es contadora con mención en computación . La Daniela salió con un 6,9 de secretariado ejecutivo con mención en Inglés. A los 18 años las dos se recibieron.

La grande me ha ayudado a renovar las cosas de la casa. Empezamos por la cocina y luego los dormitorios.

Cuando consulté todas estaban mal, deprimidas, angustiadas. Pero en el momento en que él se fue que nosotras lo hechamos de la caasa, quedó como una tranquilidad. Pero fuera de la tranquilidad andábamos nerviosas, con decirle que un día las ventanas las cerré con alambre. Las niñas pensaban que un día podía llegar el papá en la noche y robarlas. Así que las cuidábamos tanto. Estábamos muy demasiado alteradas. Así que fué bueno el Programa, porque ahí yo conversé con otra persona que aconsejaba bien y todo. Saben porque son profesionales. Como que una se relajó. Yo no necesité de pastillas ni ninguna cosa, me hizo muy bien y hasta ahora.

La ayuda para las niñas partió de la orientadora, que les hizo como un test y de ahí me las iba citando y empezó a tratarlas, en las mismas horas del colegio les hacía que fueran a hablar con ella, a conversar veía sus notas. Dice que se notó en ese mes un cambio, que bajaron que estaban preocupadas de otra cosa. La profesora me dijo que ella prestaba mucha atención porque sabía el problema que estaban pasando, me decían que no me preocupara "que estamos todos protegiendo a las niñas en el colegio".

Mi esposo esa vez tomó y él no sirve para tomar, lo único que puede servirse es una cerveza, es lo único que toma, él no toma vino no toma nada. Y esa vez parece que había tomado fuerte, porque era otra persona. Se volvió como loco, entonces para mí fué terror, porque una persona ebria nunca he podido soportar.

Yo me crié con una tía, y cuando iba a dormir con mi mamá, mi papá estaba acostado, estaba curado y yo me ponía nerviosa. Después que yo me crié con mi tía mi mamá me trajo para la casa y yo sufría, había noches en que no dormía, esperaba que amaneciera para irme al colegio, como estaba media pupila, entonces pasaba todo el día en el colegio, pero llegar a la casa y ver a mi papá curado para mí era terrible.

En esa ocasión mi marido nos amenazó y a mí me pegó. Pero yo veía que eso estaba ocurriendo desde hacía tiempo, porque yo veía que él llegaba raro, volvía a la casa tomado. Desgraciadamente donde estaba la base de los taxis, había una schopería y ahí se juntaba un lote. Una amiga me decía: "Oye, ese lote está hundiendo a montones de personas". Y ahí se amanecían, entonces cuando una a veces se preocupaba le decía "Puchas mira la hora que venís llegando" pero él se enojaba.

Ahora él mismo reconoce : “No, si yo la estaba embarrando con ese lote”, ese lote es una manzana podrida que quiere vivir pudriendo a los demás, y él se dió cuenta.

Incluso ahora lo vienen a buscar y él me cuenta que les dice que no, que las cosas le pasan una pura vez no más. Fueron como 3 meses que pasaba así, yo dejaba que pasaran las cosas, que yo sabía que llegaba tomado pero para no agrandar no decía nada , hasta que la cosa explotó no más.

Ese grupo era muy malo, se juntaban a puro tomar y comer y pasarlo bien, a jugar a los naipes ,brisca , ni trabajaban ,a veces la gente llamaba pidiendo un taxi y les decían que no había ningún auto , cuando había más de 20 autos afuera.

Así fué, incluso como yo veía que llegaba a la casa y no había plata yo vendí un equipo de música que teníamos ,carísimo nos había costado y yo lo vendí para tener que comer. Y como que todas esas cosas lo hicieron pensar , porque hasta el día de hoy no me reprocha eso , sino que todo le hizo bien , incluso que lo hecharamos de la casa ,porque un golpe así de fuerte como que lo hizo madurar y supo que iba por mal camino. Ahora él me lo agradece, agradece todo lo que yo hice por nuestra familia.

Yo quería que a mis hijas esto no le afectara en el colegio , que no bajaran sus notas que no estuvieran tristes.

Mi hija mayor esa vez reaccionó agresiva también pero para defendernos, ella le dijo que no teníamos porqué pasar por estas cosas, así que lo amenazó con mandarlo preso porque él había cambiado mucho, ya no era como antes y no podíamos tolearr eso , que si él quería tener una familia tenía que cambiar, y siempre se lo saca en cara , le dice bueno “que tanto dice Ud. y no se acuerda como se portó”. La menor también estaba aquí, ella es distinta es más calmada , pero también le dijo muchaas cosas , que yo creo que todo lo hizo meditar lo hizo pensar en lo que estaba haciendo en lo que podía perder y a la larga le sirvió. Como que en ese momento se dijeron muchas cosas que no se habían dicho nunca.

Mi hija le reprochaba a mi marido como él había llegado, agresivo , tomado ,que había cambiado mucho, que pensara en las niñas chicas, que ellas no habían pasado por todo eso. El les encontró la razón y antes habían tenido

buena relación, las llevaba a las fiestas y todo, incluso nunca les ha prohibido el permiso, claro que se fija donde van.

Mi marido fue una vez al programa , porque le interesaba saber como estaban las niñas, saber del test que le hicieron.

El test decían que las niñas estaban bien, con inteligencia normal. Habían cosas muy iguales entre las niñas , pero otras muy distintas , cada una tiene una personalidad muy diferente , la Carina a veces es muy absorbente con la Marcela que es un poco tímida, y entonces a ella había que reforzarla porque la Carina es como más fuerte. Pero nosotros siempre reforzamos a la Marcela porque a veces la Carina le quitaba las cosas.

Nosotros le compramos las cosas iguales porque sino es pura pelea , nunca están conformes con lo que les tocó. Entonces les compro lo mismo porque sino no se pueden poner de acuerdo. Yo les digo que no tienen que acostumbrarse a ponerse cosas iguales pero siempre eligen lo mismo. De chicas nos hemos dado cuenta que les cuesta ponerse cosas distintas.

En gustos de comida son distintas, pero en estudios son iguales, incluso los mismos errores aunque no se sientan juntas.

En la casa me ayudan en todo, en el aseo o poner la mesa , o me hacen un postre, son bien atentas , yo no les digo nada , ni las mando , ellas lo hacen solas. Aunque yo les he enseñado a limpiar el baño, poner la mesa, hacer la cama siempre les digo que tienen que ayudar. Me hacen gritar cuando pelean por tonteras, a veces se pelean por los libros que traen de la escuela. Traen libros bien interesantes, es bien buena la biblioteca de la escuela.

Mis hijas son muy buenas para leer.

Mi marido hace 12 años que trabaja el taxi, antes trabajaba en una empresa de plástico, hacían carpetas, estuches, artículos para aviones, después murieron los dueños y mi marido se dedicó al taxi.

Antes había consultado, pero por mí ...

En el año 1983, me vino como una depresión, no sé si era una depresión, pero yo en las noches gritaba , no hacía más que meterme en la cama y como que me ahogaba, cosas tan raras. Entonces fui al neurólogo y me trataron , y ahí fui al hospital Salvador y me trataba un psicólogo Georgio Agostino , o algo así , que salió en el "Mea Culpa", porque yo estaba muy nerviosa , entonces el médico me dijo que yo estaba así por los anticonceptivos que yo tomaba , llevaba más de 10 años tomando , y eso me tenía así media alterada, me dijeron que tenía que dejar de tomarlas.

Yo no sabía como hacerlo porque era lo único que me hacía efecto. Entonces me dieron un remedio , pero estuve harto tiempo y me mandaron a un grupo, porque en el año 1984 me hicieron una terapia grupal , y de ahí me retiré sola, el médico no me dió de alta pero yo me retiré igual. Para el terremoto del 85 yo todavía iba a esa terapia.

Poco antes de irme yo le confesé al médico que sólo dos meses había tomado el remedio que me había dado, porque si lo tomaba , (me daba dos pastillas diarias) yo pasaba puro durmiendo, así que le confesé la verdad al doctor, él no me podía creer y me felicitó por no haber necesitado los remedios. En la terapia grupal participé dos años y era solo para mujeres , el psicólogo era el único hombre que había a veces.

Después fui al consultorio y hablé justo con un médico que estaba haciendo planificación familiar , y le conté mi problema , y él estaba enseñando el método Billing , pero que me iba a resultar , siete meses duré sin pastillas y quedé embarazada. Después me decían que ese método le servía sólo a las que no pueden tener familia porque nunca resulta.

El grupo me sirvió para relajarme , y también para conversar de distintos temas y cada una contaba la razón de porqué estaban ahí. Yo era la única que iba porque el médico me había dicho que tenía que dejar las pastillas . Yo no quería tener más hijos , siempre decía "nunca más ".

Los cambios ...

Los cambios vinieron por conversar las cosas con calma, como se dice: por poner las cartas sobre la mesa, porque a veces uno se va guardando las cosas, se las va reservando y no es capaz de decirlas calmadamente.

Las gemelas volvieron a ser tan contentas como antes , recuperaron la alegría que tenían ,ellas dicen "ahora es otra vida papá". Y mi marido dejó de trabajar en el auto y volvió a la oficina de antes , que es más pequeña , pero las niñas me decían "el papá no está feliz ahí mamá , él hecha de menos el auto", y uno piensa que los niños no se dan cuenta pero captan todo,porque justo , él no estaba contento ahí y después un amigo de nosotros le ofreció el auto para trabajarlo y ahí está hasta ahora.

Mi Vida ...

Yo soy de Santiago y mi familia también. Estoy inscrita en el registro de Providencia , y a los 15 días ,(siempre me han dicho mi mamá y mi tía),yo lloraba mucho en la noche ,no me podía quedar tranquila , entonces mi tía me llevaba a su piesa y me quedaba tranquilita , desde siempre me acostumbré con ella , y la prueba es que hasta los 15 años viví con mi tía.

Me crió la hermana de mi mami ,que después se fué a vivir con mi abuelita y dos tíos solterones. Me criaron ellos.

Mi mamá se fué a vivir con los suegros de ella,y como después quedó esperando a mi hermano yo me quedé con mi tía . Yo soy la mayor de 5 hermanos, 2 mujeres y 3 hombres.

Pero yo me crié a todo lujo, con empleadas y sirvientes , con todo , yo tenía de todo.

Cuando cumplí 13 años ,mi mamá empezó que yo tenía que irme al lado de ella.Mi tía entonces me llevó todas mis cosas a la casa , pero me daba tanta rabia porque me hacían tira mis cosas , y a veces metían a mis hermanas a mi cama.

Cuando yo viví con mi tía fui lo más feliz, tuve una infancia muy feliz , una niñez como la que debe tener un niño. Yo durante la semana estaba con mi mamá pero del viernes al domingo me iba con mi tía.

Mi tía no tenía hijos ella era soltera.Después se casó pero no duró nada casada , ahora tiene una hija de su matrimonio. Ella se casó cuando yo tenía 11 años. Mi infancia fué maravillosa y cuando fui señorita también . Yo veraneaba con mi tía ,todo lo hacía con ella ,hasta ahora ,hasta el día de hoy. No puedo decir que quiero a una más que la otra , pero así como considero a mi mamá, considero tanto a mi tía , incluso después de casada ,ella me ayudó mucho con mis hijas mayores.

Mi mamá decía que me dejó con mi tía porque yo me acostumbraba con ella y como era tan llorona me dejó con mi tía. Pero yo fui muy feliz en mi infancia. Mi tía vivía en el barrio alto y mi mamá en Quinta Normal,entonces el cambio era muy brusco , además que yo no podía ver a mi papá ebrio, eso me aterraba.Mis otros hermanos vivieron todos con mi mamá.

Mi tía me puso a estudiar en un buen colegio , todo lo mejor.Yo estudié en una escuela industrial.

Ella le ayudaba a todos los sobrinos , y ahora ninguno se preocupa de ella . Yo fui la única que vivió con ella.

Mi tía ,cuando se iban a cambiar de casa le dijo a mi mami que se querían llevar a la niña , y mi mamá le dijo “Ningún problema , llévensela no más”, la vamos a hechar de menos pero ya nos acostumbramos , además como se embarazó le sirvió para olvidarse .Aunque cuando yo iba a la casa me atendía igual como si yo viviese con ella desde siempre , igual cuando después me fui a vivir con mi familia , aunque fué por poco tiempo porque yo me casé muy jóven, me casé a los 18 años.

A veces pienso que me casé para salir de la casa,porque estaba aburrída. Habían diferencias con mi hermana, ella siempre decían que le daba rabia que yo hubiese estado con mi tía y no con ellos.Hasta el día de hoy hemos tenido problemas,por ejemplo cuando murió mi papá , mi mamá mandó a buscar a mi marido , para que él se hiciera cargo de todo, pero él no quiso pasar a llevar a mis hermanos . Después empezaron puros comentarios, porque mi papá dejó unos seguros y mi mamá quedó bien económicamente, entonces andan diciendo

que ahora nosotros nos vamos a pasar allá para sacarle todo a mi mami . Cuando voy para allá mi hermana nos recibe con una tremenda cara, no nos recibe bien. Pero a mí esas cosas no me afectan, porque son tonteras de ella .

Yo había pololeado muy poco, mi tía no me dejaba pololear , pero en la playa , como nos íbamos por dos meses , yo pololeaba a escondidas de ella. Con mi marido pololeamos de los trece años ,pero de marzo a diciembre , en el verano nos dejábamos libres . Hasta que decidimos casarnos en contra de todo el mundo, porque decían que éramos muy jóvenes ,mi mamá , mi suegro, nadie quería. Incluso mis suegros no participaron en la boda , él se casó por poder porque era menor de edad.

Mi marido entonces tuvo que entrar a trabajar , y nos fuimos a vivir a Cartagena.El trabajaba en una empresa que hacía barcos de cemento , y fracasó después la empresa.Ahí ganaba buena plata.Estuvimos dos años allá , nació la mayor y después mi otra hija al poco tiempo , porque me falló el tratamiento. Eso fué justo para la época del golpe militar , fué un 11 de Septiembre que yo andaba en el consultorio y supe que estaba embarazada.

Después volvimos a Cartagena porque mi suegro era alcalde de Cartagena, y para el golpe , cuando hizo entrega de todo lo dejaron detenido, lo llevaron a Tejas Verdes , justo donde era más salada la cosa . Nosotros íbamos a la cárcel de Santiago y por los zapatos reconocíamos a la gente.A mi suegro lo mandaron exiliado a Chañaral , y después de 1 año Pinochet le manda una carta y le pide disculpas por todo lo que le hicieron.

Fue muy terrible esa época. Nosotros vivimos todo eso.Nos vigilaban día y noche. Mi suegro sigue viviendo en la política , a pesar de todo sigue en eso.

A este barrio llegamos porque en Quinta Normal se nos hizo chico cuando nacieron las niñas , y esta casa es de la mamá de mi suegra que no veía a su hija en 50 años ,porque su familia nunca aceptó al marido.Nunca pudieron vivir juntos.Esta casa nosotros la arrendamos y no sabemos que va a pasar , porque la señora se la regaló a una nieta , y a nosotros nos vence este año el contrato.

Sobre el futuro ...

Yo soy más optimista , ya no soy tan acelerada ,estoy más calmada y veo que las cosas tienen solución conversándolas en el momento justo, porque hace mal no desahogarse, aunque moleste , porque así crece la confianza y las cosas no se deterioran.

La tranquilidad de mi hogar es lo principal , y yo cuido eso , evito las peleas y los gritos .Yo me siento bien , optimista , lo único que me ha costado es que mi marido acepte al yerno , pero espero que eso pronto ocurra.

6) María: *Yo me había encariñado con él.*

Villa Araucanía/Conchalí.

Los problemas de Vladimir ...

A mí me mandaron del colegio porque Vladimir estaba muy agresivo. Por acá él empezó a aspirar neoprén y todo eso. Como él tiene dos familias realmente no sabe lo que quiere, no cree si yo soy la mamá verdadera o si la "Sra." de allá es la mamá verdadera.

Todo eso lo tiene confundido a él, pero a mí me mandaron del colegio por los problemas de agresividad que tenía el niño. Me ayudó bastante porque yo no sabía que hacer.

Cuando consulté al programa Vladimir tenía 12 años, y estaba en quinto básico y siempre quedó repitiendo el quinto.

Repitió el quinto porque no le entraban las materias, era atrevido, a veces me trataba mal por detrás, me echaba sus garabatos, siempre está haciendo cosas cuando uno le dice algo, el otro día se trató de ahorcar, después se fué de la casa, ahí fué cuando Uds me ayudaron a buscarlo ahí en la casa de ese caballero. En fin yo he sufrido mucho con él.

Todavía quedo sufriendo porque como veo que él anda por ahí sin comer sin nada. Anoche vino y estuvo como a las dos de la mañana, tuve que decirle que se fuera a acostar. Andaba todo cochino, sucio, pasó a tomar once. Todo eso me afecta de verlo así como él anda, entonces no sé que hacer, que recursos poder usar porque él ya no me hace caso, yo ya no puedo frenarlo, y todo eso me afecta.

Vladimir tenía problemas de conducta en la escuela, era agresivo, trataba mal a la profesora, que una vez me lo llevaron preso, no sé que andaba siempre con otro chiquillo que robó y ahí lo llevaron a él, después a caído otras dos veces preso, ahí tengo yo que ir a sacarlo.

Todo eso, la familia de él no se hace cargo de nada, cuando estuvo preso el caballero dijo que él no tenía nada que ver con eso y que le fueran a

decir a la mamá , entonces yo quedo sola y todo eso me afecta a mí. Yo encuentro que la enfermedad que a mí me dió fué solamente por eso. Porque yo pienso mucho en él , si no viene yo me preocupo , si le digo algo se enoja , no vine casi nunca , a veces no sé nada de él , y se enoja si yo le digo las cosas , por ser una vez le compré unasotas , como a él le gusta eso de los caballos , le compré unas botas de huaso y él se las prestó a otro chiquillo que se las hizo pedazos y cuando yo le dije él se enojó . Y hacía un mes que no venía y resulta que recién ayer apareció todo cochino , sucio.

Cuando Vladimir empezó a ir al programa yo estaba más tranquila porque sabía de que lo estaban tratando , y lo que a él le explicaban le ayudaba a sacar sus conclusiones y a mí también para poder adaptarme.

Cuando conversaban solo con él siempre me quedó la inquietud de saber que era lo que él conversaba , que cosas decía , y por no ser intrusa nunca pregunté.

Yo quería saber que era lo que él realmente sentía de mí , las complicaciones cuando supo que yo no era la mamá , cuando supo que él tenía otra familia ahí empezó el problema. Porque los problemas de conducta de la escuela empezaron ahí , en ese momento , antes Vladimir no era así.

El no era callejero ,ni nada , si yo me acostaba a las seis , a las seis se acostaba él , así que fué eso lo que lo hizo cambiar. Hora cambió todo totalmente , él no quiere sacar el carnet o que yo lo inscriba para el Servicio Militar , y todo eso a mí me afecta mucho.

Yo no puedo hacer más por él.

Vladimir supo que yo no era la mamá porque el hermano de él lo iba a buscar al colegio , entonces un día le dijo que yo no era su mamá verdadera y le contó quienes eran sus papás de verdad y ahí empezaron a llevarlo a la casa. Pero yo no tenía idea de lo que pasaba , como yo trabajaba no me enteré de lo que estaba pasando.

Yo a Vladimir lo llevé al psicólogo cuando chiquito , me mandaron del colegio, entonces ese psicólogo me dijo que a los diez años yo le dijera la verdad , entonces el hermano se lo dijo antes y fué muy brusco porque yo tenía que explicarle . Ahí él reaccionó y comenzó a portarse muy rebelde , pero aquí

en la casa nunca me faltó el respeto . Incluso llegó a preguntarle al papá si acaso él se había acostado conmigo que él había nacido.

El "Caballero" (su padre biológico) le dijo que no , que él no era hijo mío . Incluso el "Caballero", no quiere que saque carnet porque le dijo que él lo iba a reconocer , pero yo no sé como irá a hacer eso , porque para reconocerlo tiene que ... Al menos yo doy la firma , tendría que buscar a mi compadre también para que diera la firma , esoo no hay problema , pero este caballero quiere sacar los papeles de nuevo y reconocerlo doblemente ,yo no sé si podrá hacer algo así.

Ahora él le metió en la cabeza al Vladimir que no sacar carnet con mis apellidos , que tenía que sacarlos con los apellidos de él .Todo eso me afecta porque él también ha sido mal agradecido , por último lo de los apellidos no me importa porque póngase que se manda una embarrada , con mis apellidos capaz que Investigaciones lo venga a buscar y me lleve a mí.

La primera vez que lo llevé al psicólogo él tenía seis años , y lo llevé por mi cuenta , en forma particular , era cuando yo trabajaba , ahí él habló con él , en esa época él también repetía de curso y era rebelde porque ya en esa época el hermano lo iba a buscar y le decía que él era su hermano. Entonces en ese tiempo él ya sabía y se confundía mucho que yo no era la mamá.

Como yo trabajaba no tenía idea de nada , lo único que lo veía preocupado , lloraba y un día se mandó a cambiar todo el día a la calle , y ahí ya me empecé a preocupar y lo llevé al psicólogo que pensaba que yo era la enferme hasta que le expliqué a él todo lo que ocurría , entonces me dijo que a los diez años tenía que decirle al niño toda la verdad.

Un regalo muy especial ...

Yo llegué a hacerme cargo de Vladimir ,porque a mí me lo regalaron cuando él era güagüita , resulta que la mamá de este niño es enferma y yo pasaba todos los días por el pasaje y lo veía en la calle ,a veces con frío , entonces yo lo tomaba y lo entraba. Un día como a las cuatro de la tarde ,hacía frío y estaba en "pelotitas",entonces yo lo tomé para entrarlo , porque a mi me daba pena yo me había encariñado con él , addemás que uno veía como era la cosa , las otras hermanas salían a pedir , él tenía una conviviente que vivía ahí

mismo con la señora y la conviviente ,entonces a este niño yo le tenía lástima de ver como lo maltrataban .

Yo estaba esperando a mi hijo , y un día una vecina entra corriendo a la casa y me dice “ Vecina , al niño lo tiraron a la calle “,y me lo muestra y estaba empapado en sangre y ya las vecinas se lo habían quitado a la mamá ,porque la primera vez estaba ahogando al niño en una arteza de agua , a la segunda vez se lo quitaron a la señora porque lo iba a tirar al foso que había en ese tiempo,le pegaba , lo mordía y no le daba leche ,porque decía que no era hijo de ella.

El niño estuvo en Conin , desnutrido en grado uno , cuando se recuperó se lo devolvieron a su mamá y al poco tiempo volvió a estar igual y tuvo que volver al Conin* .

Entonces yo esperé que llegara el papá de este niño , y le dije como su mujer trataba a Vladimir y le mostré el estado en que estaba. Si Ud. le revisa la cabeza al niño se la va a ver llena de tajos.

Entonces él me dijo ,sabe que más si quiere el regalo al niño no más , y yo le dije que bueno pero que fuéramos a la comisaría , y la misma señora que era conviviente fué testigo junto con la presidenta de la población.

Fuimos a la comisaría y ahí lo revisaron y vieron lo maltrato que estaba. Entonces no me lo querían dar porque yo era soltera ,y le dije que lo que yo ganaba me iba a alcanzar por él y para el hijo que esperaba. Después mi mamá me ofreció reconocerlo con mi papá y yo no quise , porque estaba encariñada con él , de ver como sufría le tomé mucho amor.

A mí me lo entregaron desnudo,sin nada .Yo con lo tenía ahorrado fui y le compré de todo.Daba pena verlo , tenía su cabecita llena de piojos.Incluso los golpes que él recibió ahora lo están perjudicando.

Así me lo regalaron .El carabinero que me lo dió , me dijo “éste ve a hacer problema suyo después cuando sea más grande “.Ahí el caballero se comprometió a no molestarme nunca , que no le iban a decir que no era mío.

* Corporación de Nutrición Infantil

Pero después cuando lo vieron que estaba creciendo y se ponía bonito empezaron a molestar. Incluso él me amenazó un día que me lo iba a quitar , entonces yo le dije que mil veces prefería matarlo que volvérselo a entregar, porque yo no me iba a sacrificar tanto por nada.

Después mi compadre (su pareja) me ofreció reconocérmelo para que pudiera entrar el colegio o al jardín, porque no me aceptaban si no estaba reconocido, así que ahí lo pasamos por el Registro Civil , porque él tampoco quiso reconocerlo con los apellidos de él y de la señora.

Todo eso está en la comisaría , escrito.

Lo que pasó después, es que este señor le dijo al hermano que yo le había robado al Vladimir, y ese niño me tenía odio por eso ,y fueron esas cosas las que le empezaron a decir a Vladimir , que yo me lo había robado. Pero es tan absurdo , como yo me iba a robar un niño viviéndolo al frente de la casa de sus padres, además yo estaba embarazada así que necesidad de niños no tenía.

Siempre le digo a Vladimir que el día que quiera vamos a la comisaría y ahí está todo escrito como fué , en el año 1979. El hermano no le dijo la verdad , ni nadie en esa casa , entonces Vladimir está muy confundido , y a la vez me confunde a mí porque yo me siento mal también.

Yo digo me sacrificué tanto , aunque yo no lo hice por ningún interés de que él después me tuviera que retribuir con algo , pero pasar por todo esto. Si yo quisiera demandaría al gallo por todo lo que me debe en pensión alimenticia del niño . Todo eso me ha afectado, cuando él se fue lo eché mucho de menos.

En la escuela no sabían del problema , porque me daba vergüenza andar explicando siempre lo mismo , adonde iba tenía que andar explicando y a mí me daba vergüenza.

Ya después cuando la cosa pasó a mayor tuve que hablar con la profesora y explicarle el caso, entonces me mandaron al programa.

La Consulta al Programa ...

Me atendió una señorita, una doctora, y le expliqué todo lo que estaba pasando, que todo lo que yo había trabajado y me había sacrificado por ellos, porque todo era para mis hijos, nunca los descuidé, siempre bien vestidos y a los dos iguales. Entonces no sé en que fallé, le di cariño, cuidados, estudios hasta donde él quiso seguir estudiando porque si quisiera seguir yo lo habría apoyado, entonces con todo eso yo no sé en que fallé.

En el programa me dijeron que era una etapa que él estaba pasando y que era porque no sabía a quien creerle, si la versión de la familia o la mía. Entonces eso lo tiene atrapado, ahora él se va a la casa de su familia pero está por estar, porque ahí hace lo que quiere, le dan libertad, pero no le dan nada, escasamente le lavan la ropa, y se lleva todo el día en la calle, y eso me preocupa porque no sé si comerá o no comerá, cómo estará.

El dice que yo soy su mamá y la otra es la vieja no más.

Yo siempre he querido saber en que fallé porque siempre estaba con ellos cuando tenía libre o los mandaba a la playa con mi mamá.

En el programa la psicóloga me atendía a mí, tres veces fui, y después atendían a Vladimir. El psicólogo particular me ayudó para desahogarme.

En el Programa empezamos a ir a una terapia los tres, con mi otro hijo, era los días miércoles y a veces Vladimir no quería ir y lo llevaba a la fuerza. Iba mi otro hijo porque cuando se fué Vladimir, Nadir (mi otro hijo), se enfermó y se llenó de "piojitos", porque hechaba mucho de menos al Vladimir, siempre lo ha querido como un hermano. Cuando se fué se lo pasaba llorando y se enfermó.

Los días miércoles hablabamos del Vladimir, de su comportamiento, que yo no sabía a veces que hacer.

Ir al Programa me sirvió porque fue como sacarme un alivio de encima, aunque nunca supe lo que él decía allá, lo que conversaba, siempre me quedé con la duda de saber que era lo que él decía de mí.

Yo quería que me ayudaran a saber que hacer con el Vladimir ,que me ayudaran a cambiar y también a que el Vladimir se quedara conmigo ,para que no sufriera al irse a la otra casa . Pero eso no ocurrió , él se fué igual , aunque siempre vuelve cuando necesita cosas , por ejemplo yo le compro la ropa , y ahora igual que el año pasado le voy a comprar yo para las fiestas. Y eso me daba rabia , porque su familia no se preocupan de él.

Aunque en el programa no logré lo que yo quería , igual me sirvió porque yo estaba muy aburrida , quería estirar la esponja y dejar que él hiciera lo que quisiera , si quería irse que se fuera , Ud. sabe que nadie puede tener a alguien a la fuerza en su casa , incluso pensé en internarlo y entonces hice todos los trámites para internarlo pero después me dió pena y dije que no.

Me sirvió para poder contar lo que me pasaba , para desahogarme . Lo único que quería y quiero saber es que fué lo que hice mal. Porque yo dí todo para ellos , incluso concí a mi actual pareja , el padre de mi hija , para no andar de allegada en la casa de mi mamá que a veces se enojaba y nos hechaba a la calle. Al lado de él (pareja), tenemos casa porque nos compró una , no les faltaba nada porque los quiso como si fueran de él , como si fueran sus hijos.

Mi Vida, mis deberes ...

Mi mamá era de Antofagasta y mi papá de Santiago yo creo. Yo nací en Santiago somos catorce hermanos. Claro que compartidos en tres matrimonios, porque mi mamá e viuda , separada y después vuelata casar. Yo soy hija mayor del tercer matrimonio.

Vivíamos en la población "Los Nogales", nací en el Hospital San Borja .

Después nos fuimos a lo Errázuriz , porque mi papi trabajaba en camiones que sacaban arena , entonces el patrón lo tenía como cuidador y al final manejaba los camiones , entonces vivíamos a orillas de un canal y una vez, en una lluvia muy grande el canal se llevó todo y nos dejó sin nada. Llegamos al Instituto Pedro Aguirre Cerda , y de allí nos trajeron para acá.

Hasta los cinco años viví en Los Nogales , eso queda por donde está la iglesia del Padre Hurtado. Cuando nos fuimos de los Nogales nos fuimos primero a Gambino y después nos trasladaron para acá , porque esto iba a ser un departamento , pero después cambió todo.

Yo siempre he trabajado , desde los ocho años que empecé a trabajar .

Acá llegamos como seis hermanos , fué por un traslado. después yo compré un terreno. Cuando llegamos acá fué en 68 , venían además otras quince familias , y después llegaron los demás.

Esto era un peladero total , había que salir lejos a tomar locomoción porque por acá no pasaba, igual allá en Independencia con Dorsal teníamos que ir a buscar agua porque todo esto eran puras chacras. Después pusieron un grifo al frente .

Yo empecé a trabajar cuidando los hijos de las vecinas y ellas me pagaban , yo le daba la plata a mi mamá. O bien me iba donde alguna tía a ayudarle y siempre andaba trabajándo. Después a los diez años me llevaron de empleada a una casa , allí lavaba , planchaba , hacía aseo , todo eso. Eso era en otro sector, siempre trabajé , hasta que me cansé.

Antiguamente uno hacía poca vida de amigos , más bien pasaba en la casa o trabajando , los conocidos eran los vecinos. Eso le digo a mi hijo , que si mi mami hubiera sido una persona enérgica nos habría ayudado , nos habría hecho estudiar , nos habría dado apoyo , pero mi mamá nunca hizo eso , al menos conmigo , porque nunca nos mandaba al colegio , no le importaba como nos fuera , nunca nos matriculó , jamás fué a una reunión.

Cuando llegamos eramos 3 mujeres y un hombre , los otros nacieron acá, otros dos hombres y tres mujeres . Mi papá seguía trabajando en los camiones, después él se enfermó de los pulmones por el polvillo de la arena y no pudo seguir trabajándo . Ahí seguí yo , todo lo que ganaba era para la casa, siempre trabajaba para la casa , después tuve a mi hijo y tenía que dar para que mi mamá me lo cuidaran.Si no le daba más plata se enojaba y me echaba , entonces siempre por ese lado sufría , siempre sufrí.

Fue como que yo me hice cargo de la casa , incluso le dí estudios a tres hermanos.Yo no estudié intenté estudiar de noche pero fué mucho el esfuerzo.Empecé a estudiar a los 14 años , aprendí a leer pero a escribir no sé, ahora yo no me queiro quedar , el otro año quiero estudiar otra vez hasta tener una carrera , no quiero quedarme así para ayudar a mi hija .Ya se metió en la cabeza estudiar y para distraerme un rato.

Cuando conocí al papá de la niña , fué porque yo tenía una amiga que le contaba los problemas que yo tenía y ella trabajaba donde él trabaja , y un día yo llegué con los ojos colorados y él me preguntó que me pasaba , yo le dije que nada pero mi amiga le contó todo lo que me pasaba a mí.

Entonces él me dijo que tratara de buscar alguna casa para arrendar , pero yo no encontré nada así que le dije que prefería esperar y que mejor me comprara algo, yo prefería esperar , total había aguantado tanto , que un poco más podía esperar.

Así fue que me vendieron este sitio, él me compró en un mes el sitio . Yo cuando llegué no tenía nada pero de a poco me he ido superando . Yo he luchado por tener mis cosas y mi casa para que mis hijos tuvieran lo suyo. Yo no sé en que fallé con mis hijos , porque son tann mal agradecidos conmigo si les dí todo, incluso el mismo Nadil ahora también se está portando mal.

El papá de mi primer hijo lo conocí donde yo trabajaba , en el mercado , era garzona , no me quise casar con él por el Vladimir y otra cosa que él no tenía una pega estable , era profesional pero no era estable , entonces pensé que no me convenía .

En el mercado llegué a los 15 años y me retiré a los 27 años , me sacrificué mucho allí.

Cuando pasé todo con Vladimir yo vivía con mi mami , vivíamos en su casa , en una pieza habían cuatro camas , ahí llegó el Vladimir. Yo trabajaba y mi mami me lo cuidaba , después tuve a mi hijo , le di leche 3 meses y después tuve que volver a trabajar , entonces mi mami me los cuidaba a los dos. Entonces yo tenía que poner la plata para comer y para que me los viera.

Después fui al Hogar de Cristo y hablé con una asistente y saqué mi pieza con una cuota de \$1500 mensuales , después me compré una marquesa y ahí pude dormir bien con ellos.De a poco me fui comprando un velador y una tele.

Mi hija tiene 3 años , y su padre me ha ayudado mucho , me salió un buen hombre aunque no vivimos juntos eso sí.

Mi compadre le dió el apellido a Vladimir porque sino en ninguna parte me lo iban a recibir .

Yo no sé en que fallé , a lo mejor porque soy muy dura , cuando le pegaba , le pegaba fuerte por las cosas que hacía .

Nadie de mi familia me ha ayudado , mi mami que me cuidaba a los chiquillos pero a veces estaba tomada y me hechaba, entonces me venía donde mi hermana , pero ligerito me tenía que ir a otra parte para no darle problemas a mi hermana. Yo considero que mi vida no tiene que haber sido como ha sido.

Cuando mi mamá se enoja con una persona quiere que todos los hermanos se enojen con esa persona. Mi mamá se enojaba conmigo porque a mí no me gustaba que cuando yo llegaba ver que ella estaba curada. A veces encontraba a los niños sucios , la plata no se le veía , entonces siempre me pedía más y más.

Según mi mamá yo fui la oveja negra de la familia.

Este año no he consultado a ningún psicólogo , no saco nada porque Vladimir no quiere volver a la casa. Tampoco le he comentado a la doctora que fui cuando me dió un principio de trombosis y una depresión.

Me mandaron al hospital psiquiátrico porque estaba muy agresiva , le pegaba mucho a la niña , o mi hijo me decía algo y lo gritoneaba. Vivía con dolor de cabeza y mi hermana me llevó al consultorio y dijo lo de mi agresividad, entonces me derivaron al hospital psiquiátrico. Yo le digo a mi hermana que la embarró con decir lo de la agresividad , porque eso queda en la ficha y ahora me tienen por agresiva.

Me dieron medicamentos y voy a controles . Los medicamentos me han hecho bien , me han dado tranquilizantes. Yo no le he dicho a la doctora todo lo que ha pasado porque no quiero volver a hablar de lo mismo si eso no tiene vuelta.

La doctora me pregunta como me siento , si los niños se portan bien , en fin . Yo creo que mi hijo ahora se está portando mal porque está pololeando, le va más o menos en el colegio , no va si la chiquilla no va y así . No sé, para mí los hijos ya no sé para que los tuve , no habría tenido tanto dolores de cabeza.

A veces me dan ganas de irme y de dejar la casa botada, porque no me siento bien para aguantar otra vez lo mismo. También me dan ganas de matarme y no lo hago por la niña , entonces me pregunto otra vez en que fallé.

Yo conozco a la polola de Nadir (su primer hijo) pero nunca he hablado con ella, porque pololean a escondidas, no vé que el papá de ella no la deja pololear hasta que tenga 18 años.

Yo le echado a Nadir muchas veces, porque yo me busqué un hombre para darle seguridad a ellos, entonces que ahora venga y diga que nunca he hecho nada por él no es justo, si no me preocupara por él no tendría todo lo que tiene.

Al papá de Nadir tampoco lo he vuelto a ver. El año pasado mi hermana se topó con él y se llamaron por teléfono y le dió al niño \$15.000. De ahí hasta la fecha no se han vuelto a ver.

Nadir lleva los apellidos de su padre.

Yo ya no quiero seguir en la casa pasando rabia porque mi hijo no me agradece. A veces llega el límite de mi paciencia, por ejemplo ayer se me arrancó porque le iba a pegar , le iba a dar una zunda que se iba a acordar el resto de su vida , le iba a pegar por atrevido, por decir esas cosas de que yo no lo apoyo. A él le dejan \$1.000 y le tienen que durar para la micro.

Siempre me anda pidiendo plata , incluso una vez me robó , yo le expliqué que lo que había hecho estaba mal. Ahí es cuando me saca de quicio y le digo que se vaya porque siempre me amenaza que se va a ir , entonces le digo que se vaya de una vez.

El no se ha ido pero yo prefiero que se vaya. Yo lo digo con rabia pero sé que si se va voy a sufrir. El no me comprende (Nadir), ve que no salgo a ninguna parte , con mi pura hermana salgo, la distracción es conversar en la esquina con las amigas .

Yo quisiera que él comprendiera que no puedo darle más , que ya he hecho todo por él , que tiene que seguir estudiando , incluso mi pareja le ofreció que siguiera en un pre-universitario que él , lo apoya, cuando otro

hombre va a hacer eso con alguien que no es su hijo , pero Nadir no aprovecha esas oportunidades.

Esas cosas me tienen así, a mí me habría gustado tener esas oportunidades para estudiar , pero él no les da la importancia.

El me dice que yo no lo comprendo, pero él tampoco me dice sus cosas y miente para conseguir más plata e ir a la discoteque.

Yo no sé que hacer

Habrá un futuro ...

Me gustaría que mi hijo siguiera estudiando, para que tuviera mejores oportunidades y para que no tuviera que pasar por las humillacones que pasé yo, que el patrón me humillaba pero yo igual tenía que seguir por la plata.No quiero que sea igual que mí.

El dice que no está "ni ahí" con eso , menos cuando le digo que él algún día tendrá que mantener a una familia.

A mí me gustaría mandarme a cambiar lejos , no saber de nada ,estar tranquila,una parte sola.

Pero también quiero estudiar , por cualquier cosa que pase , póngale que el papá de la niña no quiere volver más , así con estudios puedo aspirar a otras cosas y no volver a lo mismo , porque eso es una esclavitud , no es vida, no hay navidades ni nada.

Quiero lograr la meta de estudiar una profesión, corte y confección. Primero voy a terminar la enseñanza básica , empezar de cero y después voy a estudiar corte y confección.

7) Susana: *La directora me mandó a llamar.*

Población La Palmera / Conchalí.

Los problemas de la niña ...

Llegué al Programa a través del colegio , El Valle del Inca , a través de la profesora y la Directora.

A mí me mandaron a llamar por un problema que tuvo la niña , que ella había formado como una pequeña banda con otras dos niñas .Por eso la directora me mandó a llamar.

Por intermedio de ella yo hablé con la orientadora y ella me dijo que la niña tenía que ir al programa porque lo necesitaba.

El problema me lo dijo la directora , me dijo que las niñas habían sido sorprendidas robando , las tres estaban como trabajándo porque mientras unas robaban la otra estaba mirando. De las tres niñas la única que reconoció fué mi hija, ella tenía 11 años y estaba en sexto básico , eran compañeras de curso.

A mí me dejó impresionada , reaccioné calmada , siempre soy calmada aunque a veces me altero. La orientadora me explicó que tenían que ir al programa , ese mismo día tuve que ir a pedir hora .

La orientadora me dió la dirección y un papel. Así llegué al programa.

Mi hija sabía que tenía que ir , también le dije que estaba sorprendida y le expliqué que eso no se podía hacer , y lo lindo que era que tuvieran confianza en uno , que lo más valioso era la confianza . No lo ha vuelto a hacer, le hizo muy bien ir al programa , nosotros también conversamos mucho en esa época.

Nos sirvió mucho conversar con la psicóloga , aunque fueron poquitas veces , pero esas pocas veces fué muy significativo, porque en eso la relación ha cambiado mucho , ya dejó de ser la niña más chiquita como que ha crecido. Yo agradezco la medida de la escuela.

Yo había consultado antes al psicólogo , por mí , la primera vez cuando yo era lola , después por mi hijo ,que se quemó cuando tenía poco más de un año y cuando tenía 12 años tenía problemas , como traumas ,él se quemó todo el pecho y el brazo y todavía tenía cicatrices.Como estuvo tres meses hospitalizado, tan chiquito, a la larga tuvo problemas , no controlaba esfinter , incluso estuvo hospitalizado, lo de él fué más grave.

Yo si hubiese tenido la oportunidad de concejo para pedir ayuda a lo mejor no hubiera esperado tanto en pedir ayuda por el niño y no hubiera pasado por lo que pasó.Pero no tuve nadie como en el caso de la niña que me abrieron los ojos.

Las veces que fui al programa conversé con una psicóloga y fué bueno llegar ahí porque el trato es muy cordial , supe que me iban a ayudar .

Con la psicóloga lo primero fué preguntarme porque yo había ido y hablamos un montón de cosas, de la Karina, y después tuve que ir sola, también le llevé a mi otra hija porque tiene pesadillas y sueños muy nítidos, se asusta y despierta en la noche.

En esta familia todos tenemos cosas, aunque yo creo que consultar al psicólogo no es porque uno está loco , como piensa mi hija mayor.

Esta etapa ocurre en una edad

Los problemas de la niña pueden ser "las juntas " ,también puede venir de atrás porque en mi familia casi todos pasan por una etapa de la cleptomanía,viene de mi papá y del papá de su papá pero es como una etapa y después se pasa . Por ejemplo mi hijo de 20 años le sacó una plata a mi cuñada y a él se le castigó con unos días de cama no más, porque él reconoció que había sido. Tenía 11 años y nunca más me ha dado ese tipo de problemas ni siquiera una señal de que pueda tomar algo ajeno.

Yo pienso que esta etapa ocurre en una edad determinada , entre los 10 años y hasta los 17años por ejemplo , bueno yo lo digo por experiencia propia, porque yo también tuve ese problema ,claro que nunca en casa de amigas ni nada , en el supermercado a veces me pasa , aunque no le digo a los niños para que no vayan a excusarse en eso.

Yo he trabajado en casas y nunca he tenido problemas . Yo creo que eso viene en los genes , en hombres y mujeres de la familia. Mi papá y mi mamá son muy honrados ,un buen papá tuve, mi mamá también, así que no hubo malos ejemplos, hubo valores y eso ayuda.

Yo no he vuelto a tener problemas con la niña , yo creo que si uno tiene a la persona adecuada al lado se pasa, yo tuve a mi mamá y ella me tiene a mí. Yo los tengo que llevar por el buen camino (a hijos) , escuchando , apoyando, demostrando cariño.

Yo después hablé con la profesora y ella estaba muy contenta con la niña , porque ella es muy servicial, muy atenta ,me dijo que era muy especial porque incluso quería echarse la culpa por sus compañeras .Ya pasó ,y uno por un error no pude crucificar a alguien . Todo esto sirvió para unimos más con los niños.

La psicóloga me conversó , me dijo de la manera que tenía que arreglar el problema , me habló de la comunicación con la niña, de abrirme más,ella escuchó más que habló.Habló poco pero claro.

Ella me dijo que habían unos talleres también para los niños, pero como la Karina estaba en la trde en el colegio no fué.

Lo primero que dijo la psicóloga fué que no tenía que perder la confianza en la niña,y tratar de fortalecer la comunicación.

La crianza ...

Yo creo que a base de conversar y de que ella pasó una vergüenza enorme.Con la orientadora, la directora , la niña ,delante de todos.

Además yo a ella la castigué , la hice elegir entre un paseo y una fiesta de fin de año. Ella eligió el paseo y a la fiesta no fué porque las dos cosas no se merecía por la vergüenza que me hizo pasar.

Yo creo que el amor también la hizo cambiar ,a pesar de lo que pasó todos la queremos igual.

Yo los quiero a todos igual (hijos), aunque de diferente manera , a veces es notoria la diferencia , pero yo pienso que es porque uno tiene relaciones distintas con cada uno de los hijos.

Mis 5 hijos son completamente diferentes , y los conozco a los 5 , Paola de 24, ella tiene su güagüita y vive conmigo porque el joven con el que se iba a casar murió, Sergio de 20 años ,se salió del colegio y trabaja, Cristopher de 17 años , segundo año que está en primero medio , es trabajador , la Karina de 11 años y la chica de 5 años que se llama Estefanía, mi esposo tiene 37 años ,se llama Waldo.

Con Paola andamos al tira y afloja , porque tengo que andarla retando , ella es un poco dejada siempre espera que otro haga las cosas por ella y yo no soy así, igual conversamos y cualquier cosa yo la apoyo en eso no hay diferencia. Ella es buena de corazón , incrédula ,inocente , cariñosa .

Sergio es especial , tuvimos una relación cuando chico que yo lo castigaba , le pegaba,porque era terrible , todos los días lo venían a acusar.Nunca lo castigué mucho ,lo más fué un día que le pegué con un zapato en la cabeza, yo sé que fueron errores, lo reconozco, pero ahora tengo una buena relación. El tiene 20 años pero parece de 40, es muy adulto.También a estado en "cosas", pero sé que va a salir,le gustan las cosas caras, es apretado, se las rebusca siempre para tener y siempre aporta para la casa,aunque yo no le pido plata.

A él le gusta la onda de Victor Jara,la década de los 60, ahora anda haciendo tatuajes y pretende terminar igual sus estudios para tener lo que quiere,es exquisito para las pegas . Igual me dice que nunca se va a meter con alguna niña que pueda quedar embarazada y no responder por un hijo.

Me dice que cuando tenga un hijo va a ser porque tiene como mantenerlo y tenerlo de todo , no como nosotros que pasamos tantas necesidades , y somos tantos ,ahora también con un sobrino.

Cristopher es más chacotero,lo vienen a buscar las chiquillas siempre y es muy bueno para trabajar ,estupendo para el trabajo .No le voy a decir que es muy honrado porque sería deshonado de mi parte.El tiene una moral completamente diferente a las de sus hermanos.

El si puede y tiene la posibilidad de ganar algo, lo hace no más.

Mis hijos son todos floreros menos Sergio. Christopher es el más fundido mío, con el papá tienen poca comunicación, él es con todos así, sobretodo con los grandes, pero yo no le digo nada para no hacer problema aunque pienso que en algún minuto hay que hablarlo, es poco lo que conversa con ellos.

Con mi hija mayor él también se enoja ,pero ella es muy tolerante y cuando murió mi yerno él igual se portó muy bien con ella, le hablaba a la güagüa, la apoyó muchísimo.

Con Karina somos amigas, conversamos mucho ,sobretodo cosas que no hablo con Paola, porque yo sé que a la Karina le puedo contar secretos y sé que nunca va a decir nada ,es una persona confiable, en cambio a la Paola se "le cae todo".

Ella es una persona discreta, sé que tiene capacidades para surgir , es la única que nunc ha repetido de curso. A veces hace negocios y vende cosas y si me falta para el pan ella me da.

Con ella hablo cosas de sus hermanos , como cuando Sergio tuvo problemas con pasta base, nosotras conversamos y ella me dice que hay que ayudarlo porque Sergio es muy uraño, yo le digo que tiene que cambiar. Ella me escucha y le habla también a sus hermanos.

Sergio se ha puesto más cariñosos porque yo he aprendido ha demostrarle cariño y se lo he expresado más. Si uno no se supera nos vamos quedando no más.

Yo a veces ando tensa y me contengo mucho, es que a veces es difícil porque con un solo sueldo que entra y somos muchos , entonces hay que hacer estirar la plata, y uno no va a surgir nunca con tanta gente y eso pone tensa la situación , que hay que pagar la luz, el almacén y todo.

Yo si pudiera trabajar con la niña trabajaría ,yo he trabajado en otras oportunidades.

La Karina en ese sentido es igual que yo empeñosa, cuando yo era chica a los 15 años atendía el mesón de un negocio y a los 3 meses ya estaba de casera.

La menor es muy querida, aunque yo no la quería, yo no quería tener más familia, pero me fallaron los tratamientos y las pastillas me estaban causando una menopausia precoz.

El método natural lo empecé a usar después, y no tuve problemas durante ocho meses, porque como tenía una regla fija, pero mi marido tuvo la culpa porque cuando bebía.... Ahí fué.

Yo casi me morí cuando supe que estaba embarazada, yo veía la situación y no podía pensar en un hijo más, pensando en que hay que alimentarlos y educarlos y todo.

Yo tuve a mi hija a los 14 años pero nunca tuve a mi hija tirada ni con los mocos colgando y nunca los he hecho pedir limosna ni nada.

Prefiero que me falte una pierna, un brazo, cualquier cosa antes que mis hijos pidan limosna, mientras tenga mi cabeza bien clara no van a tener que pedir.

Me acompañan a trabajar porque a veces yo trabajaba en la faena de los porotos verdes para llevarlos listos a los restaurantes, la más chica me acompañó el verano pasado, la llevaba a la Vega y me cortaba las cabezas de los porotos verdes y después había que fanearlos para que quedaran listos para ser cocidos.

Yo llevaba a la niña que iba a cumplir cuatro años y ella me ayudaba, también cuando tuve que cuidar a unos gemelos también me ayudaba, atendía el teléfono y me atendía las llamadas. Yo le explicaba como tenía que hacerlo y lo hacía, le enseñé todo, también le converso y a veces cantamos. Es fundía como ella sola y ahora está pesada con mi nieta porque yo estoy chocha, es el mismo sentimiento que tengo con mi hija Estefanía, ya tiene 10 meses y irá a ser "fundía" también, con todos grandes.

Mi marido es tranquilo, no le gustan las fiestas es contrario a mí, es preocupado por la familia, es un gallo limpio de mente, de corazón. Sé que me ama, llevamos 17 años de matrimonio, hartó tiempo.

Uno va cambiando también porque pasa el tiempo, pero yo todavía lo amo porque él llena mi vida en todos los sentidos, en todos los aspectos y eso él a veces no le entiende pero yo le digo que el amor va cambiando también, es como más tranquilo pero él piensa que con eso como que uno va evolucionando para atrás, y por eso tenemos discusiones porque "le digo que no", y es porque uno no puede llevar el ritmo de antes, con todas las actividades que hay uno se cansa.

Pero él es tierno, es amoroso, aunque es celoso también y él se da cuenta que tiene que cambiar, porque a veces es cargante de lo hostigoso que se pone.

Cuando él pelea conmigo, pelea con todos.

El ya cambió también, porque nos casamos a los 17 años, él tenía un carácter horrible, era corto de genio, no tenía mucha personalidad, enojón por todo.

El era amoroso conmigo, pero no con los otros, y él cambió, tiene más carácter y todo. Yo creo que el amor hace que las personas cambien y con eso ha cambiado, ahora quiero que no pase enojado y me dice que parezco vieja de cincuenta años porque no hacemos el amor más de cuatro veces a la semana, él cree que es poco y si a mí no me dan ganas no puedo fingir.

En esa parte estamos teniendo problemas ahora, porque cuando nos casamos yo era una mujer que quería tener todos los días sexo, sólo no teníamos cuando tenía la regla, y dejaba de tener relaciones la última semana antes de irme a mejorarme.

Entonces ese ritmo tenía que llevarlo yo y él lo aprendió, pero en él a perdurado y se ha acrecentado, yo creo que él tenía sexomanía, yo lo tenía antes.

Eso para mí fue un problema, por eso me metí en muchos líos, yo de verdad creo que es un problema.

Cuando yo lo conocí a él fui siempre fiel, tenía miedo pero seguimos igual.

Yo no me siento capacitada para seguirle el ritmo, por mi salud también, yo tengo enfermo los riñones y he estado hospitalizada por eso también, y a mí el médico me dijo que yo no podía seguir ese ritmo, entonces yo no sé que va a pasar si él no entiende.

Las sesiones con la psicóloga ...

Yo pienso que la primera sesión que tuvimos fué la esencial , y de ahí cambió el esquema del problema y el problema quedó atrás.

Esa sesión sirvió para abrir más el problema, la Karina le contó porqué lo habían hecho, todo lo del robo. Yo no había escuchado esa explicación hasta que estuvimos ahí en la consulta. Le explicó que en realidad lo habían hecho como por travesura, como por experimentar, algo así le explicó ella.

Ella me decía que lo había hecho por las chiquillas .

Cuando inició el tratamiento como que la niña se abrió más, incluso cuando ya veníamos de la consulta veníamos las dos más relajadas, más tranquilas y ya nos vinimos conversando del tema ,de porqué lo había hecho, como que se abrió un poco más la comunicación.

La Karina pienso que reaccionó super bien, no tenía miedo de ir ,al contrario porque cuando a uno le ofrecen una tabla de salvación uno tiene que agarrarse y no soltarse , porque el Programa fué como eso ,como una tabla de salvación,si no hubiésemos asistido capaz que la niña habría hecho lo mismo.

La oportunidad que tuvo la Karina no la tuvo mi otro hijo,si a mí me hubieran aconsejado a tiempo él no habría pasado todo lo que pasó en el Hospital Psiquiátrico (debió atenderse en ese establecimiento de Salud).

Yo estoy muy agradecida del programa , incluso con Miriam (monitora), todavía conservamos una amistad y cuando nos vemos es como siempre, no sé una relación rica, es bonito eso ,una confianza que le da a uno.

Yo no fui al grupo de mujeres porque me faltó tiempo , yo estaba en los talleres y además trabajando ,tenía muchas reuniones en ese tiempo.

Mi historia ...

Mi mamá era del Norte de Antofagasta , mi papá era de acá , de Puente Alto.

Mi mamá estudió peluquería ,pero nunca trabajó porque se tuvo que casar con mi papá para no irse al norte , porque ya se la tenían que llevar.

Mi papá tenía 25 y mi mamá 23.Vivimos en Barranca , actualmente Pudahuel, la calle se llamaba San Patricio ,teníamos una casa de nosotros,yo nací en esa casa.

Somos cinco hermanos,mi hermana chica y yo nacimos en la casa con ayuda de una partera.Cuando yo nací mi mamá estuvo a punto de morirse ,casi dejó la embarazada.

Tengo un hermana mayor de 45 años, un hermano que es aviador que creo que tiene 42 años, un hermano ,Miguel,es maestro y tiene 40 y mi hermana menor que vive aquí, y que también estudió peluquería ,pero no ejerce,o sea a veces hace sus pololos no más.

Mi papá murió el año del terremoto , del año 1985.De cáncer ,estuvo hospitalizado y todo pero no hubo caso , se murió a los tres meses de saber el diagnóstico.

Cuando yo era niña, era mala, me pegaba mucho mi mamá,mucho. Me azotaba cntra la muralla y yo no lloraba lo único que estaba pendiente era de no pegarme con un clavo que había en la muralla.Así me golpeaba mi mamá,era la única a que le pegaba así.Yo a mis hijos nunca los he golpeado así.

Yo era de las que me subía a los árboles a decir garabatos , era buena para los garabatos y después me hacía la santita.

Era de las que arrendaba la pelota a los cabros para que jugaran , y me compraba dulces pero después que me los comía, les quitaba la pelota inmediatamente.

A mi hermana mayor le quitaba las fotos y se las vendía porque tenía hartos "pinches", se las vendía y después ella lloraba, pero igual le quitaba las fotos y se las vendía a otros amigos.

Yo sufrí de difteria del año hasta los cinco años. En el año 57 hubo muchos muertos por eso.

Dice mi mamá, porque yo no me acuerdo de nada, que en esa época a mí retaban y yo me ponía negra, tenían que llevarme al hospital, hasta que el médico le enseñó a mi mamá que con unos palmazos en el trasero se me quitaba al tiro.

Después cuando tenía como 10 años soñaba puras estupideces, puras tonteras, me arrancaban de la cama, me tenían que amarrar, siempre tuve problemas de ese tipo. También caminaba dormida, igual que mi hija la Karina, pero era a veces no más.

Después eso se me pasó, pero mi mamá me llevó al médico y el médico le dijo, cuando yo tenía como 12 años, que yo tenía que casarme, que con eso se me iba a quitar. Así le dijo, esa fue su respuesta.

Yo a mi mamá nunca le tuve confianza, le tenía miedo más bien, nunca le tuve confianza. Hubiese tenido confianza tal vez no me hubiera pasado todo lo que me pasó, pasaron las cosas y soy de la opinión de que cuando pasa algo es porque tiene que pasar no más.

Yo jamás tuve esa niñez de niña tranquila, yo nunca hablé a tiempo con mis padres, nunca tuve esa relación de confianza con ellos.

Yo soy bien mal pensada, cualquier cosa pequeña que vea yo pienso mal al tiro, es mi naturaleza. Igual, por ejemplo que a los 15 años alguien me haya tratado de seducir sin saber yo, nunca, porque de niña yo fui seducida. Entonces yo sé como es.

Pucha, tengo un hermano que él es malo, que es mi hermano pero yo no lo quiero porque él me hizo mucho daño, mucho, entonces uno crece con esas cosas.*

* Se refiere implícitamente al abuso sexual de un hermano con el cual tuvo a su hija mayor. Esto fue tratado con su terapeuta y no removido en la entrevista, por razones obvias.

Yo no fui una niña normal ,que creció normal, yo en las noches no dormía, todavía no me llegaba la regla y yo no podía dormir porque pensaba que podía estar embarazada, eso pensaba y todavía ni siquiera me llegaba la regla.

Entonces esa fué mi infancia ,que fué muy especial,ahora no me cuesta tanto hablar de ella ,antes sí ,pero ahora como que me he soltado más,aunque me da vergüenza ,la verdad que me da vergüenza contar todo lo que yo viví.

Yo nunca fui una niña normal,de hecho que yo a los 14 años quedé embarazada y tuve a mi hija,entonces fué que viví muchas cosas que no debería haberlas vivido porque era yo muy niña.

Todo eso me marcó mucho ,yo llegué a un diagnóstico de fiebre uterina a los 17 años, que fue por lo cual a mí mandaron donde la doctora Paula Peláez, a verla a ella, porque ya tenía a la Paola a los 14, a los 17 años ya había perdido otra guagua y estaba embarazada del tercero.

Porque yo vivía así, me venía como una desesperación y tenía que acostarme con alguien, no importa con quien fuera, y era como si yo estuviera delirando, como con una fiebre, pero después no sentía nada, nada.

Yo por eso cuido a mis cabras y yo no confío en nadie, ni siquiera en mis hijos, por lo menos en la casa.

Este mal que yo tuve a mí me lo hicieron,porque como va a creer que un niño de cinco años se va a hacer un mal solo.Mi mamá era tan inocente que nunca vió nada ,ni siquiera se le pasó por la mente.Si una de mis hijas me dice algo de sus hermanos , yo le creo , a ojos cerrados le creo.

Yo en ese sentido desconfío de todo el mundo,y si una niña viene y me dice mire esto y esto pasa , yo le creo,porque yo lo viví y nunca pude decir nada,hasta que ya estaba grande y una vez fui y solté todo.

Entonces yo pasé a ser la mala, la loca, todo, mi cuñada me dijo lo que quiso y mi mamá le ayudaba, nunca me entendió por eso nunca quise ser como ella.

Después mi mamá enfermó y estuvo agonizando como tres meses, que ya a la última estaba como un vegetal y yo tenía hasta que mudarla. Entonces mientras pudo hablar me decía que ella tenía un remordimiento tan grande por mí, por todo lo que me había hecho, por eso que me golpeaba.

Pero yo le decía que no guardaba ningún rencor, porque yo no soy rencorosa, nunca tomé eso con rencor, porque pienso que el rencor y el odio arruina a la persona que lo siente más que la que lo recibe.

Yo hubiese sido otra hubiera odiado a mi hermano, pero no cabe en mí eso, el sentir rencor no está en mí.

Yo podría hasta escribir un libro, una novela, porque lo que he vivido es de novela, pero yo me superé y salí adelante.

Yo cuando salí del tratamiento con la Dra. Paula ya era distinta. A mí mandaron del consultorio donde ella, la matrona me mandó.

Estuve en el Norte también, a los 16, mi hija la que se murió nació allá.

Ahora la pasividad que tengo, es por la vida tan carreteada que tuve, yo pienso que por salvar tantos escollos y los que tengo todavía, uno aprende harto pero se cansa también.

Yo siempre necesité una mamá que me comprendiera, a pesar que con mi mamá también conversábamos cuando yo era más grande. Mientras ella cocinaba yo le decía que iba alguna vez encontrar un hombre bueno para casarme.

Ya las cosas no me duelen tanto, ya no es como al principio. Yo a mi marido nunca le oculté nada de mi pasado para que nadie le viniera con cuentos después, y esa es la mejor manera de ser, francos y honestos.

Sobre el futuro ...

Bueno no pienso, espero que sean mejores, que mi hija encuentre trabajo, que mi hijo también, que las cosas mejoren, porque uno a veces se desmoraliza.

Aunque al mal tiempo buena cara , aunque a veces ya es como mucho,son muchos los problemas . Entonces espero que las cosas cambien , que los cabros estudien ,y que no les falte mientras necesiten.

Me quedan tareas por terminar, la niña es chica y le falta mucho. Ya terminé con dos, ahora tengo que darle una base a los otros, no perfecta pero suficiente para vencer en la vida.

También , a pesar de todo yo he tenido suerte en la vida porque tuve un papá y una mamá que me quisieron,siempre me perdonaron, nunca me tiraron para afuera.

Hice la embarrá tres veces y ellos nunca me dieron la espalda.

Tengo hijos que me quieren , tengo un hombre que me adora, bueno, con mis hermanos no somos muy unidos pero están cuando los necesito y en ese sentido tengo suerte tengo muchas más cosas que otras personas pueden tener.

No soy materialista , para mí lo material es secundario, lo primordial son los sentimientos.

Por eso que yo pienso que uno tiene que cosechar para sembrar , y tiene que sembrar bueno para cocechar bueno, porque si uno siembra mal va a cocechar mal.

Entonces yo creo que hay que regar mucho la semillita para tener un fruto bueno.

8) Silvia: *Ella no me veía como Mamá.*

Población Chacabuco /
Conchalí antiguo (actualmente comuna de Recoleta)

Llegué al Programa ...

Llegué al Programa por intermedio de una cuñada que la habían mandado del colegio porque había tenido problemas con el Francis (hijo), entonces la profesora se lo detectó y la mandó para allá.

Ella (mi cuñada) me decía que era bueno pero al mismo tiempo no le gustó mucho porque tenía problemas por el horario, tenía que pedir permiso en el trabajo, de repente no tenía plata y según ella se sentía como obligada a tener que dar algo, aunque uno sabía que era sólo cooperación y el que podía daba lago,pero ella se sentía obligada. Por eso dejó de ir,aunque con razones poco válidas según yo, más que nada por el niño.

Yo fui porque me ví afectada en forma general, como que me ví que estaba "psicosiando"* (*) como dicen los lolos.

Tenía ideas raras,además tenía problemas con la Cindy y yo no sabía como conversarle , como acercarme,y ella todo lo rechazaba de mi parte,entonces yo tenía que buscar más soluciones,no podía quedarme conque nos llevamos mal y punto.

Cindy tenía 10 años cuando empecé a ver que tenía problemas,me desafiaba (hasta ahora),me descalificaba,que yo era mala , ese tipo de cosas que yo encontraba mal , porque yo era su mamá y nunca le dí mal ejemplo.

Entonces ahí dije yo que tenía que uscar ayuda en alguna parte. Amigas yo no tenía , de partida , y eso fué peor para mí porque entonces todo me lo guardaba para adentro, todo lo pensaba,lo daba vuelta,y no era capaz de ordenarme.

* Enloqueciendo

Yo quería que me prestaran atención, porque ninguna ayuda funcionaba, porque incluso la primera vez yo fui ,por problemas del Cristian , yo fui al Programa de Guanaco * y de allí me mandaron a Familia y Comunidad.

Yo necesitaba una ayuda profesional y al mismo tiempo objetiva,porque uno pierde la objetividad de repente,porque uno está tan cerca y se ve tan afectada que a veces uno se ahoga en un vaso de agua y cree que es lo más trágico del mundo y a veces no es tanto , es solucionable.

La primera vez que fui, conté más en forma general lo que me estaba pasando.Esa vez hablé con el Psicólogo y le expliqué el problema con la Cindy, lo que yo veía y todo.

El me dijo "ya, quiero hablar con la Cindy",entonces yo loencontré poco profesional , incluso yo le comenté a la Miriam (monitora),que él bostezaba cuando yo le estaba hablando y no me motivaba a seguir conversando.

Pero era porque él estaba más para evaluar y para trabajar con gente joven , con lolos , porque después él trabajó con la Cindy y se llevaban super bien,más bien fué la Cindy la que no le sacó todo el provecho , no entendió bien el significado.

Según ella no se abrió con él, como que no le tomó confianza , pero él se notaba preocupado, yo después ví su profesionalismo porque vino aquí varias veces , incluso la última vez ya no trabajaba allá y vino de otro trabajo para ver como estaba la niña.

Los problemas que teníamos con la Cindy eran de todo un poco, de comunicación, ella no me veía como mamá,lo que decía le parecía mal,incluso el problema que más me afectó a mí fué que ella se acercó a un tipo casado,como buscádo una amistad,y eso me revolucionó completamente porque yo la veía como una niña ,ella tenía 12 años cuando esto pasó.

Yo lo tomé como una castigo, como que ella me estaba castigando con eso sin darle yo motivos,después no era eso en sí sino que buscaba mas bien una imagen de papá , necesitaba el cariño de un papá , y este tipo tenía como 37 años.

* Programa Libertad Asistida de Fundación DEM.

Entonces todo el tiempo que duró eso , que fué como dos meses, yo quedé como en estado agónico, porque tuve que conversar con él , con la señora, ellos vinieron para acá, él dijo que no iba seguir buscándo a la niña , y resulta que no fué así porque él la seguía buscándo y molestando, entonces eso a mí me afectaba, yo no sabía si a la niña tenía que castigarla o conversarle, no sabía que hacer.

Ella es de una personalidad impermeable, como que todo le choca, nada le entra , nada lo asimila como para ella .

Cómo saber si yo estaba mal en algo ...

Eso tiene que haber sido desde chica, porque yo creo que desde chica uno va sembrando, por ejemplo con mi hija menor yo creo que va a ser más fácil , porque de partida siempre a estado conmigo.

La Cindy no ,no ha estado simpre conmigo, se separó de mí a los 4 ,5 años , porque me separé de su papá y ella se fué 3 años donde mi mamá.

En ese tiempo yo nunca dejé de ir a verla todos los días o ella venía,y de ahí creo que empezaron los problemas.

Se fue a la casa de la abuelita porque no quería estar conmigo, lloraba constantemente y pedía estar con su abuela.

En ese tiempo yo tenía otra pareja.

Lo que pasó es que nosotros pasábamos allá, donde mi mamá ,y ella era su primera nieta ,entonces era permisiva , le daba golosinas todo el día.

Además el papá de la Cindy no quería que se quedara conmigo, tiempo antes que nos separáramos empezó a meterle cosas a la Cindy, a decirle que yo era mala , que yo no la quería, que mejor se fuera a vivir con la abuelita, que la mamá la va hacer sufrir.

Le decía todo eso delante mío, todo lo que él pensaba de mí en lugar de decírmelo a mí, se lo decía a la niña. Yo creo que eso fué super dañino, a lo mejor ella no lo recuerda actualmente , pero algo le debe quedar creo yo.

En el Programa más adelante yo conté todo esto, porque después yo no ví al psicólogo sino que pasaron con Carolina, una psicóloga que fue muy amable, una persona tan entregada, como que pone su sexto sentido en lo que está uno conversando.

Ella se preocupaba y me ayudó mucho.

Yo esperaba que me orientaran , saber a que atenerme, que medidas tomar , como reaccionar a las cosas que van pasando diariamente no solo a las cosas que estaban pasando con Cindy, sino en general.

Tengo dos niñas, una de 10 y la Cindy que cumplió 16 años.No tengo más hijos.

Yo esperaba que me orientaran en otras cosas, pero lo principal era la Cindy, yo nunca quise perder a mi hija, yo quería que nuestra relación creciera y me preocupé de eso, varias veces le conversé como amiga, pero ella nunca se ha abierto, porque hasta el día de hoy tenemos problemas.

Yo creo que va a seguir así mientras ella no se dé el trabajo de comunicarse conmigo.

Yo espero que ella me confie su mundo interior , sus sentimientos, que esoera de la vida, cuales seran sus metas, como persona , como mujer , como mamá (que no haya la hora), sus expectativas , todo eso.

A mí me gustaría comunicarle sobre lo mismo para que no se equivoque, contarle experiencias mías, para que no cometa errores.

Puedo contarle cosas referente a lo que ella está viviendo , poder orientarla más que enseñarle porque ella no me toma mucho en cuenta.

En el fondo yo he conversado con ella , he tratado de decirle que es difícil vivir, que uno tiene que tratar de ser independiente , que uno tiene que estudiar por algo, si es mamá que tiene que cuidar a sus hijos , darle cariño, comprensión, le digo, le converso, pero veo que sus intereses no están en lo que le estoy conversando.

Yo sé eso porque lo veo, porque mientras le hablo se pone a jugar tetris, a leer un diario o cualquier cosa, menos mirarme y ponerme atención no como algo obligado, porque no puede ser algo obligado.

Con el psicólogo estuvimos juntas un par de veces, en que los tres conversamos, y allí yo le planteaba esto , y ella hasta en la forma de sentarse denotaba que no quería nada conmigo, porque estaban las dos sillas juntas , pero ella la corrió para no sentarse a mi lado.

Esas sesiones tuvieron algún resultado, pero eran muy breves porque después pasaba otra vez lo mismo.

Esos resultados eran ricos ,espontáneos , yo decía algo y ella se abría, no era necesario que yo empezara indagar.

Ella me contaba en forma natural, pero de repente era hermética total , y yo aprendí a no pasarme rollos y dejarla tranquila.

Mientras más esfuerzos hacía yo por acercarme, ella más se alejaba, y eso fué algo que aprendí en el programa.

Ella se acerca cuando yo me pongo distante , pero se acerca para cosas triviales, como por ejemplo ,con respecto a la niña , al colegio , pero lo que de verdad importa no lo habla conmigo, como la relación que tiene con el papá de la niña (hija de Cindy) .

Yo quisiera que dijera abiertamente que tipo de relación tiene con Roberto (padre de la nieta), porque aveces están bien, están mal, a veces no se miran, y así.

Yo también quería orientación referente a mí, en forma individual y personal. Siempre tuve problemas para relacionarme ,y fuí criada de una manera que nunca me gustó, y creo que de ahí vienen algunas complicaciones. Me ha sido imposible estar conversando con alguien. Mis problemas para relacionarme son en términos sociales .

Por eso cuando yo buscaba esa ayuda era porque sabía que yo estaba mal en algo, no era la Cindy , sino que yo con más edad , con más experiencia,

tenía que darme el trabajo de cambiar yo primero. Saber si yo estaba mal en algo.

Era un hecho que yo tenía problema para relacionarme ,porque yo me cohibía,era muy tímida ,me cortaba para establecer una conversación con alguien .

En general nunca fui muy sociable,primero porque nunca me lo permitieron y después porque yo era muy encerrada en mi misma,era un poco así como la Cindy, pero por mi medio ambiente, porque mi mamá nunca estaba para conversar , nunca estaba allí para contarle algo o para escucharme.

Con mi papá no se podía conversar pporque él era como un bruto,con él no se podía hablar , él daba órdenes no más.

Por eso yo me crié así , queriendo conversar pero no conversaba, y en el colegio me encerraba, como que me chupaba o sino reaccionaba en forma violenta , para protegerme, para no tener que contestar o algo así.

Yo por el programa pude cambiar esto,fué gracias a la Sra. Carolina, a las sesiones con ella,eran sesiones muy abiertas, ella me hablaba y yo aclaré muchas dudas ahí , y después lo que más incentivó eso ya fué el grupo.

Yo ahí como que adapté mi personalidad, porque yo tenía problemas por ejemplo en el año 1989 yo terminé mi cuarto medio,y en el curso donde estaba quería como expresarme, de repente decir alguna talla pero me cohibía y pasé por pesada en el curso.

Y pienso que ese fué un año rico, donde yo pude haber tenido amigas o amigos , pero por mi problema perdí esa oportunidad,porque no fui como sincera.

Mi personalidad en el grupo cambió,pero al principio me sentía super incómoda, porque no me gustaban dos personas que estaban ahí,y resulta que ellas son las que mejor me caen ahora.

De todos modos cuando recién llegué pensé que no iba a durar más de un mes, me dí un mes para probar.

Al grupo me invitó la psicóloga, lo tomé como una alternativa, porque estaba carente de amigas , de tener un espacio para conversar.

Al principio, como las demás ya tenían su tiempo reuniéndose, se conocían y a mí me daba lata ir a sentarme con todos los problemas que yo tenía. Yo lo miraba todo negativo, no creía que iba a tener un grado de confianza con ellas. Pero se dió de a poco y ahora no me pierdo los jueves de reunirme con ellas.

Nunca pensé que iba a tener confianza con nadie, fué como un esparcimiento, los problemas de otra le sirven a uno también , pude escuchar a otras , y sin darme cuenta empecé a hablar de mis problemas y fué rico porque nadie salió pelando que era mi temor.

A mí me sirvió desahogarme ,contar lo que me pasaba, y tenemos como regla en el grupo no contar por fuera lo que ahí conversamos.

La confianza del grupo yo creo que se puede lograr con otras personas, por ejemplo del barrio pero se tienen que dar ciertas características de confianza entre dos personas que acá no se han dado.Tengo conocidas por aquí pero nada más.

La verdad es que no me interesa mucho la amistad por aquí,más que nada porque siempre tengo cosas que hacer ,tendría que dedicarme ,darle un tiempo y no tengo para alimentar una amistad por aquí.

Antes me pasaba muchos rollos con la gente, con mis papas ,pero ahora no,con la psicóloga cambié mucho, yo le hacía preguntas y ella me hacía preguntas pero de repente quedaba como en blanco porque ni yo me había hecho esas preguntas,y con eso me empecé a cuestionar.Es bueno sentarse un rato y recorrer todo lo que uno a vivido.

Antes me encontraba perdida, nadie me inspiraba confianza, vivía en una amargura constante.

Me costaba entender a mi papá, él es bueno, se preocupó de lo típico, pero nunca fué amigo, él también tenía sus trancas y yo después entendí que fué también por todo lo que pasó,lo que vivió en su vida,en su niñez,trancas de comprensión de amor, de entregarse , de comunicación, él nos hizo así

hérmeticos,desconfiados, siempre hablaba mal de los vecinos, pero nunca de fijó en él.

Yo copiaba sus modelos, lo que él hacía conmigo yo lo hacía con mis hijos y más encima estaba equivocado .

El problema de comunicación con Cindy se solucionó un 50%,ella es siempre así, pero es así con todo el mundo, en la casa, con Roberto,en el colegio , la ven así como una niña a veces con cero problema pero otras veces conflictiva.

Pero puede ser la edad , el ser mamá joven,yo también le pido cosas acá en la casa, ver a la niña, y tiene que estudiar todavía, hacer sus tareas escolares ,ocuparse de ordenar la ropa,hacer la once,aunque no plancha y no cocina.

La otra niña me ayuda en la mañana , a sacudir , estirar una cama, me ayuda en la cocina y con la niña ,hacerla dormir y eso.

El (su pareja) me ayuda harto, cuando llega y no estoy, él se sirve, retira o lava la loza.

Ahora yo puedo conversar con él, y él fué una vez al programa y decía que no le hacía falta,que no necesitaba ir.

Fue porque pasaron otras cosas.Después se dió cuenta que habría sido provecho seguir asistiendo ,pero por el trabajo no podía.

A él le bastaba que yo fuera , yo le conversaba y sabía que me hacía bien.

El fue porque yo a veces tomaba , aquí o con mi mamá y perdía la noción de todo , discutía con él , tiraba las cosas me ponía agresiva.

El fue como a acusarme ,a decirle a mi psicóloga lo que yo hacía.

Ella mantuvo el secreto de lo que conversábamos y lo atendió para darle alguna palabra de aliento porque también se sentía mal por lo que yo hacía.

Pero yo ya le había contado a la psicóloga mi problema.

El esperaba que allá me tenían que darme alguna penitencia, como que tenía que cambiar a la fuerza porque me tenía que dar vergüenza que allá supieran o algo así pensaba él.

El no iba por él , iba por mí.

Yo no me molesté porque él fué, me di cuenta que se preocupaba por mí, que le importaba su mujer. porque pudo haberse quedado con su grupo de amigos y listo no más.

Y la cosa ha cambiado, de primera él no me miraba como persona en nuestra relación,y después yo me di cuenta de que la cosa no era así.

Yo llegué a escribir en un papel las razones de porqué tomaba, y al otro lado escribía las razones de porque no tenía que tomar.Eso me lo planteó la psicóloga, y yo lo hice y se lo llevé y de algunas cosas conversamos.

Yo después me quedé con el papel , y lo leía todos los días y ahí me di cuenta de hartas cosas, de mis trancas.

Yo tomaba porque no me gustaba mi condición de mujer, de mamá , de persona.

Como mujer ,por el hecho de haber estado tan reprimida con mi papá,que no podía salir,usar falda,comer chicle,como que de repente dije basta, si aquí ya no está mi papá y entonces cometí muchos errores,creo que uno de esos haberme separado del papá de Cindy.

Era como que si se me ocurría algo y quería hacerlo,entonces lo hago no más , no me importa porque ya soy una mujer,igual que un hombre que no se restringe en nada.

El los primeros años se portó super mal conmigo.Yo nunca lo que hice fué premeditado,no era que yo lo pensara,yo a veces me relajaba y entonces empezaba a tomar una cerveza y no paraba y no paraba y entonces afloraban todas esas cosas negras que tenía adentro.

Como persona yo tenía mis ideas claras ,pero también tenía otro lado que no me dejaba surgir.Por otro lado mi papá, ... la niñez ,pero en fin uno puede vivir siempre en el pasado pensando lo que vivió en la niñez,si todos hemos vivido cosas y de todo se tiene que aprender algo.

Yo opté por empezar a cambiar por mí misma hartas cosas.

Como mamá he crecido en el sentimiento, porque antes no podía hablar en forma cariñosa, expresar más.

Lo que logré en las sesiones fue que yo hice un cambio,porque yo me quedé y la Cindy la dieron de alta antes.Yo siempre fui con el propósito de aprender algo.

El grupo lo mantenemos porque somos afines y porque a todas nos ayudó,el poder escuchar y opinar es bueno.

Ahora yo me mantengo optimista , alegre, más sincera , más honesta y puedo llegar a conversar con alguien de sus problemas , despreocuparme de lo mío y poner atención a otros.

En el grupo pude aplicar lo que conversábamos con Carolina, ahora me preocupo de desarrollarme en el lado bueno y no en el lado malo.

Yo creo que los hombres también podrían seguir el camino que tomé yo, pero yo creo que a ellos los limitan los prejuicios,el entorno social, de como está criado desde chico,eso de que no tiene que llorar,que tiene que ser fuerte,de que prácticamente no tiene que tener problemas, o sea el hombre tiene que verse siempre bien derecho,recto y derecho en apariencia,entonces es reacio de ir a todas estas cosas, como que se ven como hombre pero no como personas.

Mirarse como hombre es verse como un macho procreador,que tiene que aportar en la casa ,que alimenta en su casa , que es el que tiene que llevar el dinero,tiene que ser gozador, tiene que ser mujeriego, eso es ser un hombre, depende de la persona , pero en general.

Por ejemplo los hombres no van a las reuniones porque son reacios a estar en grupos con mujeres, porque tiene que ir la mamá que es la que se preocupa de los hijos.

Mi pareja me acompaña a catecismo, y es porque de él nació, yo nunca le dije nada, solo los días que teníamos que ir.

Yo en él he encontrado mucha ayuda también, él está el tanto de todos mis problemas, pero antes no era así, él salía con sus amigos, no me hacía partícipe en nada, costó tiempo para que empezáramos a conversar, a veces hablábamos cosas bien profundas y nos enojábamos, entonces se iba y se ponía a tomar y yo me quedaba tiritando porque después cuando llegaba, llegaba destruyéndolo todo.

Las cosas que hablábamos tenían que ver con nosotros, con la vida que llevábamos, de la Cindy, del Cristian que es el hijo que él tiene por otro lado, en fin hablábamos de todo.

Una vez consulté por el Cristian, que tenía 12 años. Quise llevarlo a un psicólogo, hice todos los papeleos, pero cuando llegó el día él no quiso ir, lo traté de convencer pero no fue no más.

Después, con el tiempo él se metió en problemas y después lo derivaron al Juzgado y lo vinieron a ver algunas veces la casa, un delegado, yo conversé con él y me citaron para ir para allá pero tampoco hubo caso de que lo llevara.

Por ese lado todos le brindábamos ayuda pero él no quería recibir nada.

El también opinaba ...

De primera, Lucho (su pareja) era más para fuera de la casa que para adentro, él no se enteraba de las cosas que pasaban, no se metía.

Cuando vió que fui al programa y me atendía, él estuvo conforme y tenía buena disposición por si lo llamaban para ir.

De mi relación con la Cindy, él opinaba que la Cindy era porfiada , desobediente, le encontraba cosas negativas y a mí también , me decía que yo era muy dura, que fuera más cariñosa, que la pasaba todo el día retando, me hacía críticas también.

El ponía siempre de ejemplo a su hijo que en ese tiempo vivía con nosotros, pero él después se puso "pato malo", y como que el Lucho me trataba de culpar a mí ,pero yo le digo que nada que ver yo, porque el niño tiene a sus papás vivos y sanos y yo no soy la mamá ,yo soy una tercera aquí no más.

Mi Papá empezó con lo típico ...

Mi Papá era de Linares y mi mamá de Concepción. Se conocieron acá en Santiago, él vino a hacer el Servicio Militar y ella vino a trabajar de empleada.

Yo nací acá en Santiago, y somos tres hermanas, dos mujeres y un hombre.

En este momento yo soy la única que está fuera de la casa, mi hermana vive con ellos en una casa de dos pisos ,sitio grande, ella vive en el primer piso con su marido y sus hijos. Mi hermano que se separó hace tres meses vive con ellos en el segundo piso .

Viven cerca de acá , como a dos cuadras.

Yo soy la hija del medio , ni mucho , ni poco.

Vivimos en Renca y acá en Conchalí. En Renca eran puras mediaguas, y acá al principio igual pero era un sitio propio, de a poco fué urbanizándolo y construyéndo hasta tener lo que tiene. Por eso mi papá es tan bruto porque aprendió solo su oficio, él es maestro carpintero.

El partió de cero pero ahora tiene hartito y ayuda a sus nietas también. A la Cindy siempre la ayuda con el colegio.

Ellos se conocieron muy jóvenes, como a los 18 años, él estaba haciendo el servicio ahí en el Salto, y mi mamá vivía por ahí, entonces en una de esas esperadas de la micro se conocieron.

Después se salió del servicio (militar) y se casaron, primero vivieron en el Salto y después en Merced y después se fueron a Renca.

Cuando nació mi hermana dejó de trabajar , y después que nos tuvo a los tres empezó a trabajar en el mismo colegio en que trabajaba mi papá,nos íbamos los cinco, ella trabajaba en la cocina, nosotros estudiábamos y mi papá era maestro carpintero,todos en el mismo colegio.

Era un colegio de monjitas que se llamaba Los Sagrados Corazones, nosotros estudiábamos ahí porque ellos trabajaban en el colegio, porque no teníamos situación económica como para pagarlo.

Nos veníamos en la tarde del colegio, solos y esperábamos a los papas que llegaban en la noche.Siempre estuvimos a cargo de una abuelita que era la mamá de mi mamá , que vivía unas casas más allá.

Estuvimos así varios años,hasta que el colegio se unió con un colegio de hombres y de hizo mixto, entonces ahí a mi papá ya no le gustó porque habían hombres, mientras que antes el único hombre del colegio era mi hermano.

Como no querían que nos relacionáramos con hombres llegamos hasta octavo ahí. Después mi mamá no siguió en la cocina porque eso se acabó entonces empezó a trabajar como empleada particular.

Después nos cambiamos para acá entonces mi papá empezó a trabajar en forma particular , ya no era apatronado por nadie , era independiente, él se imponía.

Después seguimos estudiando por aquí, en Recoleta, a un comercial donde también eran puras mujeres.

Mi hermana llegó hasta tercero medio,quedó embarazada y se fué a vivir con el caballero que era un gallo casado , pero separado de hecho, y todavía está con él, van a cumplir como 18 años juntos.

Eso fue un fracaso para mi papá porque él quería profesionales de los tres, pero en las condiciones en que estábamos era difícil,mi mamá trabajaba

todo el día, llegaba cansada , apenas la veíamos.En cambio como mi papá trabajaba en la casa era él el que nos veía.

El era muy milico,las comidas a sus horas, nos controlaba los programas de la tele, toda la tarde estudiando,a la 8 de la noche nos acostábamos y así,siempre haciendo algo,no podíamos estar ociosas.

Así transcurrieron mis años de adolescencia.

Yo tuve algunos pololeos que no duraron más de una semana, pololeaba en el colegio y así bien camuflado para que nadie se enterara,porque siempre andaba con temor.

Lloraba porque no encontraba lo que quería en la casa , cariño , atención.Yo llegaba a mi casa y tenía que llegar a servir el almuerzo a mi papá , a mis hermanos,y después retirar la mesa y dejar todo limpio.

Después que se fué mi hermana yo hacía todo .

Luego conocí a Roberto , el papá de la Cindy y nos pusimos a pololear, al tiempo me dijo que quería hablar con mi papá pero yo no quería, hasta que un día mi papá me dijo que no quería que pololeara a escondidas, que si quería pololear que le pidiera permiso,así que el otro día Roberto fué a hablar con él y seguimos con permiso.

Pero fue para peor porque él me hacía la vida imposible (el padre),yo más me cohibía,porque a él le parecía mal que mi pololo me viniera a ver todos los días y además que después se salió del colegio.

Entonces él llegaba y mi papá me mandaba a hacer otra cosa,por ejemplo una ensalada de cebolla ,y entonces aparte de dejarlo solo yo quedaba toda pasada a cebolla , y todo eso me frustraba porque además no nos dejaba tranquilos,por ejemplo con una linterna nos alumbraba de arriba a abajo, esas cosas hacía .

Yo pensaba que mi papá tenía la mente muy cochina.

Mi mamá no intervenía, ella nunca me tomaba en cuenta como yo quería.

Después quedé embarazada, y no por amor, yo no estaba enamorada, era mi primer pololo , yo lo quería ,pero no estaba enamorada.

Yo nunca dije lo que yo pasé, y todo lo que pasó desde que salí del lado de ellos , me lo "mamé yo sola", porque los errores que cometí asumí sola las consecuencias.

Nunca los fui a molestar con mis cosas,excepto una vez que ya estaba con el Lucho,y que fué tanto que llegué llorando donde mi papá,pero él en lugar de consolarme me dijo "ves, esto es lo que hiciste con tu vida",y me dijo que si quería podía volver a su casa pero tenía que estar a lo que él dijera.

Entonces decidí que seguiría sola , no volvería a lo mismo,hasta que todo pasó.

Cuando quedé embarazada salí al tiro de mi casa,me obligaron a casarme y Roberto estaba fascinado de casarse conmigo.

Yo hasta el último momento no me quería casar,incluso cuando iba camino al civil y me bajé de la micro yo me quería tirar a un auto,pero al final me casé.

Los que más presionaban que yo me casara eran mis papas,sobretudo mi papá.

Yo no quise casarme por la iglesia , mi mamá me ofreció vestido blanco y todo, pero yo no quería nada , no quería casarme.Después fueron los papás de Roberto a una comida en mi casa y ahí mi papá empezó con lo típico , de que habíamos traicionado su confianza y todo eso, que ahora nos "íbamos a comer la mierda".

Con esos ánimos que me dió mi papá , nos casámos y nos fuimos a vivir a un lugar en el Salto que mi papá nos arrendó por dos años para que yo saliera de la casa.

Después de esos dos años empezó el conflicto entre los dos , porque Roberto era poco responsable , siempre pensaba que las cosas iban a cambiar, que iba a tener un golpe de suerte ,que me iba a llevar en avión no sé adonde,en

fin vivía de sueños, puras fantasías. En la realidad estábamos mal, no teníamos que comer.

Cuando nos casamos, mi papá nos regaló una cocina que después tuvimos que vender, yo cocinaba en una estufa, eran deplorables las condiciones en que estaba.

Mi papá me pagó dos años de arriendo y de ahí para adelante el Roberto tenía que trabajar pero me decía "que no le iba a dar sus pulmones a cualquiera", y entonces no trabajaba, además no tenía oficio, tenía segundo medio y tampoco tenía situación, porque mis suegros tenían negocio pero después se fueron a la quiebra, y la situación cambió.

Como cuando niño nunca le faltó nada, pensaba que la situación iba a ser igual, pero al final era yo la que empecé a trabajar, de empleada, para poder mantenernos.

Ahí fue cuando nos cambiamos para acá y fué cuando yo conocí al Lucho.

Lucho es el hijo de la persona que me arrendaba, o sea mi suegra.

Después de un tiempo de conocernos empezamos a conversar, y meses antes yo había hablado con Roberto y le había advertido que si la situación no cambiaba yo lo iba a dejar, que eso iba a pasar, que cualquier día yo conocía a otro gallo porque estaba acostumbrada a que el hombre aportara. El hacía de mujer y yo de hombre en la casa, y eso no podía ser.

Y así fue, empezamos a salir con el Lucho, como amigos y después algo más.

La Cindy pasaba todo el día con Roberto, él la cuidaba, le daba la comida, la llevaba al jardín, la bañaba, todo, era bien amoroso con ella y fué por eso también que ella sufrió tanto porque de la noche a la mañana ella perdió todo, perdió a su "papá-mamá".

Roberto en general era un caballero, tenía modales y todo, pero en lo demás tenía sus puntos fatales.

Hasta que un día ,yo le dije que no pasaba nada ,ni en lo sexual , ni en lo afectivo , en nada y como él me preguntaba tanto de que porqué estaba así , yo le largué todo.

Entonces le dije que tenía a otro gallo y él se sintió super mal , hasta ahí fue caballero, no me golpeó ni nada,puro conversar sobretodo lo que iba a sufrir la Cindy .

En el fondo él me dijo todo lo que iba a pasar ahora, y que pasó así en realidad.

Después él optó por irse,entonces el Lucho , que no sabía que yo le había dicho todo al Roberto , tuvo que apechugar no más, como hombre , y tuvo que venirse a vivir conmigo.

De primera viví sola en la piesa, hasta que después el Lucho me dijo que porqué no nos juntábamos ,que yo me quedara en la casa cuidando a los niños y él trabajaba.

Tuvieron los niños dificultades,hartas, entonces fué cuando la niña ya no quería nada conmigo y se fué donde mis padres.Yo me quedé criando al hijo de él.

En esa pieza estuvimos dos meses juntos , pero después tuvimos problemas con mi suegra, que al final no quería que viviéramos ahí y empezó a hacerme la guerra a mí,al final nos vinimos.

Cuando nos fuimos de ahí yo ya estaba embarazada de la Claudia.Esta chicoca me ha dado tantas satisfacciones, es la cara opuesta de la Cindy.

Esta casa está pasada a mi nombre , el dueño lo hizo así para que pudiéramos pagar las cuentas y todo,él no tiene pensión ni nada así que nosotros pagamos todo y él en gratitud puso la casa a mi nombre,aunque él sigue siendo el dueño de casa.

Mi futuro ...

Siempre ha sido incierto mi futuro. La verdad es que prefiero no pensarlo, prefiero vivir el presente, disfrutar, compartir, ir al parque , dialogar en este momento, porque el día de mañana puede pasar cualquier cosa.

Cuando Cindy me dijo que estaba embarazada fué un momento de crisis en mi familia, el peor golpe de mi vida, nunca me lo esperé .

Yo recién sospeché cuando la llevé al médico por una artritis, entonces tenían que sacarle una radiografía y en el lugar había una placa que decía que si “estaba embarazada ,avise”, ella se quedó mirando eso y yo me sorprendí y recién por fracciones de segundo sospeché.

Ella me dijo entonces que no quería sacarse la radiografía porque tenía miedo.

En la noche de ese día vino mi mamá y me confirmó que la Cindy estaba embarazada.

Yo salí y como que quería volar, no podía creer lo que me estaban diciendo, mi primer impulso fué evadirme, irme , pero después sabía que no podía escapar , por mis hijas.

Yo no sabía que decirle, hasta que al final de a poco pudimos hablar , yo le decía que porqué no me había dicho, que los embarazos se podían evitar, le hablé del aborto, le hablé de sus estudios , de lo que iba a decir el Tata, de lo que pensaría la gente, de todo eso, pero al final pasó y aquí estamos, por eso prefiero no hablar del futuro.

9) Isadora: *Mi Mamá era la oveja negra de la Familia*

Villa Araucanía/Conchalí

La Consulta ...

Supe del Programa Familia y Comunidad por el Colegio en que estudiaba mi niño, a él lo mandaron a buscar ayuda.

Era el Pablo y en esa época tenía entre 13 y 14 años. Iba a la escuela 116 y el motivo que lo llevé para allá fue porque atentó contra su vida, le habían diagnosticado u "Síndrome Depresivo", ahí en Salud mental ese lugar que queda frente al Hospital Roberto del río.

Ahí me dijeron que tenía que hospitalizarlo, también tomaba remedios, pero nosotros no quisimos, entonces yo acudí al colegio y hablé con la orientadora y ella me dijo que fuera a familia y Comunidad.

Ahí empezaron a dar unas sesiones, a conversar con él, y gracias a Dios le sirvió porque salió adelante, pudo sacarse eso que tenía en la cabeza, y a mí también me sirvió porque me ayudaron a saber llevarlo, me orientaron a como ayudarlo.

Pablo en esa época estaba mal, lo único que quería era irse del mundo o sea no quería seguir viviendo, además la situación estaba mala y él decía que una boca menos que alimentarpodía se una solución. Estaba mal, muy mal, hubo momentos en que estaba verdaderamente como trastornado.

Los medicamentos que le dieron, (porque yo tenía que sacarle unas recetas) también le hicieron bien, también de ahí del Programa me mandaron a otros servicios que me dieron en ese consultorio de la Población Juanita Aguirre donde hay psicólogos, el CESAM* (*), también ahí me dieron medicamentos y lo trataron. Total que con todo eso salió adelante y cambió.

* Centro de Salud Mental de Conchalí

Después siguió estudiando, porque antes de eso no quería nada y hasta el momento sigue bien. Lo que si no ha rendido lo que él ha querido en sus estudios pero ha como estaba yo lo encuentro que él está bien, no se le ha pasado más por la mente eso de eliminarse porque era eso lo que él tenía en su cabeza, si yo aquí vivía llena de susto y todos

Todos estábamos asustados, yo, mi marido, el hermano, en el colegio de él porque le costó adaptarse, los mismos niños dijeron en el el curso, y eso nos daba susto porque él salía del colegio, lo encontraban vagando y esas cosas.

El no intentó nunca nada, sólo se tomaba unas pastillas que a mí me daban, unos valium que tomaba para los nervios, y así llegamos a la Posta y de ahí me mandaron a salud mental y después llegué acá a la Villa.

De a poquito salió adelante.

El conversaba de su depresión, decaimiento, echaba de menos a una persona también, todo eso yo creo que le afectó, todo junto..

El echaba de menos a una persona (al padre), y sabía que no tenía recursos para llegar donde él, entonces todo eso lo afectó, además con el hermano siempre peleaban, había una rivalidad entre los dos, pero eso se solucionó porque también al hermano le dieron sesiones.

Yo nunca había consultado antes a un psicólogo incluso a mí me atendieron, una señorita me atendió y me ayudó bastante, prácticamente me sacó del hoyo en que estaba, me ayudó en muchas cosas que yo no pensaba, me ayudó conversando, desahogándome, yo le hablaba de mi pareja, ella me ayudó aconsejándome.

En ese aspecto yo estoy bien agradecida de ese sistema, porque uno que no tiene recursos ayudó bastante, por lo menos en el caso mío. Yo nunca iba a contar con horas psicológicas porque uno no tiene recursos.

En el consultorio a mí, un médico me dió medicamentos, porque en ese entonces él consideró que yo sufría de stress, nerviosismo, por eso me dió tranquilizantes, por mi problema de la columna porque sufría lumbosíatica, entonces por todo eso me hacían tratamiento. Ellos nunca me dijeron que fuera

a un psicólogo, si fuimos al final por el niño, por él fuimos todos, menos mi marido, pero no porque no quería sino porque no se dió la oportunidad.

Yo Yo también era visitada por Miriam (la monitora), ella estaba pendiente de mí, me buscaba si me perdía y así. siempre fui bien atendida, bien recibida, no tengo nada que decir.

Me gustaba que vinieran a la casa (la monitora), porque siempre estampos viéndonos. Cuando estábamos en el Programa me guistaba que viniera (Monitora) porque entonces yo sabía que no estaba sola, sabía que había alguien que se preocupaba de mí, por lo que yo estaba pasando, y no por una ayuda material, sino espiritual, una palabra de aliento, esas cosas me ayudaban, lo principal era eso, el apoyo espiritual, y el que me vinieran a ver a la casa para saber por que no había ido, o si necesitaba algo, tenía que ver con eso, con sentirme espiritualmente acompañada. Para mí era como una familia, yo sabía que si necesitaba algo podía acudir allá, tenía una puerta donde tocar.

Yo no tenía familia, porque yo soy sola, mis padres murieron, porque mis padres fueron mis abuelos, ellos me criaron y murieron. Yo tengo a mi madre biológica que vive en Argentina, pero es como si no la tuviera porque nunca he convivido con ella. Mi Papá biológico creo que está muerto, no le podría decir porque no sé. La verdad es que soy solita, excepto por mi marido y por mis hijos.

El problema que yyo tengo es que los hijos grandes no son de mimarido sino que son míos. De mi primera pareja tuive a los dos grandes. Por eso mismo yo tuve problemas, mejor dicho el Pablo tuvo todos los problemas que tuvo, porque él quería estar con su Papá y quería que estuviera también conmigo. Pero con el tiempo él pudo darse cuenta de muchas cosas y ahora está bastante mejor.

Antes de consultar, Pablo siempre tuvo problemas, a los tres, cuatro años,él intentó colgarse de un ciruelo, yo no sé si fue con la intención de matarse o por las películas que veía. Incluso nosotros lo tomamos como una broma porque él quiso colgarse usando una pitilla, yo lo único que sentí fue el golpe.

Esa fue la primera vez que trató, yo no vivía en esta casa, en ese entonces vivía por esta misma cuadra pero al fondo, pero en la misma población.

Nunca había ocurrido algo así en la casa, incluso en esa ocasión fuimos a Salud mental y le dieron unas tabletas que andaba atontado todo el día y de ahí mi marido se opuso y dijo que no le diera más.

Y así con los años se le fue pasando hasta que tenía como 13 años y fue al Programa..

Mi otro hijo es más independiente, nunca le pasó algo así. El Pablo es más sensible, el otro vive su vida no más.

Antes de consultar, yo trataba de ayudarlo ...

Yo le conversaba, le hacía ver que no podían andar peleándose entre los hermanos, peleaban por cualquier cosa, pero de repente se tiraban sus "coscachos". Yo me sentaba y les conversaba pero esa conversación quedaba ahí no más.

Incluso muchas veces era tanto mi aburrimiento que yo pensaba en irme no más, porque a veces hay momentos en que uno no quiere más guerra. Pero las cosas no se dieron así que tuve una puerta abierta.

Mi marido ha sido muy buen padre, mejor que el padre biológico, él los tomó desde los seis años. Ellos dicen que su padre es él, lo han dicho siempre en todas partes.

Ninguno de los dos quiere saber nada con el otro Papá

Cuando Pablo estaba deprimido yo lo acompañaba, le conversaba, no lo dejaba solo, yo pensaba que el suicidio existía a esa edad.

En esa época pasamos un período muy malo económicamente, mi marido es singuerista y no tenía trabajo, a veces había a veces no.

Esas cosas afectan a Pablo, y lo del Papá verdadero también, porque él no tenía comunicación con él, lo veía pero se sintió rechazado por su propio padre.

Cuando eran chicos los veía todos los fines de semana, yo se los llevaba, pero de repente simplemente no apareció nunca más, desapareció, se fue de aquí, le salió casa y perdieron todo contacto con él.

Después, yo con mi marido salimos adelante con ellos.

Para mí fue importante haber consultado porque yo estaba demasiado mal con mi pareja, incluso yo pensaba en separarme, pero llegué ahí y me orientaron, ví mis errores y me dí cuenta de lo que estaba mal, de lo que estaba bien, y pude salir adelante, empecé de a poquito porque es lento, es un proceso lento, pero gracias a eso y a las señoras del grupo yo estoy en mi casa con mis hijos y con mi marido.

Yo creo que el problema se fue solucionando por la conversación, por tener más libertad para conversar las cosas, eso empezamos a hacer, a no tener miedo de conversar las cosas, ser más abiertos, más sinceros, decir lo que uno piensa sin peleas, ni gritos ni garabatos

Aquí en el barrio nadie sabía, porque yo no soy muy comunicativa en este vecindario, porque aquí no se puede tener una amistad, porque al primer enojko sale todo lo que uno ha contado, lo bueno y lo malo. Gracias a Dios a mí no me ha pasado, pero aquí eso se ve. Estos últimos años esto se ha ido mejorando.

Al primer roce entre los vecinos, todos se cuentan todo, la gente en la calle se insulta, se pelea y uno se entera de todo. Lo que pasa es que aquí la gente no tiene cultura, no tiene educación, los que viven aquí son contados los que tienen cuarto medio o una profesión.

Aquí la gente es muy veleidosa, al primer enojo se rompe la confianza y también se da que nadie se mete con nadie así se estén matando en la esquina.

En el programa tuve un espacio de confianza, un lugar donde poder confiar con otros.

Los cambios ...

Pablo y Omar se fueron poniendo más responsables, más amorosos, porque antes eran puros gritos, altanería, en cambio ahora no porque el Pablo tiene tiempo para hablar conmigo. se acabaron los gritos, a veces incluso me daban un beso.

Con el tiempo uno va notando los cambios y se da cuenta que esto sirvió.

En mi relación de pareja también me sirvió, estaba mal, lo único que tenía en mi mente era irme, no más, yo sentía rechazo por él en todo, y de a poquito me fui poniendo en el mundo que tenía que vivir.

Aquí vivo con mis cuatro hijos y mi marido, tenemos familiares de mi marido pero no míos.

Los cambios eran que podíamos conversar, estábamos más cariñosos, más animados, como pareja empezamos a jugar, a hacer travesuras, me sentaba en sus piernas, y eso yo nunca lo hacía, de repente una broma, un abrazo, un beso.

Los niños de primera no querían ir, porque decían que ir al psicólogo era que estaban locos, pero después se fueron dando cuenta que era una buena ayuda. Después iban solos y no nos decían lo que conversaban, llegaban tranquilos, relajados, contentos.

Yo estuve más de dos años asistiendo, pasaba a veces a conversar con las chiquillas y así. Eso cambió mi vida, ya no andaba alterada por todo, ahora ya no me preocupo tanto de eso, de la plata, que cuando me faltaba yo me ponía neurasténica y me desquitaba con todos, con el que se me atravesara por delante.

Mi marido también cambió, pero más que nada porque yo cambié, porque era yo la que estaba equivocada y muchas cosas que él me dijo me las decían también en el Programa.

Cosas como por ejemplo mi forma de tratar a los niños, que yo no fuera tan altanera, que si había algo que en la intimidad me molestara yo tenía que decírla y así.

Mi Vida ...

Mi abuela tenía una casa por aquí atrás*, antes de llegar a Guanaco, yo vivía ahí con ella, después construyeron las casetas sanitarias y dieron los sitios, entonces mi Mamá, que no le gustaban las casas de esquina pidió traslado para acá, así fue que llegamos en el año 1965, y yo tenía tres años. aquí me crié, sólo un par de años no he vivido aquí.

Todo esto era puro yuyo, había pilones para sacar agua, si aquí no había nada, uno fue saliendo adelante junto con la población.

Yo estudié por aquí cerca en una escuela que estaba en (calle) San Fernando, yo llegué hasta octavo básico.

Yo no sé cómo mi abuela llegó acá, yo nunca pregunté nada, sólo a los diez años ellos me dijeron que yo no era la hija, sino que eran mis abuelos, para mí eran mis papás y lo siguen siendo en mi recuerdo, aunque están en el cielo.

Por parte de mi madre yo sé que tengo mis hermanos. Mi Mamá era la oveja negra de la familia, yo no sé mucho de ella porque nunca me entró la curiosidad de preguntar nada y además que eran mayores y era otro sistema, si yo preguntaba me mandaban a jugar.

Lo único que tengo bien lúcido es que ellos eran mis abuelos, que mi madre está en Argentina y la conocí a los doce años y que mi padre había muerto.

A los doce años conocí a mi verdadera Mamá que vino a ver a mi Abuela. Yo misma abrí la puerta y le avisé a mi Abuela que una señora la buscaba, entonces ella me dijo que esa señora era mi madre verdadera y eso fue todo.

Después se fue y a veces me viene a ver a la vuelta de los años, pero para mí es mejor que no viniera, y a lo mejor es malo que yo lo diga porque es mi madre pero para mí es indiferente y cuando viene yo no puedo fingir, no puedo aparentar algo que no es, y se lo dije.

* Se refiere a una casa detrás de su vivienda.

Además creo que una madre, no importa en qué condiciones tenga a un hijo, no se le abandona, ni se le entrega como si fuera un paquete para que otro lo cuide.

Yo nunca recibí nada de ella, ni para un cumpleaños, ni para Navidad, nunca, entonces yo ahora no puedo demostrarle ninguna atención porque no me nace.

Ella era la oveja negra porque era de estas mujeres que le gustaba salir a bailar, andar en fiestas, sarandear y por eso se metió en hartos líos, al menos eso es lo que yo tengo entendido.

No es mucho lo que yo sé de ella, además yo era "guachita", ni por fotos conzco a mi padre.

A los catorce años me fui de la casa y volví como a los veinte años con dos guaguas.

Mis abuelos me brindaron apoyo. Yo me puse a trabajar, puse a los niños en un jardín y atambién una vecina me ayudaba.

En la sede para el mes de María, conocí a mi marido, él pasaba siempre y me tiraba piropos, hasta que nos pusimos a salir y un día de la noche a la mañana me dijo: Mira, tenemos tal edad, por qué no nos casamos y yo le dije que bueno y nos casamos.

Llevamos diez años casados, él tiene mucha familia para allá en La Pincoya y por aquí también. La familia de él también es antigua aquí, parece que llegaron de un terremoto, de gente que ttrasladaron para el terremoto del sesenta y cinco.

Tengo dos hijos chico, la Vanessa y el Pedro, de nueve y trece años, ellos son de mi marido.

Cuando me casé, él no quiso que siguiera trabajando, para que me quedara en la casa con los niños y los cuidara y así ha sido porque ellos están donde yo pueda ubicarlos hasta el día de hoy.

Gracias a eso ellos no tienen vicios con las drogas ni nada de eso, porque aquí hay una plaga de drogadictos, el mayor se toma a veces sus cervezas, pero él trabaja y con eso se paga sus vicios, pero también ayuda en la casa.

Pablo ayuda a mi marido y trabaja con él, entonces ahí mi marido le pasa sus monedas.

Mis hijos tienen una buena relación con él.

Yo siento que tengo una linda familia.

Mi marido sufrió un accidente, estuvo enyesado siete meses por las fracturas graves que tenía, entonces había que llevarlo todos los días a rehabilitación y yo no me lo podía, fue por eso que retiré al Pablo del colegio, para que él pudiera llevarlo a los tratamientos y traslados.

Por eso lamentablemente tuvo que dejar los estudios, pero él quiere trabajar en el día y terminar sus estudios en la noche.

Omar está haciendo eso y en el trabajo que está lo han ayudado bastante, como entró como auxiliar de aseo y ahora trabaja en un computador, controlando calidad en una fábrica de carteras.

con la familia de mi marido no me meto mucho, ellos tal vez piensan que yo no era lo mejor para su hijo porque yo tenía dos hijos, así que es mejor estar más distante.

Yo a mis hijos los dejaré elegir solos, lo único que no me gustaría es que se encontraran una mala mujer, que se ría de ellos.

Yo de primero no fui bien aceptada en la familia de él, a lo mejor como madre yo también reaccionaría así por tener dos hijos, aunque ser madre no tiene nada de malo.

El Futuro ...

Yo veo en el futuro a mis hijos casados, me veo llena de nietos porque han dicho que no me van a dejar sola, quiero que estemos todos juntos.

Me veo sentadita en un sillón tejiendo ropita para mis nietos. aunque no me gustaría vivir con ellos (hijos), ellos tienen que salir de aquí, esforzarse para salir adelante y cumplir sus metas.

Quiero que mis hijos tengan sus propias cosas.

Tener una mejor situación, cuando viejita tener más arreglada la casa, en fin eso espero.

10) Rosa: *Lo único que quería era expresarme.*

Población Eneas Gonel / Conchalí

La Consulta ...

Yo vine al Programa porque mi hijo Jesús tuvo problemas en el colegio y de ahí lo mandaron al Programa del Pasaje, fue él y después fuimos todos los de la casa para ayudar a Jesús. Después empecé a ir yo, mi Papá y mi hermano y un día no sé que me pasó yo tenía mucha angustia por una pena que tenía, entonces la señorita que atendía a Jesús me mandó donde otra señorita que me empezó a ver a mí y me ayudó muchísimo.

Yo fui por Jesús, no fui por mí.

Del colegio lo mandaron porque él tenía problemas de rendimiento, se quedaba atrás, no podía ir al mismo ritmo de los otros niños, era mucho más lento, más inmaduro, entonces eso lo empezó a perjudicar en sus estudios, por eso lo mandaron para allá.

En todo caso yo creo que la inmadurez de mi hijo tiene que ver conmigo, con los problemas que yo he tenido, porque a él como que le da miedo madurar, enfrentar la realidad.

Jesús tiene ahora quince años, pero tenía catorce y estaba en octavo. Él puso hartito de su parte pero como que no pudo.

La profesora me habló del problema que tenía Jesús, ella me mandó a llamar varias veces, porque Jesús era desconcentrado, volaba una mosca y él seguía la mosca, si los demás niños estaban estudiando, él se paraba y los desordenaba, porque en el fondo tenía interés.

El nunca había ido antes a un Psicólogo, pero varias veces me habían dicho que lo llevara, por el problema que él tenía.

Yo siempre pensé que yo lo podía ayudar, hasta que me di cuenta que era otra ayuda la que necesitaba. Yo pensaba que lo podía ayudar si él me veía

bien que no me viera triste, que me viera más alegre, porque siempre andaba llorando, angustiada, preocupada por ellos y por mí.

Además el Papá nunca se acercaba a él, como amigo, y yo me imaginaba que él necesitaba mucho la amistad del padre o de alguien mayor que él que lo aconsejara para la vida, eso siempre lo ha buscado en mí, pero como yo no puedo ser su Papá no se lo puedo dar y él nunca lo ha tenido, entonces pienso que por eselado es la cosa.

Hasta ahora sigue igual, actuando como niño, si al chico le compro un helado a él también tengo que comprarle porque si no se pone a llorar y reclama.

Yo quiero que madure luego porque la vida es difícil. No importa que repitió el curso, porque puede hacer dos cursos en uno por último, pero lo que a mí me importa es que madure.

En estos momentos todo le da lo mismo, así que yo espero ir encontrando las soluciones por el camino, ahora que se terminó este Programa a mí me dió pena porque a Jesús le hace falta ayuda más profundad, más especializada para que pueda desahogarse de veradad. Porque él prefier aislarse, aunque gracias a Dios nunca le ha dado por la droga ni nada de eso.

Tampoco tiene amigos porque los niños de su edad ya pololean entonces se lleva bien con los más chicos, no con los de la edad, eso ha ocurrido hace poco, porque el colegio donde se fue, los compañeros son más lolos. Jesús en cambio, es un niño en todo sentido.

Yo no puedo hacer más porque no tengo las herramientas.

A mí me gustaría tenerlo más cerca, estar más en unión con él, salir con él, como cuando viene los días Sábado. El ahora se fue, vive en Maipú y yo tengo el puro día Domingo libre y entonces en ir a verlos pierdo casi todo el día, lo que hago es decirle que se venga para acá y así poder aprovechar más tiempo juntos y ahí nos arreglamos. Pero ahora no quiere quedarse y yo no puedo obligarlo, siempre le pregunto qué quiere y le converso sobre mi trabajo, hablamos de las cosas que le gustaría tener y así.

Siempre le compro lo que quiere, trato de darle el gusto cada vez que estamos juntos, y soy cariñosa con él, aunque a él no le gusta eso, que le haga cariño, como que le da vergüenza, le parece extraño porque nunca lo hice antes, nunca fui cariñosa cuando era chico, entonces ahora como que no se acostumbra.

Yo recién ahora le estoy tomando interés, como que ahora lo estoy tomando en cuenta, pero nunca es tarde aunque a él le cuesta acostumbrarse a mí, pero yo hace poco me di cuenta de eso.

Mi Hijo Jesús ...

Era un niño y era inquieto, no estaba nunca quieto, salía, se paraba, ni cuando dormía estaba tranquilo, ni cuando está viendo tele, es como que buscaba algo y no lo encontraba y siempre decía que estaba aburrido.

Actualmente está igual, yo la parte de adentro de él yo no la sé, nunca se ha abierto conmigo, yo trato de buscar soluciones pero él ni me dice lo que quiere en este momento. Si él me dice que se quiere ir a vivir conmigo, yo feliz y de alguna manera nos arreglamos, pero yo no sé si él quiere.

Cuando consulté con Jesús y ahora no hay mucha diferencia, Jesús no ha cambiado, no ha adquirido personalidad, y es igual con todos, es como para adentro, las preguntas difíciles no las responde se pone colorado o se va.

A mí se me ocurre que él no ha adquirido la personalidad, no se le ha hecho y tiene que hacérsela él mismo. Es como que si estuviera estancado y tal vez le gusta eso, no sé. De todos modos no quiero apurarlo, el tiempo dirá, yo espero encontrar las soluciones en el camino, se tienen que ir dando solas.

En la infancia de Jesús hay muchas cosas que no le dí, me preocupé super poco de él, a veces no lo veía porque salía temprano en la mañana a trabajar y llegaba en la noche o a veces no llegaba porque iba a una fiesta.

Yo a veces pienso que la inmadurez de Jesús la heredó de mí, porque a mí también me costó madurar, adquirir mi personalidad y todo, y eso me costó muchos porrazos y no quiero que le pase eso al niño, por eso quiero estar cerca de él.

Ahora que tengo teléfono vamos a poder comunicarnos más seguido, será un escape porque si no nos vemos por último nos escuchamos y así se pueden ir dando las cosas.

Cuando Jesús vivía acá era igual que como ahora, se enojaba, no le gustaban las comidas, es mañoso y ese es el problema que tiene mi hermana con él porque él no come nada. Yo era igual de mañosa, serán etapas de la adolescencia.

A Jesús nada le parece bien, pareciera que él sabe lo que quiere, entonces en eso estamos.

Por lo mismo tuvimos una conversación con mi cuñado y nos dijimos palabras fuertes, porque él me culpó a mí de todo lo que le pasaba a Jesús y yo le dije que si él no lo quería tener yo lo aceptaba feliz en mi casa si total es mi hijo, y si tienen un problema con tenerlo yo lo puedo volver a recibir, aunque sé que tendría que empezar de cero (Se disputaban la crianza de Jesús con su hermana).

Empezaría de cero porque tendría que arrendar y yo no tengo los lujos a los que está acostumbrado Jesús, que televisión a color, que todas las piezas alfombradas, microondas y esas cosas, porque yo no las tengo y mi hermana se las da y él se está acostumbrando.

Yo postulé a una casa pero hay que hacerle arreglos y comprarme cosas mínimas. Yo recién ahora estoy juntando para eso, con todos los años que he trabajado nunca me compré nada, todo lo derroché, me vestía bien, salía, todo lo gasté en eso, todo lo gasté en mí. Pero ahora no, ya me compré las camas y una biblioteca, a eso me refiero con empezar de cero, porque estoy sola, no tengo otra ayuda.

Jesús era el problema de la casa, siempre habían problemas por él, sólo habían reclamos, que yo no me preocupaba y esas cosas, era como si buscara motivos para que siempre estuviéramos pendientes de él. Mi Mamá era siempre la que reclamaba, me reclamaba a mí y a mi hermana. Ella nos ponía histéricas, nunca estábamos tranquilos, ni para tomar once.

En ese tiempo vivía mi Mamá, mi hermana con la niñas, mi cuñado, yo y mi hijo chico y un hermano. En el día yo me iba a trabajar con Francisco, mi

hijo chico, yo trabajaba partiendo nueces, incluso trataba de trabajar en la casa pero Jesús se lo pasaba en la calle y no quería estar conmigo.

Yo pienso que con Jesús estamos recién empezando porque está igual, nada le interesa y es tan infantil.

Todo eso me inquieta.

Las tareas de la casa las repartíamos, cada uno se cocinaba lo suyo, yo dejaba todo listo en la noche porque trabajaba. Mi Mamá cocinaba aparte. Las cuentas también las compartíamos entre mi hermano y mi hermana. Ahora me toca la luz y comprar un balón de gas.

Yo ahora trabajo en un edificio, hago aseo, reparto correspondencia y esas cosas. Pero hice un curso de camarera y me falta la pura práctica. Eso era lo que yo quería, tener un trabajo estable y estudié para eso.

La ayuda va llegando porque yo no tenía dinero para hacer ese curso y el gobierno me lo pagó, incluso me daban el dinero de la colación, así que ahora depende de mí.

Mi Problema ...

En el Programa yo también me atendí y al final yo terminé asistiendo porque Jesús dejó de ir, porque se aburría y no volvió. Pero yo recibí mucha ayuda de la Psicóloga, porque yo en ese tiempo recibía golpes físicos y psicológicos de la pareja que tenía que era el Papá de mi hijo francisco.

Yo no valía nada, tenía miedo de estar sola conmigo, porque me podía hacer algo, sentía que no valía, llegué al Programa con una verdadera crisis, lo único que quería era morirme y ahí encontré ayuda, porque me dijeron lo mal que estaba pero también me ofrecieron ayuda, por eso creo que estos programas son buenos, yo cada vez que tenía una crisis iba corriendo al programa, porque lo único que quería era expresar, era como un monstruo que crece dentro de uno que si uno no lo echa para afuera ese monstruo te mata.

Yo se lo que es sentirse quiere morir, porque a mí me ha pasado eso de mirar el techo y ver lo bien que quedaría una soga y son segundos en que uno no piensa, por eso yo tenía miedo de que yo pudiera atentar contra mi vida.

Ese miedo yo lo pude dominar en el Programa, en cada sesión yo iba matando ese monstruo que tenía dentro de mí.

Yo todo eso lo viví sola, no le contaba a nadie, lloraba encerrada en el baño, aunque pienso que tal vez mi Mamá se dió cuenta porque estaba muy mal, pasaba dopada porque tomaba pastillas porque lo único que quería era dormir todo el día, apenas salía a buscar al niño al colegio y nada más.

Nadie en mi casa me preguntó que me pasaba, más bien me retaban porque me echaba a morir con lo que me pasó, como no dándole importancia a todo el sufrimiento que yo tenía.

Yo viví cinco años con el padre del Francisco, arrendábamos una casa, el primer año fue fantástico, pero después comencé a vivir torturas, con groserías y golpes.

Debido a eso yo me vine para acá, porque si no me mataba él nos íbamos a matar los dos.

Yo me vine después de una tremenda pelea que tuvimos, fue tan grande que nunca la voy a olvidar, yo terminé en la Posta y en el Instituto Médico Legal, de un combo perdí un diente, pasé en el Juzgado y después él lo desmintió todo, aparte de que era bueno para el trago.

En mi caso no hubo justicia porque a él no le hicieron nada y yo perdí un diente y todo lo que hizo con mi cuerpo, ahora no se ven los moretones pero están por dentro.

Eso ya pasó y dí vuelta la hoja, yo sólo quiero mirar para adelante, estar con mis hijos, mi familia, mis padres y hacer algo por mí, porque yo veo que por mí no hice nada, si hubiera sido más astuta tendría de todo, capaz que hasta mi casa, pero no supe aprovechar las oportunidades que me ha dado la vida.

En todas estas cosas me hacía pensar la psicóloga y siempre hablaba de nosotras, de cómo nos teníamos que cuidar y pensar en el futuro, ella me ayudó a superar mis miedos, porque me daba miedo hasta tomar una micro. Ella era un espejo, yo botaba todo a través de ella y fue todo de a poco, en forma lenta pero me ayudó.

Me di cuenta que había perdido el miedo cuando me atreví a volver a salir y fue de a poco, cuando empecé a trabajar todavía sentía miedo, pero lo fui perdiendo de a poco, hasta que no quedó nada.

El Presente ...

Ahora estoy bien, tengo buena salud y un buen trabajo.

Hasta el momento no me siento preparada para una pareja, tengo como una pared, quiero preocuparme de mis hijos, porque sé que si tengo una pareja, la pareja me va desligar de eso, me va a hacer pensar de otra manera que no es lo que yo quiero, me va a dar un vuelco en mi vida, así que prefiero seguir como estoy, porque así estoy bien.

Yo tendría un vuelco con mi pareja porque yo me encariño con las personas, y me entrego y puedo dejar todo para estar con él, porque si por ejemplo me prohíbe trabajar yo le haría caso.

Yo pienso que los hombres no quieren que una trabaje por el machismo, además que en todas partes hay "mujeres que se ríen en la fila", o sea que son coquetas y en todos los trabajos hay hombres y mujeres y si una es provocativa o así "sexual", el hombre la mira a una con otros ojos y ahí empiezan los problemas porque las parejas desconfían porque "caímos todas en el saco".

A pesar de que me siento sola yo me las arreglo para estar con mis hijos y a veces con unas amigas salimos a bailar, aviso en mi casa, dejo encargado al niño y llego en la mañana, pero son salidas sanas, porque tampoco me voy a encerrar.

Por mi hermana he sido criticada por estas salidas, porque me dice que cómo se me ocurre si tengo hijos y que tengo que cuidar la casa, que soy una irresponsable. Entonces yo le digo que una también tiene derecho a divertirse, sobretodo si una trabaja todo el día y que si ella no sabe divertirse es problema de ella.

Mi mamá le costó mucho entenderme porque para ella existen las mujeres de la casa y las mujeres de la calle, entonces no entendía que una tiene los mismos derechos de los hombres para divertirse, aunque de a poco fuimos

encontrando soluciones y ahora a los treinta y seis años hago lo que quiero, porque mi independencia es súper importante para mí.

Ahora miro las cosas de otro ángulo, yo decido lo que es bueno o malo para mí.

En el tratamiento necesitaba ansiolíticos y antidepresivos y tuve que ir al Hospital Psiquiátrico a buscarlos, me atendió un Doctor así con unos ojos bien penetrantes, medio macabro, era bien reservado, como médico y después le conté que necesitaba los medicamentos porque estaba en tratamiento con la psicóloga y él me dijo que me siguiera atendiendo acá porque en el Hospital no tenían tiempo para atenderme.

Con él me controlé sólo por las pastillas, hasta que sentí que las iba necesitando cada vez menos y ya no las tomé más. El alta me la dió la psicóloga y el Psiquiatra del Hospital sólo me daba los medicamentos porque decía que la atención que él me podía dar era menos de lo que yo estaba recibiendo.

Además que yo no habría seguido con el doctor porque era un hombre y tener que contarle todo lo que había pasado, a mí me golpeó un hombre y que me esté tratando un hombre como que no me cuadraba.

La cosa es que yo sola me fui disminuyendo los medicamentos hasta que ya no lo necesité, ahora sólo tomo a veces ansiolíticos, porque a veces soy muy apurona, me acelero para hacer todo rápido, entonces las tomo.

Pero ahora estoy bien, duermo bien, no tengo pesadillas, se me quitó la ansiedad y la depresión y todo eso gracias a la psicóloga.

Yo me creía valiente, capaz de mejorarme sola, pero no fui capaz, yo vivía de cigarro y las pastillas para dormir, eso no era vida.

Yo creo que también es importante dejarse ayudar, yo dejé también que me ayudaran porque me dí cuenta que no podía sola. Para mí todo era un hoyo negro que se agrandaba y agrandaba hasta que tuvimos que encontrar una luz, juntas con la psicóloga.

Cuando me venían a dejar las citas a la casa a mí me gustaba porque quería decir que me querían, que se preocupaban por mí, me hacían sentir importante.

Uno tiene que quererse mucho y aceptar la ayuda que le ofrecen

Que yo sepa nadie en la casa pasó lo que yo pasé.

Algo de mi Historia ...

Mis padres son del Sur, pero no sé de que parte porque nosotros nacimos todos en Santiago. Somos cuatro hermanos, dos hombres y dos mujeres.

Ellos no tienen estudios, y lo primero que recuerdo es que vivíamos en Renca, después en La Palmilla y después nos vinimos aquí, llevamos como treinta años viviendo acá.

Mi Papá trabajaba en un Hospital donde hacían experimentos con bichos y esas cosas, ahora es el Paula Jaraquemada, pero él es jubilado de eso. Mi Mamá tenía un puesto en la Vega y ella lo trabajaba.

Yo sé que nací en el Hospital Salvador. Yo soy la segunda de mis hermanos.

No nos criaron unidos a nosotros porque como nuestros papás trabajaban nos repartían en otras casas, con poco afecto, nos criaron muy fríos.

Ahora hay más afecto de hermanos. A mí me gustaba estar con mi hermana, y jugábamos el poco tiempo que estábamos juntas. Siempre yo estaba sola.

Mis padres no fueron importantes para mí, mi hermana era lo más importante en esa época, como a los trece años. Pasábamos juntas en la casa y teníamos que ayudarle a mi Mamá a hacer las cosas de la casa, nos daban tareas de grandes como limpiar los vidrios y esas cosas. A mis hermanos no les daban tareas y se lo pasaban no más en la calle y no ayudaban.

Yo creo que depende de uno que los hijos no sean machistas, depende cómo los críe una. Mi hermano hasta el día de hoy no hace nada y yo trabajo

igual que él durante toda la semana e igual tengo que hacer todas esas "tareas de mujeres".

Yo le pido a mis hijos que me ayuden pero los dejo jugar también, mientras puedan que disfruten su infancia.

Mi Papá postuló aquí (la casa), nos tomaron a los cuatro y nos dijo que íbamos a salir y llegamos. Era la única casa desocupada que quedaba, las demás estaban llenas. Recuerdo que había gente cocinando con fuego.

Después mi Papá empezó a arreglar, puso una reja de madera, después de tres años una tele a color y nosotros saltábamos de alegría porque era una sorpresa. Nosotros íbamos a otra casa a ver tele, incluso a veces pagábamos por ver.

Después arreglaron la cocina y así de a poco fueron arreglando.

A mí no me dejaban salir, pasábamos todos los días encerradas, yo me arrancaba por la ventana para ir a fiestas porque nonos dejaban salir, nos obligaban a tejer, yo era más arriesgada salía no más aunque me pegaran, pero mi hermana no se atrevía.

Yo quería conocer, saber lo que había afuera, pero era duro porque mi Mamá nunca ha entendido que las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres.

Cuando iba a una fiesta y me daban permiso, al otro día tenía que hacer todo en la casa y me parecía tan injusto. Todo eso que yo pasé no quiero que lo vivan mis hijos que ellos lo disfruten, por eso quiero que Jesús reaccione y disfrute la vida.

Yo pololié a escondidas, seis meses antes de presentar a mi primer pololo, porque no nos dejaban.

Yo veía que los demás salían y se compraban ropas lindas, en cambio a nosotros nos compraban puras cosas fomes, pero bueno así fue no más. Por eso cuando trabajé me eché todo encima, lo único que hice fue comprarme ropa.

Yo ahora quiero ahorrar para arreglar mi casa y tener mis cosas, nunca es tarde para eso, quiero disfrutar a mis hijos, como ahora con el chico, me gusta verlo jugar, porque yo no podía hacer esas cosas, todo me lo prohibían.

Teníamos que estar callados, sin interrumpir a los adultos y no podíamos estar los niños con los grandes.

Yo me casé a los veinte años y no tenía veintiuno cuando me separé. Yo me casé porque estaba embarazada, porque mi Mamá lo único que quería era que me casara y al final ni nos fuimos de la casa porque no podíamos.

Cuando nos casamos él tenía veintiún años, yo pensaba que con eso era una vía de escape, fue como ganar la libertad y salíamos todos los sábados, pero cada uno salía por su cuenta, los dos nos desbandamos y hasta el final empezamos a salir con otras personas y decidimos separarnos, entonces él se fue a su casa y yo me quedé en la mía.

Los dos estábamos felices de separarnos, pero para mi casa fue un escándalo. Después de eso yo hice lo que quise, me divertía a veces no llegaba y a mi hijo lo cuidaba mi Mamá y mi hermana, que en esa época pololeaba con mi cuñado.

Yo estaba siempre preocupada de mí, quería conocer y me caí varias veces, porque yo tengo otro hijo que ahora tiene diez años, que no vive conmigo, él es de una pareja que cayó en la cárcel, yo estuve como tres años visitándolo en la cárcel y fue súper humillante para mí.

Después de so conocí al Papá del chico y nos fuimos a vivir juntos.

Para mi Mamá era bueno que yo me fuera a vivir con el Papá de mi hijo, pero nadie se imaginó que las cosas iban a resultar mal.

Yo no quería volver a la casa, pero no tenía dónde irme, pero le tenía tanto miedo al hombre que me vine no más. Mi Mamá me ayudó a ir a buscar mis cosas con carabineros y todo eso no se lo doy a nadie.

Cuando me fuí con él no me llevé a Jesús que se quedó con mi hermana, eso es algo que para mí es impagable.

El ahora está con mi hermana porque dice que le dan todo lo que él quiere tener, tele, peza solo y esas cosas, entonces por eso él está allá, yo sé que se lo puedo dar pero necesito tiempo, Jesús me va a tener paciencia porque yo estoy empezando de cero.

El Futuro ...

Yo mi futuro me lo voy a crear yo misma y no me va a faltar, voy a tener todo lo que yo sueño tener, mi casa, una habitación para cada uno de mis hijos, en mi habitación una cama de dos plazas, televisión, video, en las habitaciones de mis hijos también, un buen living, todo.

Me gustaría más que una casa, un departamento alfombrado, lleno de ventanales.

Yo me veo diferente para lo que era, antes yo era distinta, antes todo lo hacían por mí, me criaban a mis hijos, me hacían mis cosas, pero ahora no, yo veo lo que yo necesito, compro lo que necesito, me acuesto a la hora que quiero y eso antes no lo podía hacer.

El futuro me lo estoy haciendo yo, y quiero un futuro regio, a todo dar, sé que puedo tener muchas cosas, quiero ser una persona súper importante y sé que lo voy a lograr y a lo mejor por esta entrevista en el futuro dirán: "miren la Rosa lo que era antes y ahora lo que logró".

Yo quiero que esto le sirva a otra persona que si está sufriendo se atreva y pida ayuda y si quiere a su pareja que pida ayuda para su pareja también, que no le pase lo que a mí, que me dejé llevar y disculpé cosas que no debía disculpar.

Yo veo mi futuro fantástico.

VIII. ANÁLISIS

Teresa: El Sufrimiento, mediador entre la honra y la vergüenza

El relato de Teresa nos plantea el tema de la honra y el sufrimiento. Teresa decide migrar a la ciudad en su adolescencia, luego que una tía le ha ofrecido la alternativa de trabajo en la ciudad. Para ella, su tierra de origen y la ciudad son dos mundos completamente distintos y opuestos. El primero representa un estilo de vida tranquilo, donde la presencia de su padre es muy relevante. El segundo es un mundo de engaños, riesgos y vida sacrificada. Aquí el personaje central es su tía, que encara los valores y costumbres contrapuestos a los de su padre:

“Yo crecí en otro mundo, muy distinto al mundo que vivo”

“Cuando llegué a Santiago me quería morir, era todo tan feo y mi tía me dijo que ella no vivía en una casa como la mía y ella tenía un restorán y era un mundo totalmente distinto, yo veía gente curá todos los días y la casa siempre estaba sucia por más que limpiaba.”

“Yo hacía todo, aprendí porque siempre anduve con mi papá y él me enseñaba, él decía que una mujer tenía que saber hacer de todo. El era muy especial, yo en mi vida he visto un hombre como él.”

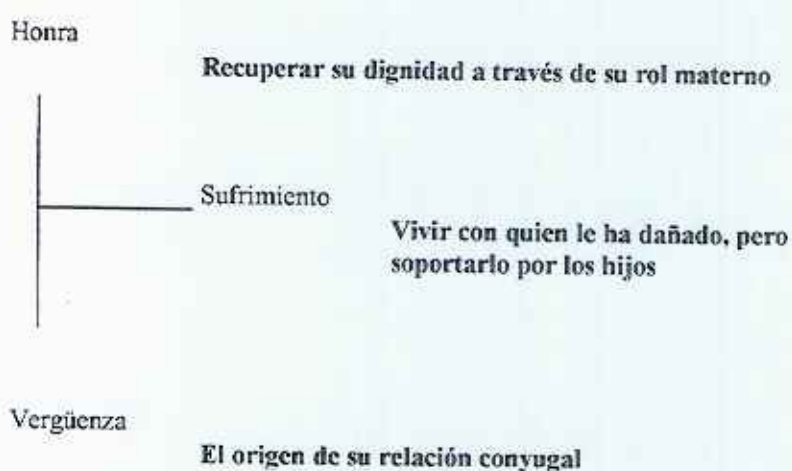
Una vez iniciada la vida en la ciudad, Teresa va sufriendo los cambios y los efectos de residir en ella. Los engaños, los abusos de su tía quedan en secreto para ella, negándose a transmitirlos a sus padres en el campo, como cuidándolos de que no se enteren de los cambios que le ocurren a las personas en la ciudad. De hecho, su tía había vivido algo similar a ella al migrar:

“Para mi fue duro y vergonzoso porque yo no podía volver a mi casa y decirle al papá cómo vivía su hermana, porque era destruirle su imagen.”

El origen del núcleo familiar de Teresa, está marcado por la violación. El futuro padre de sus hijos, cuñado de su tía, la viola, forzándola a establecerse con él, como pareja. Este acontecimiento traumático es “cubierto” por el sacrificio que asume Teresa, al establecerse con quien la ha agredido. Es un sacrificio, que implícitamente conlleva rabia y rechazo, pero que se relaciona con el daño a su honra que representa la violación. Resulta simbólica la manera en que ella comienza a vivir en pareja.

“un día me fue a buscar al trabajo y me dijo que fuera a su casa y fui. Estaba todo desordenado y me puse a ordenar y pasó la hora. Se hizo de noche, como las once de la noche y él me dijo: no se vaya, quédese conmigo, a mi lado no le va ha faltar. Y yo le dije, entre estar donde mi tía y estar acá y me quedé.”

Los ejes que articulan el relato de Teresa son los siguientes:



El nacimiento de los hijos de Teresa, está marcado por hechos traumáticos, con su pareja. El crecimiento de "la familia", implica nuevos sufrimientos para ella.

Durante una breve separación de Teresa, reafirma la temática central de su vida. Ella abandona al padre de sus hijos, para comenzar a convivir con otro hombre que ha conocido. Sin embargo, los hijos vuelven con el padre, estableciendo un estilo de vida que para ella es inaceptable. Al constatar la pérdida del orden con sus hijos, decide volver para imponerlo.

"mis hijos, empezaron a venir a la casa del papá, él les permitía todo y ellos se querían quedar, pero era para peor. El les dijo que tenían que trabajar y dejar los estudios. Cuando venía a verlos, las vecinas me contaron que mis hijos andaban con cuchillos y hasta las tres de la mañana en la calle. Mi hija quedó embarazada y la señora que vivía con mi marido le provocó un aborto, estuvo hospitalizada muy mal".

"El volver fue duro, fue llegar al infierno, la casa estaba llena de chinches y pulgas, a los hijos tuve que enderezarlos de a poco. Claudio estaba en las drogas, por Igor llegué a este programa, estaba muy rebelde en el colegio."

"cuando volví puse un reglamento"

"yo intenté arreglar las cosas por los niños y porque estoy pegada a este hombre y qué le voy a hacer, nunca voy a poder sacármelo de encima."

La consulta de Teresa se enmarca en el regreso a la casa, recurre al Programa porque la escuela se lo exige, por la conducta inadecuada del niño. El resultado de la atención es positiva para ella, se da el cambio de conducta de su

hijo y también reconoce haberse sentido validada. Muestra que los cambios fueron isomorfos a sus expectativas al volver al hogar, siendo una red de apoyo a sus objetivos de restaurar el orden perdido.

“En este programa aprendía a valorarme, a tomar decisiones, a veces una tiene miedo a equivocarse pero un empujón ayuda.”

“Por haber venido al programa, mejoró Igor, yo y Lalito que también aprendió que el esfuerzo es importante.”

Raquel: El sufrimiento como prueba en la vida

El testimonio de Raquel, plantea inicialmente los problemas de ella y su pareja, por el alcoholismo de éste, cuyas consecuencias se observan en los malos tratos que da a su hija:

“había siempre problemas con mi esposo por el alcoholismo, entonces era tanta mi desesperación y donde habían peleas todos los fines de semana, siempre estaba ebrio, entonces lo primero que hacía era pelear con ella (su hija), atacarla por cualquier cosa, entonces yo me sentía muy mal.”

“Siempre ha habido una mala relación entre ellos dos y entre él y yo por el vicio.”

En un contexto familiar con alcoholismo, la conducta de Raquel se restringe a una queja muy cerrada, casi sin salida, lo que evidencia su expectativa de atención:

“Entonces yo quería realmente que alguien me ayudara y me dijera qué podía hacer, que alguien me dijera un consejo, una verdad, solamente para aprender a sobrevivir con los hombres.”

Raquel, nos muestra dos caras del sufrimiento, una como prueba para ser mejor y superarse y otro, como componente de la degradación. El sufrimiento, como parte de un proceso de superación, se ejemplifica en lo siguiente:

“Mi papá conversó con la profesora que vivía en Manihue y le explicó que tenía a su niñita grande y no quería que fuera analfabeta...Entonces la profesora, que era inválida, le dijo que me recibiría con la condición de que yo le trabajara medio día y en la tarde me daría los estudios... Después yo veía a mi mamá una vez al año, ese fue el primer año de sufrimiento para mí, fue terrible, no se borra nunca...Después una se acostumbra y llegué a estar cuatro años con la profesora, Ella me enseñó a leer y escribir.”

“Cuando llegó una tía de Santiago, me pintó la película que me iba a dar estudios, que me iba a arreglar los dientes y me iba a formar como una señorita”

Posteriormente, ya casada, debe vivir en la casa de sus suegros, hasta que obtiene su casa:

“Estaba feliz porque nos había salido el departamento. Habían pasado dos años y medio y no iba a dejar sola mi casa. Había aguantado todos los sufrimientos”

El sufrimiento, como parte de un proceso de degradación, queda en evidencia, en el caso de la tía que trae a Raquel a Santiago:

“a mi tía la dejó su marido y nunca supo más de él. Sufrió mucho, tuvo que vender todo y se puso alcohólica”.

(En mi matrimonio) " mi tía fue sólo al coctel, no la dejé ir a la comida para que no me dejara en vergüenza"

Las temáticas del respeto, la honradez, el esfuerzo recompensado, están muy presentes en Raquel:

"en todos mis trabajos me fue excelente"

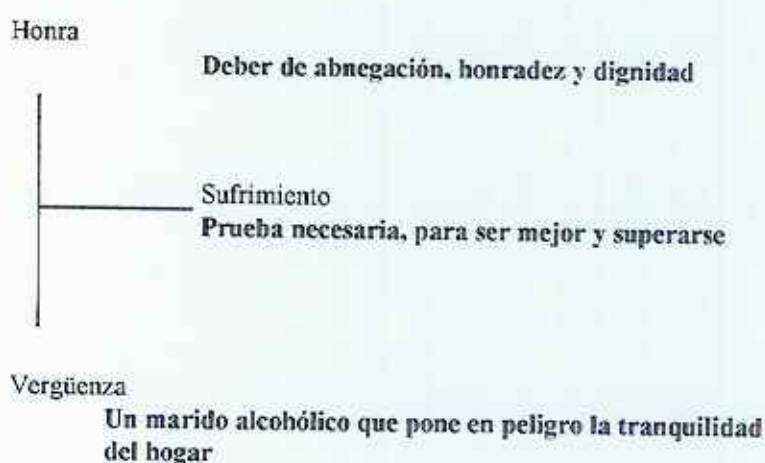
"mi suegro me respetaba, porque decía que yo era digna"

El sufrimiento por los esfuerzos y sacrificios, son recompensados en Raquel, a través de una mejor condición socioeconómica y educacional, y a pesar del problema con el alcohol de su marido, le reconoce cualidades positivas, por ejemplo:

"Estuve hospitalizada este año que pasó, en Diciembre. El se sentía muy impotente y realmente se hizo cargo de todo, entonces yo lo agradeci y creo que por eso hago ahora todo por ayudarlo. En ese tiempo no tuvo esa polémica con la niña y las vecinas me dijeron que nunca estuvo curado, tomó su responsabilidad"

"el es trabajador, como yo quería"

El relato de Raquel, puede graficarse a través del siguiente esquema:



La mediación entre la vergüenza y el honor, es el sufrimiento con el que encara Raquel su vida. Controlar un marido, cumplir con lo que debe ser una mujer, son los dos desafíos que a Raquel le impone su vida.

Las expectativas y resultados de la consulta de Raquel (derivada por una Casa de La Mujer), con el riesgo de ser muy limitados, logra obtener algo nuevo para ella, en este constante aprender y superar escollos. Para ella la actividad grupal de mujeres, resulta también muy relevante:

“Las psicólogas, en realidad no aconsejan nada, sólo hacen preguntas, pero pienso que eso también ayuda”

“El programa me ayudó para escuchar otras opiniones, cosas que eran peores que las mías. También recibí muchos consejos, de cómo tratar a mi hija, las otras señoras me decían a veces de mi comportamiento tan agresivo y una se daba cuenta”

Manuela: De la degradación social, al rescate de la maternidad

Manuela nos presenta en su entrevista, un relato construido sobre los ejes de la vergüenza y el sufrimiento. Al igual que otras mujeres, llega al Programa por la queja emanada de la escuela, por la conducta de su hijo, quien iniciaba su adolescencia.

“El era un niño ingenuo, muy tranquilo para la edad que tenía y cuando empezó a crecer, como que quiso ser grande de un viaje, fue como si se hubiese rebelado de repente, se puso agresivo, altanero, me gritoneaba y yo también no conversaba, pasábamos gritando y yo retándolo”

Sin embargo, la situación del hijo de Manuela, en es el típico caso de ‘crisis de adolescencia’.

“Yo estaba metida en el vicio, a mi no me importaba nada yo estaba muy desilucionada de mis hijos, muy decepcionada porque yo no consideraba que toda mi vida se la daba a ellos”.

“Para mis hijos, siempre era denigrante verme así”

“A veces llegaba mi hija y me encontraba mal y me decía: ¿Mami, por qué toma tanto, para qué?. No ve que le hace mal. Y lloraba conmigo, pero yo, como se dice, no estaba ni ahí”.

La manifestación en la escuela de una problemática más profunda en la familia, nos manifiesta una vez más, la relevancia de esta instancia, como espacio de detección de problemáticas de salud mental.

El origen campesino de Manuela también resalta como muy relevante, en el momento de situar su consulta. La vida en el campo, la representa como plagada de injusticias y sufrimientos, donde la posibilidad de migrar se presenta como una alternativa de vida mejor. Al igual que en otros relatos, un familiar le sirve de nexo entre el campo y la ciudad, en una migración que ocurre en la adolescencia

“Ya a los quince años me libré de mi familia y me vine a Santiago, porque hubo problemas con mis tías”.

“Una hermana de mi Papá, me empleó en una casa en Talca”.

Posteriormente, Manuela regresa a su tierra natal para traer a la ciudad a dos hermanos, que sufrían malos tratos:

“A mi hermana me la traje a vivir conmigo primero”

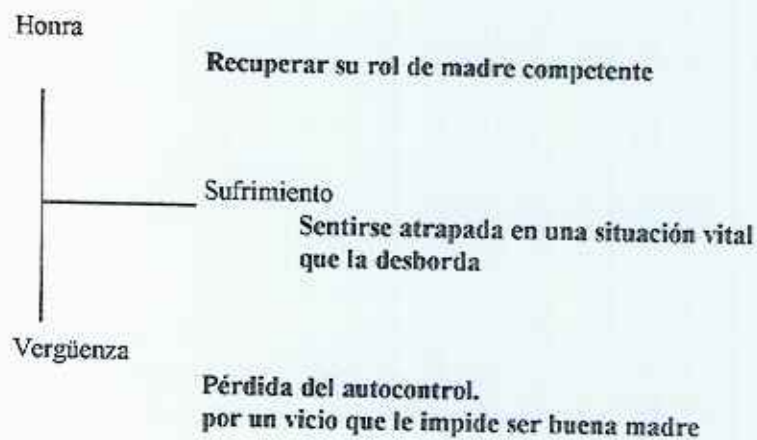
"A mi hermana me la traje porque estaba muy esclavizada, la castigaban, le pegaban, cosa que a mi nunca me hicieron, porque era para en la hilachas."

"Después me traje a mi hermano"

"Mi hermano, que es la cruz que me dejó mi Madre"

Manuela, tuvo hijos de varias parejas, hasta que finalmente se estabiliza con su pareja actual, un maestro albañil, con problemas de alcoholismo.

El esquema de análisis, del relato de manuela, lo hemos estructurado de la siguiente manera :



En cuanto al sentimiento de una vida de sufrimientos, para Manuela es algo que viene desde su infancia:

"Mi vida siempre fue esclavizada".

"Ya a los quince años me libré de mi familia".

"Después empezaron las tías y la abuela (paterna) a explotarme".

También la historia de relaciones de pareja de Manuela, se traduce en experiencias de abandonos reiterados:

"Cuando la niña tenía tres años, supe que (él) tenía otra mujer".

"Después conocí al Papá de Ricardo, él era un hombre bueno, trabajador, con él pensé en rehacer mi vida, porque me ayudó con la niña. Pero igual me falló, cuando quedé esperandpo al niño..."

La evaluación que nuestra entrevistada hace de la atención terapéutica, alude a lo que le permitió tomar conciencia de su situación:

"Allí me abrieron un camino, me hicieron ver muchas cosas, porque yo estaba ciega. Tuve apoyo de la orientadora, de las señoras del grupo. Me sentí apoyada. Vi diferente a mis hijos, supe que no podía llevarlos para cualquier lado"

"Ahora estoy más responsable de mis actos".

Respecto a los cambios en sus hijos, estos ocurren para ella, 'por los consejos recibidos'. Sin embargo, lo principal para Manuela, es el grupo de mujeres del Programa, que se transforma en su red de apoyo, al igual que la monitora comunitaria:

"Entonces conversé con Miriam, porque siempre he tenido como recurso al Programa".

"Gracias a Miriam encontré el trabajo que tengo hasta ahora y por eso empecé a superarme".

En conclusión, Manuela logra salir de una condición dominada por la vergüenza, para recuperar su condición honorable, de madre que provee y cuida de los hijos:

"Ahora que trabajo, las cosas de la casa las hago en la tarde. Llego a cocinar y a limpiar. Mauricio hace el aseo y yo antes de irme, riego, barro afuera, adelanto lo que puedo".

Noelia: los riesgos de una separación

Tres temáticas articulan el relato de Noelia: su culpa por la decisión de separarse, el deber de cuidar su honra ante los vecinos del barrio y el sufrimiento permanente, frente al problema del alcoholismo, maltrato e infidelidad de su pareja.

La consulta por los problemas emocionales de su hija, por sugerencia de la escuela, sintetizan su propia encrucijada:

“Yo fui enviada de la Escuela 114, donde estudia mi hija, porque la profesora jefe la encontraba a veces ausente, llorando. Entonces me llamaron y me explicaron lo que le pasaba a la niña”.

“Yo quería que me trataran a la niña, que me ayudaran con ella, que tenía que acostumbrarse a no estar con el Papá”

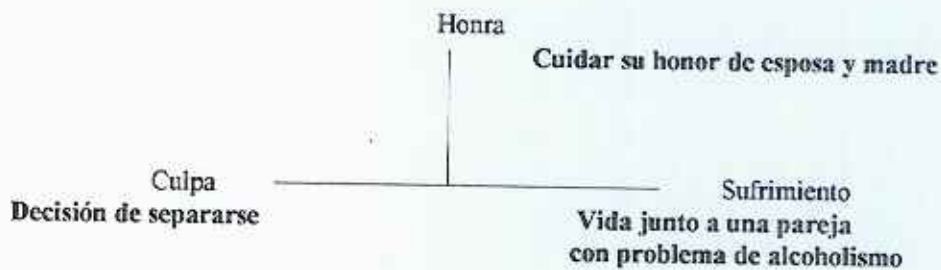
Concordante con lo que le ocurría a su hija, ella sentía en el momento de su separación, que:

“Estaba nerviosa, al principio me daba susto”.

“Para mí, quería que me orientaran sobre mi separación, saber si estuvo bien quedarme tranquila con la decisión”

“En ese tiempo no estaba segura, a veces quería que volviera (su marido), por la niña más que nada, porque la veía sufrir”.

De acuerdo a sus expresiones, la consulta de Noelia se articulaba de la siguiente forma:



Al igual que otras mujeres migrantes, la vida para Noelia, es percibida como una experiencia de sufrimiento que da valor, lo cual se hace patente cuando señala que:

"Yo era la única que estaba con mi Mamá, mi hermana estaba con una tía. Mi Padrastro era muy estricto. A los 15 años tuve que salir a trabajar. Prácticamente no estudié, porque tenía que hacer las cosas de la casa y cuidar a los hermanos más chicos".

"Yo lavaba ropa para ayudar en la casa, pero me enfermé del pulmón porque era muy sacrificado".

En una vida de pareja, con ocho hijos, Noelia nunca logra que su Marido cambie, este intenta tratamientos, por el alcoholismo, pero no lo logra, hasta que sus hijos pueden apoyarla económicamente, la separación se hace inevitable. En esas condiciones también ella logra sostener la separación.

"Mi marido podía volver a la casa si se rehabilitaba, nos habíamos separado temporalmente. El se hizo tratamiento y duró un año sin beber, pero después volvió al vicio así que él ya no vuelve. Estamos mejor así, además, él económicamente no me ayuda. Son los niños los que me ayudan en la casa."

"Si no hubieran estado los niños, capaz que hubiera vuelto, porque ellos no quieren que vuelva. ¿Para qué?, me dicen. Para tener los mismos problemas de antes".

"Mi marido tenía otros cuatro hijos con otra mujer".

El tema de su honor, está también constantemente presente en el relato de Noelia, por ejemplo, cuando señala:

"En el Programa, me dijeron que yo con todo el problema que tenía con mi esposo, tenía herido mi orgullo de mujer ... estaba muy herida".

"Con trago, él me hablaba de la otra mujer, me decía que era el amor de su vida y me la describía como era. Yo una vez fui al trabajo de él con los niños y la vi. Fue como un balde de agua fría. Estábamos las dos embarazadas. Yo la enfrenté y me dijo que no tenía nada que ver con él, sólo amigos, pero yo comprobé que no era verdad. Sufrí mucho, fueron como diez años de sufrimiento."

En lo que concierne a los resultados de la atención, Noelia valora la experiencia grupal, donde se sintió reafirmada en su decisión de separarse:

"En el Programa yo entendí mi situación y me aseguré de la decisión que yo había tomado. Por el momento estoy bien tranquila"

"Del grupo, lo que más me ha gustado, ha sido el compartir experiencias, la confianza que existe también. Cuando una está mal, se siente apoyada por el resto."

Elena: La protección del honor familiar

Elena nos muestra en su relato, las consecuencias de un episodio de violencia en su hogar, en el cual ella es agredida por su marido. Este hecho desencadena su consulta, por sus hijas menores y además revela la autoridad en la familia que tienen sus hijas mayores. En una familia de mujeres, el marido se ve controlado por la respuesta de ellas:

“En esa ocasión, mi marido nos amenazó y a mí me pegó. Pero yo veía que eso estaba ocurriendo desde hacía tiempo, porque yo veía que él llegaba raro, volvía a la casa tomado”

“Esa vez parece que había tomado fuerte, porque era otra persona. se volvió como loco, entonces para mí fue terror, porque una persona ebria nunca he podido soportar”.

“Mi hija mayor esa vez reaccionó agresiva también, pero para defendernos. Ella le dijo que no teníamos porqué pasar por estas cosas, así que lo amenazó con mandarlo preso, ya no era como antes y no podíamos tolerar eso, que si él quería tener una familia tenía que cambiar”.

Elena recurre inmediatamente a la escuela, donde ve reforzada su intención de cuidar y proteger a sus hijas:

“Cuando pasó todo el problema fui al colegio, hablé con la profesora y me pasó al tiro donde la orientadora, también me prestaron ayuda ellas. Y yo les dije que había ido a la Casa de la Mujer y me dijeron : Haga todo lo que pueda para proteger a las niñas.”

Nuevamente son los docentes de la escuela, quienes acogen mejor a Elena y no los organismos especializados del área de la mujer, quienes más bien la hacen recorrer por distintos establecimientos sin dar respuesta a su situación:

“Acudí sola a la Casa de la mujer. Allá en Villavicencio ... me dijeron que ubicara una Casa de la Mujer, alrededor de aquí, de mi sector... fui a Dorsal con Francisco Hinojosa ... y ellos me dijeron que fíjese que para el lado de Zapadores, por ahí tiene ud. una Casa de la mujer, que puede integrarla a un grupo de alguna cosa, puede prestarle ayuda”.

No obstante, Elena se refiere positivamente a la atención prestada por la orientadora de la escuela y posteriormente en el Programa, resulta quizás característico de las consultas de violencia que se remita a las personas a varias partes, en el caso de Elena fueron cinco instituciones a las que recurrió.

En el caso de Elena, a pesar de ser ella la víctima directa de la violencia del marido, no consulta por ello sino por sus hijas menores:

“Yo fui para pedir ayuda por la niñas. No era para mí, era por los problemas que habían en la casa”.

Su problema de pareja queda absolutamente borrado por esta enérgica consulta por las niñas:

“Las niñas estaban deprimidas, andaban llorando, nerviosas, asustadas. Incluso un día las fue a ver al colegio (el padre) y ellas, creo, que los profesores se les arrancaban por todos lados, gritaban, no querían verlo. Claro que era por el problema que hizo aquí en la casa, entonces mi hija (la hija mayor), le dijo que no”.

Son las niñas quienes tienen el problema, no ella o su marido. De hecho el cambio en el marido se origina por el control que ella le impone:

“Ahora me lo agradece, agradece todo lo que yo hice por nuestra familia”.

Se puede afirmar que, más bien, es la temática del honor familiar, puesto en riesgo por el marido, lo que está más presente en Elena:

“Desgraciadamente donde estaba la base de los taxis, había una schopería y ahí se juntaba un lote. Una amiga me decía: Oye, ese lote está hundiendo a montones de personas. Y ahí se amanecían, entonces cuando una a veces se preocupaba, le decía : Pucha, mira la hora que venis llegando. Pero él se enojaba”.

“Mi hija mayor siente rabia con él cuando se acuerda de lo que hizo. Me dice: Mamá, ojalá nunca más haga lo que hizo, porque ahí ni lo iramos”.

“Fui como desesperada, corriendo al colegio, esperé a la profesora, hablé con ella, me dió harta vergüenza”.

Si extendemos nuestro análisis, podemos afirmar, que la petición de ayuda de Elena, por sus hijas, simboliza su esfuerzo por proteger la honra familiar. Elena representa un estilo de vida familiar más alejado de lo Popular, los tópicos de nuestro análisis no se observan en su relato, a excepción de lo que ocurre con la consulta. Además, Elena ha tenido experiencia de consulta y tratamiento psicoterapéutico, lo cual la hace muy distinta a los casos de las otras mujeres entrevistadas. también tiene un manejo de conceptos psicológicos.

Respecto a los logros obtenidos por la atención, Elena refiere explícitamente el alivio y la contención, en la situación de crisis, lo cual le permite lograr un acuerdo con el marido, que se autocontrola y reconoce su mala conducta. De alguna manera, Elena logra ponerle atajo a su marido, con el apoyo de sus hijas mayores.

María: La culpa y el sufrimiento en una maternidad frustrada

El relato de María oscila entre el sufrimiento y la culpa. Sufrimiento que se remonta al rol que jugó en su propia familia de origen, donde tuvo que aportar económicamente desde temprano, contribuyendo con ingresos que su padre no podía aportar:

"Mi papá ... se enfermó de los pulmones por el polvillo de la arena y no pudo seguir trabajando. Ahí seguí yo, todo lo que ganaba era para la casa, después tuve ami hijo y tenía que dar para que mi mamá me lo cuidara. Si no le daba plata se enojaba y me echaba, entonces siempre por ese lado sufría, siempre sufrí."

Con los primeros intentos por abandonar la casa paterna, ocurre el hecho que dará origen a sus esfuerzos sostenidos por reparar el daño cometido en un niño de su barrio:

"Yo estaba esperando a mi hijo y un día una vecina entra corriendo a la casa y me dice: Vecina, al niñito lo tiraron a la calle. Y me lo muestra y estaba empapado en sangre y ya las vecinas se lo habían quitado a la mamá."

Posteriormente, María le muestra al padre del niño la crueldad del trato, conversación que termina con la entrega del niño para que ella lo críe. Para formalizar esta entrega, concurren el padre, su conviviente, la Presidenta de la junta de vecinos de la población, María y el niño, a la comisaría del sector, dejando ahí constancia del acuerdo.

La primera etapa de vida del niño que María 'adopta', Vladimir, transcurre apaciblemente. Un compadre se ofrece para reconocerlo, lo cual concretan antes de que el chico ingrese a la escuela. sin embargo, la tranquilidad y seguridad de María, se quiebra con la ruptura del compromiso tomado en la comisaría, donde el padre se había comprometido a guardar el secreto. es importante señalar que originalmente, la familia biológica de Vladimir, residía en el mismo pasaje de marái. Posteriormente, María se traslada a otra manzana de la población, donde su actual pareja le compra un sitio. Estos antecedentes hacen pensar en que el secreto se mantuvo mientras vivían en el mismo pasaje y que cuando María se independiza de sus padres y comienza levantar su casa como mujer sola con dos hijos, viene el quiebre por consolidar su núcleo familiar. Para ella, conocer a su pareja (con quien no ha vivido nunca), se enmarca como un elemento más de su proyecto de vida:

"Yo di todo para ellos, incluso conocí a mi actual pareja, el padre de mi hija (de cuatro años), para no andar de allegada en la casa de mi mamá, que a veces se enojaba y nos echaba a la calle. Al lado de él tenemos casa, porque nos compró una."

Para María, los cambios en Vladimir, son el efecto de la ruptura del acuerdo tomado con el padre, el cual se produce a través de un hermano, que informa a Vladimir su verdadero origen. No obstante, aunque este acontecimiento marca un hito para María, lo que a ella le aproblemata, es no poder comprender la respuesta de Vladimir ante esta verdad, respuesta que se torna autodestructiva (vaga, se droga, deserta de la escuela, se muestra desaseado). Estas conductas anómalas de Vladimir, cuestionan directamente a María, quien oscila entre un sufrimiento profundo, sin fruto (Vladimir no se mantiene a su lado rechazando a su familia biológica, sino al contrario, la busca) y la culpa ante el misterio de no saber qué no le entregó. Aquí le surge la duda de si sufrimiento fue suficiente, o algo le faltó por dar.

La situación de María se articulará más bien en los siguientes términos:



Cuando María consulta en el Programa, recuerda haber planteado lo siguiente :

“me atendió una señorita ... le expliqué todo lo que estaba pasando, que todo lo que yo había trabajado y me había sacrificado por ellos ... entonces no sé en qué fallé, le di cariño, cuidados, estudios hasta donde él quiso seguir estudiando ... entonces con todo eso yo no sé en que fallé”.

De acuerdo a su pregunta, María tenía las siguientes expectativas de atención:

“Yo quería que me ayudaran a saber qué hacer con el Vladimir, que me ayudaran a cambiar y también a que el Vladimir se quedara conmigo, para que no sufriera al irse a la otra casa.”

La pregunta de María tuvo respuestas que no la dejaron satisfecha. Sus expectativas tampoco se cumplen, aunque refiere que la atenciónle brindó la oportunidad de ser escuchada. Sin embargo siente que no fue comprendida.

En la actualidad, María ha tenido problemas con su hijo mayor:

"Yo he echado a Nadir (su otro hijo) muchas veces, porque yo me busqué un hombre para darle seguridad a ellos, entonces que ahora venga y diga que nunca he hecho nada por él, no es justo. Si no me preocupara por él, no tendría todo lo que tiene."

Lo que ocurre con este hijo, reproduce en cierta forma, su tema en torno a su sufrimiento no compensado, lo cual le genera tanta rabia como para expulsar a su propio hijo:

"Yo ya no quiero seguir en la casa pasando rabia, porque mi hijo no agradece".

Queda la impresión de que María se sacrifica para mantener a sus hijos y otros a su lado, se entrega con el anhelo de conservar a su lado a los hijos, en un sacrificio que encubre un afán posesivo. Respecto a su pareja, queda velada tras el tema de Vladimir, aparece como un apoyo incondicional que mantiene por razones prácticas.

En síntesis, María ve frustrado su proyecto materno a través del sacrificio, éste le proporciona sólo la duda de la culpabilidad de haberse sacrificado lo suficiente por quienes ha criado.

por parte de la madre. No se observa ninguna declaración referente al sufrimiento de la madre ante el hecho cometido por la hija, o al contrario un sentimiento íntimo de responsabilidad que le hubiese motivado espontáneamente a consultar. Lo que se aprecia es una contradicción entre un medio moralizador (la escuela) y un medio normalizador (la familia). La resolución del conflicto es el desarrollo de la confianza entre ella y su hija, consecuencia de la intervención terapéutica. En cierta forma surgen tres interpretaciones para un mismo hecho, de acuerdo a la fuente: 1) falta grave para la orientadora, que obliga a una atención psicológica, 2) falta de comunicación y confianza para la madre y 3) un síntoma que indicaría una configuración de pautas interaccionales al interior de la familia, para la Terapeuta.

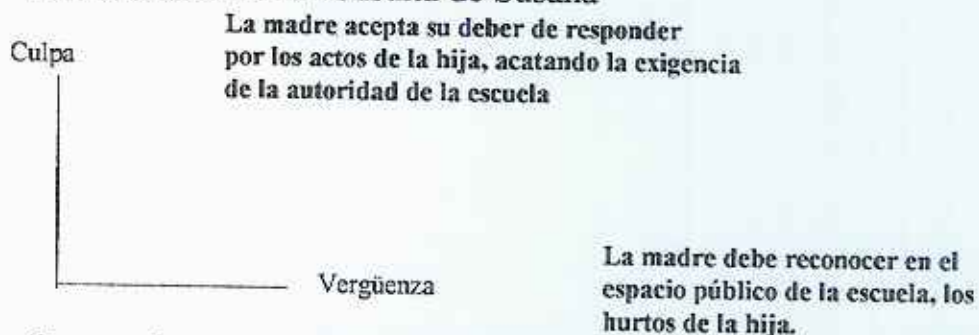
"Le dije que estaba sorprendida ... le expliqué que eso no se podía hacer y lo lindo que era que tuviera confianza en uno".

"Nosotras conversamos mucho en esa época".

"La psicóloga me conversó, me dijo de la manera que tenía que arreglar el problema, me habló de la comunicación con la niña, de abrirme más".

La falta de coincidencia de las interpretaciones del hecho denotan la pertenencia a distintos dominios culturales de quienes entran en relación a partir del hecho (Orientadora/Consultante/Terapeuta)

Dimensiones de la consulta de Susana



Susana logra a través de su interpretación de los hechos, hace normal la situación, debido a que:

"(Estos problemas) ... pueden venir de atrás, porque en mi familia casi todos pasan por una etapa de cleptomanía. Viene de mi papá y del papá de su papá, pero es como una etapa y después se pasa."

"Yo también tuve ese problema, claro que nunca en casa de amigas, ni nada. En el Supermercado a veces me pasa, aunque no le digo a los niños para que no vayan a excusarse en eso."

"Sergio ... también ha estado en 'cosas', pero sé que va a salir".

Susana: Las fronteras de la transgresión

Aunque nos puedan parecer, de acuerdo a la jerga profesional, 'familias multi problemáticas', las familias atendidas y las madres entrevistadas, permiten interpretar cada situación u hecho problemático, enmarcado dentro de una dimensión de género. La confusión que induce inicialmente la o las queja/s, se esclarece a medida que se distingue el contexto de las acciones e identifica quien las realiza.

En el caso de susana, la identificación y definición del problema proviene de una fuente externa: su hija cometió ciertos hurtos en la escuela, sin embargo, no es cualquier hurto: son acciones concertadas con otras compañeras.

"El problema me lo dijo la directora, me dijo que las niñas habían sido sorprendidas robando".

"Le expliqué que eso no se podía hacer y lo lindo que era que tuvieran confianza en uno. que lo más valioso era la confianza".

Durante el curso de su relato, se observa que Susana opera en dos niveles, uno de aceptación de las normas de la escuela y otro de normalización de la situación, 'naturalizando' la acción de la niña:

"Me mandaron a llamar por un problema que tuvo la niña"

"la orientadora ... me dijo que la niña tenía que ir al Programa"

"La orientadora me explicó que tenía que ir al Programa, ese mismo día tuve que ir a pedir hora"

"La orientadora me dió la dirección y un papel. Así llegué al Programa".

En el mundo Popular, la escuela ocupa un lugar de privilegio en la integración social por medio de la socialización de códigos de conducta adecuados. Según Assael y otros (1989) " ... (en) las condiciones de vida precarias y carentes, desde el punto de vista material y simbólico la escuela es un lugar de acceso ... a las normas de comportamiento en general. La escuela ... provee de las competencias sociales necesarias para incorporarse a la 'sociedad', aquellas distintas de su barrio". No obstante, lo que parece indicarnos nuestra entrevistada, es algo distinto. La escuela también representa un espacio de aprendizaje del 'deber ser'" que coexiste con prácticas transgresoras, que al entrar en conflicto plantean esta "subordinación" que expresa la madre, ante los requerimientos de la autoridad escolar. La situación se resuelve acatando el mandato de la autoridad, asumiendo una culpabilidad

"Christopher ... no le voy a decir que es muy honrado, porque sería deshonrado de mi parte. El tiene una moral completamente diferente a la de sus hermanos".

Al término de la atención, la noción de cambio en la escuela es congruente con una adecuación a las exigencias del medio escolar, empero no hay referencias a vivencias "internas" de Karina, que la hubiesen hecho reflexionar en torno a su conducta. Tampoco se observa en Susana.

"Lo primero que dijo la psicóloga fue que no tenía que perder la confianza en la niña y tratar de fortalecer la comunicación".

"Yo después hablé con la profesora y ella estaba muy contenta con la niña, porque ella es muy servicial, muy atenta".

En ningún momento surgen cuestionamientos. En la escuela dieron por resuelto el problema al lograr movilizar a Susana. Posteriormente no se reconoce un cambio positivo en relación a la conducta problema, más bien aparecen otras conductas (servicial y atenta) que en el medio escolar se valoran y de alguna manera obliteran el susceso original. Pareciera que ya nadie recuerda por qué la alumna fue derivada al psicólogo.

En la breve historia de vida, Susana relata veladamente el hecho de haber sido violada por un hermano y el silencio de su madre que no le creyó que había sido abusada. De aquí se desprende su preocupación por la comunicación y la fluidez en la relación con la hija, resumida en la "confianza", obviando la importancia de la transgresión.

Susana se extiende más adelante en el relato de sus vivencias como mujer, donde desarrolla algunas autopercepciones en torno a la sexualidad y vida de pareja.

Las referencias al respecto son las siguientes:

"Cuando tenía como diez años, soñaba puras estupideces, me arrancaba de la cama, me tenían que amarrar".

"Mi mamá me llevó al médico y el médico le dijo cuando yo tenía como doce años, que yo tenía que casarme, que con eso se me iba a quitar".

"Tengo un hermano, que él es malo, que es mi hermano que yo no lo quiero, porque él me hizo mucho daño, mucho, entonces uno cree en esas cosas."

"Yo no fui una niña normal, que creció normal, yo en las noches no dormía. Todavía no me llegaba la regla y no podía dormir porque pensaba que podía estar embarazada, eso pensaba y todavía ni siquiera me llegaba la regla".

"Me venía una desesperación y tenía que acostarme con alguien, no importaba con quien fuera".

Aunque en la entrevista no se indagó más allá de lo que Susana deseaba expresar, se advierte en su relato un aspecto característico en las experiencias abusivas sufridas por mujeres: la erotización traumática producto del abuso del abuso concluye con la autculpabilización de la mujer respecto a lo que le ha ocurrido. Susana lleva a concluir que dado su deseo sexual precoz lo cometido por el hermano era esperable. El silencio o evitación de la madre para intervenir dicha situación podría deberse a, que así como de los hombres no se espera el autocontrol de la sexualidad, sí se espera en las mujeres. En el caso de susana, ella presenta un descontrol que permite que se abuse de ella, haciendo aceptable lo cometido por el hermano.

"Este mal que yo tuve, a mí me lo hicieron, porque cómo va a creer que una niña de cinco años se va hacer un mal sola".

"Mi mamá era tan inocente que nunca vió nada, ni siquiera se le pasó por la mente".

"Entonces yo pasé a ser la mala, la loca".

Este último aspecto que Susana plantea en el Programa, no es abordado en las sesiones, solamente se toca en una ocasión.

Silvia: El deber de cambiar, para que una hija cambie

El relato de Silvia, expresa su necesidad como madre, de consultar a partir de los riesgos de una relación anómala, entre su hija menor y un hombre adulto casado. Considera que las dificultades con su hija se deben a que ésta no se 'abría' con ella, porque no tenía la capacidad de otorgarle la 'confianza' suficiente. Es decir, el problema que supone cuidar la reputación de la hija ante el espacio público, se restringe a su propia incapacidad para reencauzar la conducta de la hija a través de la comunicación de su experiencia. Ella intenta resolver la situación 'hablando' con el hombre involucrado, pero aquella no resulta, -su hija vuelve donde él-, por lo tanto concluye que el problema radica en ella, que no ha sabido transmitirle un conocimiento que la haría reflexionar en torno a su conducta:

"Ella no me veía como mamá, lo que decía yo le parecía mal, incluso el problema que más me afectó a mí, fue que ella se acercó a un tipo casado, como buscando una amistad y eso me revolucionó completamente".

"Cuando yo buscaba esa ayuda era porque sabía que yo estaba mal en algo, no era la Cindy, sino yo, con más edad, con más experiencia, tenía que darme el trabajo de cambiar yo primero."

"Yo también quería orientación referente a mí, en forma individual y personal. Siempre tuve problemas para relacionarme y fui criada de una manera que nunca me gustó y creo que de ahí vienen algunas complicaciones".

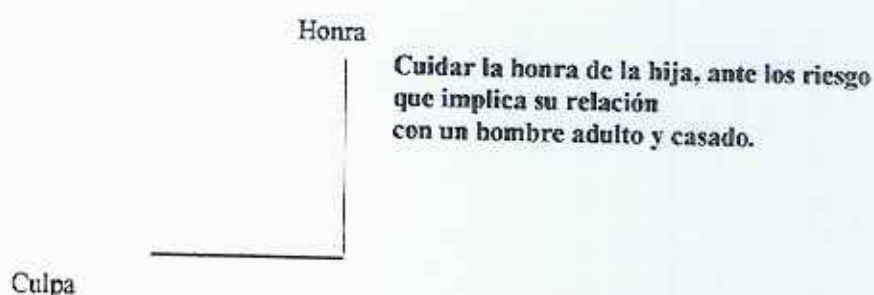
"En general nunca fui muy sociable, primero porque nunca me lo permitieron y después porque yo era muy encerrada en mí misma ...".

La entrevistada manifiesta una explicación construida en dos ejes: el de la honra, que remite al mandato de cuidar a la hija, en especial una hija púber que estaba siendo seducida por un adulto pero que también ella busca, lo cual lleva a la madre a explorar las limitaciones a su capacidad de cumplir adecuadamente su rol, situándose en el eje de la culpa, que identifica con sus problemas para relacionarse con los demás.

Los cambios percibidos por Silvia, a través de su consulta en el programa ocurren por la acogida de su problema personal, ya que ella es la que debe hacerse competente para resolver la situación con la hija considerando su responsabilidad por la conducta de la hija. No tuvo en ningún momento expectativas de que su hija cambiara su conducta por una intervención profesional externa. En síntesis, se siente satisfecha con la atención y con la posibilidad de haberse integrado a un grupo de mujeres que presentaban

distintas problemáticas, donde pudo desarrollar habilidades sociales, que a su juicio la hacían inútil para relacionarse mejor con la hija.

El cuidado de la condición positiva de la hija en ningún momento lo delega en un tercero (en este caso, un profesional), lo que se confirma en el hecho de que cuando Cindy queda embarazada, resuelve sola la situación, la acepta con las dificultades que "corresponde" (amenaza de aborto) y considera como "profesionalismo", el interés del psicólogo por saber los últimos acontecimientos en su domicilio. En esta ocasión, la pareja de Cindy es un joven del barrio, por lo cual, no hay una diferencia de edad ni estado civil que haga reprobable públicamente su embarazo, tal como habría ocurrido con el otro hombre. La inexperiencia de ambos resuelve en parte el peso del mandato sobre la madre.



No tener la capacidad de comunicar su experiencia de vida, a la hija

Durante el proceso de atención, queda en evidencia el abuso de alcohol por parte de Silvia por el cual en ningún momento consulta. Sin embargo, en este caso su pareja juega un rol muy importante, que muestra el contraste entre el tipo de consulta de Silvia (Honra-Culpa) y la intervención de su pareja, quien concurre al Programa para informar a la Psicóloga que ella continuamente queda en estado de ebriedad.

Aunque no es una consulta, sino más bien una queja presentada por Luis, resulta interesante observar cómo pone de relieve su preocupación por la visibilidad pública del problema de alcohol de su mujer, recurriendo a una instancia externa que intervenga en el control de ella.

"El fue porque yo a veces tomaba, aquí o con mi mamá y perdía la noción de todo, discutía con él, tiraba las cosas, me ponía agresiva".

"De primera él no me miraba como persona en nuestra relación y después me di cuenta que la cosa no era así".

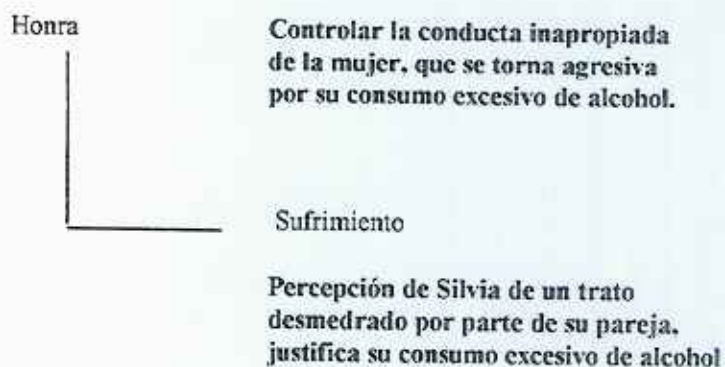
"El, los primeros años se portó súper mal conmigo. Yo nunca lo que hice fue premeditado, no era que yo lo pensara, yo a veces me relajaba y entonces empezaba a tomar cerveza y no paraba y entonces afloraban todas esas cosas negras que tenía adentro".

"El esperaba que allá me tenían que darme una penitencia como que tenía que cambiar a la fuerza, porque me tenía que dar vergüenza que allá supieran o algo así pensaba él".

"Yo no me molesté porque él fue, me di cuenta que se preocupaba por mí, que le importaba su mujer, porque pudo haberse quedado con su grupo de amigos y listo no más".

"Era como que si se me ocurría algo y quería hacerlo ... igual que un hombre que no se restringe en nada".

Articulación de la queja de Luis de acuerdo al relato de Silvia:



En este esquema se puede apreciar que el control de la vergüenza pública por los escándalos de Silvia, lleva a Luis al programa, donde plantea como problema, el abuso de alcohol de ella. Este hecho conecta un sentimiento personal de sufrimiento que Silvia, por el trato de Luis, sin embargo al ir éste a conversar con su Psicóloga, logra comprender que sí le importa como pareja a Luis.

"Ahora puedo conversar con él, y él fue una vez al Programa y decía que no le hacía falta, que no necesitaba ir".

"A él le bastaba que yo fuera, yo le conversaba y sabía que me hacía bien".

"Ahora yo me mantengo optimista, alegre, más sincera, más honesta y puedo llegar a conversar con alguien de sus problemas, despreocuparme de lo mío y poner atención a otros".

"Yo creo que los hombres también podrían seguir el camino que tomé yo, pero creo que a ellos los limitan los prejuicios, el entorno social".

Los cambios percibidos por Silvia apuntan a una estabilización personal y de la relación con su hija. Cabe destacar que ésta última dió a luz, lo cual cambió el conflicto madre-hija, trasladándolo a una disputa en torno a la mejor estrategia de crianza (de acuerdo a la observación del autor).

La consulta de Silvia y la queja de Luis, fueron motivadas por el polo de la honra, representado por el deber de hacer respetar a una hija por sus conductas transgresoras. Una condición que para Silvia debía protegerse (virginidad y buena reputación de la hija menor), lo que aparece en la queja de Luis, es la búsqueda de un control externo moralizador de su mujer. En el caso de la mujer se moviliza por la culpa lo cual la obliga a ella a cambiar. En cuanto a la queja de Luis, resuelve el sufrimiento de Silvia, al constatar ésta que le importa a su pareja.

Isadora: Se es madre por lo que se hace por los hijos

En Isadora, se configura un relato donde la explicación de los problemas de salud mental de su hijo, están motivados por la ausencia del padre ella se ve como responsable de ese hecho, el cual le pesa y le cuesta referirse:

"Pablo en esa época estaba mal, lo único que quería era irse de este mundo, o sea no seguir viviendo".

"De mi primera pareja tuve a los dos grandes. Por eso mismo yo tuve problemas, mejor dicho el Pablo tuvo todos los problemas que tuvo, porque él quería estar con su papá y quería que estuviera también conmigo".

"Esas cosas afectaban a Pablo y lo del papá verdadero también, porque él no tenía comunicación con él, lo veía, pero se sintió rechazado por su propio padre".

Isadora, también atravesaba por problemas de pareja, que puede ser entendido como parte del stress por la situación del hijo:

"Yo estaba demasiado mal con mi pareja, incluso yo pensaba en separarme".

En cuanto al dominio que para ella resulta significado, resalta el 'honor de madre', observado en el contraste que ella hace de sí misma, con la imagen de su madre. Las consecuencias de su actitud y posición opuesta a la de su madre, se constatan en su persistencia al apoyar al hijo con problemas:

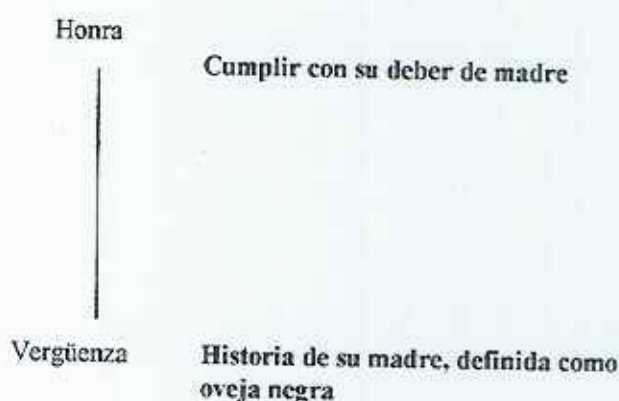
"Mi mamá era la oveja negra de la familia"

"Mi madre para mí es es indiferente y cuando viene yo no puedo fingir, no puedo aparentar algo que no es y se lo dije".

"Creo que una madre, no importa en qué condiciones esté, a un hijo no se le abandona, ni se le entrega como si fuera un paquete para que otro lo cuide".

"Ella era la oveja negra, porque era de estas mujeres que le gustaba salir a bailar, andar en fiestas, sarandear y por eso se metió en hartos líos, al menos eso es lo que yo tengo entendido".

En la situación de consulta, Isadora resalta su dignidad y cómo ha enfrentado la adversidad, por lo cual su posición se estructura de la siguiente forma:



Isadora, en varias oportunidades, manifiesta aspectos que tienen que ver con el honor de mujer:

"Yo a mis hijos los dejaré elegir solos, lo único que no me gustaría es que se encontraran una mala mujer, que se ría de ellos"

"Yo de primera no fui bien aceptada en la familia de él, a lo mejor como madre yo también reaccionaría así por tener dos hijos, aunque ser madre no tiene nada de malo".

"El problema que yo tengo es que los hijos grandes no son de mi marido, sino que son míos".

También Isadora hace generalizaciones, contrastando su formación, a lo que observa en el barrio donde reside:

"Al primer roce entre los vecinos, todos se cuentan todo, la gente en la calle se insulta, se pelea y uno se entera de todo".

Respecto a la evaluación de los cambios, o el efecto terapéutico del Programa, Isadora señala:

"(Mis hijos) se fueron poniendo más responsables, más amorosos, porque antes era puro gritos, altanería, en cambio ahora no, porque Pablo tiene tiempo para hablar conmigo. Se acabaron los gritos, a veces, incluso me dan un beso".

"Como pareja empezamos a jugar, a ahacer travesuras, me sentaba en sus piernas y eso yo nunca lo hacía".

"En mi relación de pareja también me sirvió, estaba muy mal, lo único que tenía en mi mente era irme no más, yo sentía rechazo por él en todo y de a poquito me fui poniendo eb el mundo que tenía que vivir".

Si se observan las apreciaciones de Isadora, representa una percepción más profunda del cambio, siendo la única de nuestras entrevistadas que lo señala de esta forma.

Otro aspecto que resulta interesante, es el papel que reiteradamente juega la escuela, en contraposición a la instancia de salud local, el consultorio, en un caso grave, de depresión con ideación suicida:

"Conocí el Programa por el colegio en que estudiaba mi niño".

"En el consultorio ... nunca me dijeron que fuera a un psicólogo, si fuimos al final por el niño, por él fuimos todos, menos mi marido, pero no porque no quería, sino porque no se dió la oportunidad".

Rosa: Los deberes de madre son más importantes que el propio sufrimiento

Rosa nos plantea dos planos de análisis: el relacionado con la consulta por su hijo y su propia experiencia terapéutica. Ambos planos tienden a separarse y hacerse completamente independientes, hecho que podemos constatar al revisar su ficha en el Programa.

Inicialmente no es Rosa quien consulta, sino su madre, por los problemas de conducta del nieto en la escuela. A raíz de esta consulta inicial, fueron atendidos otros miembros de la familia, en sesiones grupales. Las atribuciones que Rosa hace de los problemas de su hijo, tienen que ver con la "inmadurez" de éste.

"Yo a veces, pienso que la inmadurez de Jesús la heredó de mi, porque a mí también me costó madurar, adquirir mi personalidad y todo y eso me costó muchos porrazos y no quiero que le pase al niño, por eso quiero estar cerca de él".

Sin embargo, en Rosa los problemas de su hijo no eran centrales para ella, en la medida que su hermana los asumía. De hecho, posteriormente se llevó al sobrino (su hijo) a otra comuna. Lo que para Rosa representaba su mayor problema, era la angustia y depresión que la embargaba, por su situación de pareja. En cierta forma, la atención de su hijo representó una alternativa de atención para ella:

"Yo recibí mucha ayuda de la psicóloga, porque yo en ese tiempo recibía golpes físicos y psicológicos de la pareja que tenía, que era el papá de mi hijo Francisco".

"Lo único que quería era expresar, era como un monstruo que crece dentro de uno, que si uno no lo echa para afuera, ese monstruo te mata."

El maltrato de que era víctima Rosa, quedaba encubierto por las quejas respecto a su hijo, su familia no atendía a esto, más bien le hacía exigencias como madre:

"Jesús era el problema de la casa, siempre había problemas por él, sólo habian reclamos que yo me preocupaba y esas cosas, era como si buscara motivos para que siempre estuviéramos pendientes de él. Mi mamá era siempre la reclamaba, me reclamaba a mí y a mi hermana. Ella nos ponía histéricas. Nunca estábamos tranquilos, ni para tomar once."

Podríamos suponer, que el niño cumplía una función distractora o que atraía a su madre, hacía algo distinto de los maltratos que sufría, hecho que podría demostrarse, cuando señala:

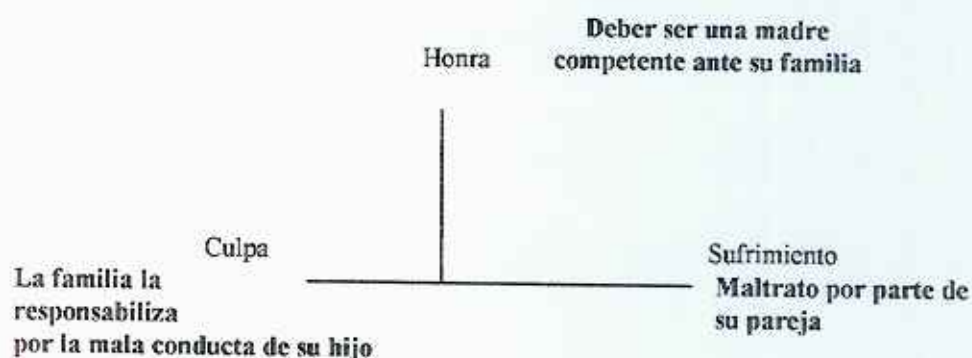
"Al final yo terminé asistiendo porque Jesús dejó de ir, porque se aburríó y no volvió".

El caso de Rosa nos muestra temáticas culturales tan claras como los otros casos, en lo que respecta a la relación entre identidad y consulta. Nuestros tópicos de análisis están implícitamente presentes, pero no son preponderantes. Puede estimarse, por ejemplo, que el aplazar la consulta por el hijo, sostenida por su capacidad para ayudarlo, podría encubrir su deber de madre (en el dominio de la honra), ella era objeto de críticas que apuntaban a su estilo de vida, claramente enmarcados en la temática del deber ser de una mujer, de su honra. También podemos observar que la culpa la bloquea para hacerse cargo efectivamente de su hijo:

"Por mi hermana he sido criticada por estas salidas, porque me dice que cómo se me ocurre si tengo hijos y que tengo que cuidar de la casa, que soy un irresponsable".

"Mi mamá le costó mucho entenderme, porque para ella existen las mujeres de la casa y las mujeres de la calle".

El esquema del relato, se articula como sigue:



En síntesis, el caso de Rosa, nos habla más claramente de un cuadro depresivo, donde las variables culturales manifestadas en las críticas que le hace su familia a su rol de madre, encubren lo que a ella le ocurre y sufre, esto es el maltrato por parte de su pareja.

En cuanto a los cambios que Rosa percibe, como efecto de la atención en el Programa, están absolutamente referidos a ella:

“Jesús no ha cambiado, no ha adquirido personalidad y es igual con todos, es como para adentro, las preguntas difíciles no las responde, se pone colorado o se va”.

“(La psicóloga) me ayudó a superar mis miedos porque me daba miedo hasta tomar una micro. Ella era un espejo, yo botaba todo a través de ella y fue todo de a poco, en forma lenta pero me ayudó. Me di cuenta que había perdido el miedo cuando me atrevía a volver a salir y fue de a poco. Cuando empecé a trabajar, todavía sentía miedo, pero lo fui perdiendo de a poco hasta que no quedó nada”.

IX. CONCLUSIONES

El esquema de interpretación propuesto, nos acercó a un mundo de experiencias vitales donde primordialmente, las madres quedaban atrapadas en relaciones triangulares en varias instancias. A nivel familiar por sus parejas, madres u otros familiares, a nivel societal por el mandato de los representantes de instituciones asistenciales, especialmente la escuela. Estas instancias exigían a las madres ser eficaces en el control y educación de los hijos que llegaban al Programa.

Relaciones como las descritas se fundan en la culpabilización de las mujeres en términos genéricos, como estrategia para movilizarlas en el cumplimiento de su 'deber ser para otros', de dedicarse y ofrecerse en la realización de acciones orientadas para otros. Esto último constituye una componente central en la articulación de identidades femeninas, especialmente en el mundo popular, donde el trabajo y las actividades sociales de la mujer siempre se vinculan a alguna exigencia en el ámbito familiar.

Si bien el Programa intento no colocarse como ejecutante del remitente de los casos derivados, en la practica no logro superar los escollos de este contexto, ocurriendo en los hechos que más bien apoyó 'el buen desempeño de los roles maternos'. Sin embargo, también hubo casos como el de Rosa, donde la apertura de un espacio terapéutico para ella, permite la superación de los condicionamientos con relación a otros significativos.

El sufrimiento en las mujeres entrevistadas, se reveló como parte de un tejido de roles y funciones pre - asignados y adquiridos por ellas en el curso de su ciclo vital. Especialmente resalta este fenómeno con aquellas mujeres migrantes del campo a la ciudad. Los estilos de vida rural y urbana exigieron a las mujeres su adecuación a construcciones de género disímiles, siendo la transición de un mundo cultural a otro muy problemático, más allá del desarraigo. Resulta interesante constatar que quienes socializan a las mujeres rurales en la vida urbana son otras mujeres que incurren en abusos y malos tratos. El sufrimiento en la mujer migrante se toma en prueba de su fortaleza en la inserción en otro espacio sociocultural.

Pero así como (la migración implica sufrimientos, también supone riesgos para la propia virtud. Los parámetros de la honra y la vergüenza cambian, en la ciudad se descubren nuevos límites, pero también se experimentan daños a la propia honra. Aquí, sufrimiento y deshonra se yuxtaponen, ya que lograr un espacio en el mundo urbano está acompañado de una desestructuración de los estereotipos con los cuales se opera en la comunidad de origen.

La ecología de la inmigración contiene componentes importantes de anomia, que se constata en la ruptura de los patrones éticos y valóricos. Sin embargo, en las mujeres de nuestra muestra, se aprecia una lucha constante por mantener a raya la degradación, ante la inestabilidad de las relaciones de pareja, el alcoholismo, el abuso sexual, el desempleo, el abuso en el trabajo, la violencia física. La mujer en general protege a su familia y en el caso de las migrantes le oculta a su familia de origen las amenazas y daños a la persona que se experimentan en la ciudad en la lucha por lograr una vida mejor.

A partir de lo anterior, podemos lanzar la hipótesis de que el género masculino presentaría en similares condiciones una vulnerabilidad mayor en la medida que sus principios organizadores le proveen de menos competencias en el plano socioafectivo.

Otro aspecto de gran relevancia en los testimonios de nuestras entrevistadas; tuvo que ver con la llegada a la etapa adolescente de los hijos, que es vivida como un periodo de intensa angustia, por los peligros que presenta al modelo materno. Vérselas con hijos que comienzan a independizarse a través de la conducta 'desadaptativa', pone a las madres en una situación difícil. Esto lo vimos claramente en los casos en que se cuestionan retrospectivamente o en el presente. En esta etapa se hace más patente el ordenamiento familiar y las articulaciones de género. Por ejemplo, la función paterna aparece como la representación ficticia de la autoridad, a la cual la mujer 'apela' pero no compromete, quedando ella como la única figura adulta con la cual los hijos se relacionan. También ocurre que en el caso de las familias con más de dos generaciones en coresidencia, la abuela asume un rol materno y entra en conflicto con la propia hija (cf. caso de Rosa). Esto podría explicarse a partir de la constatación de que el rol materno copa la organización de la vida de la mujer. En efecto, los apoyos los busca la madre primariamente en las hijas para que ayuden 'a criar a otros hijos (cf. caso de Elena), cuando la

separación resulta difícil, no siendo raro encontrar hijas que son educadas como verdaderas cuidadoras de sus padres y hermanos.

En ocasiones en el contexto popular y también de estratos medios, cuando la mujer llega a ser abuela (por lo general no siendo anciana), mantiene infantilizada a la hija; . Sin embargo no acepta sus conductas coherentes con su rol, y que al criar al nieto/a se queja de su obligación. Este nudo de paradojas, produce sufrimiento, el cual puede ser explicado por razones exclusivamente funcionales de la familia, pero también desde la articulación de los modelos de género y es aquí donde la psicoterapia y la antropología se encuentran, al nivel de las pautas, el significado y el contexto social, cultural y económico que condiciona tales situaciones.

La creencia de que la mujer es la fuente de los cambios familiares, lleva también a dirigir la mirada en lo que ocurre con los maridos alcohólicos. Aunque este es un terreno donde mucho se ha escrito, acerca del alcoholismo 'seco y húmedo' (del bebedor y de quien/es sostienen su adicción), las pautas de relación en familias con problemas de alcoholismo en el cónyuge hombre, etc., observamos un aspecto que supera las categorías clínicas y las atribuciones psiquiátricas para la cronicidad de los casos. Este tiene que ver con las expectativas de las mujeres de que deben asumir como carga a sus parejas para asegurar su imagen pública (cf. relato de Noelia) y sobrellevar el sufrimiento que ello implica teniendo como fantasía, la idea de que pueden 'rehabilitar' a sus parejas. Hasta el más mínimo atisbo de tal posibilidad les alienta a continuar en la tarea. Los hijos nuevamente se vuelven otra razón para la permanencia junto a alguien que se deteriora día a día. También el temor, los afectos, la historia pasada, el deseo de salvarlo, etc.

Otra características constatadas a través de los testimonios, es que a pesar de tener prácticamente todas ellas historias personales muy dramáticas, lograron diferenciar el presente con los hijos de su pasado y además transmitir la idea de que el presente es mejor que el pasado que les tocó vivir. Por este motivo sólo un caso presenta el rasgo de fatalismo, tradicionalmente atribuido al mundo popular. Es el caso de María quien en lo que sucede con Vladimir se ve íntegramente cuestionada. En general los relatos muestran diferencias importantes entre las experiencias personales pasadas y el presente, hay una percepción de progreso, de mayores recursos y de aprendizaje desde lo vivido.

El espacio familiar que mistifican los medios de comunicación de masas, no es el lugar idílico de protección y amor, sino generalmente un espacio de luchas de poder, de frustraciones y dificultades. El estilo de vida familiar y su organización de roles y funciones de género, reproduce en ciertos niveles lo que ocurre en la sociedad global (relaciones de pareja, relaciones padres e hijos, con los ancianos, con los enfermos crónicos, los homosexuales, etc.), siendo la válvula de escape del estrés psicosocial. Las grandes problemáticas de la sociedad se 'familiarizan', sirviendo la familia de 'amortiguador' de los conflictos sociales de clase, étnico, género, estamento, generacional, etc.

En la medida que la sociedad chilena, en su proceso de modernización 'racional instrumental' (Habermas 1981), avanza desestructurando de las organizaciones comunitarias y otras, a través de la pérdida de sentido de ellas, como espacios de contención, el impacto de las crisis alcanza mas directamente el ámbito de las relaciones primarias en el contexto de la intimidad familiar. En este sentido, los testimonios transcritos ofrecen una imagen de las mujeres como contenedoras de una parte de la energía y potencial destructivo de las perturbaciones externas. No resulta extraño que el fracaso del modelo tradicional de docencia también se traspasa a la familia.

El proceso señalado, lleva a pasos agigantados al mundo popular al colapso en la cultura de la pobreza y no precisamente por una pauperización de las condiciones de vida. Lo que Lewis muy bien señaló para la cultura de la pobreza, con relación a que no existía ninguna organización mas allá de la familia, es el peligro en que se encuentran una parte importante de la población que ha sido localizada en zonas de poblamiento sin una raíz histórico-política común. La adaptación a lo patológico y destructivo nunca puede constituir una cultura, pero si extenderse a un estamento popular que lucha contra ello (Martínez y Palacios 1995).

A pesar de encontramos esta fuerza implícita para superar los problemas y no dejarse estar, ya encontramos en las entrevistadas, que el tema del futuro se aprecia bastante pobre. No se logró llevarlas a escenarios hipotéticos. Sin embargo esto, aun no cuestiona el fondo vital de superación de las condiciones de vida y el valor de las relaciones armónicas en el seno de la familia.

La cultura ofrece al hombre dos alternativas, de liberación y crecimiento y de destrucción, daño y estancamiento. Intervenir en los roles de género supone superar lo que este trabajo nos ha mostrado, el enclaustramiento de la mujer en categorías que le proveen de una seudo sensación de protección en su identidad, generándole más bien limitaciones por los valores y mecanismos que están operando. Lo que ocurre con su contraparte masculina tampoco es muy alentador y lo que es más dramático aún, no se permiten consultar en un programa como el descrito.

Anexo 1.

Pauta de Entrevistas

1. Antecedentes y contexto de la consulta al Programa Familia y Comunidad.

- 1.) ¿Cómo supo de la existencia del Programa?
- 2.) ¿Quién o quiénes consultaron al Programa “Familia y Comunidad” ?
- 3.) ¿Por quién o quiénes consultaron?
- 4.) ¿Cuál fue la consulta o problema que los llevó al Programa?
 - Cómo se originó.
 - Cómo describiría al familiar cuando consultó.
 - Se solucionó el problema
 - Cómo se solucionó (Qué le dijeron en el Programa, quién ayudó a solucionarlo, cómo cambió el familiar, cómo está cada uno de los involucrados ahora).
 - Por qué no se solucionó.
- 5.) ¿Qué opinaban los miembros adultos de la familia, que no consultaron?
 - Respecto del familiar por el cual consultaba (descripción de éste).
 - Respecto al problema (origen del problema, sus causas y consecuencias).
 - Respecto a consultar al psicólogo (se oponían, lo apoyaban, les era indiferente).
 - Consideran resuelto el problema (Sí o No y Por qué).

- Perspectiva respecto al futuro.

II. Breve relato de Vida de la Entrevistada.

- Lugar de origen de sus padres

- Lugar de nacimiento (Ciudad, año de nacimiento)

- Residencias en Santiago

- Historia personal y familiar (Infancia, adolescencia, parejas, hijos, separaciones, duelos, etc.)

- Otros significativos en la crianza de los hijos

- Roles y Funciones en hogar

Anexo 2

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Por hijo de 9 años	Por hijo de 9 años
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"Es muy inquieto, reacciona violentamente dando golpes y gritos sin causa."	Pequeños hurtos
Atribuciones	"Todo lo que hace es por malo y tiene el genio del papá".	"Es salvaje, no tiene entendimiento, no hay cómo controlarlo".
Espacio donde se manifiesta	"En la casa y en la escuela".	Domésticos y en la escuela
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	El padre	"La hermana mayor por castigarlo físicamente." "La abuela porque lo consiente"
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	El padre y el hermano mayor	La abuela, la hermana de 16 años y el padre.
Estados fisiológicos sensaciones y emociones manifiestas	Preocupación de la madre por riesgo de expulsión del hijo de la escuela.	Rabia de la madre por la 'mala' conducta del hijo.
Historia pasada	Estructuración de la relación de pareja en función del cuidado de de los hijos del padre con una pareja anterior. Episodios de maltrato físico del padre hacia la madre.	"De chico no le gustaba estudiar".

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Por hijas de 6 y 8 años	Por hijo de 6 años
Elementos de la Queja		
Conducta problema	Abuso sexual del padre con una de las hijas.	"Hace cosas raras para llamar la atención, le gusta jugar con fósforos".
Atribuciones		"El es así porque yo estoy mal"
Frecuencia		"Permanente"
Espacio donde se manifiesta	En la casa.	En la casa
Grado de control sobre la conducta		
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	El padre	"El papá, porque lo castiga frecuentemente y yo porque no comparto mucho tiempo con mi hijo".
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Los hermanos de 20, 17 y 15 años.	
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.		Preocupación de la madre por el hijo. Rabia de la madre con su marido. Miedo del hijo hacia el padre.
Expectativas utópicas de cambio	"Mi marido me prometió cambiar y yo como cristiana lo tengo que perdonar".	
Predicciones negativas		"El doctor del Consultorio me dijo que mi hijo podía ser pirómano"
Historia pasada	Antecedentes de violación de la hija mayor, que años más tarde tomó la decisión de suicidarse por aquel motivo.	

Consultante/s	Madre	Madrastra
Por quien/es consulta/n	Por hijo de 14 años	Por hija de 8 años
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"El niño se lleva desde siempre mal con su papá".	"Llora con facilidad cuando la molestan en el colegio".
Atribuciones	"El papá no le da cariño por que él se crió con una madrastra". "El papá puede estar celoso de él, porque yo le dedico mucho tiempo a mi hijo".	"Tiene miedo que la mande donde su mamá, que es muy brusca con ella".
Frecuencia	"Permanentemente".	"Permanentemente".
Espacio donde se manifiesta	En la casa.	
Grado de control sobre la conducta		Sin ningún control.
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	El padre.	El padre y la madre
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)		Abuela paterna
Estados fisiológicos, sensaciones y emociones manifiestas	Angustia frente al tipo de relación entre el padre y el hijo.	Miedo de la niña hacia su madre. Preocupación de la madrastra por la falta de claridad de los padres de la niña.
Predicciones negativas	"Que más adelante le conteste y se insolente con el papá, enojándolo y que éste le pegue".	
Historia pasada	Los padres no pudieron vivir juntos, luego de casados por la oposición a su relación de parte de ambos suegros.	Los padres de la niña siempre se llevaron mal.

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Por hijas de 6 y 7 años.	Por un hijo de 14 años.
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"La niña de 6 años, es atrevida y la otra, de 7 años, inventa cosas, tales como que nadie la quiere".	"Tiene muchas anotaciones en el libro de clases".
Atribuciones	"Elas podrían tener los problemas mentales del papá".	"Empezó muy temprano a recibir órdenes y quizás llegó a una edad en que no las quiere cumplir más".
Espacio donde se manifiesta	En el hogar y en la escuela.	Sala de clases.
Qué o quién/es tiene la culpa o responsabilidad en ella.	"El papá".	La madre dice: "yo tengo mucha culpa en esto, porque cuando yo la mando a hacer algo, lo hago yo porque me pone mala cara".
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Abuelos maternos.	El padre.
Estados fisiológicos, sensaciones y emociones manifiestas	Temor de la madre de que "la psicopatía del padre la hereden las hijas".	Rabia de la madre con el colegio por reclamos sobre el hijo.
Historia pasada	Relación de pareja de los padres interferida por la intervención de los suegros (padres de ella). Alcoholismo y drogadicción del padre de la niñas. Inestabilidad laboral del padre.	

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Por hijo de 14 años.	Por hijo de 17 años.
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"Es peleador".	"Es desordenado en la escuela".
Atribuciones	"A los 9 años se golpeó en la cabeza".	"Hiperkinético de niño y ahora se junta con grupos punk".
Espacio donde se manifiesta	En el hogar, con los hermanos y en la escuela, con los compañeros".	El el Liceo.
Grado de control sobre la conducta	"Pelea sólo cuando lo molestan".	
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	La profesora por llamarlo "idiota" y "el papá por machista, lo que dice tiene que hacerse".	"Cuando quedé embarazada, el papá de él me dejó".
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Sus otros dos hermanos.	
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.		Amistades peligrosas
Estados fisiológicos sensaciones y emociones manifiestas	Preocupación de la madre.	Miedo de la madre de que el hijo sea detenido por carabineros (Ocurrido anteriormente).
Historia pasada		Hijo estuvo internado por problemas de salud mental en el servicio de psiquiatría del Hospital de Niños.

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Por hijo de 10 años.	Por hija de 6 años.
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"Lo suspendieron en la escuela, el Inspector lo sorprendió tirando orina con una jeringa".	"Le cuesta aprender y no se integra al curso".
Atribuciones	"Se lleva mal con los profesores, por eso los molesta".	"Ella es muy nerviosa, se aísla". "Es inmadura".
Frecuencia		Permanente
Espacio donde se manifiesta	Escuela.	Hogar y escuela.
Grado de control sobre la conducta	Ninguno.	Ninguno.
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	El hijo.	La escuela.
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Los profesores de la escuela.	La profesora jefe.
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.	"Las malas juntas".	
Estados fisiológicos sensaciones y emociones manifiestas	Preocupación por el hijo.	Preocupación de la madre por la hija. Resentimiento de la madre hacia la escuela.
Predicciones negativas	"Que lo expulsen del colegio".	
Historia pasada		La madre tuvo riesgo de pérdida durante el embarazo de la hija. "por problemas con el marido".

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Hija de 14 años.	Hija de 9 años.
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"Poco comunicativa, fría, rígida".	"Juega muy brusco".
Espacio donde se manifiesta	Hogar.	Hogar y escuela.
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	Haberla dejado a cargo de sus tíos maternos.	Que el padre discuta con la madre, no trabaje y beba en exceso. Hermano de 23 años se droga y mantiene permanente conflicto con el padre.
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Padre Hermanas de 4 y 1 año.	Hermanas de 20 y 26 años. Hermano de 23 años. Padre.
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.	"Se junta con un grupo de jóvenes rebeldes muy negativos".	"Madre proporciona los ingresos permanentes del hogar".
Estados fisiológicos sensaciones y emociones manifiestas	Temor de la madre a "perderla", por influencia del grupo de pares.	Temor de la madre por conductas masculinas de la hija ("no la dejo jugar con niños").
Historia pasada	Por exigencias del trabajo, los padres la dejaron al cuidado de los hermanos de la madre, hasta los 6 años, para luego volver a vivir con los padres, quienes simultáneamente traen al hogar a una hija del padre, nacida de una relación extramarital de éste.	Pérdida de un hijo por muerte accidental.

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Hija de 9 años.	Hijo de 10 años.
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"La profesora la trata en forma grosera".	"El niño está rebelde. no quiere ir al colegio".
Atribuciones	"La profesora le tiene mala".	"Le pasa eso por el mal ambiente de la casa".
Espacio donde se manifiesta	Sala de clases.	En la casa.
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	La Profesora Jefe.	El rechazo de la abuela. Abuso sexual por parte de un tío. Padre alcohólico.
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	La Directora de la escuela.	La Abuela.
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.		Familia extensa con alto hacinamiento en el hogar.
Estados fisiológicos sensaciones y emociones manifiestas	Frustración de la madre.	"Temor a que caiga en el vicio al igual que el padre".
Expectativas utópicas de cambio		"Si se va internado se va a salvar".
Historia pasada	La niña ha sido siempre inquieta pero ya tenía problemas con su anterior profesora.	Experiencia de maltrato de la madre.

Consultante/s	Madre y Padre	Madre
Por quien/es consulta/n	Hijo de 6 años.	Hijo de 14 años
Elementos de la Queja		
Conducta problema	"Se ensucia los pantalones desde hace un mes"(Encopresis).	"Robos en la casa".
Atribuciones	"Querer volverse más chico, como otro niño (hijo) del papá que él no conocía."	"Mala costumbre"
Frecuencia	2 o 3 veces en el día.	
Espacio donde se manifiesta	Hogar.	Hogar.
Grado de control sobre la conducta		Mínima.
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	El haberse enterado que tenía más hermanos por parte del padre.	Abuela materna quien interviene en las peleas de los nietos y descalifica a su hija en cuanto a su capacidad de control de los niños.
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Abuela materna y hermano menor.	Hermano de 14 años. Hermana de 18 años. Padre. Abuela.
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.	Corresidencia en casa de abuela materna.	Juegos de video en el barrio donde venden drogas. (El hijo acostumbra a Frecuentarlos).
Estados fisiológicos sensaciones y emociones manifiestas	Rabia de la madre con el padre del niño.	Temor de la madre de que las conductas del hijo empeoren por parte. Frialdad del padre ante esta situación.
Expectativas utópicas de cambio		Que al trabajar junto a la madre logre cambiar de conducta (En puesto de la Feria Libre).
Predicciones negativas		Para la abuela el nieto representa "el mal" que aqueja a la familia. (Abuela participa activamente en Iglesia Pentecostal).
Historia pasada	Historia de abandono de la madre, quien fue criada por padrinos de su madre, experiencia de maltrato y abuso sexual, por parte de su abuelo y luego del pololo	Experiencia de maltrato sufrido por la abuela. Iniciación laboral temprana de la madre (12 años, como empleada doméstica), para sacar a su madre de la casa del padre y de la precariedad de las condiciones de vida que llevaban.

Consultante/s	Madre	Madre
Por quien/es consulta/n	Por una hija de 6 años.	Por hijos adolescentes (2 mujeres y 2 hombres).
Elementos de la Queja		
Atribuciones	"Rabietas y llanto "	"Mis hijos fuman marihuana, toman en la calle y no trabajan ni estudian".
Explicación	"No se adapta a la escuela"	"El papá se fue cuando empezaron los problemas. No estaba nunca, vivía de Lunes a Viernes con nosotros. No tiene moral para retar a los hijos".
Frecuencia		Fines de semana.
Espacio donde se manifiesta	Escuela	En la calle
Qué cosa o quién tiene la culpa o responsabilidad en ella	Profesora jefe.	El padre y los hijos.
Terceros involucrados en la queja (directa e indirectamente)	Padre	
Factores ambientales: barrio, económicos, del medio escolar, etc., relacionados con la conducta problema.		El barrio.
Estados fisiológicos, sensaciones y emociones manifiestas	Temores nocturnos de la niña.	Rabia y preocupación de la madre. Temor del hijo mayor de que la madre sea abandonada por el padre.
Predicciones negativas		"Me echaron un maleficio".

Bibliografía

Almaraz, José

1981

La Teoría Sociológica de Talcott Parsons

Editado por Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, España.

Arnold, Marcelo

Rodríguez, Darío

1990

Sociedad y Teoría de Sistemas

Editorial Universitaria Santiago, Chile.

Aron, Ana María

1990

Un Modelo de Salud Mental Comunitaria en Chile

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

Assael, Jenny et al.

1989

Alumnos, Padres y Maestros: La Representación de la Escuela.

Ed. PIIIE, Santiago, Chile

Bar Din, Anne

1993

Trastornos de Roles y Géneros en Familias Marginadas

Revista Debate Feminista, Año 4, Vol. 7 México

Bateson, Gregory

1958

Naven

Cambridge University Press. England

Berger, Peter

Luckmann, Thomas

1989

La Construcción Social de la Realidad

Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.

Caplan, Gerald

1980

Principios de Psiquiatría Preventiva

Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina

De Barbieri, Teresita

1992

Sobre la Categoría de Género.

Una Introducción Teórico Metodológica

Revista ISIS Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 17, México DF., México

De Shazer, Steve

1991

Pautas de Terapia Familiar Breve

Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina

DSM - IV

Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales

1994

Editorial. Masson, Barcelona, España

Douglas, Mary

1988

Los Símbolos Naturales

Editorial Alianza. Madrid España

Elkaïm, Mony (Editor)

1989

Las Prácticas de la Terapia de Red.

Editorial Gedisa, Barcelona, España

Echeverría, Rafael

La Ontología del Lenguaje

1994

Dolmen Ediciones. Santiago, Chile.

Fernández, Concepción

1985

Mujeres: Infraestructura de la locura y del silencio

Revista ISIS Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 3 México DF. México

García, Nestor

Las Culturas Populares en el Capitalismo

1986

Editorial Nueva Imagen. México D.F., México.

Geertz, Clifford

1989

La Interpretación de las Culturas

Editorial Gedisa Madrid ,España.

Geertz, Clifford

1994

Conocimiento Local

Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina

Goldner, Virginia

1988

Generación y Género: Jerarquías Normativas y Encubiertas.

Revista Sistemas Familiares. Buenos Aires, Argentina.

Harris, Marvin

1982

El Materialismo Cultural

Editorial Alianza . Madrid, España

Habermas, Jürgen

1987

Teoría de la Acción Comunicativa

Tomo II

Editorial Taurus, Buenos Aires, Argentina

Hurtado, Josefina

1993

Mujer y Antropología en América Latina

Tópicos 90 Cuadernos de Estudio.

Santiago, Chile.

Kusch, Rodolfo

1978

Esbozo de una Antropología Filosófica Americana

Ediciones Castañeda. Bs. Aires, Argentina.

Lewis, Oscar

1969

La Vida

Una familia Puertorriqueña en la Cultura de la Pobreza: San Juan y Nueva York

Editorial Joaquín Mortiz. México DF. México

Lomnitz, Larissa

1975

¿Cómo Sobreviven los Marginados?

Editorial Alianza. Madrid, España

Marcus, George

Cushman, Dick

1991

Las Etnografías como Textos

En: Geertz, Clifford et al.

El Surgimiento de la Antropología Posmoderna

Editorial Gedisa. México DF. México

Martin, Kay

Voorhies, Barbara

1978

La Mujer: Un Enfoque Antropológico

Editorial Anagrama, Madrid, España

Martínez, Javier
Palacios, Margarita
1995
Informe Sobre la Decencia
Ediciones Sur. Santiago, Chile

Martinic, Sergio
1988
El otro punto de vista: la percepción de los participantes de la educación popular.
Editado en: Profesionales en la acción, una mirada crítica a la educación popular.
CIDE. Santiago, Chile

Maturana, Humberto
El Arbol del Conocimiento
1984
Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

Maturana, Humberto
1990
Biología de la Cognición y Epistemología
Ediciones de la Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

Melhus, Marit
1993
Una Vergüenza para el Honor, una Vergüenza para el Sufrimiento
Editado en:
Palma, Milagros
Simbólica de la Femenidad
Ediciones Albya - yala, Quito Ecuador.

Minuchin, Salvador
1967
Familias y Terapia Familiar
Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina

Mizrahi, Liliana

1990

El Malestar Silenciado. La otra Salud mental

Revista ISIS Internacional. Ediciones de las Mujeres N^o 14. México DF.
México

Montecino, Sonia

1991

Madres y Huachos

Editorial Cuarto Propio. Santiago, Chile.

Moore, Henrietta

1991

Antropología y Feminismo

Ediciones Cátedra. Madrid, España.

Moulian, Tomás

1997

Chile Actual

Anatomía de un Mito

Editorial LOM. Santiago, Chile

Municipalidad de Conchalí

1991

Pobreza: Criterios y Metodología para la orientación de Programas de
asignación de Recursos.

SERPLAC. Santiago, Chile.

Muñoz, Mario

1995

Informe Final del Proyecto Familia y Comunidad

Fundación DEM. Santiago, Chile

Parker, Cristian

1986

Religión y Clases Subalternas Urbanas en una Sociedad Dependiente

Tesis Doctoral

Universidad: Catholique de Louvain. Bélgica

Pelto, Perty

1979

The Anthropological Research
Cornell University Press. USA.

Piña, Carlos

1986

"Lo Popular", Notas sobre la identidad cultural de
las clases subalternas.

Flacso. Santiago, Chile.

Raczynski, Dagmar

Serrano, Claudia

1985

Vivir la Pobreza: Testimonios de Mujeres

Editado por CIEPLAN, Santiago, Chile

Ramos, Carmen

1991

El Género en Perspectiva

UNAM. México D.F., México.

Ravazzola, Cristina

1990

Dejarse Abusar no Ayuda

Revista ISIS Internacional. Ediciones de las Mujeres. México DF. México

Ricoeur, Paul

1985

Hermenéutica y Acción

Editorial Docencia. Buenos Aires , Argentina

Sahlins, Marshall

1988

Islas de Historia

Editorial Gedisa. Barcelona, España

Salazar, Gabriel

Pinto, Julio

1999

Historia Contemporánea de Chile

Actores, Identidad y Movimiento

Editorial LOM. Santiago, Chile.

Searle, John

1980

Actos de Habla

Ensayo de Filosofía del Lenguaje

Ediciones Cátedra. Madrid, España.

Schutz, Alfred

1990

La Fenomenología del Mundo Social

Editorial Paidós. Buenos Aires,, Argentina

Skewes, Juan Carlos

1978

La Estructuración del Vínculo de Alianza Matrimonial en una población

Planificada: Un Enfoque Estructural

Tesis de Grado. U.de Chile. Santiago, Chile

Skewes, Juan Carlos

1984

La Familia

Arzobispado de Santiago. Santiago, Chile.

Standen, Nelson

1987

Familia Popular Urbana y Estrategias de Supervivencia

Tesis para optar al Título de Antropólogo Social

Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Santiago, Chile

Tilmans- Ostyn, Edith

1985

El Análisis de lo que está en Juego en la Demanda en lugar del Análisis de la Queja

Revista Encuentro N° 1. Buenos Aires, Argentina

Urrea , Fernando

Zapata, Diego

1992

El síndrome de los nervios como elaboración de la problemática cotidiana: su dinámica en el distrito de Aguablanca.

En "Mujeres de Los Andes" A.Defossez et al.

IFEA. Cali, Colombia.

Valdés, Teresa

1988

Venid Benditas de Mi Padre.

Las Pobladoras, sus Rutinas y sus Sueños

Editado por FLACSO. Santiago , Chile

Walters, Marianne et al.

1991

La Red Invisible. Pautas vinculadas al Género en las relaciones familiares

Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Weinstein, Marissa

1989

La culpa de la mujer

Tesis para optar al Título de Antropólogo Social.

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Chile,.

Winkler, María Inés et al.

1988

La Percepción del Rol del Psicólogo en los Sectores Populares

Invenstigación Fondecyt. Escuela de psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.